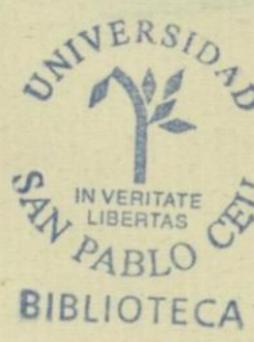
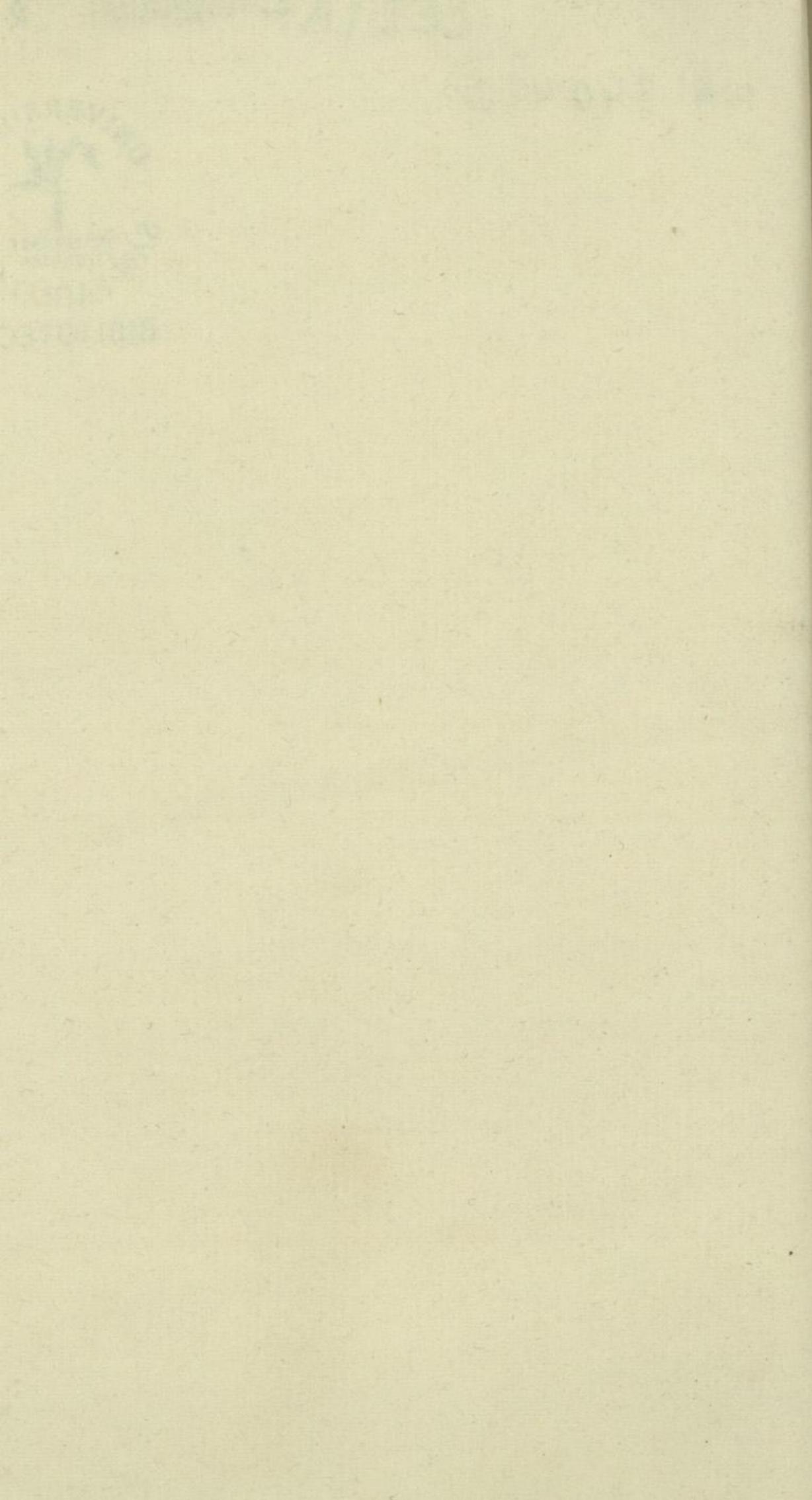


+A/131

NA: 340425



ESCALA NATURAL
GENERALES Y PARTICULARES



HISTORIA NATURAL,
GENERAL Y PARTICULAR

HISTORIA NATURAL
GENERAL Y PARTICULAR

HISTORIA NATURAL,

GENERAL Y PARTICULAR,

ESCRITA EN FRANCÉS

*por el Conde de BUFFON, Intendente del
Real Gabinete, y del Jardín Botánico
del Rey Christianísimo, y Miembro de las
Academias Francesa, y de las Ciencias,*

Y TRADUCIDA

*POR D. JOSEPH CLAVIJO Y FAXARDO,
Vice-Director del Real Gabinete de Historia
Natural.*

Tomo XIII.



MADRID

EN LA IMPRENTA DE LA VIUDA DE IBARRA.

MDCCLXXXIV.

CON PRIVILEGIO.

ÍNDICE

DE LOS ARTÍCULOS CONTENIDOS EN ESTE

TOMO XIII.

HISTORIA NATURAL DEL RINOCERONTE.	pag. I.
<i>Adicion del Autor á la historia del Rinoceronte.</i>	24.
<i>Otra adicion á la misma historia, por Mr. Allamand.</i>	28.
EL CAMELLO Y EL DROMEDARIO.	37.
<i>Adicion del Autor á las historias del Camello y el Dromedario.</i>	67.
EL HIPOPÓTAMO.	72.
<i>Adicion del Autor á la historia del Hipopótamo.</i>	98.
<i>Otra adicion á la misma historia, por Mr. Allamand.</i>	101.
<i>Otra idem, por el Autor.</i>	105.
<i>Observaciones sobre el Hipopótamo, por el Doctor Klockner.</i>	107.
<i>Otra adicion de Mr. Allamand á la historia del Hipopótamo.</i>	123.
EL ALCE Y EL RENO.	137.
<i>Adicion del Autor á la historia del Reno.</i>	174.
<i>Adicion de Mr. Allamand á las historias del Alce, el Caribú y el Reno.</i>	180.
<i>Descripcion del Reno, por Mr. Allamand.</i>	185.
<i>Observaciones sobre el Reno, por Mr. Camper.</i>	187.
<i>Otra adicion del Autor á la historia del Reno.</i>	195.
EL SAIGA.	198.
<i>Adicion del Autor á la historia del Saiga.</i>	200.

LAS GAZELAS.	205.
<i>Adicion del Autor á la historia de las Ga-</i> <i>zelas.</i>	252.
GAZELA-PASAN.	255.
<i>Adicion á la historia del Pasán, por Mr.</i> <i>Allamand.</i>	257.
GAZELA-ANTILOPE.	266.
GAZELA-TZEIRAN.	270.
GRIMIO.	277.
<i>Adicion del Autor á la historia del Grimio.</i>	280.
<i>Otra adicion del Autor á la misma historia.</i>	286.

COLOCACION DE LAS ESTAMPAS

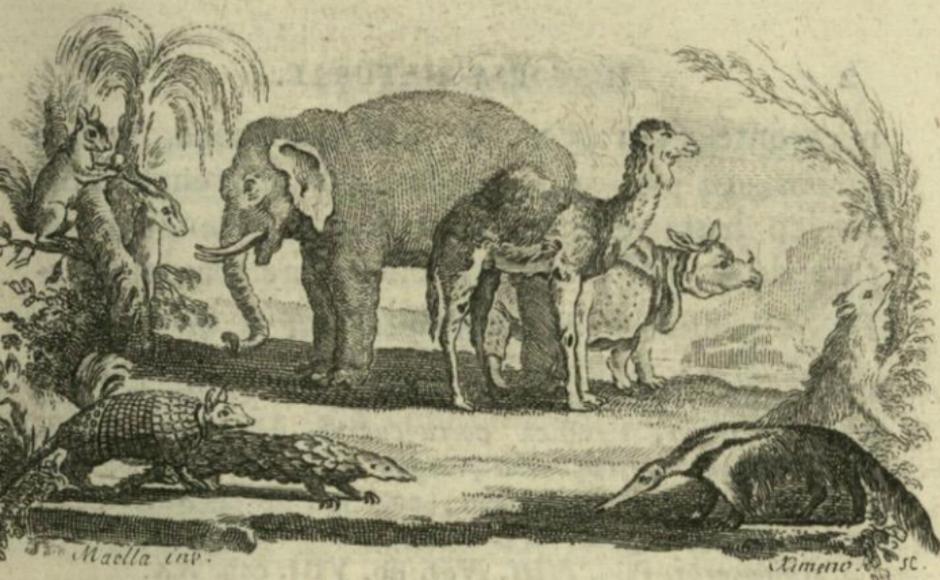
DE ESTE TOMO XIII.

Rinoceronte de Asia , EST. CLXXI.	}	PAG.
Rinoceronte de Africa , EST. CLXXII.	}	36.
Cuernos dobles de Rinoceronte , EST. CLXXIII.	}	
Camello , EST. CLXXIV.	}	
Dromedario , EST. CLXXV.	}	70.
Feto de Hipopótamo , EST. CLXXVI.	}	136.
Hipopótamo joven , EST. CLXXVII.	}	
Id. adulto , EST. CLXXVIII.	}	
Hipopótamo , EST. CLXXIX.	}	
Hipopótama , EST. CLXXX.	}	
Alce , EST. CLXXXI.	}	196.
Reno , EST. CLXXXII.	}	
Rena , EST. CLXXXIII.	}	
Gazela , EST. CLXXXIV.	}	286.
Kevel , EST. CLXXXV.	}	
Corina , EST. CLXXXVI.	}	
Tzeiran , EST. CLXXXVII.	}	
Pasán , EST. CLXXXVIII.	}	

Antilope macho , EST. CLXXXIX.	} 286.
Antilope hembra , EST. CLXXXX.	
Grimio , EST. CLXXXI.	

DE ESTE TOMO XIII.

198.	Hipopótamo de Asia , EST. CLXXI.
} 200.	Hipopótamo de África , EST. CLXXII.
	Carnero de los Alpes , EST. CLXXIII.
} 202.	Camello , EST. CLXXIV.
	Dromedario , EST. CLXXV.
} 204.	Feto de Hipopótamo , EST. CLXXVI.
	Hipopótamo joven , EST. CLXXVII.
	El asno , EST. CLXXVIII.
	Hipopótamo , EST. CLXXIX.
} 206.	Hipopótamo , EST. CLXXX.
	Aíse , EST. CLXXXI.
	Rano , EST. CLXXXII.
} 208.	Rana , EST. CLXXXIII.
	Gazela , EST. CLXXXIV.
	Kovul , EST. CLXXXV.
	Cornu , EST. CLXXXVI.
} 210.	Taxian , EST. CLXXXVII.
	Pala , EST. CLXXXVIII.



HISTORIA NATURAL.

EL RINOCERONTE. I

Despues del Elefante, el mayor ó el mas corpulento de todos los quadrúpedos es el Ri-

1 Rhinoceros, *Rhinoceros*, en Griego y en Latin.

NOTA. Sin embargo de ser absolutamente Griego el nombre de este animal, no llegó á noticia de los Griegos antiguos. Aristoteles no hizo ninguna mencion de él; y Estrabon fué el primer Autor Griego, y Plinio el primer Autor Latino que escribieron del Rinoceronte, el qual probablemente no existia en la parte de la India que conquistó Alexandro, y en que halló gran número de Elefantes, pues Pompeyo fué el primero, que, cerca de tres siglos despues de la muerte de Alexandro, hizo ver este animal en Europa.

Rhinocente, en Italiano: *Abada*, en Portugues, segun Linscot, *Navig. in Orient. Pars II. Francofordii 1599*, pág. 44: *Abada*, en la India Oriental y en Java, segun Boncio, *Ind. Orient.* pág. 50: *Abada*, en Bengala y en Patane, segun el P. Phelipe; *Leon 1669*, pág. 371, y segun los Viageros Holandeses, *Amsterdam 1702, tom. I.* pág. 417: *Cbiengeendon*, en Persia, segun Pedro della

noceronte (EST. CLXXI.), el qual tiene, por lo menos, 14 pies de largo desde la extremidad del hocico hasta el origen de la cola, siendo su altura de 7 á 8 pies, y la circunferencia del cuerpo casi igual á su longitud ¹; por consiguien-

Valle, tom. IV. pág. 245: *Elkerkedom* en Persia, que segun Chardino, significa *porta-cuerno*, Amst. 1711, tom. III, pág. 45: *Arou-barisi*, segun Thevenot, *Relacion de diversos viages*, Paris 1699, pág. 10 de la *Descripcion de los Animales y de las Plantas de la India, &c.*

Rhinoceros. Plin. *Hist. Nat.* lib. VIII. cap. XX.

Rhinoceros. Natural History of the Rhinoceros by Dr. Parsons, *Phil. Trans.* N. 470, año de 1743, pág. 523, donde se ven tambien tres figuras de este animal: el macho representado en una de ellas, estaba en Londres el año de 1739, y la hembra representada en otra, el de 1741.

Rhinoceros. Notas de Mr. de Mours, traduccion Francesa de las *Transacciones filosóficas*, año de 1743, donde se ve una figura muy bien dibuxada de este animal, grabada por direccion de Mr. de Mours.

Rhinoceros, a *ῥῖν* et *ξέπος*, *Naricornis* Catelani: *Abada*, *Noemba* Javensibus: *Elkerkedom* Persis: *Tuabba Nabba*, Cap. Bonæ-Spei: *Nozorozec Zebati*, Polonis... *Gomala* Indis: *Naschorn*, Klein, de *quadrup.* pág. 26 y sig.

NOTA. Klein juntó con exâctitud muchos hechos relativos á la historia y descripcion de este animal, y dió las figuras de un cuerno doble en la *estampa II.*

The *Rhinoceros*. Gleanings of Natural History by George Edwards, London 1758, pág. 24, *estampa 221.* La figura es muy exâcta, y fué dibuxada el año de 1752 por el original vivo, que era el mismo Rinoceronte hembra que vimos é hicimos dibuxar en Paris el año de 1749.

1 Tengo en mi poder el dibuxo de un Rinoceronte sacado por un Oficial del Shaftsburi, Navio de la Compañia de la India, en 1737; y este dibuxo es bastante parecido al que yo hice sacar. El animal murió en el viage de la India á Europa, y el Oficial habia escrito en la parte inferior del dibuxo lo siguiente: "Tenia cerca de ocho pies y dos pulgadas de alto desde la superficie de la tierra hasta el lomo, y era del color de un

te, se acerca mucho al Elefante en el volúmen; y si parece mucho mas pequeño, consiste en que sus piernas son proporcionalmente mucho mas cortas que las del Elefante; pero difiere mucho de él en las facultades naturales y en la inteligencia, no habiendo recibido de la Naturaleza sino lo que comunmente concede á todos los quadrúpedos; de suerte que carece de toda sensibilidad en la piel, y de manos y órganos distintos para el sentido del tacto, y solo tiene, en lugar de trompa, un labio movable, al qual están reducidos todos sus recursos. El Rinoceronte casi no es superior á los demas animales

»Puerco, cuyas sedas empiezan á secarse despues de haberse revolcado en el cieno: tiene tres pezuñas de cuerno en cada pie: los pliegues de la piel se dirigen hácia atras unos sobre otros; y entre estos pliegues se encuentran insectos que anidan allí, como son cientopies, escorpiones, culebras pequeñas, &c. Quando se le dibujó, aun no tenia tres años: el pene, extendido, se ensanchaba á la extremidad en figura de flor de Lis." Como este dibujo vino á mis manos por las de Mr. Tyson, Médico, no tuve oportunidad de consultar al Autor sobre los insectos maléficos que dice se alojan en los pliegues de la piel del Rinoceronte, para saber si los habia visto por sí mismo, ó lo decia por informes de los Indios. Confieso que esto me parece muy estraño. *Glanures d' Edwards*, pág. 25 y 26.

NOTA. No solamente es dudoso este último hecho, sino que tambien el de la edad, comparada con la magnitud del animal, nos parece falso; pues hemos visto un Rinoceronte, que tenia ocho años por lo menos, y su altura solo era de cinco pies y diez pulgadas. Parsons ha visto otro de dos años, el qual no era mayor que una Ternera, lo que puede equivaler á cerca de quatro pies y medio: por consiguiente, es muy difícil creer que el que se acaba de citar no tuviese mas de tres años, siendo su altura de ocho pies.

sino en la fuerza, y en el tamaño del arma ofensiva que tiene mas arriba de la nariz, y que le es peculiar. Esta arma es un cuerno durísimo, sólido en toda su longitud, y colocado mas ventajosamente que los cuernos de los animales ruminantes, pues los de éstos no defienden mas que las partes superiores de la cabeza y del cuello, en vez de que el cuerno del Rinoceronte defiende todas las partes anteriores del hocico, y preserva de insulto la boca y toda la faz; de suerte que el Tigre acomete con menos recelo al Elefante, á cuya trompa se abalanza, que al Rinoceronte, en el qual no puede hacer presa sin riesgo de ser abierto por el vientre, pues el cuerpo y los miembros están revestidos de una cubierta impenetrable, y este animal no teme ni las uñas del Tigre, ni las garras del Leon, ni el hierro, ni el fuego del cazador: su piel es un cuero negrizco, del mismo color que el del Elefante; pero mas duro y mas grueso, y no es sensible como el del Elefante á las picaduras de las moscas: tampoco puede fruncir, ni contraer su piel, la qual solamente está plegada con gruesos dobleces en el cuello, las espaldillas y las ancas, para facilitar el movimiento de la cabeza y de las piernas, que son macizas y se terminan en pies bastante anchos, armados de tres grandes pezuñas. Su cabeza es proporcionalmente mas larga que la del Elefante; pero sus ojos son aún mas pequeños que los de aquel animal, y nunca los abre sino á medias. La mandíbula superior sobresale un poco á la inferior; y el labio superior tiene movimiento y puede exten-

derse hasta siete ú ocho pulgadas de largo, terminándose en un apéndice puntiagudo, que da á este animal mas facilidad que á los demas quadrúpedos para asir la yerba y hacer de ella hacillos, casi como los hace el Elefante con su trompa. Este labio musculoso y flexible viene á ser una especie de mano ó de trompa, que, aunque muy incompleta, no dexa de asir con fuerza y de palpar con maña. En lugar de los largos colmillos de marfil en que consisten las armas del Elefante, tiene el Rinoceronte un cuerno poderoso y temible, y en cada mandíbula dos grandes dientes incisivos, de que carece el Elefante, distantes uno de otro, y colocados uno á uno en cada rincon ó ángulo de las mandíbulas, de las cuales la inferior es de figura quadrada por delante, sin ningunos otros dientes incisivos en toda aquella parte anterior que cubren los labios; pero ademas de estos quatro dientes incisivos, colocados en los quatro ángulos anteriores de las quixadas, tiene 24 muelas, 6 en cada lado de las dos quixadas. Sus orejas se mantienen siempre derechas, y son bastante parecidas en su forma á las del Puerco, con solo la diferencia de ser menores á proporcion del cuerpo, siendo ellas las únicas partes en que hay pelos, ó por mejor decir sedas; y la extremidad de la cola está guarnecida, como la del Elefante, de una borla de gruesas sedas, muy sólidas y durísimas.

Parsons, celebre Médico de Londres, á quien la República de las Letras debe muchos descubrimientos de Historia Natural, y á quien yo

mismo debo estar agradecido por las pruebas de estimacion y de amistad con que me ha favorecido, publicó en 1743 una Historia Natural del Rinoceronte, de la qual daré aquí un extracto, con tanto mas gusto, quanto todo lo que ha escrito este Autor, me parece muy digno de atencion y de crédito.

No obstante haberse visto muchas veces el Rinoceronte en los espectáculos de Roma, desde el tiempo de Pompeyo hasta el de Heliogábalo, y sin embargo de haber sido traídos á Europa varios de estos animales, en los últimos siglos, y de haberle dibuxado Boncio, Chardino y Kolbe en las Indias Orientales y en África, estaba tan mal representada su imagen, y era tan defectuosa la descripcion del Rinoceronte, que apenas se le conocia sino muy imperfectamente; pero á vista de los que llegaron á Londres en 1739 y 1741, se reconocieron facilmente los errores ó los caprichos de los que habian publicado figuras de este animal. La que publicó Alberto Dureró, que fué la primera, es una de las menos conformes al original. Sin embargo, la copiaron los mas de los Naturalistas, y algunos se adelantaron á recargarla de paños postizos y de adornos estrangeros. La publicada por Boncio es mas sencilla y verídica; pero tiene el defecto de estar mal representada en ella la parte inferior de las piernas; y por el contrario, aunque la de Chardino representa bastante bien los pliegues de la piel y los pies, en lo demas nada se parece al animal. No es mejor la de Camerario, ni la que se copió por el Rinoceron-

te visto en Londres en 1685, y publicada por Carwitham en 1739. Finalmente, las que se ven en los antiguos pavimentos de Preneste, y en las medallas de Domiciano son sumamente imperfectas; pero no tienen por lo menos los adornos imaginarios de la de Alberto Durero. El Sr. Parsons ha dibuxado por sí mismo ¹ este animal

NOTA. Uno de nuestros sabios Físicos (Mr. de Mours) ha hecho sobre este asunto observaciones que no debemos omitir. "La figura, *dice*, del Rinoceronte que Parsons ha añadido á su Memoria, y que él mismo dibuxó por el natural, es tan diferente de la que se gravó en París el año de 1749, copiada de un Rinoceronte que se mostraba entonces en la Feria de San German, que con dificultad se conocería ser del mismo animal. El de Parsons es mas recogido, tiene menos pliegues en la piel, y menos señalados, y algunos colocados diferentemente. Sobre todo, la cabeza no se parece casi en nada á la del Rinoceronte de la Feria de San German; y no pudiendo dudarse de la exáctitud de Parsons, es preciso buscar en la edad y en el sexó de estos dos animales la razon de las diferencias notables que se advierten en las figuras publicadas de uno y ótro. La de Parsons fué dibuxada por un Rinoceronte macho de solos dos años: la que yo he creído deber poner aquí, lo fué por una pintura del célebre Mr. Oudry, pintor de animales, y que fué tan excelente en este género. Este Profesor pintó de tamaño natural el Rinoceronte vivo de la Feria de San German, que era hembra y tenia ocho años por lo menos; y digo ocho años por lo menos, porque en la inscripcion puesta en la estampa de Charpentier, intitulada *verdadero retrato de un Rinoceronte vivo que se ve en la Feria de San German en París*, se dice que este animal tenia tres años quando el de 1741 fué cogido en la Provincia de Assem, perteneciente al Mogol; y ocho lineas mas abaxo se asegura que no tenia mas de un mes quando algunos Indios le prendieron con maromas, despues de haber muerto la madre á flechazos: con que por lo menos tenia ocho años, y podia tener diez ú once. Esta diferencia de edad es una

baxo de tres puntos de vista diferentes, á saber; de frente, por la espalda y de perfil: tambien ha dibuxado las partes externas de la generacion en el macho, y los cuernos simples y dobles, como la cola de otros Rinocerontes, cuyas partes se conservaban en varios Gabinetes de Historia Natural.

El Rinoceronte que llegó á Londres el año de 1739, vino de Bengala; y aunque muy jóven, pues solo tenia dos años, el gasto de su viage y manutencion ascendió á cerca de mil libras esterlinas. Manteníasele con arroz, azucar y heno, dándole diariamente siete libras de arroz mezcladas con tres de azucar, y repartidas en tres porciones: tambien se le suministraba mu-

razon verosimil de las diferencias notables que se hallarín entre la figura dada por Parsons, y la de Oudry, cuya pintura, hecha de orden del Rey, estuvo expuesta al público en el Salon de Pintura. Lo único que debo advertir es que Oudry dió al cuerno de su Rinoceronte mayor longitud de la que tenia el del Rinoceronte de la Feria de San German, el qual ví y exâminé con mucho cuidado, y que esta parte está representada con mas fidelidad en la estampa de Charpentier. Por lo mismo se ha dibuxado por ésta el cuerno de la figura que doy aquí, la qual en todo lo demas ha sido dibuxada y reducida por la pintura de Oudry. El animal que representa, habia sido pesado cerca de un año antes en Stutgard, en el Ducado de Wurtemberg, y pesaba entonces cinco mil libras. Segun relacion del Capitan Douwemont Wan-der-Mean, que le habia conducido á Europa, comia diariamente 60 libras de heno y 20 libras de pan. Era muy manso, y de una agilidad maravillosa, atendida la enormidad de su mole, y su ayre sumamente toscó." Estas observaciones son juiciosas, como todo lo que escribe Mr. de Mours. Véase la figura en la traduccion Francesa de las *Transacciones Filosóficas*, año de 1743.

cho heno y mucha yerba verde , la qual preferia al heno. Su única bebida era agua , y de ésta bebia gran cantidad de una vez : era de índole mansa , y se dexaba tocar en todas las partes de su cuerpo , no irritándose sino quando se le maltrataba ó quando estaba hambriento , y en ambos casos el único modo de aplacarle era darle de comer. Quando estaba colérico daba saltos , y se elevaba impetuosamente á una grande altura , dándose cabezadas furiosas contra las paredes ; lo qual executaba con una velocidad asombrosa , sin embargo de su ayre tosco y de su pesada mole. Yo he sido muchas veces testigo , *dice Parsons* , de estos movimientos producidos por la impaciencia , ó la cólera , sobre todo por las mañanas antes de llevarle su arroz y azucar ; y añade que la viveza y prontitud de los movimientos de este animal le hicieron juzgar que es absolutamente indomable , y que alcanzaria facilmente á la carrera al hombre que le hubiese ofendido.

Este Rinoceronte , á la edad de dos años no era mas alto que una Vaca jóven que aun no hubiese parido ; pero su cuerpo era muy fornido y largo : su cabeza muy abultada á proporcion del cuerpo : considerándola desde las orejas hasta el cuerno de la nariz , formaba una curva cóncava , cuyos dos extremos , esto es la parte superior del hocico y la cercana á las orejas , son muy altos : el cuerno solo tenia entonces una pulgada de alto , y era negro , y liso en la punta , pero con arrugas en la basa , é inclinado hácia atras. Las ventanas de la nariz están situadas muy

abaxo , y solo distan una pulgada de la abertura de la boca. El labio inferior es bastante parecido al del Buey , pero el superior es mas semejante al del Caballo , aunque con la diferencia y la ventaja de que el Rinoceronte puede alargarle , dirigirle , dar vuelta con él á un palo , y asir por este medio los cuerpos que quiere acercar á su boca. La lengua de este jóven Rinoceronte era suave como la de una Ternera ¹ ; y sus ojos que no tenian ninguna viveza , se parecen en la forma á los del Puerco , y están situados muy abaxo , esto es , mas cerca de las ventanas de la nariz que en ningun otro animal. Las orejas son anchas , delgadas en su extremidad y ceñidas en su origen por una especie de anillo arrugado. El cuello es muy corto , y la piel forma en esta parte dos pliegues abultados que le rodean. Las espaldillas son muy abultadas y gruesas , y en su articulacion forma la piel otro pliegue que baxa hasta las piernas delanteras. El cuerpo de este jóven Rinoceronte era en todas sus partes muy abultado y parecido al de una Vaca cercana al parto. Entre el cuerpo y las ancas tiene otro pliegue que baxa á las

¹ *NOTA.* La mayor parte de los Viageros , y todos los Naturalistas , así antiguos , como modernos , han dicho que la lengua del Rinoceronte era sumamente áspera , y sus papilas tan punzantes , que con solo la lengua desollaba á un hombre , y le arrancaba la carne hasta descubrir los huesos. Este hecho , que se halla referido por todas partes , no solamente me parece muy dudoso , sino tambien mal imaginado , pues el Rinoceronte no come carne , y en general los animales que tienen la lengua áspera son carnivoros.

piernas traseras ; y ótro , en fin , que cubre transversalmente la parte inferior de las ancas á alguna distancia de la cola : el vientre era abultado y casi le llegaba á tierra , especialmente en su medio ; las piernas son redondas , gruesas , fuertes , y todas dobladas ácia atras en las articulaciones , las cuales se ven cubiertas con un pliegue muy notable quando el animal está echado , y desaparecen quando se pone en pie. La cola es delgada y corta , relativamente al volúmen del cuerpo ; la de este Rinoceronte no tenia sino poco mas de pie y medio de largo ; y se ensanchaba algo en su extremidad , donde estaba guarnecida de algunos pelos cortos , gruesos y duros. La verga , que es de figura bastante extraordinaria , está contenida en un prepucio ó vayna como la del Caballo ; y lo primero que se presenta á lo exterior , en el tiempo de la ereccion , es un segundo prepucio de color de carne , del qual sale despues un tubo hueco en forma de embudo ensanchado , y con varias cortaduras ó girones ^x , á modo de flor de Lis , el qual sirve de balano y forma la extremidad de la verga. Este balano , estraño por su figura , es de color de carne , mas pálido que el del segundo prepucio : en la mas fuerte ereccion , la verga no salia del cuerpo mas de nueve pulgadas y un tercio ; y se le procuraba fácilmente este estado de extension frotando el vientre del animal , quando estaba echado , con manojos de paja. La direccion

^x Véase la figura en las *Transacciones Filosóficas*, núm. 470, estampa III., y en las *Glanures* de Edwards, estampa 221.

de este miembro no era recta, sino encorvada y dirigida hácia atrás, por lo qual orinaba en esta misma direccion, cayendo de golpe la orina, como se vé en las Vacas; de donde puede inferirse que en el acto de la cópula el macho no cubre á la hembra, sino que se juntan de espaldas: la hembra tiene las partes exteriores de la generacion dispuestas y colocadas como las de la Vaca; y es perfectamente parecida al macho en la forma y grueso del cuerpo. La piel es gruesa é impenetrable, y cogiéndola con la mano, donde tiene los pliegues, se creería tocar una tabla de media pulgada de grueso: quando está curtida, *dice el Doctor Grew*, es excesivamente dura, y mas gruesa que el cuero de qualquier otro animal terrestre, á que se agrega que toda ella está mas ó menos cubierta de incrustaciones á modo de tubérculos, las quales son bastante pequeñas en la parte superior del cuello y del lomo, y por grados van siendo mayores, descendiendo hácia los costados: las mayores están en las espaldillas y en las ancas, siendo tambien bastante gruesas las de los muslos y las piernas, en las quales, tanto en su contorno, como en todo el largo de ellas, y hasta en los pies, hay esta especie de tubérculos ó incrustaciones; pero entre los pliegues la piel es penetrable, y aun delicada, y tan suave al tacto como la seda, al paso que lo exterior del pliegue es tan áspero y escabroso como lo demas. Esta piel tierna de lo interior de los pliegues es de un color claro de carne, y casi del mismo color y consistencia la del vientre. Pero

no se deben comparar los tubérculos ó incrustaciones de que hablamos, con escamas, como lo han hecho muchos Autores, pues no son mas que meras callosidades de la piel, que ni tienen regularidad en la figura, ni simetría en su posición respectiva. La flexibilidad de la piel en los pliegues facilita al Rinoceronte el movimiento de cabeza, cuello y miembros; y todo el cuerpo, á excepcion de las articulaciones, es inflexible, y como encorazado. Parsons dice de paso haber observado en este animal una qualidad muy particular, que es la de escuchar con cierta especie de atencion constante todos los ruidos que oye; de suerte, que aunque estuviese dormido ó muy ocupado en comer ó en satisfacer otras necesidades urgentes, se despertaba al instante, levantaba la cabeza, y escuchaba con la mayor atencion hasta haber cesado el ruido.

Finalmente, despues de haber dado Parsons esta descripcion exácta del Rinoceronte, examina si hay ó no Rinocerontes que tengan cuerno doble sobre la nariz; y habiendo comparado las autoridades de los Antiguos y de los Modernos, y los monumentos de esta especie que existen en las Colecciones de Historia Natural, concluye dando por verosimil que los Rinocerontes de Asia no tengan, por lo comun, mas que un cuerno, y que los de Africa le tengan ordinariamente doble.

Es muy cierta la existencia de Rinocerontes que no tienen mas de un cuerno en la nariz, y la de otros que tienen dos¹; pero no es igual-

¹ Kolbe dice positivamente, y como si lo hubiese visto,

mente cierto que esta variedad sea constante y dependiente siempre del clima de Africa ó de la India, y que en virtud de esta sola diferencia se pueda establecer dos especies distintas en el género de este animal. Parece que los Rinocerontes que no tienen mas de un cuerno, le tienen mas grueso y mas largo que los que tienen dos: hay cuernos simples de quatro pies, y acaso de quatro pies y medio de largo, y de siete y aun de ocho pulgadas de diámetro en la basa; y tambien hay cuernos dobles ¹, que tienen hasta dos pies y un tercio de largo, y por lo comun son pardos ó de color de aceytuna, aunque tambien se encuentran de color gris, y algunos blancos: estos cuernos no tienen mas que una pequeña concavidad, en figura de taza, en su basa, por la qual están asidos á la piel de la nariz: todo lo restante del cuerno es sólido y mas duro que el cuerno ordinario. Con esta arma dicen que el Rinoceronte acomete, y á veces hiere mortal-

que el primer cuerno del Rinoceronte está colocado en la nariz, y el segundo en la frente, en linea recta con el primero: que éste, que es de un color gris pardo, nunca excede de dos pies y un tercio de largo; y que el segundo es amarillo, y nunca crece mas de seis pulgadas y media. *Descripcion del Cabo de Buena Esperanza*, por Kolbe, tomo III. pág. 17 y 18. Sin embargo, acabamos de citar cuernos dobles, de los quales el segundo diferia poco del primero, que tenia dos pies y un tercio de largo, y ambos eran de un mismo color; y ademas de esto, parece cierto que nunca están á tanta distancia uno de otro como dice este Autor, pues entre las basas de estos dos cuernos, conservados en el Gabinete de Hans Sloanne, no habia tres pulgadas y media de distancia.

¹ Véanse las Transacciones Filosóficas, núm. 470, estampa III, figuras 6 y 8.

mente á los Elefantes mas corpulentos, cuyas piernas altas permiten al Rinoceronte, que las tiene mas baxas, darle golpes con el hocico y con el cuerno en el vientre, donde la piel es mas sensible y penetrable; pero tambien si el Rinoceronte yerra el primer golpe, el Elefante le aterra y mata.

Los Indios prefieren el cuerno del Rinoceronte al marfil del Elefante, no tanto por la materia del primero, sin embargo de hacer de ella varias obras al torno, y de escultura, como á causa de su misma substancia, á la qual atribuyen muchas qualidades especificas, y virtudes medicinales ¹. Los cuernos blancos, como mas ra-

¹ *Sunt in regno Bengalæ Rhinoceros Lusitanis Abadas dicti, cujus animalis corium, dentes, caro, sanguis, ungulæ et cæteræ ejus partes toto genere resistunt venenis; qua de causa in maximo pretio est apud Indos.* Johan. Hugon. Lintscotani *navigatio in Orientem*, Belgice scripta, Latine enunciata à Lonicero. Francfordií 1599, pars II. pág. 44. En los países de Bengala cercanos al Ganges, los Rinocerontes Unicornios, llamados vulgarmente *Abadas*, son muy comunes, y se lleva á Goa cantidad de cuernos de ellos de cerca de dos palmos de circunferencia, en la parte por donde están asidos á la piel, y que van disminuyendo poco á poco hasta terminar en punta, siendo estas las armas defensivas de estos animales. Los expresados cuernos son de color obscuro, y las tazas que se hacen de ellos, para beber, muy estimadas, por la natural propiedad que tienen de manifestar la malignidad de qualquier licor que estuviese envenenado. *Viage del P. Felipe*, pág. 371. Todas las partes del cuerpo del Rinoceronte son medicinales, especialmente su cuerno es un poderoso antidoto contra toda especie de venenos, y los Siameses hacen un gran tráfico de él con las Naciones comarcanas: algunos se suelen vender á precio de 1200 reales: los que mas estiman los Chinos son los de color gris claro con pintas blancas. *Hist.*

ros, son tambien los mas buscados y apreciados. Entre los regalos que el Rey de Siam envió á Luis XIV. el año de 1686 ¹, habia seis cuernos de Rinoceronte. En el Real Gabinete hay doce de diferentes tamaños, incluso uno que, aunque truncado, tiene de largo quatro pies, tres pulgadas y quatro lineas.

El Rinoceronte, sin ser cruel, carnicero, ni excesivamente feroz, es sin embargo intratable ²,

Nat. de Siam, por Nicolas Gervasio, *Paris* 1688, *pág.* 34. Los cuernos, los dientes, las pezuñas, la carne, la piel, la sangre, y hasta los excrementos y la orina, todo lo estiman y solicitan con ansia los Indios, quienes en todo ello hallan remedios para varias enfermedades. *Viages de la Compañía de la India Holandesa*; tomo I. *pág.* 412. El cuerno le sale de entre las dos ventanas de la nariz, y es muy grueso en la basa y afilado en la punta: su color es de un verde que tira á pardo, y no negro, como han escrito algunos: quando es mas gris ó blanquecino, se vende mas caro; pero su precio es siempre subido por la mucha estimacion que se hace de él en la India. *Idem*, tomo VII. *pág.* 277.

¹ Entre los presentes que el Rey de Siam envió á Francia el año de 1686 habia seis cuernos de Rinoceronte que son sumamente estimados en todo el Oriente. El Caballero Bernati escribió de Batavia á Inglaterra, que los cuernos, los dientes, las pezuñas y la sangre de los Rinocerontes son antidotos, y que en la Farmacopea de la India se hace de todo ello el mismo uso que de la triaca en la de Europa. *Viage de la Compañía de la India Holandesa*, tomo VII. *pág.* 484.

² *NOTA.* Chardino (tomo III. *pág.* 45.) dice que los Abisinios domestican los Rinocerontes y los acostumbran al trabajo, como se hace con los Elefantes; pero tengo este hecho por muy dudoso, porque ningun otro Viagero lo refiere, y porque en Bengala, en Siam y demas partes de la India Meridional, donde el Rinoceronte es quizá mas comun que en Etiopía, y donde se acostumbra domesticar Elefantes, se le mira como animal indomable, y de que

y con corta diferencia viene á ser en grande lo que el Puerco en pequeño; esto es, bruto, sin inteligencia, sin sensacion, y sin docilidad: á que se añade que debe estar sujeto á accesiones de furor, pues el que el Rey D. Manuel de Portugal envió al Papa en 1513 hizo perecer el baxel en que le transportaban ¹, y el que vimos en París estos años últimos, se ahogó del mismo modo llevándole á Italia. Estos animales son, igualmente que el Puerco, muy inclinados á revolcarse en el lodo y en el cieno, gustan de los parages húmedos y pantanosos, y apenas se alejan de las márgenes de los rios. Hállanse Rinocerontes en Asia y Africa ², Bengala ³, Siam ⁴, Laos ⁵, Mogol ⁶, Sumatra ⁷, Java en Abisinia ⁸, Etiopia ⁹, pais de los Anzicos ¹⁰, y hasta en el Cabo de Buena Esperanza ¹¹; pero en general la especie es me-

no se puede usar para el servicio doméstico.

¹ Transacciones Filosóficas n. 470.

² Viage del P. Felipe, pág. 371. Viage de la Compañía de la India Holandesa, tom. I. pág. 417.

³ *Historia Natural de Siam*, por Gervasio, pág. 33.

⁴ *Diario del Abate de Choisy*, pág. 339.

⁵ *Viage de Tavernier*, tom. III. pág. 97. *Viage de Eduardo Terri*, pág. 15.

⁶ *Historia General de los Viages*, por el Abate Prevost, tom. IX. pág. 339.

⁷ *Viage de la Compañía de la India Holandesa*, tomo VII. pág. 277.

⁸ *Viage de Chardino*, tomo III. pág. 45. *Relacion de Thevenot*, pág. 10.

⁹ *Historia General de los Viages*, por el Abate Prevost, tomo V. pág. 91.

¹⁰ *Viage de Francisco le Guat*. Amst. 1708, tomo II. pág. 145.

¹¹ *Descripcion del Cabo de Buena Esperanza*, por

nos numerosa, y se halla menos extendida que la del Elefante, á cuya imitacion no produce mas que un hijo cada vez, y á intervalos de tiempo bastante considerables. El mes primero, el jóven Rinoceronte casi no es mayor que un Perro grande ¹; y al nacer no tiene cuerno en la nariz ², sin embargo de divisarse ya el rudimento de él en el feto ³: á los dos años no ha brotado el cuerno sino cosa de una pulgada ⁴, y á los seis ha adquirido la longitud de diez á once pulgadas ⁵; y habiéndose visto algunos de estos cuernos de cerca de quatro pies y medio de largo ⁶, hay motivo para juzgar que crecen á lo menos hasta la edad mediana, y acaso durante toda la vida del animal, la que debe ser bastante larga, puesto que el Rinoceronte des-

Kolbe, *tomo III. pág. 15, y siguientes.*

1 Se ha visto un jóven Rinoceronte, no mayor que un Perro, el qual seguia entonces á su dueño á todas partes, y solamente bebia leche de Búfala; pero no vivió mas de tres semanas. Le empezaban á salir los dientes. *Viage de la Compañía de la India Holandesa, tom VII. pág. 483.*

2 A la extremidad de la nariz de estos dos jóvenes Rinocerontes se veía el rudimento del cuerno que debia brotarles, y que por ser tan pequeños no tenian aún: sin embargo, en aquella edad eran tan grandes y corpulentos como uno de nuestros Bueyes; pero son muy baxos de piernas, especialmente de las delanteras, que son mucho mas cortas que las traseras. *Viage de Pedro de la Vulle, tom. IV. pág. 245.*

3 Véase en la descripcion del Gabinete del Rey Christianisimo la de un feto de Rinoceronte.

4 Transacciones Filosóficas, n. 470.

5 *Idem, ibidem.*

6 Véase la descripcion de la parte del Gabinete del Rey Christianisimo relativa al Rinoceronte.

crito por Parsons no tenia á los dos años sino cerca de la mitad de su altura; de donde se puede deducir que este animal debe vivir, como el hombre, setenta ú ochenta años.

El Rinoceronte, sin poder llegar á ser útil como el Elefante, es tan gravoso como él por el consumo, y señaladamente por el estrago considerable que hace en las campiñas: no es bueno sino en sus despojos: su carne es excelente al gusto de los Indios y de los Negros ¹; y Kolbe asegura haberla comido varias veces, y con mucho gusto. No hay en el mundo mejor cuero, ni mas duro que el que se hace de la piel del Rinoceronte ²; y no solamente su cuerno, sino todas las demas partes de su cuerpo, y hasta su sangre ³, su orina y sus excrementos son estimados como antídotos contra veneno, ó como remedios para muchas enfermedades. De estos antídotos ó remedios, sacados de las diferentes partes del Rinoceronte, se hace el mismo uso en la Farmacopea de la India, que de la

¹ La carne del Rinoceronte se come, y estos Pueblos (los Indios y los Negros) la encuentran excelente. Tambien sacan alguna utilidad de la sangre del mismo animal, la qual recogen cuidadosamente para hacer de ella un remedio á propósito para la curacion de los males de pecho. *Historia Natural de Siam*, por Gervasio, pág. 35.

² Su piel es de un bello color gris negrizco, como la de los Elefantes, pero mas áspera y mas gruesa; y no he visto animal que la tenga semejante. Esta piel está cubierta por todas partes, á excepcion del cuello y de la cabeza, de pequeños tubérculos ó callos muy semejantes á los de las conchas de las Tortugas, &c. *Viage de Chardino*, tom. III. pág. 45.

³ *Viage de Mandelslo*, tom. II. pág. 350.

triacca en la de Europa ¹. Segun todas las apariencias, la mayor parte de estas virtudes son imaginarias; pero ¡ quantas cosas hay mucho mas estimadas, cuyo valor no consiste mas que en la opinion!

El Rinoceronte se alimenta de yerbas toscas, de cardos y otros arbustos espinosos, y prefiere estos manjares agrestes al pasto suave de las mas bellas praderas ². Le gustan mucho las cañas de azúcar, y come tambien de toda suerte de semillas: no teniendo ninguna aficion á la carne, no inquieta á los animales pequeños: tampoco teme á los grandes; y así vive en paz con todos, hasta con el Tigre, el qual le acompaña muchas veces sin osar acometerle. A vista de esto no sé si los combates del Elefante y el Rinoceronte tienen algun fundamento real: á lo menos deben ser raros, pues no hay ningun motivo de guerra de una ni otra parte, y ademas no se ha observado que hubiese ninguna especie de antipatia entre estos dos animales, habiéndoseles visto, aun estando cautivos ³, vivir tran-

¹ *Viage de la Compañía de la India Holandesa*, tomo VII. pág. 484.

² Este animal no se alimenta de yerbas, prefiriendo á estas los matorrales, las retamas y los cardos; pero, entre todas las plantas, la que mas le gusta es un arbusto muy parecido al Enebro, pero que no tiene tan buen olor, y cuyas puas son mucho menos agudas: los Europeos del Cabo llaman á esta planta el *arbusto del Rinoceronte*; y hay gran cantidad de ella en los campos: tambien hay porcion de esta planta en la montaña del Tigre y en el rio del banco de las Almejas. Los habitantes de aquellos paises la cortan y guardan para quemarla. *Descripcion del Cabo de Buena Esperanza*, por Kolbe, tomo III. pág. 17.

³ La relacion Holandesa intitulada *Embaxada á la China*

quilamente , sin ofenderse , ni irritarse úno contra ótro. Plinio me parece que fué el primero que habló de estos combates del Elefante y del Rinoceronte , á los quales parece se obligó á reñir en los espectáculos de Roma ¹ ; y de esto nació probablemente la idea de que , quando están en libertad y en su estado natural , peleaban del mismo modo ; pero repito que toda accion sin motivo no es natural , sino un efecto sin causa , que no debe acaecer , ó que solo acaece por casualidad.

Los Rinocerontes no se juntan en tropas , ni caminan en compañías numerosas , como los Elefantes : son mas solitarios , mas agrestes , y acaso mas dificiles de cazarlos y vencerlos : no acometen á los hombres ² á menos de ser provocados ; pero entónces se enfurecen y son muy temibles. Los alfanges Damasquinos , ni los del Japon hacen mella en su piel ³ , y los dardos y las lan-

hace una descripcion falsa de este animal , señaladamente en decir que es uno de los principales enemigos del Elefante , pues este Rinoceronte estaba en una misma quadrada con dos Elefantes , y los ví diversas veces úno junto á ótro en la Plaza Real , sin que en ellos se notase la menor antipatía. Un Embaxador de Etiopia habia llevado de regalo este animal. *Viage de Chardino* , tom. III. pág. 45.

¹ Los Romanos tuvieron complacencia en hacer pelear al Rinoceronte y al Elefante en algun espectáculo de ostentacion. *Singularidades de la Francia antarctica* , por Andres Thevet , pág. 41.

² Los Rinocerontes no acometen ordinariamente , ni se enfurecen sino quando son acosados ; pero entonces es suma su ferocidad ; gruñen como Puercos , y trastornan árboles y quanto se les presenta. *Viage de la Compañía de la India Holandesa* , tom. VII. pág. 278.

³ Su piel es gruesa , dura , desigual é impenetrable aún

zas no pueden traspasarla , pues resiste á las balas de mosquete , y las de plomo se aplastan en ella , y aun las barretas de hierro no la penetran del todo : los únicos parages absolutamente penetrables en aquel cuerpo encorazado son el vientre , los ojos y el contorno de las orejas ¹ : por

á los alfanges del Japon : de ella se hacen cotas de armas , rodelas , &c. *Viage de la Compañía de la India Holandesa*, tomo VII. pág. 483. Rara vez acomete el Rinoceronte á los hombres , á menos de haberle estos provocado , ó estar vestidos de color roxo , que en ambos casos se enfurece y derroca quanto se le opone. Quando enviste á un hombre , le coge por medio del cuerpo y le hace volar por encima de su cabeza con tal fuerza que muere de la violencia de la caída. Viéndole venir , no es difícil evitarle ; por mas furioso que esté , pues aunque es grande su velocidad , le cuesta mucho trabajo volverse , y ademas de esto no vé , como dexamos dicho , sino lo que tiene delante ; y así no se necesita mas que dexarle acercarse hasta la distancia de ocho ó diez pasos , y entonces retirarse á un lado , con lo que el Rinoceronte pierde al hombre de vista y le es muy difícil volver á hallarle. Yo mismo lo he experimentado , pues me ha sucedido mas de una vez verle venir derecho á mí con toda su furia. *Descripcion del Cabo de Buena Esperanza* , por Kolbe , tomo III. pág. 17.

¹ Cuesta dificultad matarle , y nunca se le acomete sin peligro de ser despedazado : no obstante , los que se dedican á esta caza han hallado medios para precaverse de su furor , pues gustando este animal de los parages pantanosos , observan quando se retira á ellos , y ocultándose en los matorrales , al sotavento , esperan á que se haya echado , ya sea para dormir ó para revolcarse , á fin de dispararle dirigiendo el tiro al contorno de las orejas , que es el único parage en que puede ser herido de muerte ; y ponense á sotavento , porque el Rinoceronte tiene la propiedad de descubrirlo todo por el olfato ; de suerte , que aunque tiene ojos , nunca se sirve de ellos hasta que su olfato ha recibido la sensacion del objeto que se presenta á

lo mismo, los cazadores, en vez de acometer á este animal de frente y de atacarle á viva fuerza, le siguen de lejos por sus huellas, y esperan las horas en que descansa y se duerme para acercársele. En el Gabinete del Rey tenemos un feto de Rinoceronte, enviado de la Isla de Java, el qual fué sacado del vientre de la madre; y en la Memoria que acompañó esta remesa, se decía que habiéndose juntado 28 cazadores para matar dicho animal, le siguieron al principio de lejos, por algunos dias, haciendo que de tiempo en tiempo se adelantasen uno ó dos hombres á reconocer la posicion de la Rinoceronta, por cuyo medio la sorprendieron dormida, y acercándose mucho á ella con gran silencio, la dispararon todos juntos 28 tiros de fusil en la parte inferior del vientre.

Por la descripcion de Parsons se ha visto que este animal no solo tiene buen oido, sino que escucha tambien con atencion. Igualmente aseguran ser muy fino su olfato; pero que su vista no es buena¹, y que no vé, para decirlo así,

su vista. *Historia Natural de Siam*, por Gervasio, pág. 35.

¹ Véase la nota precedente. El Rinoceronte tiene los ojos muy pequeños, y no vé absolutamente sino lo que tiene delante. Quando camina y persigue su presa, vá siempre en linea recta, forzando, trastornando y rompiendo quanto encuentra, y no hay breñas, árboles, ni zarzales espesos, ni piedras abultadas que puedan obligarle á desviarse, pues con el cuerno que tiene en la nariz arranca de raíz los árboles, levanta las piedras que le impiden el paso, y las arroja ácia atras á mucha distancia y con gran ruido; y en una palabra, abate y quita de en medio todos los cuerpos en que puede hacer presa. Quando no encuentra cosa que se le oponga y está colérico, baxando la cabeza hace sur-

mas de lo que tiene delante; y la suma pequeñez de sus ojos, su posicion baxa, obliqua y hundida, la poca brillantez, y el poco movimiento que se nota en ellos, parece confirman este hecho. Su voz es bastante baxa, quando está tranquilo, y parecida al gruñido del Puerco; pero quando está colérico forma un grito agudo que se oye desde muy lejos. Aunque no se alimenta sino de vejetales, no rumia; por lo qual es probable que no tenga, como el Elefante, mas que un estómago é intestinos de mucha capacidad que suplan la falta de la panza. El consumo que hace, aunque muy considerable, no llega al del Elefante; y por la continuidad y el grueso no interrumpido de su piel, parece que pierde tambien mucho menos que él por la transpiracion.

Adicion del Autor á la Historia del Rinoceronte.

Hemos visto un segundo Rinoceronte recién llegado á la Casa de Fieras del Rey. En el mes de Septiembre de 1770 no tenia mas edad que tres meses, si se dá crédito á sus conductores, aunque yo me persuado á que tenia, por lo me-

cos en la tierra, y arroja con furor gran cantidad de ella por encima de su cabeza: gruñe como el Puerco, y su grito no se percibe de lejos quando está el animal tranquilo; pero si va en seguimiento de su presa se le puede oír á mucha distancia. *Descripcion del Cabo de Buena Esperanza, por Kolbe, tres tomos en doce, Amst. 1740.*

nos dos ó tres años , pues su cuerpo , inclusa la cabeza , era ya de nueve pies , seis pulgadas y quatro lineas de largo , de seis pies y cinco pulgadas de alto , y de nueve pies y medio de circunferencia. Observado al cabo de un año , se habia prolongado su cuerpo ocho pulgadas y dos lineas ; de suerte que el dia 28 de Agosto de 1771 tenia 10 pies y 2 pulgadas y media , incluso el largo de la cabeza : seis pies , ocho pulgadas y media de alto ; y diez pies , dos pulgadas y media de circunferencia. Habiéndole medido dos años despues , el 12 de Agosto de 1772 , el largo de su cuerpo , inclusa la cabeza , era de 10 pies , 10 pulgadas y 8 lineas : su mayor altura , que era la del quarto trasero , de siete pies , quatro pulgadas y ocho lineas , y la del quarto delantero solo de seis pies , diez pulgadas y diez lineas. Su piel tenia el color y la misma apariencia que la corteza de un olmo antiguo , manchada de gris y negro en ciertos parages , y doblada en ótros en surcos profundos , que formaban una especie de escamas. Este Rinoceronte no tenia mas de un cuerno , de color pardo obscuro , de sustancia dura , y de mucha consistencia. Sus ojos son pequeños y saltados , y sus orejas anchas y bastante parecidas á las del Asno. El lomo , que es hundido , parece estar cubierto de una silla natural : las piernas son cortas y muy gruesas , y los pies redondos por detras , con tres pezuñas por delante. La cola se semeja bastante á la del Buey , y en su extremidad está guardada de pelos negros. La verga se alarga acia los testículos , y se eleva para la expulsion

de la orina , la qual impele el animal á mucha distancia ; y esta parte , que parece muy pequeña , relativamente á la mole del cuerpo , es además muy notable por su extremidad , que forma una concavidad como la embocadura de una trompeta : el estuche de donde sale es una parte carnosa , de color roxo , semejante á la de la verga ; y esta misma parte carnosa que forma el primer estuche , sale de un segundo estuche formado de la piel como en los demas animales : su lengua es dura y tan áspera que desuella lo que lame , y por lo mismo come el animal espigas gruesas sin que le causen dolor. Diariamente necesita cerca de 160 libras de alimento : los Indios , los Africanos , y señaladamente los Hotentotes hallan buena su carne. Este animal puede llegar á ser doméstico criándole desde muy joven ; y en el estado de domesticidad produciria mas facilmente que el Elefante.

“Nunca he podido concebir (*dice con razon M. P.*) por qué en Asia han dexado permanecer en su estado montaraz al Rinoceronte , sin emplearle en ningun uso , quando en Abysinia está sometido , y sirve para llevar carga ¹.

“Mr. de Buffon , *dice el Caballero Bruce*, conjeturaba que en lo interior de Africa habia Rinocerontes de dos cuernos ; y su conjetura se ha verificado , pues efectivamente todos los Rinocerontes que he visto en Abysinia tienen dos cuernos : el primero , esto es , el mas inmediato á la nariz , es de la figura ordinaria : el

¹ *Defense des Recherches sur les Americains* , pág. 95.

„segundo mas cortante á la punta , es siempre
 „mas pequeño que el primero : ambos nacen á
 „un mismo tiempo ; pero el primero crece mas
 „pronto que el otro , y le excede en el tama-
 „ño , no solamente durante todo el tiempo del
 „incremento del animal , sino durante toda su
 „vida ¹.”

Por otra parte , Mr. Allamand , Naturalista muy hábil , escribe á Mr. Daubenton , desde Leyden , con fecha de 31 de Octubre de 1766 , en los términos siguientes:

“Hago memoria de una cosa que ha dicho
 „Mr. Parsons en un pasage citado por Mr. de
 „Buffon. Aquel Autor sospecha que los Rino-
 „cerontes de Asia no tienen mas de un cuerno,
 „y que los del Cabo de Buena Esperanza tie-
 „nen dos. Yo estoy por creer lo contrario , pues
 „he recibido de Bengala y de otros paises de la
 „India cabezas de Rinocerontes , todas ellas con
 „doble cuerno , al paso que todas las que me
 „han enviado del Cabo solo tenían un cuerno
 „sencillo.”

Esto parece que comprueba lo que hemos dicho , á saber , que estos Rinocerontes de cuernos dobles forman una variedad en la especie, una raza particular , pero que se halla igualmente en Asia y Africa.

Hemos hecho dibuxar en la **EST. CLXXIII.** uno de estos cuernos dobles de Rinoceronte visto por dos lados.

¹ Nota comunicada por el Caballero Bruce á Mr. de Buffon.

*Adicion á la Historia del Rinoceronte
por Mr. Allamand.*

Mr. de Buffon ha descrito muy bien el Rinoceronte de Asia, y ha dado de él una figura muy exácta, no habiendo tenido ningun motivo de sospechar que el Rinoceronte de Africa difiriese del de Asia, respecto á que en ninguna Relacion se habia insinuado que estos animales no eran enteramente semejantes en todos los paises en que exísten. No obstante, es muy grande la diferencia que hay entre ellos; y lo que mas admira, quando se vé un Rinoceronte como el que ha descrito Mr. Buffon, son los enormes pliegues de su piel, los quales reparten su cuerpo de un modo tan extraño, y han hecho creer, á los que no los han visto sino de lejos, que estaba enteramente cubierto de escudos ó broqueles. Estos pliegues no se notan en el Rinoceronte de Africa, cuya piel parece lisa; y si se compara la figura que presento de este animal en la ESTAMPA V. (es la que damos aquí en la ESTAMPA CLXXII.), con la que ha dado Mr. de Buffon, y se prescinde de la cabeza, no se creerá que representen dos animales de la misma especie. Tambien se debe al Capitan Gordon el conocimiento de la verdadera figura del Rinoceronte de Africa; y se verá adelante que la Historia Natural debe á este Oficial otros muchos servicios. Pondré aquí el extracto de algunas observaciones que he añadido al dibuxo que me envió del mismo animal.

El Rinoceronte se llama *Nabal* entre los Hottentotes, los cuales pronuncian la primer sílaba de esta palabra con un castañeteo de lengua que no se puede escribir. A primera vista, el Rinoceronte de Africa trae al pensamiento al Hipopotamo, del qual sin embargo difiere muy notablemente en la cabeza, en no tener tan gruesa la piel, y en no ser ésta tan difícil de atravesar como se asegura, pues Mr. Gordon mató uno á distancia de 118 pasos, con una bala de 10 en libra; y durante el viage que hizo á lo interior del pais con el Gobernador Plettemberg, mataron una docena, lo qual manifiesta que estos animales no son invulnerables á los tiros de fusil. Con todo, creo que los de Asia no pudieran ser muertos facilmente: á lo menos he formado este juicio examinando la piel del Rinoceronte, cuya descripcion ha dado Mr. de Buffon, la qual he tenido proporcion de ver aquí.

Los Rinocerontes de Africa tienen todo el cuerpo cubierto de las incrustaciones en forma de tubérculos ó callos que se ven en los de Asia, con la diferencia de que en estos últimos no están sembradas igualmente por todas partes, pues tienen menos en el medio del cuerpo, y ningunas en la extremidad de las piernas; y en quanto á los pliegues de la piel, son muy poco notables, como dexo dicho. Mr. Gordon conjetura que dichos pliegues son producidos por los movimientos que hacen estos animales; y esto parece confirmarse con una piel preparada que tenemos aquí de un Rinoceronte jóven, de la longitud de 5 pies y 10 pulgadas, en la qual no

aparece ningun pliegue: los adultos tienen úno en la ingle de tres pulgadas y media de profundidad, ótro detras de la espaldilla, de pulgada y dos lineas de grueso, ótro detras de las orejas poco notable, quatro pequeños en la tabla del pecho, y dos mas arriba del talon. Los mas notables, y que no se ven en el Rinoceronte de Asia, son nueve, situados en las costillas, de los quales el que mas profundidad tiene es de media pulgada; y en el contorno de los ojos tiene muchas arrugas que no merecen el nombre de pliegues.

Todos los Rinocerontes que ha visto Mr. Gordon, así jóvenes como viejos, tenían dos cuernos; y si en Africa hay Rinocerontes que solo tienen úno, no los conocen los habitantes del Cabo de Buena Esperanza; y yo estaba equivocado quando escribí á Mr. Daubenton, que me asistian razones para sospechar que los Rinocerontes de Asia tenían dos cuernos, y los del Cabo solo úno, fundándome en haberseme remitido de este último parage cabezas de Rinoceronte con solo un cuerno, y ótras de la India con dos, pero sin ninguna noticia del pais en que habían habitado estos animales. Despues me acaeció muchas veces recibir de la India producciones peculiares del Cabo, y tambien del Cabo curiosidades que habían sido enviadas allí de la India; y esto me hizo incurrir en el error que debo rectificar. El mayor de estos cuernos está colocado sobre la nariz, y el que aquí se representa tenía de largo un pie, seis pulgadas y ocho lineas; pero los hay nueve ó diez pulgadas mas largos, sin ser mayor el animal.

El cuerno está aplastado por la punta, y gastado como si con él se hubiese arado la tierra: el segundo cuerno tenía su basa media pulgada mas arriba que el primero, y su longitud era de nueve pulgadas y quatro lineas; y ambos están únicamente asidos á la piel, y colocados en una eminencia lisa que hay en la parte anterior de la cabeza. Tirando con fuerza hácia atras estos cuernos se les mueve; y esto me hace dudar de los efectos prodigiosos, que, segun Kolbe, produce el Rinoceronte, pues si se cree á este Autor, arranca los árboles de raiz con su cuerno, levanta las piedras que le impiden el paso, y las arroja por encima de su cabeza á mucha altura, á gran distancia y con grandísimo ruido: en una palabra, abate todos los cuerpos en que puede hacer alguna presa; y á la verdad, un cuerno de tan poca adherencia y firmeza no parece á propósito para esfuerzos tan grandes. Del mismo dictámen debia ser Mr. Gordon, pues me escribe que el Rinoceronte hace tanto daño con los pies como con la cabeza.

Este Rinoceronte tiene los ojos mas pequeños que el Hipopótamo, y con poco blanco: el mayor diámetro de la pupila es de nueve lineas, y la abertura de los párpados de poco mas de una pulgada: los ojos están situados á los lados de la cabeza, casi á igual distancia de la boca y de las orejas; y esta situacion de los ojos demuestra la falsedad de la opinion de Kolbe, que dice que el Rinoceronte no puede ver de lado, ni percibe sino los objetos que están en linea recta delante de él: siendo constante que

con dificultad veria de este último modo , si sus ojos no sobresaliesen un poco á las arrugas que los rodean. Con todo , parece que se fia mas de su olfato y de su oído , que de su vista ; y se nota que las ventanas de su nariz tienen una abertura de cerca de tres pulgadas de largo : que la longitud de sus orejas es de 10 pulgadas y media , y su contorno de mas de dos pies ; y que su borde exterior está guarnecido de pelos ásperos de cerca de tres pulgadas de largo , sin tener ningunos en lo interior.

Su color es pardo obscuro , que declina en color de carne en el vientre y en los pliegues ; pero , como se revuelca frecüentemente en el lodo , parece que tiene el color de la tierra en que se halla. En el cuerpo , entre las callosidades de su piel y mas arriba de los ojos , tiene algunos pelos negros muy separados únos de ótros.

Sus dientes son en todo 28 , á saber seis muelas en cada lado de las dos quixadas , dos dientes incisivos en la superior y otros tantos en la inferior. Los dientes de la quixada superior parecen mas avanzados , de modo que cubren los de la inferior , quando tiene la boca cerrada , y el labio superior solamente sobresale una pulgada y dos lineas mas que el inferior. Mr. Gordon no ha tenido ocasion de ver si puede alargarle y servirse de él para asir lo que quiere llevar á la boca.

Su cola tiene un pie y nueve lineas de largo , estando guarnecida á la punta de algunos pelos de mas de dos pulgadas de largo , que salen de cada lado como dos especies de costuras , y es re-

donda por la parte superior, y algo aplastada por la inferior.

Sus pies tienen tres dedos, armados de uñas, ó por mejor decir de pezuñas: la longitud de los pies delanteros es igual á su anchura; pero los traseros son algo prolongados como se vé en sus dimensiones al fin de este artículo. En la planta del pie tiene una suela gruesa y movable. La verga de este Rinoceronte era precisamente como la descrita por Mr. Parsons, y terminada por un bálano de figura de una flor y de color de carne: su longitud, de dos pies y siete pulgadas y media; y casi á los dos tercios de esta longitud parece encorvada hácia atrás, lo qual es conforme á la opinion de que este animal expele hácia atrás su orina. Mr. Gordon me ha enviado un diseño muy exácto de ella; pero, como concuerda perfectamente con el que ha dado Parsons en la obra intitulada *Philosophical transactions*, núm. 470, no es necesario presentarle aquí: los testículos están dentro del cuerpo hácia las ingles, y delante de la verga hay situadas dos mamilas, al contrario del Hipopótamo, que las tiene detras de ella. Este último animal tiene una vesicula de hiel situada en la extremidad del hígado, la qual no hay en el Rinoceronte.

Estos Rinocerontes se hallan actualmente bastante internados en el pais del Cabo; de suerte que para hallarlos es preciso caminar hasta 150 leguas á lo interior de las tierras. Casi no se ven mas de dos ó tres juntos, aunque algunas veces se les encuentra en mayor número: quan-

do caminan llevan la cabeza baxa como los Puer-
cos: corren con mas ligereza que un Caballo; y
el medio mas seguro de evitarlos es mantenerse
á sotavento, pues su encuentro es peligroso.

Quando corren, vuelven con frecuencia la
cabeza á uno y otro lado: parece que se divier-
ten en excavar la tierra con los cuernos: á ve-
ces imprimen en ella dos surcos por medio del
balance de su cabeza; y entonces saltan y corren
á derecha y á izquierda levantando la cola como
si tuviesen vértigos. Sus hembras nunca produ-
cen de un parto mas de un hijo: tienen tam-
bien dos cuernos; y en quanto á la magnitud,
hay entre ellas y los machos la misma diferen-
cia que entre los Hipopótamos de ambos sexôs,
que equivale á decir que no hay diferencia no-
table. Su grito es un gruñido, seguido de un
silbo fuerte, algo parecido al sonido de una flau-
ta. En el Cabo no se oye hablar nunca de los
combates que algunos Autores suponen que hay
entre los Rinocerontes y los Elefantes.

En la tabla siguiente se ven las dimensiones
del Rinoceronte, cuya figura he dado, el qual
fué muerto por el Capitan Gordon, cerca del
origen del rio Gamka, llamado tambien rio de
los Leones.

Pies. Pulg. Lin.

Longitud del cuerpo, tomada li-
nea recta desde la extremidad
del hocico hasta el origen de
la cola. 10... 9... 6.
La misma siguiendo la curvatu-

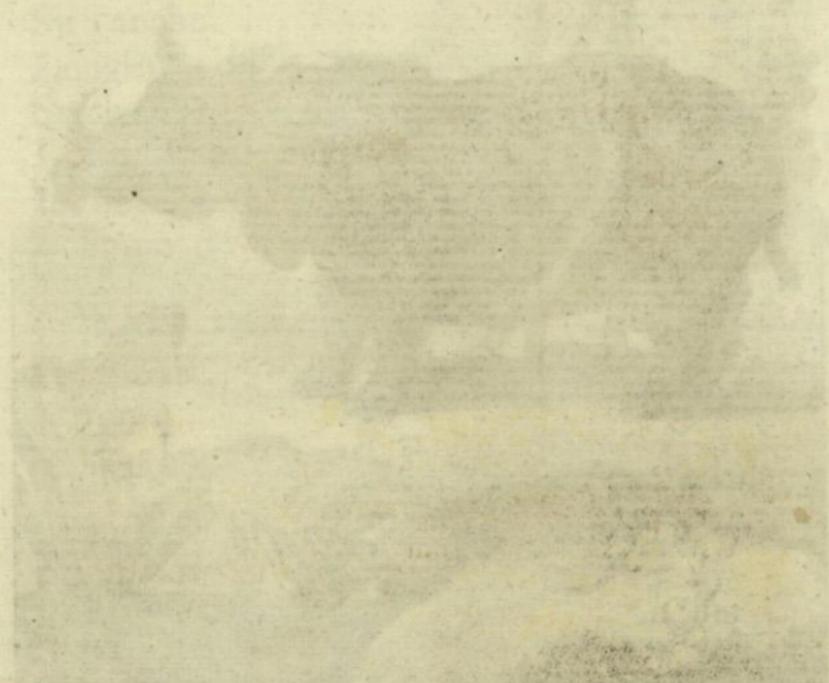
	<u>Pies. Pulg. Lin.</u>		
ra del cuerpo.	12...	10...	3.
Altura del cuarto delantero en línea recta.	6...	1...	6.
Idem del cuarto trasero.	5...	5...	4.
Longitud de la cabeza.	2...	4...	.
Circunferencia de la cabeza en- tre los cuernos.	4...	1...	3.
Idem detras de las orejas.	5...	10...	7.
Longitud del cuerno mas largo.	1...	6...	8.
Circunferencia de este cuerno cerca de su basa.	2...	5...	9.
Longitud del cuerno mas pequeño.	...	9...	4.
Circunferencia de este cuerno cerca de su basa.	1...	9...	7.
Contorno de la parte superior del hocico.	1...	9...	.
Idem de la parte inferior.	1...	4...	11.
Longitud de la abertura de las ventanas de la nariz.	2...	11.
Idem de las orejas.	10...	6.
Contorno de las orejas siguien- do su borde exterior.	2...	4...	.
Distancia entre las basas de las orejas.	1...	...	10.
Circunferencia del cuerpo, detras de las piernas delanteras.	9...	10...	8.
Id. delante de las piernas traseras.	9...	2...	10.
Id. por medio del cuerpo.	11...	4...	6.
Ancho del cuerpo en la tabla del pecho.	2...	5...	2.
Id. en la parte posterior toma-			

	<i>Pies.</i>	<i>Pulg.</i>	<i>Lin.</i>
da la anchura en linea recta.	2...	8...	8.
Circunferencia de las piernas delanteras cerca del cuerpo.	4...	1...	3.
Id. cerca del puño.	2...	1...	1.
Id. en el parage mas delgado...	1...	9...	10.
Circunferencia de las piernas traseras cerca del cuerpo.	4...	4...	4.
Id. por encima del talon.	2...	1...	8.
Id. en el parage mas delgado...	1...	6...	8.
Longitud de la planta del pie delantero.	10...	6.
Su ancho.	10...	6.
Longitud de la planta del pie trasero.	9...	11.
Su ancho.	9...	11.
Longitud de la verga.	2...	7...	6.
Su circunferencia cerca del cuerpo.	1...	10...	2.
Id. mas arriba de su primer estuche.	...	9...	11.
Id. donde el bálano principia en figura de flor.	5...	17.



∞.f.

RINOCERONTE DE ASIA.



REINDEER DE ANNA



J. Ximeno f.

RINOCERONTE DE AFRICA.



x.º f.º

Cuernos dobles de RINOCERONTE .



EL CAMELLO 1

Y EL DROMEDARIO. 2

Estos dos nombres *Dromedario* y *Camello* no indican dos especies diferentes, sino solamen-

1 *Camello*, en Griego, *Καμήλος*: en Latin, *Camelus*: en Italiano, *Camelo*: en Aleman, *Kæmel*: en Ingles, *Camel*: en Hebreo, *Gamal*: en Caldeo, *Gamala*: en Arabe antiguo, *Gemal*: en Arabe moderno, *Gimel*. Se vé que el nombre del *Camello*, en Hebreo, en Caldeo, y en Arabe es casi el mismo, y que los Griegos, los Latinos, los Españoles, los Alemanes, los Ingleses, los Franceses, los Italianos, &c. han derivado de aquellas lenguas antiguas, sin notable alteracion, el nombre de este animal en todos sus idiomas.

Camelus Bactrianus. Aristot. *Hist. anim.* lib. II. cap. 1.

Camelus, vel *Camelus Bactrianus*. Gesn. *Icon. Quad.* fig. pág. 22.

Camelus. Prosp. Alpin. *Hist. Nat. Ægypt.* tom. II. pág. 224, estampa 13.

Camelus duobus in dorso tuberibus seu Bactrianus. Ray. *Syn. quad.* pág. 145.

2 *Dromedario*, en Griego, *Δρομάς*, ó mas bien *Camelus dromas*, pues *Dromas* no es mas que un adjetivo derivado de *dromos*, que significa *carrera* ó *velocidad*; y así *Camelus dromas*, quiere decir *Camello corredor*. En latin moderno, *Dromedarius*; y en el Levante, segun Shaw, *Mai-bary*.

Camelus Arabicus. Aristot. *Hist. anim.* lib. II. cap. 1.

Camelus Arabica, vel *Camelus dromas*. Gesn. *Icon. quad.* fig. pág. 23.

Dromas. Prosp. Alpin. *Histor. Nat. Ægypt.* tom. II. pág. 223, estampa 12.

Camelus unico in dorso gibbo, seu Dromedarius. Ray. *Syn. quad.* pág. 143.

Camello. Memorias para la Historia de los animales. *Part. I.* pág. 69, fig. estampa VII.

te dos razas distintas , y subsistentes de tiempo inmemorial , en la especie del Camello. El principal, ó por mejor decir, el único caracter notable en que estas dos razas se diferencian , consiste en que el Camello (EST. CLXXIV.) tiene dos corcovas , y el Dromedario (EST. CLXXV.), que al mismo tiempo es mas pequeño y menos robusto ó vigoroso , solo una ; pero ambos se mezclan y producen juntos , y los individuos que provienen de esta raza cruzada, son los mas vigorosos , y preferidos á todos los demas ¹. Estos mestizos, procedentes de Drome-

¹ Los Persas tienen muchas especies de Camellos , y llaman *Bugbur* á los que tienen dos corcovas , y *Schuttur* á los que solo tienen una. De estos últimos hay allí quatro variedades , á saber , los Camellos que llaman por excelencia *Ner* , esto es , *Macho* , los quales proceden de un *Dromedario* ó de un *Camello* de dos corcovas , y de una hembra de una corcova , llamada *Maje* ; y estos Camellos, que son los mejores y mas estimados , como que suelen venderse á cien escudos cada uno , porque cargan hasta nueve ó diez quintales , y parecen infatigables , no se mezclan con las otras variedades. Quando éstos están en zelo , comen poco , se les cubre la boca de espuma , se ponen coléricos y muerden ; de suerte que para que no ofendan á sus pastores , les ponen bozales , que los Persas llaman *agrab* : los Camellos que provienen de éstos , degeneran mucho , y son cobardes y perezosos , por cuya razon los Turcos los llaman *Jurda Kaidem* , y solo se da por ellos de 360 á 460 reales. La tercera especie es la que los Persas llaman *Lobkes* ; pero estos no son tan buenos como los *Bugbures* , ni tampoco espuman , como los *Ners* , quando están en zelo , sino que entonces hacen salir fuera de la boca una vexiga de color cárdeno , la qual retiran con el aliento , levantan la cabeza y hacen un ruido frecuente. Estos cuestan mas de 700 reales , y son mucho menos vigorosos que los otros ; por cuya razon , quando los Persas hablan de un hombre valiente y esforzado , dicen que es un *Ner* , y para indicar un cobarde , le llaman *Lobk*.

daño y Camello , forman una raza secundaria , que se multiplica igualmente , y se mezcla tambien con las primitivas ; de suerte que en esta especie , como en las de los demas animales domésticos , se hallan muchas variedades , en las quales las mas generales son relativas á la diferencia de los climas. Aristóteles ¹ indicó muy bien las dos razas principales : la primera , esto es , la de dos corcovas , con el nombre de *Camello de la Bactriana* ² , y la segunda , con el de *Camello de Arabia* : á los primeros llaman *Camellos Tur-*

La quarta especie llaman los Persas *Schutturi Baad* , y los Turcos *Feldovesi* , esto es , *Camellos de viento* ; y éstos son mas pequeños , pero mas ágiles que los otros , pues en vez de que los Camellos ordinarios no caminan sino al paso , éstos van al trote y galopan tan bien como los Caballos. *Viage de Oleario* , tom. I. pág. 550.

¹ *Camelus proprium inter cæteras quadrupedes habet in dorso quod tuber apellant , sed ita ut Bactrianae ab Arabiis differant ; alteris enim bina , alteris singula tubera habentur.* Arist. *Hist. anim.* lib. II. cap. I.

NOTA. Teodoro Gaza , de cuya traduccion me he valido siempre que he citado en esta obra algunos pasages de Aristóteles , me parece que ha traducido éste de un modo ambiguo ; pues *alteris enim bina , alteris singula tubera habentur* , solo significa que los unos tienen dos corcovas , y los otros no mas de una , siendo así que el texto Griego indica positivamente que los Camellos de Arabia son los que no tienen mas de una corcova , y que los de la Bactriana tienen dos. Por tanto , Plinio , que , en lo tocante al artículo del Camello , como en muchos otros , no hizo , para decirlo así , mas que copiar á Aristóteles , traduxo este pasage mejor que Gaza , diciendo , *Cameli Bactriani et Arabici differunt , quod illi bina habent tubera in dorso , hi singula.* Plin. *Hist. Nat.* lib. VIII. cap. XVIII.

² La Bactriana , Provincia de Asia , que comprehende actualmente el Turquestan , el Pais de los Tártaros Usbeks , &c.

cos ¹ ; y á los segundos , *Camellos Arabes*. Esta division subsiste actualmente como en tiempo de Aristóteles , y solo hay la diferencia de que desde el descubrimiento de las regiones de Africa y de Asia desconocidas de los Antiguos, el Dromedario se halla en mucho mayor número y mas generalmente esparcido que el Camello ; pues este casi no se halla sino en el Turquestan ² y en

1 Caminábamos al monte Sinai en Camellos , por no haber agua en aquel camino , y porque los demas animales no pueden trabajar sin beber... ; pero estos Camellos de Arabia , que son pequeños y diferentes de los del Cayro, que van á Suria y á otros paises , caminan tres ó quatro dias sin beber. Del Cayro á Jerusalem no se va en estos pequeños Camellos Arabes como al monte Sinai que es camino montuoso , sino en Camellos grandes llamados *Camellos Turcos*. Viage de Pedro de la Valle , tom. I. pág. 360 y 408. A la especie que llamamos *Dromedario*, dan aquí (en Berbería) el nombre de *Mabijari*, y no es tan comun en Berbería como en el Levante. Este animal difiere del Camello ordinario en tener el cuerpo mas redondo y mas bien formado , y en no haber en su lomo mas de una pequeña corcova. *Viage de Shaw*, tom. I. pag. 309 y 310.

2 Habiendo encargado la Academia á los Misioneros enviados á la China en calidad de Matemáticos del Rey, que se informasen de algunas particularidades relativas á los Camellos , y habiendo el Señor Constancio mandado hacer varias preguntas al Embaxador de Persia , de parte de dichos Misioneros , obtuvo las respuestas siguientes. I. Que en Persia habia Camellos de dos corcovas ; pero que eran originarios del Turquestan , y de la raza que el Rey de los Moros habia hecho llevar de aquel País , que era el único de toda el Asia en que se sabia haberlos de esta especie ; y que estos Camellos eran muy estimados en Persia ; porque las dos corcovas los hacian muy propios para la carga. II. Que estas dos corcovas no provenían de curvatura en el espinazo , el qual no era mas elevado en el parage de la corcova que en lo restante de él , sino que eran únicamen-

algunos otros parages del Levante ¹, quando el Dromedario, mas comun que ningun otro animal de carga en Arabia, se halla del mismo modo en gran cantidad en toda la parte Septentrional del Africa ², que se extiende desde el mar Mediterraneo hasta el rio Niger ³, y se le vuelve á encontrar en Egypto ⁴, en Persia, en la Tartaria Meridional ⁵, y en las partes Septentrionales de la India. Así, pues, el Dromedario ocupa terrenos inmensos, y el Camello está ceñido

te excrecencias de una substancia glandulosa semejante á la de las partes en que se forma y conserva la leche en los animales, llamada ubre; y finalmente, que la corcova delantera puede tener cerca de medio pie de elevacion; y la otra un dedo menos. *Memorias para la Historia de los Animales*, part. I. pág. 80.

1 Los Camellos de los Tártaros Calmukos son bastante grandes y fuertes, y todos tienen dos corcovas. *Relacion de la Gran Tartaria*. Amsterdam 1737, pág. 267.

2 *Camelus animal blandum ac domesticum maxima copia in Africa invenitur, præsertim in desertis Libyæ, Numidiæ et Barbariæ*. Leo Afric. *Descript. Africae*, tom. II. pág. 748.

3 Los Moros tienen hatos numerosos de Camellos á las riberas del Niger. *Viage al Senegal*, por Mr. Adanson, pág. 36.

4 *Audio vero in Ægypto longe plura quam quater centum millia Camelorum vivere*. Prosp. Alpin. *Hist. Nat. Ægypt.* Pars I. pág. 226.

5 *Delectantur etiam Tartari Burátskoi re pecuaria, maxime Camelis, quorum ibi magna copia est, unde complures à caravannis ad Sinam tendentibus redimuntur, ita ut optimus Camelus duodecim vel ad summum quindecim rubelis haberi possit*. Novissima Sinica Historiam nostri temporis illustratura, &c. *Edente G. G. L. ann. 1699*, pág. 166. La Tartaria abunda en ganados, y señaladamente en Caballos y Camellos. *Viage histórico de Europa*. Paris 1693, tomo VII. pág. 204.

á un pequeño país: el primero habita en regiones áridas y calientes: el segundo en un país menos seco y mas templado; y la especie entera, tanto de los únos como de los ótros, parece confinada dentro de una Zona de 300 á 400 leguas de ancho que se extiende desde la Mauritania hasta la China, sin subsistir mas allá, ni mas acá de dicha Zona. Este animal, aunque natural de los países calientes, teme sin embargo los climas en que el calor es excesivo: su especie acaba donde empieza la del Elefante, y no puede subsistir ni baxo el cielo ardiente de la Zona Tórrida, ni en los climas benignos de nuestra Zona templada. Parece originario de Arabia¹; pues no solamente es éste el país en que se le halla en mayor número, sino tambien donde el mismo animal es mas necesario y útil. No hay en el mundo país mas árido que la Arabia, ni mas escaso de agua: el Camello es el mas sóbrio de todos los animales, y puede pasar muchos dias sin beber²; el terreno es casi por to-

¹ El país nativo de los Camellos es la Arabia, pues aunque se hallan en otros países, no solamente conducidos á ellos, sino tambien nacidos allí, con todo, no hay parage de la tierra en que se vea tanta cantidad como en Arabia. Viage del P. Felipe, pág. 369. *Tanta apud Arabes est Camelorum copia, ut eorum pauperimus decem ad minus Camelos habeat: multique sunt, quorum quisque quatuor centum ac mille etiam numerare possit.* Prosp. Alp. Hist. Ægypt. pág. 226.

² Las vastas soledades de Solima, donde no se hallan páxaros, ni animales silvestres, ni yerbas, ni siquiera moscardones, y donde no se vé sino montañas de arena, canteras y huesos de Camellos, serian muy difíciles de atravesar sin el auxilio de los Camellos. Estos animales se man-

das partes seco y arenisco : los pies del Camello son á propósito para caminar por arenales , y por el contrario no pueden sostenerle en terrenos húmedos y resbaladizos ¹ : faltando la yerba y los pastos en aquel terreno , tambien faltan allí los Bueyes , y sirven los Camellos en lugar de aquellos animales. Casi no puede equivocarse el pais nativo de los animales , si se le juzga por estas relaciones de conformidad ó conveniencia. Su verdadera patria es el terreno á que se semejan , esto es , á que su naturaleza parece ser enteramente conforme : sobre todo quando esta misma naturaleza del animal no se modifica en otros para-

tienen seis ó siete dias sin beber y sin comer , lo qual yo no hubiera creído á no haberlo examinado cuidadosamente. *Relacion del Viage de Poncet á Etiopia. Cartas edificantes , Coleccion IV. pág. 259.* Caminando de Alepo á Ispahan por el gran desierto , pasamos sin hallar agua cerca de seis dias , los quáles añadidos á los tres precedentes , componen los nueve dias de que he hablado , y que nuestros Camellos estuvieron sin beber. *Viages de Tavernier , tom. I. pág. 202.*

¹ Los Camellos no pueden caminar por tierras crasas , ni por parages resbaladizos , siendo buenos solamente para caminar por arenales. *Viage de Juan Ovington , tomo I. pág. 222.* Las especies de Camellos se reducen principalmente á dos : la úna de los que son propios para paises calientes , y la ótra de los que lo son para paises frios : los Camellos de los paises calientes , como son los que van de Ormús á Ispahan , no pueden caminar si la tierra está mojada y resbaladiza ; pues se abririan el vientre desviándoseles á los lados las piernas traseras , y éstos son Camellos pequeños , que solo cargan de 600 á 700 libras. Los Camellos de los paises frios , como los que hay desde Tauris hasta Constantinopla , son Camellos grandes , que ordinariamente cargan 1000 libras : á éstos no les impide caminar el lodo ; pero en las tierras crasas , y en los caminos resbaladizos , es forzoso tender tapices ó mantas , á

ges, ni se acomoda á la influencia de otros climas. En vano se ha procurado multiplicar los Camellos en España ¹, y en vano tambien han sido transportados á América, pues no han producido en úno, ni en otro clima; y aun en el Indostan, apenas se encuentran mas allá de Surate y de Ormús; pero no por esto se debe creer que no puedan absolutamente subsistir y producir en la India, en España, en América, y aun en climas frios, como los de Francia, Alemania, &c. ²; pues teniéndolos durante el invierno en establos calientes, dándoles alimento correspondiente, tratándolos con cuidado, y no haciéndoles trabajar, ni permitiendo que salgan sino á pasearse en los dias templados, se les puede conservar, y tambien esperar que produzcan; pero sus producciones son mezquinas y raras, y ellos mismos se mantienen débiles y extenuados; de suerte que pierden todo su vigor en estos climas, y en vez de ser útiles, son gravosos á los que los mantienen, al paso que en su pais nativo consiste en ellos, para decirlo así, toda la riqueza de sus dueños ³. Los Arabes miran el

veces hasta 100 consecutivas, para que pasen por encima. *Viage de Tavernier*, tom. I. pág. 161.

1 En España se han visto muchos Camellos que han enviado los Generales de las Fronteras de Africa; mas duran poco, porque la tierra no es buena para ellos, que es fria, y así se mueren luego. *Descripcion de Africa*, por Luis del Marmol. *Granada 1573, lib. I. cap. 23.*

2 El Marques de Montmirail nos ha escrito haberle asegurado que el Rey de Polonia, Elector de Saxonia, habia tenido en las cercanías de Dresde Camellos y Dromedarios que habian multiplicado allí.

3 *Ex Camelis Arabes divitias ac possessiones aestimant;*

Camello como un presente del Cielo, y como un animal sagrado ¹, sin cuyo auxilio no podrian viajar, comerciar, ni subsistir. La leche de las Camellas es su ordinario sustento, y tambien comen su carne, especialmente la de los Camellos jóvenes, la qual es muy grata para su paladar: el pelo de estos animales, que es fino y suave, y que todos los años se renueva mudándole enteramente ², les sirve para fabricar las telas de que se visten, y parte de sus muebles: con sus Camellos no solo no carecen de cosa alguna, sino que tampoco temen nada ³,

et si quando de divitiis Principis aut Nobilis cujusdam sermo fiat, possidere ajunt tot Camelorum, non aureorum millia. Leo Afric. *Descrip. Africae*, tom. II. pág. 748.

¹ *Camelos, quibus Arabia maxime abundat, animalia sancta ii appellant, ex insigni commodo quod ex ipsis indigenae accipiunt.* Prosp. Alp. *Hist. Ægypt.* Pars I. pág. 225.

² En la primavera se le cae el pelo á este animal, y tan enteramente que parece un Puerco pelado, y entonces se le embarra por todas partes para defenderle de la picadura de las moscas. El pelo de Camello es el mejor bellon de todos los animales domésticos: de él se hacen telas muy finas, y nosotros fabricamos con él sombreros en Europa, mezclándole con el de Castor. *Viage de Chardino*, tom. II. pág. 28. En la primavera se cae todo el pelo á los Camellos en menos de tres dias, quedándoles la piel enteramente desnuda: entonces las moscas los molestan mucho, y el Camellero no halla mas remedio que alquitranarles el cuerpo. *Viage de Tavernier*, tomo I. pág. 162. *Præter alia emolumenta, quæ ex Camelis capiunt, vestes quoque et tentoria ex iis habent; ex eorum enim pilis multa fiunt, maxime vero pannus quo et Principes oblectantur.* Prosp. Alp. *Hist. Ægypt.* Pars I. pág. 226.

³ En los Camellos consisten toda la fuerza, la riqueza y la seguridad de los Arabes, pues por medio de estos animales transportan toda su hacienda á los desiertos, donde no tienen que temer ninguna invasion de sus enemigos. *Afri-*

pues en un solo dia pueden dexar 50 leguas de desierto entre ellos y sus enemigos : finalmente todos los exércitos del mundo perecerian si se empeñasen en perseguir una tropa de Arabes ; y de aquí nace que la sumision depende de su arbitrio. Figurémonos un pais sin agua y sin verdor : un sol ardiente : un cielo siempre enxuto : llanuras arenosas , montes aún mas áridos , por los quales se extiende la vista y se pierde sin poder fixarse en ningun objeto viviente : una tierra muerta , y para decirlo así descortezada por los vientos , la qual solo presenta huesos , guijarros y peñascos : un desierto enteramente desnudo , en que nunca el Viagero ha logrado respirar á la sombra : donde nada le hace compañía , y nada le recuerda la naturaleza viviente : soledad absoluta , mil veces mas temerosa que la de los bosques , pues á lo menos los árboles son seres vivientes para el hombre que viaja solo , y que mas aislado , mas desnudo , y mas extraviado en aquellos parages vacíos é ilimitados , mira por todas partes el espacio como su sepulcro : la luz del dia , mas melancólica para él que las sombras de la noche , no renace sino para presentarle mas á las claras su desnudez y su impotencia , y para hacerle ver el horror de su situacion , retirando de su vista los limites del vacío , y dilatando en su contorno el abismo de la inmen-

ca de Ogilby , pág. 12. Qui porro Camelos possident Arabes , steriliter vivunt ac libere , utpote cum quibus in desertis agere possint ; ad quæ , propter ariditatem , nec Reges , nec Principes pervenire valent. Leo Afric. Descript. Africae , tom. II. pág. 749.

sidad que le separa de la tierra habitada: inmensidad que en vano intentaria recorrer, pues el hambre, la sed y el calor ardiente agravan todos los instantes que le restan entre la desesperacion y la muerte.

Sin embargo, el Arabe, con el auxilio del Camello, ha sabido franquear osadamente, y aun apropiarse estos espacios vacíos de la Naturaleza: ellos le sirven de asilo, aseguran su tranquilidad, y le conservan su independenciam. Pero ¿que cosa hay de que no abusen los hombres? Este mismo Arabe, libre, independiente, tranquilo, y aun rico, en vez de respetar sus desiertos como antemurales de su libertad, los profana con delitos: los atraviesa para ir á robar en las Naciones comarcanas oro y esclavos; y se vale de ellos para exercer su piratería, de la qual goza aun mas que de su libertad, pues sus empresas son casi siempre felices, á pesar de la desconfianza y de las fuerzas superiores de sus vecinos, y dexando á estos burlados quando le persiguen, se lleva impunemente quanto ha robado. Un Arabe que se dedica á exercer en tierra la piratería, se habitúa desde jóven á la fatiga de los viages: se acostumbra á no dormir, y á sufrir el hambre, la sed y el calor; y al mismo tiempo enseña sus Camellos, y los instruye y exercita con este objeto: pocos dias despues de nacidos ¹ les dobla las piernas debaxo del vien-

¹ Luego que nacen los Camellos, los hacen echar sobre el vientre, doblándoles debaxo de éste los pies y las manos, y en esta postura los tienen los 15 ó 20 primeros dias para acostumbrarlos á subsistir en ella, y nunca se

tre **, los obliga á estar echados , y en esta situacion les carga un peso bastante fuerte , el qual les acostumbra á llevar , sin quitársele sino para cargarles otro mayor : en lugar de dexarles pastar á toda hora y beber siempre que tienen sed , empieza por reglar sus comidas , y poco á poco los hace caminar á distancias considerables , disminuyéndoles tambien la cantidad del alimento : quando ya son algo fuertes , los exercita en la carrera , excitándolos con el exemplo de los Caballos , con lo qual consigue hacerlos tan ligeros como ellos y mas robustos ¹ ; y finalmente,

echan de otro modo : tampoco se les dá entonces mas que un poco de leche para enseñarlos á ser sóbrios , lo qual consiguen de tal modo , que los Camellos están ocho ó diez dias sin beber ; y por lo tocante á la comida , no solamente el Camello es entre todos los animales el que menos come , sino que hay motivo de admirarse de que pueda vivir con tan poco alimento. *Viage de Chardino* , tom. II. pág. 28.

** El Traductor no intenta contradecir el testimonio de Chardino. Será cierto que los Arabes doblan los pies y las manos de sus Camellos , y los mantienen echados en esta postura los 15 ó 20 primeros dias despues de nacidos ; pero puede asegurar , por haberse criado en pais en que hay mucha cria de Camellos , que no necesitan estos animales que se les enseñe á echarse del modo dicho ; pues lo executan naturalmente , y su misma conformacion les obliga á echarse de este modo.

I El Dromedario es muy notable por su gran velocidad ; pues aseguran los Arabes que puede caminar en un dia tanto como uno de sus mejores Caballos en 8 ó 10. El *Bekk* que nos conduxo al monte Sinai , iba montado en uno de sus Camellos , y á veces gustaba de divertirnos haciéndonos ver la gran diligencia de su caballería , lo qual executaba dexando nuestra caravana para ir á reconocer ótra que iba tan distante que apenas la podiamos divisar , y volviendo á incorporarse con nosotros en menos de un

quando está seguro de la fuerza, ligereza y sobriedad de sus Camellos, los carga de quanto es necesario para su propia subsistencia y para la de estos animales, marcha con ellos, llega inopinadamente á los confines del desierto, detiene á los primeros que encuentra, saquea las habitaciones, carga sus Camellos con el botin; y si es perseguido, y se ve obligado á precipitar su retirada, entonces se vale de todo su talento y del de sus Camellos: monta en uno de los mas ligeros ¹, conduce los demas, los hace caminar noche y dia, casi sin detenerse á comer ni beber: camina sin fatiga 300 leguas en 8 dias ², y

quarto de hora. *Viage de Shaw*, tom. I. pág. 311. En Arabia crian una especie de Camellos destinados para correr, los quales van á gran trote, y con tanta ligereza que un Caballo no los puede seguir sino á galope. *Viage de Chardino*, tomo II. pág. 28.

¹ Los Dromedarios son tan veloces, que hay algunos que caminan 35 ó 40 leguas en un dia, y lo continúan por 8 ó 10 dias en los desiertos, con un alimento muy limitado. Todos los Señores Arabes de Numidia, y los Africanos de la Lybia, se sirven de ellos, como de Caballos de posta, quando tienen que hacer un viage largo, y tambien pelean en ellos. *Descripcion de Africa de Marmol*, tom. I. lib. I. cap. 23. El verdadero Dromedario es mucho mas ligero que los otros, y puede caminar cien millas en un dia, y continuarlo siete ú ocho consecutivos, por medio de los desiertos, con muy poco mantenimiento. *Africa de Ogiuby*, pág. 12.

² Los Dromedarios son mas pequeños, mas delgados y mas ligeros que los Camellos, y casi no sirven sino para montar: tienen buen trote, bastante suave, y caminan sin fatiga 40 leguas al dia; pero es preciso que el que le monta se mantenga bien firme, y algunas personas se hacen atar por miedo de caer. *Relacion de l'evenot*, tom. I. pág. 312.

durante todo este tiempo de movimiento y de fatiga, dexa sus Camellos cargados, sin darles cada dia mas que una hora de descanso, y un peloton de pasta: muchas veces corren de este modo nueve ó diez dias sin encontrar agua, y sin beber ¹; y quando por casualidad se encuentra un charco, á alguna distancia del camino, el Camello percibe el agua de mas de media legua ²: la sed, que le insta, le obliga á apresurar el paso, y bebe de una sola vez por todo el tiempo pasado y para el venidero, pues

¹ El Camello puede pasarse sin beber quatro ó cinco dias: una corta porcion de habas y de cebada, ó bien algunos pedazos de pasta, hecha de la flor de la harina, le bastan diariamente para su mantenimiento, lo qual he experimentado muchas veces en mi viage al monte Sinai, no obstante que cada uno de nuestros Camellos llevaba una carga de siete quintales á lo menos, y que haciamos jornadas de 10 y á veces de 15 horas al dia, á razon de dos millas y media por hora. *Viage de Shaw*, tom. V. pág. 311. *Adeo sitim Cameli tolerant, ut potu absque incommodo diebus quindecim abstinere possint. Nociturus alioquin, si Camelarius triduo absoluto aquam illis porrigat, quod singulis quinis aut novenis diebus consueto more potentur, vel urgente necessitate quindenis.* Leo Afric. *Descript. Africae*, tom. II. pág. 749. Es de admirar la paciencia con que los Camellos sufren la sed; y la última vez que atravesé los desiertos, de los quales no puede salir la Caravana en menos de 65 dias, nuestros Camellos estuvieron una vez nueve dias sin beber, porque durante nueve dias de marcha no hallamos agua en ningun parage. *Viage de Tavernier*, tom. I. pág. 162.

² Llegamos á un pais de colinas, á cuyo pie habia grandes charcos: nuestros Camellos que en nueve dias no habian bebido, sintieron el agua á la distancia de media legua, y tomaron un gran trote que es su modo de correr, y entrando de tropel en los charcos enturbiaron el agua desde luego, &c. *Viage de Tavernier*, tom. I. pág. 202.

á veces sus viages son de muchas semanas, y su tiempo de abstinencia dura lo que el viage.

En Turquía, Persia, Arabia, Egypto, Berbería, &c. todo el transporte de mercancías se hace en Camellos ¹, por ser esta la requa mas pronta y menos costosa. Los Mercaderes y otros pasajeros, para evitar los insultos y las piraterías de los Arabes, se unen en Caravanas, las quales suelen ser muy numerosas, y siempre se componen de mas Camellos que hombres: á cada Camello se le carga segun su fuerza; y ellos la conocen tan bien, que quando se les pone carga demasiado pesada, la rehusan ², y permanecen constantemente echados hasta que se la aligeran. Los Camellos grandes cargan ordinaria-

¹ Los Camellos son de mucha utilidad para trasportar el bagage y las mercancías, pues por su medio se executa esto á poca costa. El paso de los Camellos se arregla, como tambien sus jornadas: su mantenimiento no es difícil de encontrar, pues se alimentan de cardos, hortigas, &c. Sufren la sed dos ó tres dias enteros. *Viage de Oleario*, tom. I. pág. 552.

² Quando se les quiere cargar, á una voz del Camellero doblan las rodillas; y si tardan á executar lo, ó se les toca con un palo, ó se les baxa el cuello, y entonces, como forzados y gimiendo á su modo, doblan las rodillas, se echan, y permanecen en esta postura hasta que los han cargado y los mandan levantarse: de que proviene que tienen en el pecho, en las piernas y en las rodillas unos grandes callos en las partes con que tocan en tierra: si conocen que la carga es demasiado pesada, dan freqüentes cabezadas á los que se la ponen, y prorrumpen en cierto quejido: su carga ordinaria es al doble mayor de la que pudiera llevar el macho mas robusto. *Viage del P. Felipe Cloupet*, pág. 369.

mente ¹ mil, y hasta mil y doscientas libras ²; y los mas pequeños de 600 á 700: en estos viages de comercio no se les hace apresurar el paso; y como á veces suelen ser de 700 ú 800 leguas, se arregla su movimiento y sus jornadas: entonces no caminan sino al paso, y cada dia diez ó doce leguas: todas las noches se les quita la carga, y se les dexa pastar libremente; y si están en pais frondoso, y donde hay buenas praderas, comen ³ en menos de una hora quanto necesitan para mantenerse un dia entero, y para rumiar toda la noche; pero raras veces encuentran estos buenos pastos, y tampoco nece-

¹ Hay Camellos que pueden cargar hasta 1500 libras: es verdad que esta carga no se les pone sino quando los Mercaderes se acercan á los parages en que hay Aduanas, y quieren hacer fraude en los derechos, cargando en dos Camellos lo que antes llevaban tres; pero con esta gran carga no se hace caminar á estos animales sino dos ó tres leguas al dia. *Viage de Tavernier*, tom. II. pág. 335.

² Los Orientales llaman al Camello *Navío de tierra*, en atencion á la gran carga que lleva, la qual es ordinariamente de mil y doscientas, á mil y trecientas libras. Debe advertirse que los Camellos que llevan esta carga son los grandes, pues los hay de dos suertes, esto es *Sepentrionales* y *Meridionales*, como los llaman los Persas: estos últimos, que hacen los viages del Seno Pérsico á Ispahan, sin pasar de allí, son mucho mas pequeños que los otros, y no cargan sino cerca de 700 libras; pero no por esto dexan de dar tanta ó mayor utilidad á sus dueños, porque no cuesta casi nada mantenerlos, pues, cargados como van, los llevan pastando por todo el camino sin xaquima ni cabezada. *Viage de Chardino*, tomo II. pág. 27.

³ *Victum Cameli parcissimum, exiguique sumptus ferunt, et magnis laboribus robustissime resistunt: nullum animal illius et molis citius comedit.* Prosp. Alpin. *Hist. Ægypt.* pág. 225.

sitan mantenimiento tan delicado; pues ántes bien parece que prefieren á las yerbas mas suaves el axenjo, el cardo ¹, la ortiga, la retama, la acacia ², y los demas vegetales espinosos; y mientras hallan plantas que pacer ³, no les es molesta la falta de agua.

La facilidad que tienen de estar sin beber mucho tiempo, no depende de mero hábito, siendo mas bien efecto de su organizacion. En el Camello, ademas de los quatro estómagos que tienen ordinariamente los animales ruminantes, hay una quinta bolsa que le sirve de receptáculo para conservar el agua ⁴: este quinto estómago falta á los demas animales, siendo peculiar del Camello, y es de bastante capacidad para contener gran cantidad de licor, que se mantiene allí sin corromperse, y sin que con él puedan mezclarse los demas alimentos; y quando el animal se vé molestado de la sed, y necesita

¹ Luego que está descargado el Camello le dexan ir á buscar algunas plantas que comer. No obstante ser grande y trabajar mucho, come muy poco, y se contenta con lo que encuentra. Si tiene en que escoger, prefiere el cardo silvestre, de que gusta mucho. *Viage de Tavernier*, tom. I. pág. 162.

² *Cameli pascentès spinam in Ægypto acutam, Arabiamque etiam vocatam Acaciam, in Arabia Petrea, atque juncum odoratum in Arabia deserta, ubi vis absynthii species aliasque herbas et virgulta spinosa, quæ in desertis reperiuntur.* Prosp. Alpin. *Hist. Ægypt.* Pars I. pág. 226.

³ El Camello, quando le cargan, está echado, y no permite le pongan mas carga de la que puede llevar: tambien puede pasar sin beber muchos dias, con tal que halle alguna yerba que comer. *Africa de Ogilby*, pág. 12.

⁴ Véase la Descripcion exâcta que ha dado Mr. Daubenton de este quinto estómago, al qual llama *receptáculo*.

desleir los alimentos secos , y macerarlos por medio de la ruminacion , hace subir á su panza y hasta el esófago parte de esta agua , sin necesitar para ello mas que una simple contraccion de los músculos : de donde se deduce , que , si el Camello puede estar muchos dias sin beber , es en virtud de esta contraccion singularísima , y que , si de una sola vez bebe gran cantidad de agua que permanece sana y limpia en dicho receptáculo , consiste en no poder mezclarse con ella los líquidos del cuerpo , ni los jugos de la digestion.

Si se reflexiona sobre las deformidades , ó mas bien sobre la falta de conformidad de este animal con los demas , no podrá dudarse que su naturaleza ha sido considerablemente alterada por la violencia de la esclavitud y la continuacion del trabajo. El Camello es mas antigua , mas completa y mas laboriosamente esclavo que ninguno de los demas animales domésticos : lo es mas antiguamente , porque habita en los climas en que los hombres tuvieron cultura desde los tiempos mas antiguos : lo es mas completamente , porque en las demas especies de animales domésticos , como las del Caballo , el Perro , el Buey , la Oveja , el Puerco , &c. todavía se hallan individuos en su estado de naturaleza , animales de estas mismas especies que son montaraces , y que el hombre no ha subyugado , en vez de que , en la del Camello toda la especie es esclava , no hallándosele en ninguna parte en su condicion primitiva de libertad é independendencia ; y en fin , es mas laboriosamente esclavo que ningun ótro , por-

que nunca se le ha mantenido ni para fausto como la mayor parte de los Caballos, ni para diversion, como casi todos los Perros, ni para servicio de la mesa, como el Buey, el Puerco y el Carnero, y porque nunca han usado de él sino como de un animal de carga, al qual ni aun han tomado el trabajo de uncirle ni de hacerle tirar, mirando su cuerpo como un carruage viviente que se podia tener cargado, y recargado aun durante el sueño, pues á veces, quando la necesidad urge, no se les quita la carga que los oprime, y baxo la qual se abaten para dormir con las piernas dobladas ¹, y apoyado el cuerpo sobre el estómago, lo qual hace que en todos ellos se vean las marcas de la esclavitud, y las señales del dolor: en lo baxo del pecho sobre el esternon tienen un callo ancho y grueso tan duro como el cuerno, y ótros semejantes en todas las articulaciones de las piernas; y aunque estos callos se notan en todos los Camellos, presentan por sí mismos la prueba de que no son naturales, sino producidos por el exceso de la violencia y del dolor; pues muchas veces se encuentran llenos de pus ², y por consiguiente el

¹ Por la noche los Camellos duermen echados de este modo, rumiando lo que han comido por el dia. *Viage del P. Felipe*, pág. 369.

² Habiendo abierto algunos callos de las piernas, para exâminar su substancia, que es una substancia media entre la grasa y el ligamento, encontramos que en varios callos de un Camello pequeño habia un cúmulo de pus bastante espeso. El callo del esternon era de nueve pulgadas y un tercio de largo, seis de ancho, y dos y un tercio de grueso, y tambien habia en él mucho pus. *Memorias para la Historia de los Animales*, Part. I. pág. 74 y 75.

pecho y las piernas están desfigurados por estos callos, y lo está mucho mas el lomo por la corcova doble ó sencilla que le supera: los callos se perpetúan, igualmente que las corcovas, por la generacion; y siendo evidente que esta primera deformidad no proviene sino del hábito que se hace adquirir á estos animales, obligándolos desde su tierna edad ¹ á echarse sobre el estómago, dobladas las piernas debaxo del cuerpo, y á sufrir en esta situacion el peso de su mismo cuerpo, y el de la carga que les ponen, debe tambien presumirse que la corcova, ó corcovas del lomo no tienen otro origen que la compresion de estos mismos pesos, que cargando desigualmente sobre ciertos parages del lomo, habrán hecho elevar la carne é hinchar la grasa y la piel; pues estas corcovas no son huesosas, sino solamente compuestas de una substancia grasa y carnuda, casi de la misma consistencia que la ubre de la Vaca ²; de suerte que los callos y las corcovas deben ser igualmente consideradas como deformidades producidas por la continuacion del trabajo y de la opresion del cuerpo; y que estas

¹ Luego que ha nacido el Camello, le doblan las quatro piernas debaxo del vientre y le hacen echarse sobre ellas: despues le cubren el lomo con un tapiz ó manta que llega hasta tierra, en cuyas extremidades ponen cantidad de piedras á fin de que no pueda levantarse; y en esta situacion le dexan 15 ó 20 dias, dándole á beber leche, aunque pocas veces, para que se acostumbre á beber poco. *Viage de Tavernier*, tomo I. pág. 161.

² "La carne de Camello es muy dulce, especialmente la de la corcova, que es de la propia suerte que la ubre de una muy gorda Vaca." *Description de Africa* de Marmol, lib. I. cap. 23.

deformidades que al principio no fueron mas que accidentales é individuales , han venido á ser generales y permanentes en toda la especie. Del mismo modo puede presumirse que el receptáculo del agua , el qual no es mas que un apéndice de la panza , ha sido producido por la extension forzada de esta entraña , pues bebiendo el animal , despues de haber sufrido la sed demasiado tiempo , tanta ó acaso mayor porcion de agua de la que su estómago podia contener , esta membrana se habrá dilatado , y prestadose poco á poco á esta superabundancia de líquido , como hemos visto que el mismo estómago , en los Carneros , se extiende y dilata , proporcionalmente al volúmen de los alimentos , permaneciendo muy pequeño el de los Carneros que se mantienen con pan , y llegando á ser muy grande el de los que se sustentan de yerba.

Estas congeturas sobre las no conformidades ó deformidades del Camello se confirmarian ó serian destruidas plenamente , si se hallasen Camellos silvestres que se pudiesen comparar con los domésticos ; pero , como dexo dicho , estos animales en ninguna parte existen en su estado natural , y si acaso existen , nadie los ha observado ni descrito ; y por consiguiente , debemos suponer que todo lo que tienen de bueno y de hermoso lo deben á la Naturaleza , y lo que hay en ellos defectuoso ó disforme , les viene del imperio del hombre , y de los trabajos de la esclavitud. En efecto , estos pobres animales deben padecer mucho , pues dan gritos lamentables , sobre todo , quando los cargan demasiado ; y sin

embargo, aunque fatigados continuamente, tienen tanto valor como docilidad: á la primera señal ¹ doblan las rodillas y se echan en tierra para dexar que los carguen en esta situacion ², lo qual evita al hombre el trabajo de levantar los fardos á mucha altura: luego que están cargados, se levantan por sí mismos, sin que nadie los sostenga ni ayude: el conductor monta en uno de ellos, precede á los demas, y les hace tomar el mismo paso que lleva su Camello: para excitarlos no hay necesidad de látigo, ni de espuela; pero, quando empiezan á estar fatigados, se les anima, ó por mejor decir se les di-

1 Los Camellos son muy obedientes á su conductor, de suerte que quando éste quiere cargarlos ó descargarlos, les hace una seña, ó les dice una palabra, y con solo esto se baxan y echan en tierra; viven poco y trabajan mucho. *Cosmogr. del Levante*, por Thevet, *pág.* 74. Tambien para acostumbrarlos á echarse, quando quieren cargarlos, les doblan las piernas debaxo del cuerpo, quando pequeños, y su prontitud en obedecer es digna de admiracion. Luego que la caravana llega al parage en que ha de acampar, todos los Camellos pertenecientes á un mismo dueño se ponen por sí mismos en círculo, y se echan sobre sus piernas, de suerte que desatando las cuerdas que sujetan los fardos, caen éstos suavemente á tierra á uno y otro lado del Camello; y quando se trata de volverlos á cargar, cada Camello vuelve, y se echa entre los fardos, y atados éstos, se vuelve á levantar lentamente con su carga, lo qual se executa en muy poco tiempo sin ruido y sin fatiga. *Viage de Tavernier*, tom. I. *pág.* 160.

2 Para cargar los Camellos se les hace echar sobre las quatro piernas, y despues se les hace levantar con la carga. *Viage de la Boulaie-le-Goux*, *pág.* 255. Los Camellos se echan para que los carguen ó descarguen, y despues se levantan quando se quiere. *Relacion de Thevenot*, tom. I. *pág.* 312.

sipa la molestia con el canto, ó el sonido de algun instrumento ¹: sus conductores alternan en el canto, y quando quieren prolongar el camino y hacer jornada doble ², no les dan mas de una hora de descanso, la qual concluida vuelven á entonar su cancion, y á ponerlos en camino por muchas horas mas, no dexando el canto sino quando es preciso parar: entonces los Camellos vuelven á echarse con su carga, les quitan ésta desatando las cuerdas, y dexando caer la carga á sus dos lados, y permanecen así echados sobre el vientre, y duermen en medio del bagage, el qual vuelven á atar los conductores

¹ El sonido armonioso de la voz ó de algun instrumento alegra los Camellos. Los Arabes se sirven de timbales, porque el látigo no los hace caminar; pero la música, y con especialidad la voz del hombre, los anima y alienta. *Viaje de Oleario*, tom. I. pág. 552. "Habiéndose de hacer la jornada del dia mas larga de lo ordinario, y viendo que los Camellos no quieren pasar adelante, los Camelleros no los hieren con las varas, sino cantando al rededor de ellos los animan, y siguen el camino con mayor ligereza de lo que haría un Caballo bien espoleado." *Descripcion de Africa* de Marmol, lib. I. cap. 23. El Camellero los conduce cantando, y dando á tiempos un silbo: y quanto mas canta y silba con mayor fuerza, tanto mas aprisa caminan los Camellos, y se paran luego que dexa de cantar. Los Camelleros, para descansar, cantan alternativamente, &c. *Viaje de Tavernier*, tom. I. pág. 163.

² Una cosa muy notable, relativamente á los Camellos, es que se les enseña á caminar, y los conducen con la voz con cierta especie de canto: estos animales arreglan su paso á esta cadencia, y caminan lentamente ó de prisa segun el compás de la voz; y del mismo modo, quando se les quiere obligar á hacer una jornada extraordinaria, los Camelleros saben el tono que gustan mas de oír. *Viaje de Chardino*, tom. II. pág. 28.

por la mañana con la misma facilidad y prontitud que le habian desatado el día antes.

Los callos, los tumores del pecho y de las piernas, las contusiones y las llagas de la piel, la muda total del pelo, el hambre, la sed y la extenuacion no son las únicas incomodidades de los Camellos: para todos estos males se les ha preparado con un mayor mal mutilándolos por la castracion. Para ocho ó diez hembras no se dexa mas que un macho ¹; y todos los Camellos de trabajo son ordinariamente castrados, pues aunque con esta operacion quedan sin duda con menos fuerza que los Camellos enteros, son mas tratables, y sirven en todo tiempo, en vez de que los enteros no solamente son indóciles, sino tambien casi furiosos ² en el tiempo del zelo, que dura quarenta dias ³, y acaece todos los años en la primavera ⁴, en cuyo tiempo se asegura

1 "Los Africanos y todos los que quieren tener buenos Camellos para cargar, acostumbran castrarlos, y entre diez hembras dexan solo un macho. *Descripcion de Africa*, de Marmol, lib. I. cap. 23.

2 En el tiempo del zelo, los Camellos son malignos: echan espuma, y muerden á quantos se les acercan, por cuya razon les ponen un bozal. *Relacion de Thevenot*, tom. II. pág. 222. Quando los Camellos están en zelo, los que los cuidan se ven obligados á ponerles bozal, y á precaverse de ellos, porque entonces son malignos y furiosos. *Viage de Juan Ovington*, tom. I. pág. 222.

3 "Los Camellos Garafiones andan en zelo al principio de Enero, y entonces son tan bravos que no solamente se hacen mal unos á otros, mas tambien á los hombres: no duran en zelo mas de 40 dias, y luego se amansan." *Descripcion de Africa*, de Marmol, lib. I. cap. 23.

4 Los Camellos machos, que en qualquiera otra estacion son muy tratables y mansos, se ponen furiosos en la pri-

que echan continuamente espuma, y les sale de la boca una ó dos vexigas roxizas¹ del tamaño de una vexiga de Puerco: entonces comen muy poco, y acometen y muerden á los animales, á los hombres, y aun á su amo, al qual en todo otro tiempo son muy sumisos. La cópula no se efectua en pie, al modo de los demas quadrúpedos, sino que la hembra se echa y recibe al macho en la misma situacion en que se pone para descansar², dormir y dexarse cargar. Esta

mavera, que es el tiempo en que se juntan, lo qual executan ordinariamente de noche como los Gatos: el estuche de su verga se alarga entonces, como sucede á todos los animales que acostumbran echarse sobre el vientre: en lo demas del tiempo está mas retirado hácia atras, para poder orinar mas facilmente. *Viage de Shaw*, tom. I. pág. 311. En el mes de Febrero entra en zelo el Camello, y esta pasion le tiene casi rabioso, espumando sin cesar por la boca. *Viage de la Boulaie-le-Goux*, pág. 256.

1 Quando el Camello está en zelo, permanece hasta 40 dias sin comer, ni beber, y está entonces tan furioso que sino se tiene cuidado, hay peligro de ser mordido: donde quiera que muerden sacan el bocado; y les sale de la boca una espuma blanca con dos vexigas á los dos lados, grandes, é hinchadas y del tamaño de una vexiga de Puerco. *Viage de Tavernier*. tom. I. pág. 161. Quando los Camellos están en zelo pasan 40 dias sin comer. *Relacion de Thevenot*, tom. II. pág. 222. *Veneris furore diebus quadraginta permanent famis patientes*. Leo. *Afric. Descript. Africae*, tom. II. pág. 748. Se observa que permanece en zelo cinco ó seis semanas, y que entonces come mucho menos que en qualquier otro tiempo. *Viage de Chardino*, tomo II. pág. 28.

2 Quando los Camellos se juntan, la hembra está echada sobre el vientre, del mismo modo que quando la quieren cargar. Hay algunas que están preñadas trece meses. *Relacion de Thevenot*, tom. II. pág. 223. Quando los Camellos se juntan, la hembra recibe al macho en la misma

postura, á la qual habituan á los Camellos, llega á ser, como se vé, una situacion natural, puesto que la toman por sí mismos en la cópula: la hembra está preñada cerca de un año¹; y, como todos los demas animales grandes, no produce mas de un hijo: su leche es abundante y gruesa, y buen alimento, aun para los hombres, mezclada con mayor cantidad de agua. A las hembras no se las hace trabajar, sino que las dexan pastar libremente², y la utilidad que se saca de su producto y de su leche³, acaso excede al que produciria su trabajo: sin embargo, hay algunos parages en que se somete á gran parte de las hembras á la castracion⁴, como á

situacion en que está quando quieren ponerla alguna carga, esto es, echada sobre el vientre. *Viage de Juan Ovington*, pág. 223. Es de notar en estos animales que, quando se juntan, las hembras están echadas sobre el vientre, como quando las cargan: están preñadas por espacio de once ó doce meses. *Viage de Chardino*, tom. II. pág. 28. Es verdad que las hembras están preñadas doce meses; pero se engañan los que creen que el macho la vuelve la espalda para cubrirla, cuyo error procede de que los Camellos para orinar inclinan la verga hácia las piernas traseras; pero para engendrar usan de ella de otro modo, pues la hembra se echa sobre el vientre, y el macho la cubre en aquella situacion. *Viage de Oleario*, tom. I. pág. 553.

1 Las hembras están preñadas casi un año entero, ó de una primavera á ótra. *Viage de Shaw*, tom. I. pág. 311.

2 *Camelos fœminas intactas propter earum lac servant, eas omni labore solutas vagari permittentes per loca silvestria pascentes*, &c. *Prosp. Alpin. Hist. Ægypt. Pars I.* pág. 226.

3 De la leche de las Camellas se hacen quesos muy pequeños, los quales compran los Arabes á precio subido, teniéndolos por muy deliciosos. *Viage del P. Felipe*, pág. 370.

4 Castran los machos, y á veces tambien las hembras,

los machos, á fin de hacerlas trabajar; y aseguran que esta operacion aumenta su vigor y gordura, en vez de disminuir sus fuerzas. En general, quanto mas gordos están los Camellos, son mas capaces de resistir grandes fatigas. Sus corcovas parece que no se forman sino de la superabundancia del alimento, pues en los viages largos en que hay necesidad de economizarle, y en que estos animales suelen padecer hambre y sed, las corcovas se les disminuyen lentamente, y menguan de tal modo, que el parage en que estaban y la eminencia que formaban, solamente se conocen por lo alto del pelo, el qual es siempre mas largo en aquellas partes que en lo restante del lomo; y lo flaco del cuerpo se aumenta segun se disminuyen las corcovas. Los Moros que transportan todas las mercancías de Berbería y de Numidia hasta Etiopia, llevan bien cargados sus Camellos, que entonces están muy gordos y robustos², y vuelven con los mismos animales tan

las quales con esta operacion se hacen mayores y mas robustas. *Wotton*, pág. 82.

1 Quando comienza á hacer viage ha de estar el Camello muy gordo, y se ha visto por experiencia que quando este animal ha caminado quarenta ó cincuenta dias sin comer cebada, yendo cargado, se le comienza á deshacer primero la gordura de la corcova, y luego la barriga, y últimamente las piernas, y entonces no puede llevar ya la carga: mas los Mercaderes de Africa, que van con Caravanas á Etiopia, no hacen caso de la vuelta, porque no traen cosa de peso, y quando llegan á Etiopia venden los Camellos flacos y compran otros gordos en que vuelven y traen de comer, y algun poco de oro, ó cosas ligeras. *Descripcion de Africa* de Luis del Marmol, lib. 1. cap. 23. *Camelos macilentos, dorsique vulneribus saucios vili pretio*

flacos, que ordinariamente los venden á precio vil á los Arabes del desierto para engordarlos de nuevo.

Los Antiguos dixeron que estos animales se hallan en estado de engendrar á la edad de tres años ¹; pero dudo mucho de la certeza de este hecho, porque á los tres años todavía los Camellos no han adquirido la mitad de su incremento ². El miembro genital del macho ³ es, como el del Toro, muy largo y muy delgado: en la ereccion se inclina hácia adelante, como el de todos los demas animales; pero en el estado ordinario, el estuche se retira hácia atras, y la orina es impelida por entre las piernas traseras ⁴, de suerte que machos y hembras orinan de un mismo modo. El Camello pequeño mama por espacio de un año ⁵; y quando se le quiere cui-

desertorum incolis saginandos divendunt. Leo Afric. Desc. Africæ, tom. II. pág. 479.

¹ *Incipit et mas et femina coire in trimatu.* Arist. Hist. Anim. lib. V. cap. XIV.

² En 1752 vimos una Camella de tres años: no tenia aun mas que la mitad de su altura. *Hist. Nat. de los animales*, por Arnaldo de Nobleville y Salerne, tom. IV. pág. 126 y 130.

³ Sin embargo de ser el Camello animal muy grande, su miembro que, por lo menos, tiene tres pies y medio de largo, no es mas grueso que el dedo auricular ó meñique. *Viaje de Oleario*, tomo I. pág. 554.

⁴ Los Camellos orinan hácia atrás, de tal modo que el que estuviese detras de ellos, sino se precaviese, se mojaría y contaminaria con su orina. *Cosmographia de Levante*, por Thevet, pág. 74. El Camello orina hácia atras al contrario de todos los demas animales masculinos. *Viaje de Villamont*, pág. 688.

⁵ *Separant prolem a parente anniculam.* Arist. Hist. Anim. lib. VI. cap. XXVI.

dar para que en lo sucesivo sea mas fuerte y robusto, se le dexa mamar, ó pacer libremente en los primeros años, sin empezar á cargarle ni hacerle trabajar hasta los quatro ¹: ordinariamente vive quarenta y aun cincuenta años ², y siendo esta duracion de la vida del Camello mas que proporcionada al tiempo del incremento, no parece que han tenido fundamento alguno los Autores que han asegurado que vivia hasta cien años.

Reuniendo todas las qualidades de este animal, y todas las ventajas ó utilidades que produce, es difícil dexar de reconocerle por la mas útil y mas preciosa de todas las criaturas subordinadas al hombre. No son las verdaderas riquezas del Oriente el oro y la seda: el Camello es el tesoro del Asia, y vale mas que el Elefante, porque trabaja, para decirlo así, tanto como él, y ocasiona quizá veinte veces menos gasto; fuera de que, toda la especie del Camello está sometida al hombre, que la propaga y la multiplica como quiere, en vez de que el hombre no goza de la del Elefante, la qual no puede multiplicar, y cuyos individuos le es preciso conquistar sucesivamente y con trabajo; y no solamente vale mas el Camello que el Elefante, sino que quizá vale mas que el Caballo, el Asno y el Buey juntos: él sólo carga mas que dos

¹ Los Camellos que llaman los Alarabes *el Hegin*, son grandes y gruesos, y muy buenos para carga, mas no los pueden cargar hasta que tienen de tres á quatro años. *Descripción de Africa*, de Marmol, lib. I. cap. XXIII.

² *Camelus vivit diu, plus enim quam quinquaginta annos.* Arist. *Hist. Anim.* lib. VI. cap. XXVI.

Mulos : es tan sóbrio como el Asno , y se alimenta de yerbas igualmente groseras : la Camella suministra leche mas tiempo que la Vaca ¹ : la carne de los Camellos jóvenes es de buen gusto ² , y sana como la de Ternera : su pelo es mas bello ³ , y mas estimado que la mas hermosa lana : hasta de sus excrementos se saca utilidad ; pues la sal amoniaca se hace de su orina , y su estiercol , seco y pulverizado , les sirve de cama ⁴ , como tambien á los Caballos con los quales viajan muchas veces ⁵ en paises en que no hay

¹ *Parit in vere , et lac suum usque eo servat quo jam conceperit.* Aristot. *Hist. Anim.* lib. VI. cap. XXVI. *Femina post partum interposito anno coit.* Id. lib. V. cap. XIV.

² »Hacen los Africanos y los Alarabes grandes ollas y »tinajas llenas de tasajos de esta carne, fritos en el propio sebo, y los guardan para todo el año en sus comidas »ordinarias.» *Description de Africa*, de Marmol, lib. I. cap. XXIII. *Præter alia animalia, quorum carnem in cibo plurimi faciunt, Cameli in magno honore existunt: in Arabum principum castris cameli plures unius anni aut bienes mactantur, quorum carnes avidè comedunt, easque odoratas, suaves atque optimas esse fatentur.* Prosp. Alpin. *Hist. Ægypt.* Pars I. pág. 226.

³ Del pelo de los Camellos hacen una especie de fieltro que sirve de calzado, y tambien fabrican en Persia cinturonnes muy finos, habiendo de ellos que cuestan dos *tomanes*, principalmente los de color blanco, por ser raros los Camellos de este pelo. *Relacion de Thevenot*, tom. II. pág. 223.

⁴ Para cama se les prepara su propio estiercol, el qual se dexa para este fin expuesto al sol todo el dia, y de tal modo se seca, que casi se reduce á polvo : por la noche se cuida de extenderle con mucho aseo é igualdad ; pero esto no se puede practicar entre nosotros á causa de las pajas largas que hay mezcladas con él. *Relacion de Thevenot*, pag. 73.

⁵ Los Antiguos afirmaron sin ningun fundamento que los Camellos tenian grande aversion á los Caballos : yo no he

paja, ni heno; y finalmente, del mismo estiércol se forma cierta especie de tortas que arden fácilmente ¹, y dan una llama tan clara, y casi tan viva como la de la leña seca; lo qual es tambien un gran socorro en aquellos desiertos en que no se ve árbol alguno, y donde, por falta de materias combustibles, es tan raro el fuego como el agua. *

Adicion del Autor á las historias del Camello y del Dromedario.

No tenemos casi nada que añadir á lo que dexamos dicho concerniente á los Camellos y los Dromedarios; y solamente referiremos aquí lo que ha escrito en orden á los Camellos Mr. Niebuhr en su descripcion de la Arabia, *pág. 144.*

podido verificar, dice Oleario, lo que Plinio afirma, siguiendo á Xenophonte, de que los Camellos tienen aversion á los Caballos, y las veces que hablé de esto á los Persas, se burlaban de mi. Es constante que casi no hay Caravana en que no se vean Camellos, Caballos y Asnos mezclados en un mismo establo, sin que se note aversion de unos contra otros. *Viage de Oleario*, tom. I. *pág. 553.*

¹ El estiércol de los Camellos de algunas Caravanas que nos habian precedido, nos servia ordinariamente para guisar la comida, porque, despues de haber estado al sol uno ó dos dias, se enciende como yesca, y da una llama tan clara y tan activa como el carbon de leña. *Prefacio de los Viages de Shaw*, *pág. IX y X.*

* Véase, relativamente á la historia del Camello, el artículo *Camelus*, tom. IV. *pág. 313* de la *Hist. Nat. de los animales*, escrita por Arnoldo de Nobleville y Salerne, donde estos Autores han recopilado con mucho acierto los hechos concernientes á este animal.

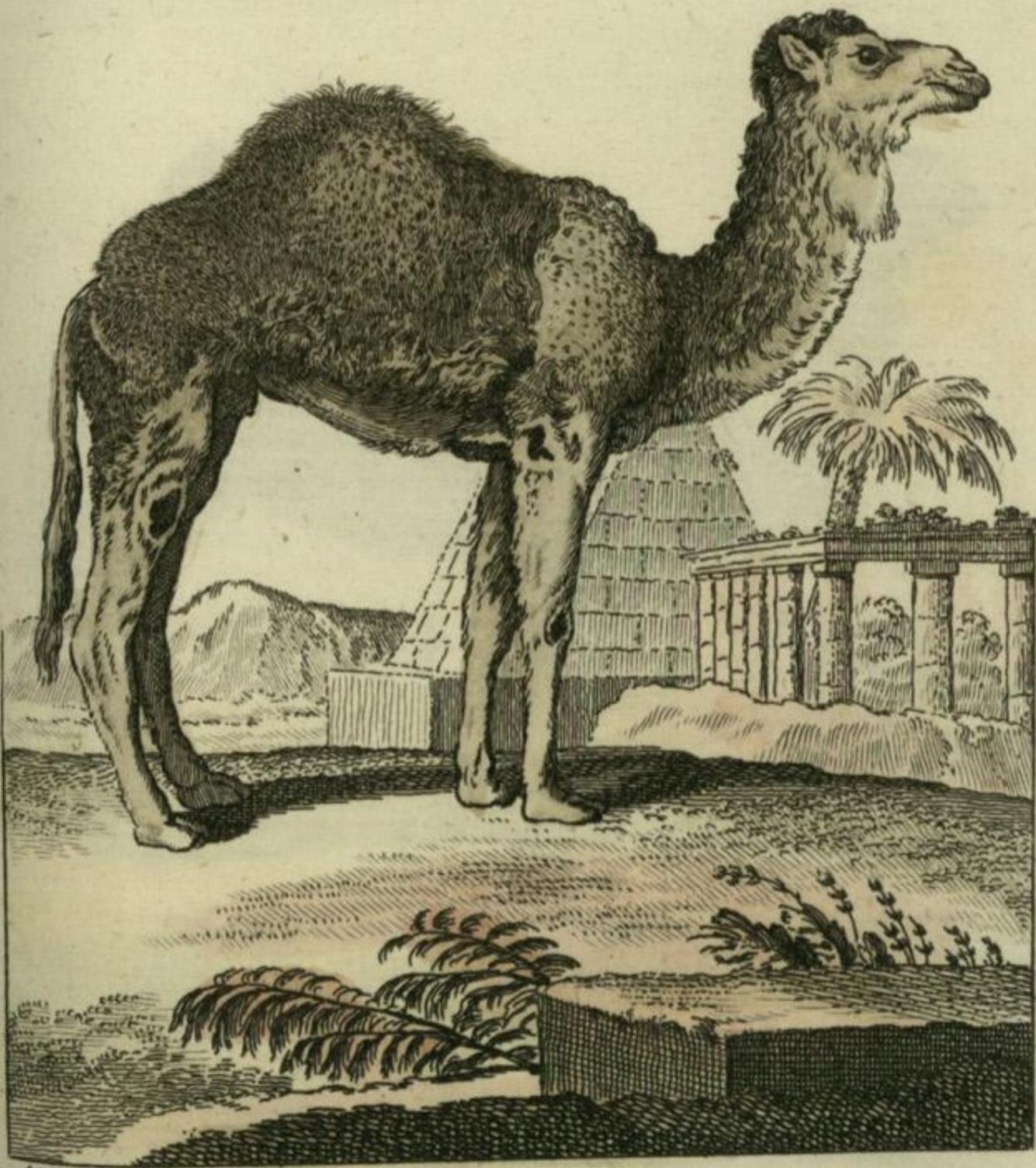
“ Los mas de los Camellos del pais de Iman
” son de mediano tamaño y de color pardo claro,
” aunque tambien hay algunos grandes , y de
” color pardo obscuro. Quando los Camellos in-
” tentan juntarse , la hembra se echa sobre sus pier-
” nas , y la atan las rodillas , que tiene dobladas
” en aquella situacion , para que no pueda le-
” vantarse. El macho , sentado detras de ella , al
” modo que un Perro , toca la tierra con los pies
” delanteros , no manifestando ningun ardor en la
” cópula , en la qual parece mas indolente que
” todos los demas animales , de suerte que es
” preciso hacerle cosquillas , y tocarle á ve-
” ces mucho tiempo antes de poderle excitar:
” finalizada la cópula se retira al macho y se
” hace levantar á la hembra prontamente , dán-
” dola con un zapato en las ancas , mien-
” tras otra persona la obliga á caminar. Asegu-
” ran que lo mismo se practica en Mesopota-
” mia y en Natolia , y probablemente en todas
” partes.”

He dicho que se habian transportado Came-
llos y Dromedarios á las Islas Canarias , á las An-
tillas y al Perú , y que no habian producido en
ningun parage del nuevo Continente. El Doctor
Browne , en su Historia de la Jamayca , asegura
haber visto allí crecido número de Dromedarios
que los Ingleses habian trasportado á dicha Isla
en estos últimos tiempos , y que aunque subsis-
ten en ella , son de poco servicio , por no haber
quien sepa alimentarlos y cuidarlos como convie-
ne. Sin embargo , han multiplicado en todos aque-
llos climas , y no dudo que podrian tambien pro-

crear en Francia. En la Gazeta de 9 de Junio de 1755, se dice que, habiendo Mr. Brinkenof hecho juntar Camellos en su hacienda, cerca de Berlin, obtuvo el 27 de Marzo del presente año de 1755, al cabo de un año cumplido, un Camellito que se mantiene bueno. Este hecho confirma el que he citado de los Camellos y Dromedarios de Dresde; y estoy persuadido de que, haciendo venir con los Camellos criados Arabes ó Berberiscos, acostumbrados á cuidarlos, se conseguiría naturalizar en nuestro pais esta especie, que tengo por la mas útil de todos los animales. **

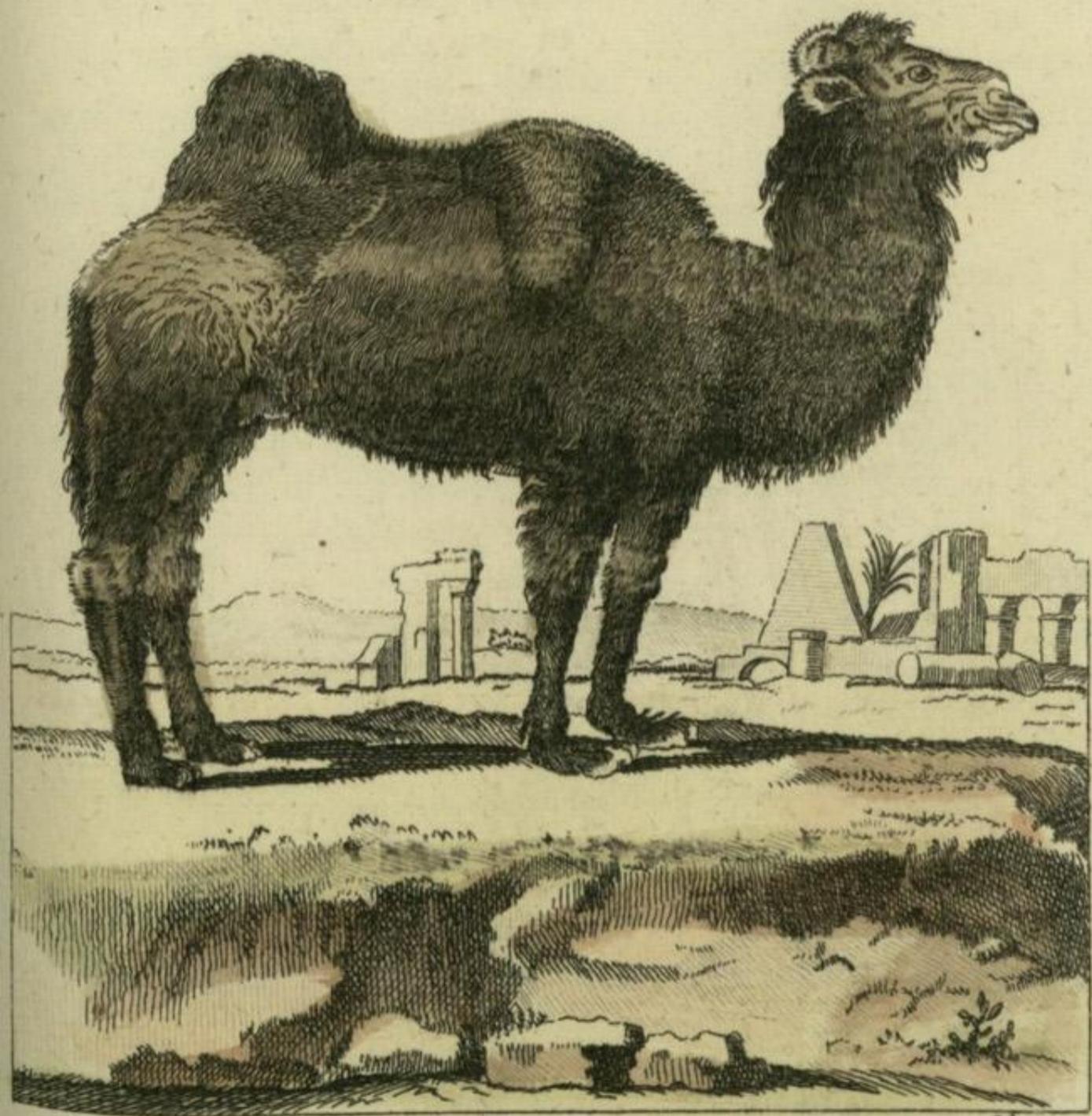
** *NOTA.* El Traductor entiende que todo lo que aquí se dice del Dromedario debe entenderse del Camello ordinario, y referirse á él, y todo lo que se dice de éste, al Dromedario, esto es, en quanto á las corcovas, y á la abundancia ó escasez de estos animales. Tal vez el no haber visto Camellos el Conde de Buffon, y la ambigüedad y obscuridad que se advierten en los textos de los Autores que cita, le hicieron incurrir en esta equivocacion. De que Aristóteles llame á la raza de Camellos que tiene dos corcovas, *Camellos de la Bactriana*, y á la de una sola corcova, *Camellos de Arabia*, y de que Plinio, traduciendo el pasage de Aristóteles, le aclare diciendo que los primeros tienen dos corcovas, y los segundos una, nada se puede deducir para saber á qual de estas dos razas debe darse el nombre de *Camello*, y á qual el de *Dromedario*. El Traductor cree que el nombre de *Camello* es el genérico, y debe aplicarse á la raza cuyo número es el mayor y se halla mas extendido, que es la de los Camellos de una corcova, la qual se halla en las partes Septentrional y Occidental de Africa, en Egypto, en Persia, en la Tartaria Meridional, al Septentrion de la India, en las Islas de la Gran Canaria, &c.; y que el nombre de *Dromedario* solo se puede aplicar á la variedad de la especie que tiene dos corcovas, y se halla confinada únicamente en el Turques-

tan, y algunos otros parages del Levante. La voz *Dromedario* no puede ser genérica, porque *Dromas* no significando mas que *Corredor*, quedaba indeciso á qué especie de animal se debía aplicar, y por lo mismo, para significar que se hablaba de una raza de Camellos, fué preciso añadir *Camelus Dromas*. En esta misma Historia se dice que el Camello es originario de Arabia, donde le llaman *Gimel*, voz que se aproxima mucho al *Gamal* de los Hebreos, al *Camelos* de los Griegos, á nuestro Camello, &c.; y es constante que los Camellos de Arabia no tienen mas que una corcova, y que no se conoce en aquel pais la raza de dos corcovas, en cuya comprobacion copiaré aquí lo que dice el Conde de Ferrieres-Sauveboeuf en sus *Memorias Históricas Políticas y Geográficas*, edicion de París, año de 1790, donde, hablando del Dromedario, en el tomo II. pág. 91, dice así: "Por mas que procuré informarme de los Arabes, nunca pudieron darme noticias de la raza de Camellos llamados *Dromedarios* en Europa, la qual dicen se distingue en tener dos corcovas en el lomo." Por consiguiente, la voz *Gimel*, de donde se ha derivado la de *Camello*, no pudo aplicarse en el pais de donde este animal es originario, al de dos corcovas que no se conoce allí, sino al de una, de que hay tanta abundancia en la Arabia. Finalmente, Jorge Wilfgang Knorr, en su obra intitulada *Delitiæ Naturæ Selectæ*, tomo II. pág. 106, edicion de Nuremberg de 1767, hablando del Dromedario, cuya figura presenta, se explica en los términos siguientes: "El animal á quien generalmente dan los Autores el nombre de Dromedario, pertenece al género de los Camellos. Linneo le llama *Bactrianus*, y dexa al Camello ordinario la denominacion de *Dromedario*. Aquí se vé la figura de este último animal, que se diferencia del Camello en tener dos corcovas. El Dromedario es también mas alto de piernas que el Camello; en vez de que el Camello tiene el lomo mucho mas corto y mas elevado, y en él una sola corcova." Por estas razones y otras que omite el Traductor, y pudieran comprobar su opinion, para no hacer incurrir al Público en la misma equivocacion del Autor, ha mudado los nombres en las estampas, dando el nombre de *Camello* al de una corcova, y el de *Dromedario* al de dos, al contra-



CAMELLO.

خ. ٥



DROMEDARIO.

J. A. Ferris.

rio de los que tienen en la obra del Conde de Buffon.

NOTA.

Al fin de la última adición del Autor á la historia del Elefante, se puede ver lo que allí se añade relativamente al Camello.

EL HIPOPÓTAMO. *

No obstante haber sido celebrado de toda la antigüedad el Hipopótamo (EST. CLXXVI.), hacer mencion de este animal los Libros Sagrados, baxo el nombre de *Behemoth*, y hallarse gravada su figura en los obeliscos de Egipto, y en las medallas Romanas, los Antiguos no le conocian sino imperfectamente. Aristóteles no hace, para decirlo así, mas que indicarle ¹, y en lo poco

* El Hipopótamo en Hebreo *Behemoth*: *boc animal esse, quod nomine Behemoth, in libro Job, describitur à Sam. Bockart in Hierozoico solide demonstratur. Ray, Synop. quad. pág. 125.* 1^o *πποποταμος*, en Griego: *Hippopotamus*, en Latin: *Hippopotamo*, en Italiano: *Foras el bar*, en Egipto, segun Zerenghi, lo qual significa *Caballo de mar.*

Hippopotamus. Belon, de aquatilibus. Parisiis 1553. Caballo marino, *Hippopotamo*, Caballo de Rio. Belon, *de la naturaleza de los pescados. Paris 1555, pág. 17 y sig.* *Hippopotame. Observaciones de Belon, fol. 103, buelta.*

Hippopotamo: la vera descrizione dell' Hippopotamo, autore Federico Zerenghi de Narni, Medico Cirurgico in Napoli, per Costantino Vitale 1603, in 4, fig. pág. 67.

NOTA. Esta descripcion del Hipopótamo es parte de un compendio de Cirugia compuesto por el mismo Autor, y no empieza hasta la pág. 55, en la qual se halla el título particular que hemos citado. Esta obrita sobre el Hipopótamo, que es original y muy buena, se ha hecho tan rara que ningun Naturalista la cita. La figura ha sido dibujada por un Hipopótamo hembra.

Hippopotamus antiquorum. Fab. Columna aquat. pág. 28, fig. pág. 30.

Hippopotamus. Prosp. Alp. Ægypt. Hist. Nat. lib. 4, pág. 246, est. 23.

Hippopotamus. Aldrov. de quad. digit. vivip. pág. 181 y siguientes.

¹ *Equo fluxiatili, quem gignit Ægyptus, juba Equi, un-*

que dice de él , hay mas errores que hechos verídicos ; y Plinio ¹ , copiando á Aristóteles , en vez de corregir los errores de éste , parece los confirma , y añade otros nuevos. Lo cierto es que hasta mediado el siglo décimo sexto no se tuvieron indicaciones exâctas de este animal. Belon , que por aquel tiempo se hallaba en Constantinopla , vió un Hipopótamo vivo , y sin embargo no dió mas que un conocimiento harto imperfecto de él , pues las dos figuras que unió con su descripción , no representan el Hipopótamo que él mismo vió , sino que son copias tomadas del reverso de la medalla del Emperador Adriano , y del Coloso del Nilo en Roma , por

Ante facie del Hipopótamo. Es también una
gula qualis bubus , rostrum vesimum. Falus etiam inest bisulcorum modo ; dentes exerti sed leviter ; cauda apri , vox Equi , magnitudo Asini , tergoris crassitudo tanta ut ex eo venabula faciant , interiora omnia Equi et Asini similia. Aristot. Hist. Anim. lib. II. cap. VII. Natura etiam Equi fluviatilis ita constat , ut vivere nisi in humore non possit. Idem. lib. VIII. cap. XXIV. El Hipopótamo no tiene crin como el Caballo : sus pies constan de quatro pezuñas y no de dos : los dientes no le salen fuera de la boca : la cola se diferencia mucho de la del Javalí : es por lo menos seis veces mas abultado que un Asno ; y puede vivir en tierra como todos los demas cuadrúpedos , pues el que Belon ha descrito , había vivido dos ó tres años sin entrar en el agua.

1 A lo que dice Aristóteles añade Plinio que el Hipopótamo habita en las aguas del mar , igualmente que en las de los rios , y que está cubierto de pelo como la Ternera de mar.

NOTA. Esta última asercion carece enteramente de fundamento , pues la piel del Hipopótamo no tiene pelo. Tambien es cierto que no se le encuentra en alta mar , y que si habita en las costas , solo es á la desembocadura de los rios.

lo qual se debe retroceder todavia , en quanto á la época de nuestros conocimientos exâctos en órden á este animal , hasta el año de 1603 , en que Federico Zerenghi , Cirujano de Narni , en Italia , hizo imprimir , en Nápoles , la historia de dos Hipopótamos que habia cogido vivos , y fueron muertos por él mismo en Egipto , en un gran foso que habia hecho excavar á orillas del Nilo , cerca de Damietta. Esta obrita , escrita en Italiano , parece que no excitó mucho la curiosidad de los Naturalistas contemporaneos , y que despues quedó absolutamente ignorada , siendo sin embargo la única que se puede mirar como original en esta materia. La descripcion que el Autor hace del Hipopótamo , es tambien la única que hay buena , y nos ha parecido tan verídica , que nos creemos obligados á dar aquí la traduccion y el extracto de ella.

“Con deseo de tener un Hipopótamo (dice
”Zerenghi) , aposté ciertos hombres á las márgenes del Nilo , los quales habiendo visto salir
”del rio dos Hipopótamos , hicieron un gran foso en el parage por donde habian pasado , y
”le cubrieron con ramas delgadas , tierra y yerbas. Al anochecer , volviéndose los Hipopótamos al rio , cayeron ambos en el foso : avisa-
”ronme luego las personas que tenia apostadas , y acudiendo con mi Genizaro , matamos estos
”dos animales , disparando á cada uno en la cabeza tres tiros de arcabuz de mayor calibre
”que los mosquetes ordinarios , con lo que ambos espiraron , dando un grito de dolor , mas
”parecido al mugido del Búfalo que al relincho

» del Caballo. Esta expedicion se executó el dia
» 20 de Julio de 1600: al dia siguiente los hi-
» ce sacar del foso, y desollarlos con cuidado:
» el úno era macho, y el ótro hembra: *mandé*
» *salar las pieles*, y llenarlas de hojas de cañas
» de azúcar para transportarlas al Cayro, donde
» fueron saladas segunda vez con mas comodi-
» dad y esmero, habiendo sido precisas 400 libras
» de sal para cada úna. A mi regreso de Egypto,
» en 1601, llevé estas pieles á Venecia, y
» de allí á Roma; y habiéndolas hecho ver á
» muchos Médicos inteligentes, el Doctor Geró-
» nimo Aquapendente, y el célebre Aldrovando
» fueron los únicos que en aquellos despojos re-
» conocieron el Hipopótamo. A la sazón se es-
» taba imprimiendo la obra de Aldrovando, quien,
» con mi permiso, hizo dibuxar la figura que ha
» dado en su libro, copiada por la piel de la
» hembra.

» La piel del Hipopótamo es muy gruesa, du-
» ra, é impenetrable, á menos de tenerla mucho
» tiempo en agua. La boca de este animal no es
» mediocre, como aseguraron los Antiguos, sino
» al contrario sumamente grande; y tampoco los
» pies están divididos en dos uñas, como afirma-
» ron los mismos, sino en quatro: su estatura no
» es como la de un Asno, sino mucho mayor que
» la del mayor Caballo, ó del Búfalo mas abul-
» tado: no tiene la cola como la del Cer-
» do, ó mas bien como la de la Tortuga, si-
» no incomparablemente mas gruesa: su hocico
» ó su nariz no es remangada hácia arriba, si-
» no semejante á la del Búfalo, aunque mucho

„ mayor : no tiene crin como el Caballo , sino so-
 „ lamente algunos pelos cortos y muy claros : no
 „ relincha como el Caballo , sino que el sonido de
 „ su voz es un medio entre el relincho de éste y
 „ el mugido del Búfalo ; y tampoco los dientes le
 „ salen fuera de la boca ; pues , quando la tiene
 „ cerrada , los dientes aunque sumamente grandes
 „ están todos cubiertos con los labios. Los habi-
 „ tantes de esta parte de Egypto le llaman *Foras*
 „ *el bar* , lo qual significa *el Caballo de mar*. Be-
 „ lon se equivocó notablemente en la descripción
 „ de este animal , atribuyéndole dientes de Caba-
 „ llo , lo qual haria creer que no le habia visto,
 „ si él mismo no dixese lo contrario , pues los dien-
 „ tes del Hipopótamo son muy grandes y muy es-
 „ traños. Para quitar toda duda y desterrar todas
 „ las incertidumbres que hay sobre esto (*continúa*
 „ *Zerenghi*), pongo aquí la figura del Hipopóta-
 „ mo hembra , explicando sus proporciones y las
 „ dimensiones de su cuerpo y miembros , tomadas
 „ exáctamente del natural.

„ La longitud del cuerpo de este Hipopó-
 „ tamo , tomada desde la extremidad del labio
 „ superior hasta el origen de la cola , es con cor-
 „ ta diferencia de trece pies y quatro lineas (*Cas-
 „ tellanas*), y su circunferencia de once pies y
 „ ocho pulgadas : la altura desde la planta del
 „ pie hasta lo mas elevado del lomo es de cinco
 „ pies , una pulgada y diez lineas : la circunferen-
 „ cia de las piernas , cerca de las espaldillas , de
 „ tres pies , dos pulgadas y media : la circunfe-
 „ rencia de las mismas piernas , tomada mas aba-
 „ xo , de dos pies , una pulgada y una linea : la

» altura de las piernas desde la planta del pie
» hasta el pecho, de dos pies, dos pulgadas y
» tres líneas: la longitud de los pies, desde la
» extremidad de las uñas, es casi de cinco pul-
» gadas y tres líneas. *Nota.* En esto he tomado
» una dimension media entre las dos que pone
» Zerenghi, por lo tocante á la longitud de los
» pies.

» Las uñas del Hipopótamo tienen tanto de
» largo como de ancho, esto es, cerca de dos
» pulgadas y media: cada pie tiene quatro dedos,
» y cada dedo una uña.

» La piel del lomo tiene cerca de una pul-
» gada de grueso, y la del vientre cerca de ocho
» líneas.

» Esta piel es tan dura, quando está seca, que
» no la puede atravesar ó traspasar enteramente
» una bala de arcabuz. Los naturales de aquel
» pais hacen de ella escudos ó adargas, y tam-
» bien cortan listas, de que usan como nosotros
» de los nervios de Toro. En la superficie de la
» piel se ven algunos pelos muy claros, de co-
» lor rubio que no se perciben á primera vista:
» en el cuello se notan algunos un poco mas grue-
» sos que los restantes, y todos mas ó menos se-
» parados unos de otros; pero los labios forman
» cierta especie de vigote, pues en varios para-
» ges de ellos les salen de un mismo punto diez
» ó doce pelos del mismo color que los demas,
» pero con la diferencia de ser mas duros, mas
» gruesos y algo mas largos que los otros, no
» obstante que el mas largo, solo es de media
» pulgada.

» La longitud de la cola es de un pie , una
 » pulgada y dos líneas : su circunferencia , toma-
 » da en el origen , es de un pie y dos pulgadas ;
 » y la circunferencia de la misma cola , tomada
 » en la punta , de tres pulgadas y tres líneas.

» La cola del Hipopótamo no es redonda ,
 » sino aplastada desde su medio hasta la extremi-
 » dad inferior casi como la de una Anguila. En
 » la piel de la cabeza y en la de los muslos se
 » ven algunas escamas pequeñas y redondas , de
 » color blanquecino , y del diámetro de lentejas
 » grandes ; y tambien se notan estas escamillas en
 » el pecho , en el cuello , y en algunos parages
 » de la cabeza.

» La cabeza , desde la extremidad de los la-
 » bios hasta el principio del cuello , tiene de lar-
 » go dos pies , ocho pulgadas y ocho líneas ; y
 » su circunferencia es de seis pies , siete pulgadas
 » y un tercio.

» Las orejas tienen de largo tres pulgadas y
 » dos líneas , y de ancho dos pulgadas y siete li-
 » neas : son algo puntiagudas , y están por den-
 » tro guarnecidas de pelos espesos , cortos y finos ,
 » del mismo color que los demas.

» Los ojos tienen de un ángulo á otro dos
 » pulgadas y siete líneas ; y de un párpado á otro
 » hay una pulgada y tres líneas.

» Las ventanas de la nariz tienen de largo
 » dos pulgadas y ocho líneas , y el ancho de las
 » mismas ventanas es de una pulgada y cinco li-
 » neas.

» Abierta la boca tiene de ancho un pie , nue-
 » ve pulgadas y quatro líneas : la boca es de fi-

»gura quadrada, y la guarnecen quarenta y qua-
»tro dientes de diferentes figuras. *

» Todos estos dientes son de una sustancia
» tan dura, que dan fuego heridos con el esla-
» bon, sobre todo los dientes caninos, cuyo es-
» malte tiene la dureza referida; pero la substan-
» cia interior de todos estos dientes no es tan
» dura. Quando el Hipopótamo tiene cerrada la
» boca, no se manifiesta á lo exterior ningun
» diente, estando todos ellos cubiertos y ocultos
» con los labios, que son de extraordinario ta-
» maño.

» En quanto á la figura del animal pudiera
» decirse que es un medio entre la del Búfalo
» y la del Puerco, porque participa de úna y
» ótra, á excepcion de los dientes incisivos que
» no se parecen á los de ningun animal: las mue-
» las son algo semejantes á las del Búfalo ó del
» Caballo, aunque mucho mayores. El color de
» la piel es obscuro y negrizco. Aseguran que
» la hembra del Hipopótamo no produce mas
» que un hijo: que se mantiene de pescado, de

* *NOTA* 1. En tres cabezas de Hipopótamo que tene-
mos en el Gabinete del Rey, solo se ven treinta y seis
dientes; pero como estas cabezas son mucho mas peque-
ñas que la del Hipopótamo de Zerenghi, puede presumir-
se que á aquellos Hipopótamos jóvenes no les habian salido
aun todas las muelas, y que les faltaban las otras ocho
que tienen los adultos.

NOTA 2. Omitimos aquí las dimensiones individuales
de todos los dientes referidos, las cuales da Zerenghi del
mismo modo que las ya expuestas, porque así las figuras,
como las proporciones de los dientes y demas huesos de
la cabeza del Hipopotamo, se podrán ver en la descripcion
y figuras que de él ha dado Mr. Daubenton.

„Crocodilos , y tambien de cadáveres y de carne : sin embargo , come arroz , semillas , &c. no obstante que si se atiende á sus dientes , parece que la Naturaleza no le crió para pacer la yerba , sino para devorar otros animales.”

Zerenghi concluye su descripcion asegurando que todas estas dimensiones han sido tomadas por el Hipopótamo hembra , á la qual es perfectamente parecido el macho con solo la diferencia de ser una tercera parte mayor en todas sus dimensiones. Nos alegrariamos de que la figura dada por Zerenghi fuese tan buena como su descripcion ; pero este animal no fué dibuxado por el Hipopótamo vivo , y el mismo Autor dice que hizo desollar sus dos Hipopótamos en el mismo parage en que acababa de cogerlos : que no conduxo mas que las pieles ; y que Aldrovando dió su figura dibuxada por la piel de la hembra. Tambien parece que la figura del Hipopótamo de Fabio Columna fué dibuxada por la misma piel , conservada en sal ; pero la descripcion de Fabio Columna , aunque hecha con erudicion , es inferior á la de Zerenghi ; y tambien se le puede acusar de que no citó sino el nombre de este Autor , y no su escrito , impreso tres años antes que el suyo , y de haberse desviado de la descripcion de Zerenghi en muchas cosas esenciales , sin exponer el motivo. Por exemplo , Columna dice que en su tiempo (en 1603) Federico Zerenghi habia transportado de Egipto á Italia un Hipopótamo entero , conservado en sal , siendo así que el mismo Zerenghi asegura no haber conducido mas

que las pieles : consecutivamente dá Columna al cuerpo de su Hipopótamo trece pies de longitud ¹, catorce de circunferencia , y tres y medio de altura á las piernas , quando , segun las medidas de Zerenghi , el cuerpo no tenia mas que trece pies y quatro lineas de largo , once pies y ocho pulgadas de circunferencia , y las piernas dos pies y dos pulgadas de altura , &c. : por consiguiente , debemos atenernos á la descripcion de Zerenghi , y no á la de Fabio Columna , quien no es acreedor á ninguna disculpa , no pudiendo

1 Hippopotami à nobis conspecti ac dimensi corpus à capite ad caudam pedes erat tredecim , corporis latitudo sive diameter pedes quatuor cum dimidio , ejusdem altitudo pedes tres cum dimidio , ut planum potius quam carinosum ventrem habeat : orbis corporis quantum longitudo erat : crura è terra ad ventrem tres cum dimidio : ambitus crurum pedes tres : pes latus pedem ; ungulae singulae uncias tres : caput vero latum pedes duo cum dimidio , longum pedes tres ; crassum ambitu pedes septem cum dimidio : oris rictus pedem unum , &c.

NOTA. Acaso el pie de que se sirvió Columna para sus dimensiones era mas pequeño que el de Paris ; pero esto , aun siendo así , no le justifica , pues en este caso , teniendo el cuerpo de su Hipopótamo trece pies de ancho , su circunferencia no debia ser sino de once pies y siete u ocho pulgadas , y no de trece pies. Lo mismo decimos de las demas proporciones , las cuales no concuerdan con las que dá Zerenghi. **

** Para inteligencia del cargo que el Conde de Buffon hace á Fabio Columna en órden á las dimensiones que dá en su descripcion del Hipopótamo , debe tenerse presente que el Traductor , segun lo previno en su discurso preliminar , reduce las medidas de toesas , pies y pulgadas de Paris , á varas , pies y pulgadas de Castilla , conforme á la reduccion hecha por el celebre Don Jorge Juan ; de suerte que los trece pies y quatro lineas que dá de largo al cuerpo del Hipopótamo , no son del pie de Paris mas de once pies y dos pulgadas : los once pies y ocho pulgadas de circunferencia , no son sino diez pies de Paris , y así las demas.

suponerse que su descripción fuese hecha por otro Hipopótamo, y siendo evidente, por su propio texto, que la hizo por el mas pequeño de los dos Hipopótamos de Zerenghi; pues él mismo confiesa que, pasados algunos meses, hizo ver Zerenghi otro Hipopótamo mucho mayor que el primero. Lo que me obliga á insistir sobre este punto es que nadie ha hecho justicia á Zerenghi (quien sin embargo es el único que en este particular merece elogios), y que, por el contrario, todos los Naturalistas de 160 años á esta parte, han atribuido á Fabio Columna lo que debieran haber concedido á Zerenghi; y que, en vez de buscar la obra de éste, se contentaron con copiar y elogiar la de Columna, no obstante que este Autor, en otras cosas muy estimable, no es en este asunto, ni original, ni exâcto, ni aun sincero.

La descripción y las figuras del Hipopótamo publicadas por Próspero Alpino mas de cien años despues, merecen aun menos aprecio que las de Columna, no habiendo sido hechas sino por pieles mal conservadas; y Mr. de Jussieu ¹, que escribió sobre el Hipopótamo, en 1724, solo ha dado la descripción del esqueleto de la cabeza y de los pies.

Comparando estas descripciones, y señaladamente la de Zerenghi, con las indicaciones que nos dan los Viageros ², parece ser el Hipopó-

¹ *Memorias de la Academia de las Ciencias*, año de 1724, pág. 209.

² En el Nilo hay *Hipopótamos ó Caballos marinos*, y el año de 1658 se cogio uno en Girge, el qual fué condu-

tamo un animal de cuerpo mas largo y tambien mas abultado que el del Rinoceronte: que sus piernas son mucho mas cortas ¹: que su cabeza

cido inmediatamente al Cayro, donde yo le ví muerto en el mes de Febrero del mismo año. Este animal era de color casi leonado por todo el cuerpo, á excepcion de la parte posterior, que tiraba al color del Búfalo: todas sus piernas eran mas cortas y mas gruesas: su tamaño, semejante á el de un Camello, y su hocico al de un Buey: su cuerpo era de doble volumen que el de este último animal: la cabeza parecida á la de un Caballo, aunque mas abultada: los ojos pequeños, la parte superior del cuello muy gruesa, la oreja pequeña, las ventanas de la nariz muy grandes y abiertas, los pies muy abultados, bastante grandes y casi redondos, con quatro dedos en cada uno, como los del Crocodilo: pequeña cola, como el Elefante, y pocos ó ningunos pelos en la piel, como sucede en la de este último animal: en la mandibula inferior tenia quatro dientes gruesos y de mas de medio pie de largo, dos de ellos encorvados y del diámetro de los cuernos de Toro. Muchas personas decian á los principios que era un Búfalo manso; pero yo reconocí, con algunos otros, ser un Caballo marino, fundándome en la descripcion de los que han escrito de él. Este Hipopótamo fué conducido muerto al Cayro por los Genizavos que le habian muerto á balazos en un terreno á que habia salido á pastar. Dichos Genizavos le dispararon muchos tiros sin hacerle caer, porque la bala apenas traspasaba toda la piel, como ya he dicho; pero al fin le dispararon un balazo que le dió en la quixada y le echó á tierra. Habia pasado mucho tiempo sin que se hubiese visto ninguno de estos animales en el Cayro. *Relacion de un viage de Levante*, por Thevenot, París 1664, tom. I. pág. 491 y 492.

¹ Los pies del Hipopótamo son tan baxos y cortos, que apenas levantan quatro dedos. Belon, *de los pescados*, pág. 17. *Crura e terra ad ventrem pedes tres cum dimidio*. Fabio Columna, -pág. 31.

NOTA. Los testimonios de Belon y de Columna en órden á la longitud de las piernas del Hipopótamo, difieren demasiado entre sí para que se pueda adoptar una ni otra

es menos larga y menos abultada á proporción del cuerpo: que no tiene cuernos, ni sobre la nariz, como el Rinoceronte, ni en la frente, como los animales ruminantes: que siendo el grito que dá en señal de dolor, un medio entre el relincho del Caballo y el mugido del Búfalo, pudiera creerse, como lo aseguran los Autores antiguos, y los Viageros modernos ¹ que su voz ordinaria fuese semejante al relincho del Caballo, del qual difiere en todo lo demas; y si esto es así, puede presumirse que la sola semejanza de

de estas dimensiones: debiendo advertirse que el Hipopótamo vivo que reconoció Belon, era muy joven y estaba muy gordo, y por consiguiente debia tener el vientre caído y abultado: por el contrario, la piel del que describe Columna, que es el mismo de Zerenghi, habia sido puesta en salmuera; y por consiguiente, no podia Columna asegurar, como lo hizo, que el vientre de este animal no es *redondo*, sino chato. Resultando de lo dicho que la medida de Belon es demasiadamente corta para un Hipopótamo adulto, y la de Columna demasiado grande para un Hipopótamo vivo; y lo que de ambas dimensiones debe deducirse, es que en general el vientre de este animal casi no dista de tierra mas de un pie y nueve pulgadas, y que sus piernas no llegan á dos pies y quatro pulgadas de largo, como lo dice Zerenghi.

¹ *Vocem equinam edit illius gentis relatione.* Prosp. Alpin. *Ægypt. Hist. Nat.* lib. IV. pág. 248. Merolla dice que vió en el rio Zayre un Caballo de rio que relinchaba como un Caballo. *Historia general de los Viages*, por el Abate Prevost, tom. V. pág. 95. El nombre que se dá á este animal, le viene de su relincho. *Viage de Schouten. Coleccion de los Viages de la Compañía de la India Holandesa*, tom. IV. pág. 440. El Hipopótamo relincha de un modo que se diferencia poco del Caballo; pero con tanta fuerza, que se le oye claramente á la distancia de un quarto de legua largo. *Viage al Senegal*, por Adanson, pág. 73.

la voz ha bastado para hacerle dar el nombre de *Hipopótamo*, que significa *Caballo de rio*, así como el ahullido del Lince, que en cierto modo se semeja al del Lobo, le ha hecho dar el nombre de *Lobo Cerval* ¹. Los dientes incisivos del Hipopótamo, y señaladamente los dos caninos de la mandíbula inferior, son muy largos, muy fuertes, y tan duros que dan lumbre heridos con el eslabon ²; y esto es verosimilmente

¹ Véase en el tomo XI. de esta Historia Natural, el artículo del *Lince* ó *Lobo Cerval*, pág. 202.

² *Tutti i denti sono di sostanza d'osi dura, che percossovi sopra con un cortello ó accialino, buttano faville di fuoco in gran quantita, ma piu le zanne che gli altri; ma dentro non sono di tanto dura materia.* Zerenghi, pág. 72. *Dentes habebat in inferiore maxilla sex, quorum bini anteriores é regione longi semipedem, lati et trigoni uncias duas cum dimidia, per ambitum semipedem, aprorum modo parum retrorsum declives, non adunci, non exerti, sed admodum conspicui aperto ore. Intermedii vero parum à gingiba exerti trigona acie digitali longitudine, medium locum occupantes, veluti jacentes crassi, orbiculati, elephantini semipedem superant longitudine, atque aciem in extremis partibus planam parum detractam. Maxillares vero utrinque septem crassos latis breves admodum. In superna vero mandibula, quam crocodili more mobilem habet, qua mandit et terit, anteriores sex insunt dentes, sex imis respondentes acie contrario modo adaptata, levissima ac splendida, eboris polito modo, clausoque ore conjunguntur, aptanturque imis, veluti ex illis recisi, ut planum plano insideat, verum omnium acies pyramidalis veluti oblique recisi calami modo, sed medii superiores non aciem inferiorum, at medium illorum in quo detractio conspicitur rotunditatis, petunt; ac non insidere, sed potius illis terere posse videtur. Molares totidem quot inferni, sed bini priores parvi exigui, atque rotundo ambitu, et ab alijs distant, ut medium palatum inter dentes anteriores occupare videantur; inter maxillares dentes lingue locus semipedalis remanebat. Dentium vero color eburneus parum*

lo que dió motivo á la fábula de los Antiguos, los quales aseguraron que el Hipopótamo vomitaba fuego. Esta materia de los dientes caninos del Hipopótamo es tan blanca, tan limpia y tan dura, que es muy preferible al marfil para hacer dientes artificiales y postizos ¹; los dientes incisivos del Hipopótamo, sobre todo los de la quixada inferior, son muy largos, cilíndricos y acanalados: los caninos, tambien muy largos, son corvos, prismáticos y cortantes, como los colmillos del Javalí; y las muelas son quadradas, ó casi quadradas, bastante parecidas á las muelas humanas, y de tal tamaño, que una sola pesa mas de tres libras ²: los mayores dientes incisivos y caninos tienen hasta un pie y dos pulgadas ³,

pallens, splendidus, diaphanus fere in acie videbatur; durities illorum silicea vel magis: cultelli quidem costa non parva conspicientium admiratione ignis excitabantur favillae, parum vel nihil tot percussionibus signi remanente; quapropter verisimile foret noctis tempore dentes terendo ignem ex ore evomisse. Fab. Columna, pág. 32.

¹ En el Cabo Mesurado, en Africa, es donde se hallan los dientes mas bellos, blancos y tersos de Caballo marino, á los quales dan los Dentistas la preferencia para hacer dientes postizos, porque son mas blancos y duros que el marfil, y no contraen tanto el color amarillento. *Viage de Desmarchais*, tomo II. pág. 148.

² En la descripcion del Gabinete de S. M. Christianísima, hecha por Mr. Daubenton, se hace mencion de una muela de Hipopótamo, que allí hay entre ótras, la qual tiene cinco pulgadas y dos lineas de largo, quatro pulgadas de ancho y seis pulgadas de alto, no obstante tener rectas las puntas de las raices; y pesa tres libras y una onza.

³ *Post menses aliquot alium (Hippopotamum) longe majorem, idem, Federicus Zerenghi, Romæ nobis ostendit, cujus dentes aprini pedali longitudine fuerunt, propor-*

y aun pie y medio de largo ¹, y suelen pesar cada uno de doce ² á trece libras.

Finalmente, para dar idea exácta de la magnitud del Hipopótamo, emplearémos las dimensiones de Zerenghi, aumentándolas una tercera parte, porque, como el mismo lo dice, sus dimensiones fueron tomadas por la hembra, la qual en todas ellas era una tercera parte mas pequeña. Por consiguiente, el Hipopótamo macho tenia diez y nueve pies, seis pulgadas y media de largo desde la extremidad del hocico hasta el origen de la cola: diez y siete pies y medio de circunferencia: siete pies y medio de alto: cerca

tionē crassiores, sic et reliqua omnia majora.

NOTA. Este pasage con que Fabio Columna concluye su descripcion, prueba haber sido ésta hecha por la piel del más pequeño de los dos Hipopótamos de Zerenghi: que este Hipopótamo menor era la hembra; y que el mayor, el qual no describió Columna, era el macho; y tambien prueba que no debe darse crédito, como le han dado todos los Naturalistas modernos, á las dimensiones de Columna, en cuya descripcion solamente son exáctas las descripciones de los dientes, por no poder estas partes alargarse, ni encogerse, en vez de que una piel puesta en salmuera, es defectuosa en todas sus dimensiones.

¹ Reparé que estos dientes eran corvos, á modo de arcos, y de cerca de un pie, seis pulgadas y ocho lineas de largo, y que tenian mas de siete pulgadas de circunferencia en su parte mas gruesa. *Descripcion del Hipopótamo*, por el Capitan Covent. *Viage de Dampierre*, tom. III. pág. 350 y siguientes.

² No ví ningún Caballo marino, pero compré sus dientes, que pesaban trece libras largas. *Descripcion de los animales y de las plantas, sacada de la Cosmographía de Cosmas el solitario*, pág. 19 de la *Relacion de Thevenot*. París 1696.

de tres pies y tres pulgadas de longitud en las piernas: la cabeza larga de quatro pies y medio, y de nueve pies y once pulgadas de circunferencia: la abertura de la boca de dos pies y ocho pulgadas, y los dientes grandes de mas de un pie de largo.

Con armas tan poderosas, acompañadas de fuerza extraordinaria, pudiera el Hipopótamo hacerse temer de todos los animales; pero es naturalmente manso ¹, y fuera de esto, tan pesado y lento en la carrera, que no podria coger á ningun quadrúpedo. Nada con mas velocidad que corre, y persigue al pescado, y hace presa en él ²: se complace en el agua, y vive en ella con tanto gusto como en tierra; y sin embargo no tiene, como el Castor y la Nutria, membranas entre los dedos de los pies, y parece

¹ *Qui Hippopotamum animal terribile et crudele esse putarunt, falsi mihi videntur. Vidimus enim nos adeo mansuetum hoc animal, ut homines minime reformidaret, sed benigne sequeretur. Ingenio tam miti est, ut nullo negotio cicuretur, nec unquam morsu lædere conatur.... Hippopotamum e stabulo solum exire permittunt, nec metuunt ne mordeat. Rector ejus, cum spectatores oblectare libet, caput aliquot brassici capitatae, aut melopeponis partem, aut fascem herbarum, aut panem e manu sublimi protendit feræ: quod ea conspicata tanto rictum biatu diducit, ut leonis etiam hiantis caput facile suis faucibus caperet. Tum rector, quod manu tenebat in voraginem illam seu saccum quempiam immittit. Manducat illa et devorat.* Bellonius, *de Aquatil.*

² El Hipopótamo camina con bastante lentitud por las márgenes de los rios; pero en el agua nada con mas velocidad, y en ella se mantiene de pescados y de quanto puede coger. *Descripcion del Hipopótamo*, por el Capitan Covent. *Viage de Dampierre*, tom. III. pág. 360.

que, si nada con facilidad, es por la gran capacidad de su vientre, la qual hace que á igual volúmen, es casi del mismo peso que el agua ¹; camina en ella como en el ayre libre, y quando sale de allí á pastar, come cañas de azúcar, juncos, maiz, arroz, raices, &c.: de todo esto come y destruye gran cantidad, causando mucho daño en las tierras cultivadas; pero, siendo mas tímido en tierra que en el agua, se consigue facilmente ahuyentarle: sus piernas son tan cortas que no podria libertarse por la fuga, si se alejase de la orilla del agua: su recurso, quando se vé en peligro, es arrojarse al agua, sumergirse en ella, y hacer una larga travesía antes de volver á parecer: ordinariamente huye quando le dan caza; pero si le hieren, se irrita, y revolviendo furioso, acomete á las barcas, las coge con los dientes, arranca de ellas astillas, y á veces las sumerge ². “Yo he visto al
 ”Hipopótamo, dice un Viagero ³, abrir la boca,
 ”plantar un diente en el borde de una barca y
 ”ótro en el segundo bordage desde la quilla; es-
 ”to es, á quatro pies de distancia úno de ótro, atra-
 ”vesar la tabla de parte á parte, y echar á pique
 ”la barca. He visto á las orillas del mar otro Hi-

¹ El Hipopótamo baxa hasta el fondo á tres brazas de agua, pues yo mismo le he observado, y le he visto permanecer allí mas de media hora antes de volver arriba. *Idem, ibid.*

² *Hippopotamus cymbis insidiatur, quæ mercibus onustæ secundo Nigro feruntur, quas dorsi frequentibus gyris agitatæ demergit.* Leon. Afric. *Descript.* tom. II. pág. 758.

³ Relacion del Capitan Covent, de Porbury, cerca de Bristol. *Viage de Dampierre*, tom. III. pág. 361.

„ popótamo , sobre el qual las olas arrojaron una
„ falúa cargada de toneles de agua , que quedó
„ en seco sobre su lomo , y llegando otra ola sacó
„ la falúa , sin que el Hipopótamo diese indicios
„ de haber sentido mal alguno. Quando los Ne-
„ gros salen á pescar en sus canoas , y encuen-
„ tran algun Hipopótamo , le arrojan pescado , y
„ con esto sigue su camino sin turbarles la pes-
„ ca : quando es mas dañino es quando puede
„ apoyarse contra la tierra ; pero quando está á
„ nado , no puede hacer mas que morder. Es-
„ tando una vez nuestra falúa cerca de la playa,
„ le ví ponerse debaxo de ella , levantarla con
„ el lomo mas alto que la superficie del agua,
„ y volcarla con seis hombres que estaban den-
„ tro ; pero por fortuna no les hizo ningun daño.
„ Nosotros no osábamos (dice otro Viagero ¹)
„ irritar á los Hipopótamos en el agua , desde una
„ aventura que pudo ser muy funesta para tres
„ hombres. Estos habian ido en una lancha pe-
„ queña á matar un Hipopótamo , en un rio en
„ que había de nueve á once pies de agua , y
„ habiéndole descubierto en el fondo , por el qual
„ caminaba segun su costumbre , le hirieron con
„ una lanza larga : la herida le enfureció de tal
„ modo que subió á la superficie , miró á los hom-
„ bres con aspecto terrible , abrió la boca , ar-
„ rancó de una dentellada un gran pedazo de
„ madera del borde de la lancha , y faltó poco
„ para volcarla ; pero casi al mismo tiempo vol-

¹ Relacion del Capitan Rogers. *Viage de Dampierre*, tom.
III. pág. 363.

„vió á sumergirse al fondo del rio.” Estos dos exemplos son suficientes para dar idea de la fuerza de estos animales; y si se quiere ver cantidad de hechos semejantes, se hallarán en la *Historia general de los Viages*, donde el Abate Prevost ha presentado, con la concision y pureza de estilo que le son propias ¹, quanto los Viageros han referido en orden al Hipopótamo.

Este animal no existe en gran número, sino en ciertos parages, y aún parece que su especie se halla confinada en climas particulares, y que casi no existe sino en los rios de Africa. La mayor parte de los Naturalistas ha escrito que el Hipopótamo se hallaba tambien en la India; pero no tienen por fiadores de su asercion sino unos testimonios que me parecen algo equívocos. El mas positivo seria el de Alexandro ², en su carta á Aristóteles, si por la misma carta hubiese seguridad de que los animales de que habla Alexandro fuesen realmente Hipopótamos, lo qual me parece dudoso, porque si Aristóteles hubie-

¹ *Historia general de los Viages*, de la edicion de París, y señaladamente el tomo III. pág. 329.

² *Humanas carnes hippopotamis pergratas esse, ex eis collegimus, quæ in lib. Aristotelis de mirabilibus Indiae habentur, ubi Alexander Macedo scribens ad Aristotelem inquit. “Ducentos milites de Macedonibus, levibus armis, nisi per amnem nataturos; itaque quartam fluminis partem nataverunt, cum horrenda res visu nobis conspecta est, hippopotami inter profundos aquarum ruerunt gurgites aptosque milites nobis flentibus absumserunt. Iratus ego tunc ex eis, qui nos in insidias deducebant, centum et quinquaginta mitti in flumen jussi, quos rursus hippopotami justa dignos pœna confecerunt.”* Aldrov. de quadrup. digit. pág. 188 y 189.

se creido que los animales de que le hablaba Alexandro, eran verdaderos Hipopótamos, hubiera dicho que se hallaban en la India igualmente que en Egypto. Onesicrito ¹ y algunos otros Autores antiguos escribieron que el Hipopótamo se hallaba en el rio Indo; pero los Viageros modernos, á lo menos los que merecen mas crédito, no confirman este hecho, antes por el contrario, concuerdan en afirmar ² que este animal se halla en el Nilo, el Senegal ó *Niger*, el Gambia, el Zayre y otros rios caudalosos, y tambien en los lagos de Africa ³, señaladamente en las partes Meridional y Oriental, sin que ninguno de ellos asegure positivamente que existe en Asia. El P. Boym ⁴ es el único que parece lo indica; pero tengo por sospechosa su relacion, y en mi concepto solo prueba que este animal es comun en Mozambique y en toda la parte Orien-

¹ *In India quoque reperitur hippopotamus, ut Onesicritus est auctor, in anne Indo.* Hermolaus apud Gesner. *de piscibus*, pág. 417.

² *Cosmographia del Levante*, por Andres Thevet, pág. 139. *Leonis Afric. Africae descriptio.* Lugd. Bat. 1632, tom. II. pág. 758. *Descripcion de Africa de Marmol lib. I. cap. 23.* *Relacion de Thevenot*, tom. I. pág. 491. *Relacion de Etiopia*, por Poncel. *Cartas edificantes*, Coleccion IV. pág. 363. *Descripcion del Egypto*, por Maillet, tomo II. pág. 126. *Descripcion del Cabo de Buena Esperanza*, por Kolbe, tom. III. pág. 30. *Viage de Flaccourt*, pág. 394. *Historia de Abyssinia*, por Ludoff, pág. 43 y 44. *Viage al Senegal* por Adanson, pág. 73, &c.

³ *Relacion de Etiopia* por Poncel. Continuacion de las *Cartas edificantes*, Coleccion IV. París 1704, pág. 363.

⁴ *Flora Sinensis*, à P. Michaele Boym Soc. Jesu. 1656, pág. I. *La China ilustrada*, por Alquié. Amst. 1670. pág. 258.

tal de Africa. Actualmente, el Hipopótamo que los Antiguos llamaban *Camello del Nilo*, es tan raro en el Nilo inferior, que los habitantes de Egipto no tienen ninguna idea de él, ni saben su nombre ¹. Igualmente es desconocido en todas las partes Septentrionales de Africa, desde el Mediterraneo hasta el rio Bambot, que fluye al pie de las montañas del Atlante. Por consiguiente, el clima en que el Hipopótamo habita en la actualidad, casi no se extiende sino desde el Senegal á Etiopia, y desde allí hasta el Cabo de Buena Esperanza.

Como los Autores, por lo comun, han llamado al Hipopótamo *Caballo marino* ó *Buey marino*, se le ha confundido á veces con la Vacca marina, que es animal muy diferente del Hipopótamo, y no habita sino en los mares del Norte; y así parece que los Hipopótamos que el Autor de la descripcion de Moscovia asegura hallarse en las riveras del mar cerca de Petzora, no son sino Vacas marinas; y hay motivo de censurar á Aldrovando por haber adoptado aquella opinion sin exámen, y dicho, en consecuencia ², que el Hipopótamo se hallaba en los ma-

¹ En quanto á los animales, los Pueblos que habitan al presente en Egipto ni aun conocen el Hipopótamo. *Viaje de Shaw*, tom. II. pág. 167. El Hipopótamo nace en Etiopia: baxa por el Nilo al Egipto superior: asola los campos en que entra, comiendo los granos, señaladamente el maiz. Es muy raro en el Egipto inferior. *Descripcion del Egipto*, del Abate Mascrier, compuesta por las Memorias de Mr. de Maillet. La Haya 1740, tom. II. pág. 126.

² Sed quod magis mirandum est, in mari quoque versari

res del Norte ; pues lejos de habitar en aquellos mares , aun es raro hallarle en los mares del Mediodia. Los testimonios de Odoardo Barbosa , y de Eduardo Vuot , referidos por Aldrovando , y que parece prueban que los Hipopótamos habitan en los mares de la India , son en mi concepto casi tan equívocos como el del Autor de la descripción de Moscovia , y yo me inclinaria á creer , como Mr. Adanson ¹ , que el Hi-

scripsit Plinius , qui agens de animantibus aquaticis , communes amni , terræ et mari , crocodilos et hippopotamos prædicabat. Idcirco non debemus admiratione capi , quando legitur in descriptione Moscoviæ , in Oceano adjacenti regionibus Petzoræ equos marinos crescere. Pariter Odoardus Barbosa , Portugbensis , in Cefala observavit multos equos marinos à mari ad prata exire , denuoque ad mare reverti. Idem repetit Eduardus Vuot de hujusmodi feris in mari Indico errantibus. Propterea habetur in primo volumine navigationum , multos quandoque naucleros in terram descendere , ut hippopotamos in vicinis pratis pascentes comprehendant ; sed ipsi ad mare fugientes eorum cymbas aggrediuntur , dentibus illas dirumpendo et submergendo , et tamen bestię lanceis ob cutis durtiæ sauciari minime poterant. Aldrov. de quad. digit. vivip. pág. 181 , et seq.

Subiendo por el Niger , llegamos á un parage en que son muy comunes los Hipopótamos ó Caballos marinos. Este animal , el mayor de los anfibios , no se halla sino en el agua dulce de los rios de Africa ; y es digno de notar que no se le ha visto sino en aquella parte del mundo , á la qual parece pertenecer exclusivamente. Por lo común le dan la figura de un Buey , y no puede negarse ser este el animal á que más se parece ; pero el Hipopótamo tiene las piernas mas cortas , y la cabeza desmedidamente abultada. En quanto á la magnitud , el Hipopótamo ó Caballo marino merece ser colocado despues del Elefante y del Rinoceronte ; sus quixadas están armadas de quatro colmillos , con los quales levanta las raices de los árboles que le sirven de alimento ; y no puede subsistir mucho tiempo debaxo del agua sin respirar , lo que le obliga á

popótamo no se halla, á lo menos actualmente, sino en los grandes rios de Africa. Kolbe ¹, que

sacar de tiempo en tiempo la cabeza sobre la superficie del agua, como lo hace el Crocodilo. *Viage al Senegal*, por Mr. Adanson. *París 1757, pág. 73.*

1 *Hipopótamo ó Caballo marino.* Si damos á este animal el epiteto de *marino* no es porque sea especie de pescado, ni porque habite siempre *en el mar*. El Hipopotamo sale á buscar su mantenimiento á tierra, y si se retira *al mar*, ó á *un rio*, es para estar seguro: ordinariamente se mantiene de yerba: quando le insta el hambre, sale del agua, en la qual se echó siempre extendido: quando saca la cabeza fuera del agua, empieza por volverla á todas partes hácia las riberas para ver si hay algun peligro: huele al hombre á considerable distancia: si percibe alguna cosa, vuelve á sumergirse en el agua, y permanecerá en ella tres horas sin moverse. Este animal pesa ordinariamente dos mil y quinientas ó tres mil libras. El Caballo marino, en el color y en la magnitud se parece al Rinoceronte, con solo la diferencia de tener las piernas mas cortas: su cabeza, como lo dice Tellez (lib. I. cap. VIII.), se semeja mas á la del Caballo ordinario que á la de qualquiera otro animal; y de aquí le vino su nombre: su boca es mucho mayor que la del Caballo, y en esta parte se acerca mas al Buey: las ventanas de su nariz son muy abultadas, y se llenan de agua, la qual el Hipopótamo hace saltar quando se levanta del fondo del mar ó del rio que le ha servido de lecho: las orejas y los ojos son muy pequeños: sus piernas cortas, abultadas y de un mismo grueso de arriba abaxo: no tiene la pezuña hendida como el Buey, sino dividida en quatro partes, y á la extremidad de cada una de ellas se vé como unas pequeñas canales de figura espiral: su cola es corta como la del Elefante, con algun poco de pelo, tambien muy corto; y esto es todo lo que tiene el Caballo marino.

Las tetas de la hembra de este animal están colocadas entre las piernas traseras, al modo de las Vacas; pero son muy pequeñas á proporcion de su cuerpo, como lo son tambien los pezones. Yo he visto muchas veces á estas hembras dar de mainar á sus hijos, que eran ya del tamaño de una Oveja: la piel del Caballo marino tiene

dice haber visto muchos de estos animales en el Cabo de Buena Esperanza, asegura que igualmente se sumergen en las aguas del mar y en las de los rios; y algunos otros Autores refieren lo mismo. Aunque Kolbe, en la descripcion que da del Hipopótamo, me parece mas exácto de lo que acostumbra, puede dudarse que haya visto este animal con la frecuencia que dice; pues la figura que ha dado, con su descripcion, es peor que las de Columna, Aldrovando y Prospero Alpino, sin embargo de haber sido éstas hechas por pieles aderezadas. Es facil reconocer que, en general, las descripciones y las figuras de la obra de Kolbe no fueron hechas por el natural, ni en

mas de una pulgada y dos líneas de grueso, y ademas es tan dura, que con dificultad se le mata, aun con un tiro de bala. Los Europeos del Cabo le apuntan siempre á la cabeza, porque siendo allí tierna la piel, y tocando el agua, pueden fácilmente atravesarla; y por lo mismo rara vez dan el golpe de muerte á este animal en otro parage.

No hay cosa mas notable en el Caballo marino que los dientes de su quixada inferior, la qual tiene dos dientes muy grandes de cada lado, el uno encorvado y el otro recto, siendo cada uno de ellos del grueso de una asta de Buey, de un pie y nueve pulgadas de largo, y de peso como de media arroba: su blancura, que es extraordinaria, tiene la particularidad de conservarse siempre sin alteracion, qualidad que no tiene el marfil, el qual amarillea con el tiempo; y por lo mismo son mas estimados que los colmillos de Elefante.

La carne de este animal, asada ó cocida, es manjar delicioso, y tan estimado en el Cabo, que se vende allí á dos y medio y á tres reales la libra, siendo este el mejor regalo que se puede hacer: la grasa se vende al mismo precio que la carne: es muy dulce y sana; y se usa en lugar de manteca. *Descripcion del Cabo de Buena Esperanza*, por Kolbe, tom. III. cap. III.

los países nativos de los animales. Las descripciones fueron hechas de memoria, y las figuras, por la mayor parte, copiadas por las que habian dado otros Naturalistas; y en particular la figura que ha dado del Hipopótamo, es muy parecida á la del Cheropótamo de Prospero Alpino ¹.

Asegurando, pues, Kolbe que el Hipopótamo habita en las aguas del mar, puede creerse que lo dixo copiando á Plinio, y no por propia observacion; pues la mayor parte de los Autores refieren que este animal solamente se halla en los lagos de agua dulce y en los rios, á veces en su desembocadero, y lo mas comun á muy gran distancia del mar; y aún hay Viageros, como Merolla ² que se admiran de que se llame el Hipopótamo Caballo marino, á causa, dice, de que este animal no puede sufrir el agua salada. Ordinariamente se mantiene en el agua durante el dia, y sale de ella por la noche á pacer: el macho y la hembra rara vez se separan. Zerenghi cogió el macho y la hembra el mismo dia y en el mismo foso: los Viageros Holandeses dicen que ésta dá á luz tres ó quatro hijos; pero este hecho me parece sospechoso, y desmentido por las autoridades que cita Zerenghi; y ademas, siendo el Hipopótamo de extraordinaria corpulencia, está en el caso del

¹ Las figuras de éstos *Cheropótamos* de Prospero Alpino, *lib. IV. cap. XII. est. 22*, parece haber sido hechas por pieles aderezadas de Hipopótamos, á los quales acaso habian arrancado los dientes.

² *Historia general de los Viages*, tomo V. pág. 95, Nota 2.

Elefante, el Rinoceronte, la Ballena y todos los demas animales de gran tamaño, los quales no producen mas que un hijo; y tengo esta analogía por mas segura que todas las autoridades.

Adicion del Autor á la Historia del Hipopótamo.

No habiendo dado con la historia del Hipopótamo sino solamente la figura de un feto de esta especie, hemos creido deber añadir aquí ^x la de un Hipopótamo macho y muy jóven, cuya piel, bien conservada, se envió á S. A. Sereníssima el Señor Príncipe de Condé, y se vé en su magnífico Gabinete de Historia Natural, en Chantilly. Este Hipopótamo (EST. CLXXVII.) acababa de nacer; pues solo tiene tres pies, quatro pulgadas y diez lineas desde la extremidad de la nariz hasta el origen de la cola: la cabeza once pulgadas y ocho lineas de longitud, y seis pulgadas y nueve lineas en su mayor anchura; y vista de frente, se semeja á la de un Buey sin astas: las orejas, que son pequeñas y redondas por su extremidad, solo tienen dos pulgadas y media: las piernas son gruesas y cortas: el pie tiene mucha se-

^x Quando el Autor escribió la historia del Hipopótamo se contentó con dar la figura de un feto de esta especie: despues al tiempo de escribir esta adicion, la acompañó con la figura del Hipopótamo jóven que hay en Chantilly: yo omito una y ótra, porque, como se verá en la adicion siguiente, logró el Autor la figura de un Hipopótamo adulto, cuya figura presentamos.

mejanza con el del Elefante; y la cola, cuya longitud es de quatro pulgadas y media, está cubierta, como todo lo restante del cuerpo, de una piel dura y arrugada, siendo su figura redonda, pero ancha en su origen, y mas aplastada hácia la extremidad, que es redondeada al fin á modo de una paleta pequeña, de suerte que el animal puede ayudarse con ella para nadar.

En una nota que me ha comunicado el Caballero Bruce, asegura que, en su viage de Abysinia, vió muchos Hipopótamos en el lago de Tzana, situado en la Abysinia superior, á poca distancia de los verdaderos manantiales del Nilo, y que este lago Tzana, que por lo menos tiene diez y seis leguas de largo, y diez ó doce de ancho, es quizá el parage del mundo en que hay mas Hipopótamos; y añade que vió algunos que á lo menos tenían veinte y tres pies de largo, con las piernas muy cortas y gruesas.

Hemos recibido de parte de Mr. Boyer de Calais, Oficial de Marina, una relacion sucinta, que no puede pertenecer sino al Hipopótamo.

“Creo, *dice*, deber comunicar á Vmd. la
 ”Historia de un famoso animal que acabamos de
 ”matar en Loango. Este animal, que ningun
 ”marino conoce, era mayor y mas grueso que
 ”un Caballo de coche, y habia dos años que
 ”hacia su mansion en la Rada de Loango. Su
 ”cabeza es monstruosa y sin astas: sus orejas
 ”pequeñas: su piel no tiene pelo, pero es de
 ”mas de quatro pulgadas y media de grueso; y
 ”sus piernas y pies son semejantes á los del Buey,
 ”aunque mas cortos. Es animal anfibio, que na-

»da muy bien , y siempre entre dos aguas : no
»come sino yerba : su diversion era echar á pi-
»que todas las canoas , y luego que se echaban
»á nado las personas que habia en ellas , se re-
»tiraba sin hacer daño á los hombres ; pero , co-
»mo no por esto dexaba de ser incómodo y
»perjudicial , se resolvió al fin matarle. Las
»armas de fuego fueron infructuosas para este
»efecto , pues el animal tiene tan perspicaz la
»vista , que á la sola luz del fogonazo ya estaba
»sumergido. Hiriéronle en la nariz con una ha-
»cha , porque se acercaba mucho á la gente , y
»era bastante familiar , y entonces se enfureció
»de tal modo que trastornó todas las barcas sin
»excepcion. No tuvo mejor éxito el lazo que se
»armó con cuerdas gruesas , porque percibió el
»peligro , y desde entonces se mantenía á bastan-
»te distancia. Creyóse por fin poder sorprehen-
»derle en tierra ; pero no sale á ella sino de no-
»che , y se vuelve al agua antes del dia , pasan-
»do unas veces por una parte , y ótras por ótra.
»No obstante , habiéndose observado que no se
»alejaba de un sitio por espacio de muchos
»dias consecutivos , fuimos de noche á embos-
»carnos por aquel parage , armados de fu-
»siles cargados con barretas , y provistos de al-
»fanges : el animal se puso á tiro y todos jun-
»tos le disparamos , de suerte que quedó muy
»mal herido , aunque no cayó de los tiros , si-
»no que se entró en un lago cercano , donde
»le perdimos de vista , hasta que á la mañana
»del tercer dia vinieron los Negros á decirnos
»que le habian hallado muerto á la orilla del

»lago. Yo tomé dos dientes de este animal, de
 »un pie y dos pulgadas de largo, y del grue-
 »so de un puño: tenia seis de las mismas di-
 »mensiones, y tres en medio del paladar mu-
 »cho mas pequeños. Estos dientes son de un
 »marfil hermosísimo ¹.”

Adicion del Editor Holandes (Mr. Allamand) á la Historia del Hipopótamo.

A la descripcion del Hipopótamo adulto, dada por Mr. de Buffon, siguiendo á Zerenghi, solo falta una figura que represente con exâctitud este animal. Mr. de Buffon, siempre original en quanto dá á luz, no ha querido copiar las que han publicado diferentes Autores; y á la verdad son demasiadamente defectuosas para que se dignase hacer uso de ellas. Por lo tocante al mismo animal, casi le era imposible adquirirle, para hacerle dibuxar, pues es muy raro, aun en los paises en que se cria, y demasiado voluminoso para ser transportado sin gran dificultad. En el Gabinete de curiosidades Naturales de la Universidad de Leyden hay una piel de Hipopótamo, rellena, enviada del Cabo de Buena Esperanza; y sin embargo de exîstir allí ha mas de un siglo, fué tan bien preparada que todavia presenta la figura exâcta de este animal, habiéndola sostenido en la preparacion

¹ Carta de Mr. L. Boyer de Calais, fecha en Loango, en la Costa de Angola, á 20 de Agosto de 1767.

con aros de hierro y piezas de madera bastante sólidas , para que la disecacion no produxese, como no ha producido , alteraciones considerables. Verosimilmente es esta piel la única curiosidad de este género que hay en Europa , y por lo mismo me persuado que todos los aficionados á la Historia Natural me agradecerán el haberla dado á conocer por medio del gravado , y enriquecido con ella la magnífica obra de Mr. de Buffon. La estampa que añadimos aquí (N.º CLXXVIII.), representa el Hipopótamo con mas propiedad que ha sido representado hasta ahora , ó por mejor decir es la única figura que hay de él ; pues en todas las demas que se han publicado no se puede conocer este animal , exceptuando la que se halla en un libro Holandes , en que se trata del Leviathan , de que habla la Sagrada Escritura , y que se dibuxó por el mismo modelo por donde se copió esta , aunque en aquella están mal observadas las proporciones.

Sería inutil poner aquí una descripcion de este monstruoso animal , no habiendo nada que añadir á las que han dado Mr. de Buffon y Mr. Daubenton ; y así me contentaré con indicar las dimensiones tomadas con exâctitud.

Pies. Pulg. Lin.

Longitud del cuerpo, desde la extremidad del labio superior hasta el origen de la cola. . . .	10...	11...	5.
Altura desde la planta del pie hasta lo alto del lomo.	4...	11...	10.

Pies. Pulg. Lin.

Longitud de la cabeza, desde la extremidad del hocico hasta el colodrillo.	2...	2...	10.
Circunferencia de la extremidad del hocico.	3...	5...	8.
Circunferencia del hocico, tomada por debajo de los ojos. . . .	5...	...	8.
Longitud de la boca abierta.	11...	1.
Contorno de la boca abierta. . .	6...	10...	10.
Longitud de los dientes caninos, desde lo alto de la encía inferior, siguiendo su curvatura...	9...	4.
Longitud de los dientes incisivos de la mandíbula inferior.	4...	8.
Distancia entre las ventanas de la nariz.	5...	6.
Idem entre la extremidad del hocico y el ángulo anterior del ojo.	9..	4.
Idem entre el ángulo posterior y la oreja.	5...	10.
Longitud del ojo de un ángulo á otro.	2...	4.
Distancia entre los ángulos anteriores de los ojos, siguiendo la curvatura de la faz.	11...	2.
La misma distancia en linea recta.	10...	12.
Circunferencia de la cabeza, entre los ojos y las orejas.	5...	9...	6.
La longitud de las orejas no se ha medido, por haberse arrugado			

Pies. Pulg. Lin.

demasiado con la desecacion...			
Ancho de la basa de las orejas, medida siguiendo la curvatura exterior.	2...	7.
Distancia entre las basas de las orejas.	10...	8.
Longitud del cuello.	1...	2...	.
Circunferencia del medio del cuerpo.	11...	3...	4.
Longitud del maslo de la cola.	11...	8.
Circunferencia de la cola en su origen.	1...
Altura de las piernas, desde la planta del pie hasta debajo del pecho ó del vientre.	1...	11...	4.
Anchura de lo alto de la pierna.	9...	4.
Grueso de ella.	7...	9.
Anchura, en el parage del talon..	5...	7.
Circunferencia del metatarso.	1...	4...	.
Anchura del pie delantero.	8...	11.
Idem del pie trasero.	8...	2.
Idem de los cascos mayores de los pies.	3...	6.

Como la figura del Hipopótamo jóven que he hecho copiar en el Gabinete de S. A. S. el Príncipe de Condé, difiere de la que Mr. Allamand hizo gravar teniendo por modelo la piel rellena del Gabinete de Leyden, y se semeja tambien mas á una nueva figura, dada por el Doctor Klockner, copiada de otra piel de Hi-

popótamo del Gabinete del Príncipe de Orange, he preferido dar aquí (*estampa CLXXIX.*) la figura de este último Hipopótamo, conforme á la de Mr. Klockner; y he creído deber añadir una nota de algunas observaciones del mismo Autor, las quales he hecho traducir del idioma Holandes.

*Adicion á la Historia del Hipopótamo
de Mr. de Buffon.*

Por el Doctor Klockner, de Amsterdam, Notas.

Me admiro de que Mr. de Buffon no cite un pasage notable de Diodoro Sículo, relativo al Hipopótamo ó Caballo de rio, lo qual es tanto mas notable, quanto este Autor antiguo observa en ella que el grito de este animal es parecido al relincho del Caballo, siendo esto quizá el motivo de haberle dado el nombre de Hipopótamo ó Caballo de rio. Mr. de Buffon funda su dictámen sobre esta singularidad, en testimonios de Autores antiguos y de Viageros modernos; y seguramente Diodoro Sículo debe tener el primer lugar entre los Antiguos; pues ademas de haber viajado por Egipto, está reputado, con justicia, por uno de los mejores Historiadores de la antigüedad. Sea el que fuere el motivo del silencio de Mr. de Buffon, pondré aquí el citado pasage, que dice así: "Entre las muchas especies de animales que alimenta el Nilo, hay dos que merecen fixar nuestra aten-

„cion, y son el Crocodilo y el Hipopótamo.
 „Este tiene de largo cinco codos: los pies hen-
 „didos, como los animales de astas; y de cada
 „lado de la mandíbula tres colmillos salientes,
 „mayores que los del Jabalí. La mole entera de
 „su cuerpo se parece mucho á la del Elefante,
 „y su piel es muy gruesa y dura, quizá mas
 „que la de ningun otro animal. Es anfíbio, man-
 „teniéndose por el dia en el fondo del rio, don-
 „de camina igualmente que en la tierra, á la
 „qual sale por la noche á pacer la yerba de los
 „campos. Si este animal fuese mas fecundo, cau-
 „saria gran daño al cultivo de los Egypcios. La
 „caza del Hipopótamo exige muchas personas
 „que procuren herirle con dagas de hierro. Aco-
 „métenle con muchas barcas juntas, y le hieren
 „con harpones de hierro, algunos de los qua-
 „les tienen ángulos: estos harpones están atados
 „á unas cuerdas, y herido el animal, le dexan
 „forcegear hasta que á la pérdida de la sangre
 „se sigue la de sus fuerzas. La carne del Hipo-
 „pótamo es muy dura y de difícil digestion ¹.”

Esta es quizá la mejor descripción que se ha-
 lla de este animal en los Autores antiguos; pues
 Diodoro no se equivocó sino en el número de
 los dedos.

x Diodoro Sículo, *lib. I. pág. 42*, edic. Wisselingii.

Observaciones hechas al tiempo de preparar la piel del Hipopótamo que existe en el Gabinete de Historia Natural de S. A. S. el Príncipe de Orange.

Por J. C. Klockner, Dr. en Medicina, en Amsterdam.

“De la Haya me enviaron muy seca la piel de este Hipopótamo con la cabeza envuelta en ella. Esta piel habia sido primeramente salada, puesta despues á secar, y últimamente tomaron la piel de un Hipopótamo jóven (que igualmente se halla en el Gabinete de S. A. S.), y puesta en salmuera, y húmeda, la incluyeron en la primera; y consecutivamente envolvieron una y ótra en lienzo gordo y la remitieron del Cabo de Buena Esperanza á Holanda. Por consiguiente, la piel pequeña y la cabeza ocasionaban un olor infecto de grasa corrompida, lo qual atraxo insectos que maltrataron mucho la piel grande, que era la primera y la mas expuesta.

“Luego que puse en remojo la cabeza se hinchó mucho. La abertura de la boca era de mas de 16 pulgadas, medida de Amsterdam: los labios inferior y superior eran bastante an-

1 El pie de Amsterdam tiene un pie, una pulgada y 10 líneas del de Castilla, y segun esta medida, la abertura de la boca de este Hipopótamo era de un pie, 8 pulgadas y 4 líneas.

»chos para cubrir todos los dientes del animal,
»siendo esto tanto mas fácil, quanto los dientes
»caninos inferiores, que son los mas largos, y
»de figura curva, pasan por encima de los ca-
»ninos superiores, á modo de tixerera, siguiendo
»la curvatura de estos últimos, y vienen á aco-
»modarse en una especie de estuche, formado
»por la piel del labio y por las encías. Entre
»los dientes delanteros ó incisivos y entre los ci-
»líndricos y molares, como tambien entre la len-
»gua y los dientes incisivos, hay una piel lisa y
»dura, y el paladar está lleno de muescas ó
»concauidades. La lengua estaba cortada como
»tambien mucha parte de carne de los dos la-
»dos de la cabeza ó de los carrillos; y la grasa
»que habia en ellos estaba casi enteramente cor-
»rompida. Sin embargo, el todo se hallaba aun
»mezclado de músculos muy fuertes; y lo que,
»ademas de esto quedaba por delante, en los la-
»bios inferiores y superiores, era una carne roxiza
»y blanquecina, del color de una lengua de Buey.

»Inmediatamente detras de los dientes cani-
»nos é inferiores, se veia en el labio inferior, en
»el parage en que principia la mandíbula, un
»bulto que, cerrada la boca, llenaba el hueco
»que se observa detras de los dientes caninos ó
»colmillos; y este hueco, aunque lleno, se ha
»encogido la mitad, al tiempo de secarse, igual-
»mente que los labios.

»Mas abaxo de las orejas, en el contorno del
»conducto auditivo, que es notablemente pe-
»queño, habia mucha grasa, como tambien en
»las órbitas de los ojos.

»Las orejas están colocadas como sobre una
»eminencia , y de modo que al rededor de ellas
»se forman pliegues circulares. La elevacion de
»la oreja derecha se ha encogido mucho al se-
»carse ; pero la de la oreja izquierda se distingue
»bien todavia.

»Es notorio que las orejas del Hipopótamo
»son muy pequeñas ; pero las de esta piel pre-
»sentan una singularidad que debo observar , y
»es que , en mi concepto , los bordes superiores
»ó círculos de ambas orejas habian sido roidos
»igualmente , la mitad ó las tres cuartas partes
»de una pulgada ; lo que puede muy bien ser
»obra de insectos terrestres ó acuáticos ; pero obra
»hecha en vida del animal , pues los bordes roi-
»dos estaban ya cubiertos de una nueva *epider-*
»*mis*. Lo interior de las orejas estaba bien guar-
»necido de pelo fino y espeso , de que habia muy
»poco en lo exterior.

»Los ojos deben haber sido muy pequeños,
»pues su abertura es extraordinariamente peque-
»ña á proporcion de la magnitud del animal ; y
»esta pequeñez de los ojos del Hipopótamo se
»vé comprobada con varias relaciones. Los ojos
»que he colocado en esta piel son quizá algo
»mayores que los naturales , porque , habiendo
»puesto otros mas pequeños , parecian impropios
»en el animal , por lo que me ví precisado á
»poner otros mayores.

»Las ventanas de la nariz van baxando ex-
»teriormente al sesgo , con una pequeña abertu-
»ra : despues se juntan por medio de una linea
»curva , en lo interior , y vuelven á subir. Quan-

»do la piel estaba seca, apenas se percibian es-
»tos conductos, los quales ensanché un poco an-
»tes de volverla á secar.

»Los dientes son tan duros, que facilmen-
»te se saca fuego de ellos con un eslabon; y yo
»le he visto sacar con una lima de un pedazo de
»diente de otro Hipopótamo.

»Debo advertir que yo no he hallado mas
»de 32 dientes en la cabeza del Hipopótamo,
»lo qual no concuerda con la descripcion de Zeren-
»ghi, ni con la de Daubenton; pues el prime-
»ro dice haber hallado quarenta y quatro en sus
»Hipopótamos, y el segundo treinta y seis, en
»la cabeza que existe en el Gabinete del Rey.
»Esta diferencia me obligó á observar con cui-
»dado; pero puedo asegurar que no hallé el
»mas leve indicio de que se hubiese caido dien-
»te alguno, sino uno de los dientes incisivos que
»parecia haber sido roto. Lo que yo observé
»fué quatro colmillos, colocados verticalmente:
»ocho dientes incisivos, quatro de ellos en la
»mandíbula superior, cuya posicion es perpen-
»dicular, y los quatro restantes en la mandibu-
»la inferior, colocados horizontalmente, como se
»puede ver en la figura: dos muelas en cada
»mandíbula inferior, y tres dientes situados de-
»lante de las muelas, de figura cilíndrica; y en
»cada una de las mandíbulas superiores, tres
»muelas, y dos de los mismos dientes de figu-
»ra cilíndrica, entre los quales habia un espacio
»de media pulgada.»

Debo observar que comunmente los Hipo-
pótamos tienen treinta y seis dientes como he-

mos dicho , á saber quatro incisivos , dos colmillos , y doce muelas en cada mandíbula : lo qual he verificado en tres cabezas de Hipopótamos que , desde tiempo antiguo , están en el Gabinete , y últimamente en una quarta cabeza que en Diciembre de 1775 me envió Mr. de Sartine , Ministro y Secretario de Estado del Departamento de la Marina. Las últimas muelas hácia la garganta son mas abultadas , mas aplastadas y anchas que las restantes ; y me inclino á creer que el número de estas muelas varía segun la edad , y que en lugar de veinte y quatro , puede tener el Hipopótamo veinte y ocho y aun treinta y dos , con lo que se completaria el número de quarenta y quatro dientes , como lo dice Zerenghi.

“ Los labios superior é inferior están poblados , á distancias bastante considerables , de mechoncillos de pelo , los quales , al modo que los pinceles , salen de un tubo ó raiz , y de estos conté cerca de veinte. Para observar con mas exâctitud puse en el Microscopio un pedacito de la raiz , y ví salir de un tubo siete raices , las quales se partian ó dividian cada una en muchos pelos , y formaban especies de pinceles.

“ A los lados de la garganta , donde se forma el bostezo , hácia la parte de abaxo , se ven pelos finos , mas espesos que los ótros ; y tambien hay esparcidos por el cuerpo algunos de ellos , aunque muy ralos ; pero ninguno en las piernas , en los hijares , ni debaxo del vientre.

“ La extremidad y los bordes inferior y superior de la cola , estaban guarnecidos de pe-

„los ó pinceles , como los de la nariz , aunque
„un poco mas largos.

„No he podido descúbrir el sexô de este
„animal. Cerca del ano habia en la piel un re-
„cortado triangular , del tamaño de cinco á seis
„pulgadas , en el qual creo que estaban coloca-
„das las partes de la generacion ; pero no ha-
„biendo dexado señal alguna de ellas , no me ha
„sido posible determinar el sexô.

„La piel del vientre , cerca de las piernas
„traseras , tenia dos pulgadas y media línea de
„grueso , lo que pude medir con exáctitud , por
„haber hecho tambien los insectos un agujero en
„aquel parage. La sustancia de esta piel era
„blanca , ternillosa y correosa ; y en dicho para-
„ge estaba bien despojada de carne y de gordu-
„ra. Mas arriba , hácia el lomo , habian adel-
„gazado mucho la piel , sin duda con el fin de
„aligerarla y hacer mas fácil su transporte ; por
„lo qual pasándola con un punzon por la parte
„del espinazo , no la hallé mas que una pulga-
„da de grueso.

„Los dedos estaban guarnecidos de uñas : la
„piel que habia entre ellos era espaciosa ; y creo
„que los pies , viviendo el animal , tenian mas de
„chatos que de redondos. El talon , retirado há-
„cia atrás é inclinado á lo alto , parece muy á
„propósito para nadar ; y el casco , aunque grue-
„so y calloso , es flexíble.

„Pondré aquí las dimensiones de este animal ,
„advirtiendo haber sido tomadas despues de re-
„llena la piel , y que para ellas me he valido de
„la medida de Amsterdam.

Pies. Pulg.

» Longitud de todo el cuerpo, » medido en linea recta, desde en » medio de la nariz hasta la cola, » por el lado derecho.	10...	10.
» Idem desde la mitad de la na- » riz hasta la cola, medido en li- » nea curva, por el lado izquierdo.	13...	7.
» Idem desde el medio de la na- » riz, medido por encima de la » cabeza.	13...	... $\frac{1}{2}$.
<i>Nota.</i> » La diferencia de estas me- » didas proviene de que el animal » vuelve la cabeza al lado derecho.		
» Longitud de la cabeza.	2...	9... $\frac{1}{2}$.
» Circunferencia de la cabeza, me- » dida por detras de las orejas.	6...	4... $\frac{1}{2}$.
» Idem por delante de las orejas.	6...	6.
» Id. por entre las orejas y los ojos.	6...	2... $\frac{1}{2}$.
» Id. por encima de la elevacion » del orificio de los ojos.	6...	4.
» Idem por entre los ojos y la nariz.	5...	4.
» Circunferencia del labio superior » de un borde á ótro, pasando » por encima del labio.	2...	4.
» Ancho del labio superior, atrave- » sando el paladar en linea recta.	1...	4... $\frac{1}{2}$.
» Circunferencia del labio inferior, » medida por debaxo.	2...	2.
» Ancho del labio inferior de un » borde á ótro.	1...	3... $\frac{3}{4}$.
» Distancia de las ventanas de la na-		

Pies. Pulg.

„riz, tomada en la abertura su-		
„perior.	5... $\frac{1}{2}$.
„Idem en la abertura inferior.	3... $\frac{3}{4}$.
„Ancho de las ventanas de la na-		
„riz en su medio. $\frac{5}{8}$.
„Longitud de las mismas.	2... $\frac{1}{8}$.
„Distancia entre las orejas y los		
„ojos.	6.
„Idem de una oreja á ótra. . . .	I...	2.
„Longitud de las orejas.	1... $\frac{3}{4}$.
„Ancho de las mismas.	2.
„Distancia entre los dos párpados,		
„estando abiertos.	1... $\frac{1}{4}$.
„Longitud de los ojos, de un án-		
„gulo á ótro.	1... $\frac{3}{4}$.
„Distancia entre los orificios de		
„los ojos.	I...	.
„Altura del quarto delantero, des-		
„de la planta del pie hasta la cruz.	6...	4.
„Idem del quarto trasero hasta en-		
„cima de la grupa.	5...	1... $\frac{1}{2}$.
„Circunferencia del cuerpo detras		
„de las piernas delanteras. . . .	10...	.
„Idem en el medio.	10...	6.
„Id. delante de las piernas traseras.	10...	9.
„Altura, desde tierra hasta el medio		
„del vientre.	7.
„Id. detras de las piernas delanteras.	...	9.
„Id. delante de las piernas traseras.	...	9.
„Circunferencia del cuello detras		
„de la cabeza.	6...	3.

	<i>Pies. Pulg.</i>	
» Idem en el medio.	7...	7.
» Idem sobre el pecho.	8...	5... $\frac{1}{2}$.
» Circunferencia de las piernas de- » lanteras, cerca del pecho. . . .	3...	10.
» En su medio.	3...	2... $\frac{1}{2}$.
» Sobre el casco del pie.	2...	3... $\frac{1}{2}$.
» Circunferencia de las piernas tra- » seras, cerca del cuerpo. . . .	4...	7.
» Mas arriba de la rodilla.	2...	8... $\frac{1}{2}$.
» Sobre el casco del pie.	2...	3... $\frac{1}{2}$.
» Longitud de las piernas delanteras, » desde el talon hasta el vientre.	1...	7... $\frac{1}{2}$.
» Idem de las piernas traseras desde el » talon hasta el vientre.	1...	7... $\frac{1}{2}$.
» Longitud de los dedos de los pies » delanteros, hasta la extremidad » de las uñas.	2.
» Circunferencia de los dedos en » el origen de las uñas.	8... $\frac{3}{4}$.
» Idem de los dedos del lado.	7... $\frac{1}{4}$.
» Longitud de los dedos del lado » exterior.	3.
» Idem de los dedos delanteros de » los pies traseros.	1... $\frac{3}{4}$.
» Idem de los dedos exteriores de » los pies traseros.	1... $\frac{3}{4}$.
» Idem de las uñas de los pies tra- » seros y delanteros.	2.
» Circunferencia de las uñas en su » origen.	4... $\frac{3}{4}$.
» Longitud de la cola.	1...	4.

Pies. Pulg.

»Circunferencia de la cola en su »origen, en el qual es redonda.	I... 3.
»Ancho de la misma en su medio, »donde empieza á ser aplastada.	... 3... $\frac{3}{5}$.
»En su extremidad. 2... $\frac{1}{5}$.
»Grueso de la cola en su medio.	... 1... $\frac{1}{3}$.
»Idem en su extremidad. $\frac{1}{2}$.
»Longitud de los colmillos, medi- »dos siguiendo su curvatura. 7... $\frac{1}{4}$.
»Medidos en linea recta. 6... $\frac{1}{2}$.
»Circunferencia de los dientes, cer- »ca de su raiz. 5... $\frac{3}{4}$.
»En su medio. 5... $\frac{1}{4}$.
»En su corte. 4... $\frac{1}{4}$.
»Longitud de su corte inclinado...	... 3... $\frac{1}{4}$.
»Ancho de los colmillos, en su raiz.	... 2... $\frac{1}{3}$.
»En su medio. 2.
»Longitud de los colmillos supe- »riores. 2... $\frac{3}{8}$.
»Su circunferencia. 4... $\frac{3}{8}$.
»Distancia de los colmillos infe- »riores entre sí. II.
»Longitud de los dientes incisivos, »ó de los dos dientes mas largos..	... 6... $\frac{1}{4}$.
»Su circunferencia. 5... $\frac{1}{2}$.
»Distancia de úno á ótro. $\frac{7}{8}$.
»Longitud de los pequeños dien- »tes incisivos, situados al lado »de los grandes. 2... $\frac{1}{2}$.
»Distancia entre éstos y los grandes. $\frac{1}{2}$.
»Idem entre éstos y los colmillos.	... 1... $\frac{1}{3}$.

Pies. Pulg.

» Longitud de las muelas de la man-		
» dibula superior.	I... $\frac{1}{2}$.
» Su altura.	I.
» Su ancho.	I... $\frac{1}{4}$.
» Longitud de los otros dos dientes		
» extraordinarios, de figura cilín-		
» drica, distantes de las muelas.	I... $\frac{3}{4}$.
» Longitud de las dos muelas de		
» la mandíbula inferior.	I... $\frac{3}{4}$.
» Su altura.	I.
» Su ancho.	I... $\frac{1}{2}$.
» Longitud de los tres dientes ex-		
» traordinarios de figura cilíndri-		
» ca distantes de las muelas.	I... $\frac{1}{2}$.
» Su ancho.	I... $\frac{1}{2}$.
» Longitud de los dos dientes incisivos		
» cilíndricos, distantes del colmi-		
» llo: el que se halla mas cer-		
» cano al colmillo pequeño, cae		
» perpendicularmente al tiempo		
» de mascar, sobre el pequeño		
» diente horizontal, situado al lado		
» exterior de la mandíbula inferior.	...	I... $\frac{1}{2}$.
» Longitud del segundo colmillo,		
» que está algo mas delantero, y		
» es un poco mas grueso y lar-		
» go: éste cae verticalmente, al		
» mascar, al lado exterior del gran		
» diente horizontal, en que se		
» puede distinguir fácilmente lo		
» gastado que está, como tambien		

Pies. Pulg.

»la parte gastada del albeolo del	
»colmillo grande , de resultas de	
»la colision del pequeño. 2... $\frac{3}{4}$.
»Longitud del pelo que hay en	
»los labios superior é inferior,	
»con su raiz. 1... $\frac{1}{2}$.
»Idem del pelo de los bordes y de	
»la extremidad de la cola, el qual	
»es semejante al de los labios...	... 3.

Nota. »El pelo de la parte superior de la
»cola cayó al tiempo de rellenar la piel: la fi-
»gura manifiesta como ha estado la cola.

»Si se comparan estas dimensiones con las de
»la Hipopótama de Zerenghi , y se tiene presente
»la diferencia de las medidas , se verá facilmen-
»te que casi son iguales , ó á lo menos que se
»aproxíman mucho ¹.

»Me han asegurado que este Hipopótamo se
»habia internado en las tierras del Cabo , hasta
»el parage que llaman *Montañas de Nieve*,
»quando le mató un particular , de origen Fran-
»cés, nombrado Cárlos Marais , el qual remitió
»las pieles á Mr. de Piettemberg , Gobernador
»del Cabo , quien las envió á S. A. S. ; todo
»lo qual me ha referido un sobrino del mismo
»Cárlos Marais , que vive en Amsterdam : se-

¹ Las dimensiones que trae Zerenghi están reducidas del pie de París al de Castilla. Las de Kolckner van puestas segun el pie de Amsterdam , cuya proporcion con el pie Castellano queda explicada en la pág. 107.

„gun la relacion de este sugeto , que asegura
„haberla oido al expresado Marais , la carrera
„del Hipopótamo es muy velóz , así en los ce-
„nagales como en tierra firme , de suerte que
„aun los cazadores mas diestros y ágiles no se
„atreven á dispararle quando está fuera del agua,
„sino que le acechan al tiempo de ponerse el
„sol , porque entonces el animal saca la cabeza
„fuera del agua , y tiene las orejas en continua
„agitacion por si oye algun rumor ; y si vé so-
„bre el agua algun objeto que pueda servirle
„de presa , se abalanza á él , con la celeridad de
„una flecha despedida del arco , para cogerle.
„Mientras el Hipopótamo está ocupado de este
„modo en escuchar atentamente , nadando ó fluc-
„tuando en el agua , se procura dispararle á la
„cabeza. El que yo he preparado fué herido
„entre el ojo y la oreja derecha ; y el jóven , que
„tambien se halla colocado en el Gabinete de
„S. A. S. lo fué en el pecho , como se puede
„ver facilmente. Quando el Hipopótamo se sien-
„te herido , se sumerge en el agua , y nada has-
„ta que pierde el movimiento con la vida , y
„entonces con veinte Bueyes , pocos mas ó me-
„nos , se le saca á tierra , donde le disecan. Un
„Hipopótamo que ha adquirido todo su incre-
„mento , da ordinariamente dos mil libras de lar-
„do , que se sala y envia al Cabo , donde le
„venden á precio muy subido. Aseguran que
„este lardo es muy bueno , y que su gusto es
„superior al de todas las demas grasas : nunca
„ocasiona acedias , y quando le exprimen suel-
„ta un aceyte dulce , y tan blanco como la nata de

» la leche. En Africa se recomienda este lardo como
» remedio singular para las enfermedades del pecho.

» La cantidad de lardo que se saca ordinaria-
» mente de un Hipopótamo que ha adquirido
» todo su incremento , comprueba la observacion
» que se ha debido hacer , en vista de las dimen-
» siones dadas , á saber , que la magnitud y el
» peso de este animal son prodigiosos.

» Por mas que he procurado aligerar quan-
» to ha sido posible esta pieza , me he visto pre-
» cisado á emplear quanto podia contribuir á
» sostenerla ; y creo que pesa quatro mil libras,
» incluso el pedestal en que la he colocado.

» Antes de finalizar estas observaciones , aña-
» diré aquí algunas particularidades relativas á la
» Historia Natural del Hipopótamo , que no se
» hallan en la descripcion precedente.

» Se ha visto que el nombre de *Hipopótamo*
» dado á este animal , viene probablemente de la
» semejanza que tiene su voz con el relincho del
» Caballo. Sin embargo , tenemos relaciones fi-
» dedignas que aseguran que su grito es mas pa-
» recido al del Elefante , ó á los sonidos inarti-
» culados de un mudo de nacimiento. De qual-
» quier modo que sea , el Hipopótamo , quando
» duerme , forma otro sonido , que es un ron-
» quido , por el qual se le descubre de léjos ; y
» para precaver el peligro á que esto le expo-
» ne , duerme ordinariamente en parages panta-
» nosos , y en juncales á donde no puede llegarse
» sin dificultad.

» En ninguna parte he hallado la particula-
» ridad que me refirió el sobrino de Marais , en

„órden á la grande agilidad de este animal; y
„por el contrario, aseguran todos unánimemente
„que se le ataca con mas facilidad en tierra que
„en el agua; lo qual seria contradictorio, si su
„carrera fuese tan velóz. Segun varios Historia-
„dores, se le corta el paso al rio con árboles y
„fosos, por haber enseñado la experiencia que
„gusta mas de refugiarse al agua que de pelear
„ó huir en tierra; pues en esta parte se halla
„con mas ventajas en el agua, donde no tiene
„que temer á ningun animal, no atreviéndose
„el gran Tiburon, ni el Crocodilo á combatir
„con él.

„La piel del Hipopótamo es sumamente du-
„ra en el lomo, en la grupa y la parte exterior
„de los muslos y las nalgas, de suerte que las
„balas de fusil resbalan por encima de estas par-
„tes, y las flechas rebotan; pero es menos dura
„y gruesa en lo baxo del vientre y en lo inte-
„rior de los muslos, adonde se le procura dis-
„parar y arrojarle el chuzo ó la flecha. Tarda
„mucho en morir, y no se rinde facilmente, por
„lo qual se procura mañosamente romperle las
„piernas, disparándole mosquetes de mucho ca-
„libre, cargados con barretas; y quando esto se
„logra, ya casi se tiene seguro el animal. Los
„Negros, que acometen al Tiburon y al Cro-
„codilo con cuchillos largos y con chuzos, te-
„men al Hipopótamo, y no se atreverían á he-
„rirle sino corriesen con mas velocidad que él,
„sin embargo de estar persuadidos á que este
„animal aborrece mas á los Blancos que á los
„Negros.

»La hembra del Hipopótamo pare su hijo
»en tierra y en ella le alimenta ; y á poco tiem-
»po le enseña á refugiarse al agua al menor
»ruido.

»Los Negros de Angola , de Congo , de Mi-
»na , y en general de toda la costa Occidental de
»Africa , tienen al Hipopótamo por una de las
»divinidades subalternas , á quienes dan el nom-
»bre de *Fetiches* ; pero con todo , comen sin di-
»ficultad su carne , quando pueden coger uno
»de estos animales.

»He dudado citar aquí el pasage en que di-
»ce el Padre Labat que este animal , que es muy
»sanguino , sabe sangrarse de un modo singular.
»A este fin , *dice* , busca el animal la punta cor-
»tante de un peñasco y se estrega contra ella
»hasta que se hace una abertura bastante gran-
»de para que salga la sangre : entonces se agita
»mucho para que salga la sangre con mas abun-
»dancia , y luego que juzga haber salido bastan-
»te , se revuelca en el cieno para cerrar la he-
»rida. El hecho nada tiene de imposible , pero
»¿como pudo el Padre Labat descubrir esta
»singularidad?

»Ademas de los usos ya referidos , que se
»hacen de la piel y de los dientes del Hipopó-
»tamo , aseguran que los Pintores de la India
»se valen de la sangre de este animal para com-
»poner sus colores.»

Adicion del Editor Holandés (el Profesor Allamand) al Artículo del Hipopótamo.

He recibido, de parte de Mr. Sthneider, varias observaciones recientes, relativas á este animal, recopiladas por el Profesor Allamand, y publicadas en Amsterdam á principios de este año de 1781; y he creído deber publicar el extracto de estas observaciones, que es el siguiente:

“Lo que Mr. de Buffon ha dicho del Hipopótamo en el tomo XII de su Historia Natural, era lo mas exácto que se podia decir al tiempo que escribió aquel Artículo; y entonces me parecia que solo faltaba una estampa que representase este animal mejor de lo que se representa en las figuras que de él han dado varios Autores; y por lo mismo me determiné añadir á la descripcion de Mr. de Buffon una estampa copiada de una piel preparada, que existe mas ha de un siglo en el Gabinete de la Universidad de Leyden.

“Dos años despues, presenté una figura ménos defectuosa, para la qual me sirvió de modelo una piel enviada recientemente al Gabinete de su Alteza Serenísima el Príncipe de Orange, y muy bien preparada por el Doctor Klockmer, acompañándola con algunas notas curiosas que me habia comunicado el Capitan Gordon.

“Con esto creia yo haber dado á conocer

»bien este animal , quando el mismo Capitan
 »Gordon me envió á principios de este año de
 »1780 , dos dibuxos que representaban un Hi-
 »popótamo macho y otro hembra , copiados por
 »los animales mismos al instante que acababan de
 »matarlos.

»Comparando estos dibuxos con las figuras
 »que yo habia dado , me desengañé de que la
 »piel de un animal tan corpulento , por mas
 »que la preparen y aderecen con todo el cui-
 »dado posible , está muy distante de represen-
 »tar su original con exâctitud ; y así me deter-
 »miné inmediatamente á hacer grabar los dos di-
 »buxos referidos , como se ven al fin de este ar-
 »tículo (ESTAMPAS CLXXIX. Y CLXXX.).

Mr. Gordon se sirvió tambien de acompa-
 ñar con sus dibuxos, descripciones y observacio-
 nes muy curiosas que freqüentemente tuvo oca-
 sion de hacer. Su zelo infatigable por nuevos
 descubrimientos, y por el adelantamiento de la
 Historia Natural , le empeñó á penetrar á lo
 interior de África mucho mas de lo que se ha-
 bia internado hasta entónçes ; y si los Hipopó-
 tamos se han hecho raros en los contornos del
 Cabo de Buena-Esperanza , él los halló en abun-
 dancia en los parages en que estuvo , de que
 no quedará duda sabiendo que el mismo Gor-
 don , por su parte , mató nueve Hipopótamos:
 que en una caceria á que asistió , en compañía de
 Mr. de Plettemberg , Gobernador del Cabo , se
 matáron veinte y uno en pocas horas de tiem-
 po ; y que si no se hizo mayor matanza se de-
 bió á su intercesion.

Esta cacería se executó á orillas del rio que él llama Plettemberg , casi á siete grados de longitud al Leste del Cabo , y á treinta grados de latitud Meridional : de que se deduce que el número de estos animales debe ser muy copioso en todo lo interior del Africa , donde los habitantes no los inquietan. Allí es donde se debe verlos para conocerlos bien , y nadie ha tenido mejor proporcion que Mr. Gordon , el qual la ha aprovechado para observarlos con la atencion propia de un verdadero Naturalista.

“Quando los Hipopótamos salen del agua,
 „tienen la parte superior del cuerpo de un co-
 „lor pardo azulado , que se va aclarando segun
 „va baxando hácia las costillas , y termina en un
 „ligero tinte de color de carne ; pero estos
 „diferentes colores se obscurecen en toda la piel
 „conforme ésta se va secando. En lo interior y
 „en los bordes de sus orejas hay pelos bastante
 „suaves y de color pardo roxizo , como tambien
 „del mismo color en los párpados , y salpicados
 „algunos en el cuerpo , señaladamente en el cue-
 „llo y los costados , aunque estos últimos son mas
 „cortos y muy ásperos.

„Los machos exceden siempre á las hembras
 „en corpulencia ; pero este exceso no llega á una
 „tercera parte , como lo afirma Zerenghi , excep-
 „tuando los dientes incisivos y los caninos , los
 „quales en la hembra pueden ser efectivamen-
 „te una tercera parte mas pequeños que en el
 „macho. Mr. Gordon mató una hembra , cuyo
 „cuerpo tenia doce pies y diez pulgadas de lar-
 „go , al paso que el largo del mayor Hipopó-

„tamo macho de los que mató era de trece pies,
„ocho pulgadas y dos lineas. Estas dimensiones
„difieren mucho de las dadas por Zerenghi ; pues,
„si se juzgase por las dimensiones de la hembra
„que describió aquel Autor , siendo el macho
„una tercera parte mayor , debia tener de largo
„diez y nueve pies , seis pulgadas y media ; y mu-
„cho mas difieren de las de los Hipopótamos
„del Lago de Tzana , entre los quales hay algu-
„nos que , segun Mr. Bruse , tienen de largo
„mas de veinte y tres pies. Unos animales de es-
„te último tamaño serian enormes , pero es muy
„fácil engañarse en la estatura de un animal,
„quando se juzga viéndole de léjos sin poder
„medirle.

„El número de los dientes varía en los Hipo-
„pótamos , segun su edad , como lo ha con-
„geturado Mr. de Buffon. Todos tienen quatro
„dientes incisivos , y dos caninos en cada man-
„díbula , pero difieren en el número de los mo-
„lares : el Hipopótamo , cuya figura he dado,
„tenia en todo treinta y seis dientes. Mr. Gor-
„don vió úno que tenia veinte y dos dientes en
„la quixada superior , y veinte en la inferior : el
„mismo Gordon me ha remitido una cabeza de
„Hipopótamo , que tiene diez y ocho en la man-
„díbula inferior y diez y nueve en la superior ;
„pero estos dientes supernumerarios no son or-
„dinariamente sino unas pequeñas puntas , poco
„firmes que preceden á los verdaderos mola-
„res.

„El ancho de la parte de la mandíbula su-
„perior que forma el hocico , es de un pie,

»seis pulgadas y ocho líneas , y su contorno,
 »medido del un ángulo al otro de la boca , de
 »tres pies y nueve pulgadas : el lábio superior
 »sobresale una pulgada y dos líneas al inferior,
 »y oculta todos los dientes : al lado de los in-
 »cisivos delanteros de la quixada superior , hay
 »dos eminencias carnosas , que entran en dos con-
 »cavidades de la quixada inferior , quando está
 »cerrada la boca.

»Los ojos del Hipopótamo son pequeños : su
 »mayor diámetro es de una pulgada , y su an-
 »cho de diez líneas y media : la pupila es de co-
 »lor azul turquí : y muy poco lo que se ve de lo
 »blanco del ojo.

»El largo de la cola varía en estos animales:
 »la del que se representa aquí tenía de longitud
 »pie y medio : su contorno , en el origen , era
 »de un pie , dos pulgadas y dos líneas , siendo
 »en aquella parte algo triangular , y teniendo el
 »lado inferior mas chato ; de suerte que , mo-
 »viendo la cola el animal perpendicularmente,
 »cierra del todo la abertura del ano : hácia el
 »medio , los lados del triangulo se aplastan , y
 »permitiéndola su articulacion un movimiento
 »horizontal , puede servir de dirigir al ani-
 »mal quando nada : á primera vista parece cu-
 »bierta de escamas , que no son sino arrugas de
 »la piel ; y las orillas exteriores de la cola se
 »semejan al repulgo que se hace en una
 »tela.

»El *pene* , fuera de su estuche , es de dos
 »pies , cinco pulgadas y nueve líneas de largo,
 »bastante parecido al del Toro : cerca del cuerpo

„tiene diez pulgadas y seis líneas de circunfe-
 „rencia, y á una pulgada de su extremidad se
 „reduce dicha circunferencia á quatro pulgadas,
 „quatro líneas y media: quando está enteramen-
 „te retirado, su punta queda cubierta con ani-
 „llos carnudos y arrugados, en que se termina
 „la extremidad del estuche; y en la basa de éste
 „por la parte del ano, están colocadas las ma-
 „milas. En muchos de los Hipopótamos exâmina-
 „dos por el Capitan Gordon, halló que el mis-
 „mo estuche estaba enteramente retirado á lo in-
 „terior del cuerpo, igualmente que el *pene*, y
 „que el vientre era del todo liso, de suerte que,
 „si se manifestaba en otros Hipopótamos, era
 „efecto de los movimientos que habian experi-
 „mentado al tiempo de sacarlos á tierra: los tes-
 „tículos no están contenidos en un *escroto* ex-
 „terior, sino dentro del cuerpo, y de modo
 „que no se manifiestan, aunque se pueden cono-
 „cer y palpar á traves del grueso de la piel; y
 „de este modo, todo lo concerniente á estas par-
 „tes está oculto en lo interior, á excepcion del
 „tiempo del zelo.

„En la hembra, mas abaxo de la entrada de
 „la *vágina*, hay una especie de *folículo* de mas
 „de dos pulgadas de profundidad, sin que en
 „él se alcance á ver ninguna abertura interior,
 „pareciéndose bastante al de la Hyena, con
 „la diferencia de que en la hembra del Hipopó-
 „tamo está mas abaxo de la *vulva*, y en la Hye-
 „na se ve situado entre el ano y la cola. El Hi-
 „popótamo hembra no tiene úbres pendientes,
 „sino solamente dos pezones pequeños que ex-

»primidos dan una leche dulce, y tan buena como la de Vaca.

»Los huesos de estos animales son sumamente duros. En uno del muslo, aserrado transversalmente, se halló un hueco de cinco pulgadas y diez líneas de largo, y de cerca de una pulgada de diámetro, bastante parecido á la concavidad en que está la medula; pero no se halló en él medula alguna inmediatamente después de muerto el animal, sino un cuerpo muy duro en que se creyó ver alguna sangre.

»El ancho del pie delantero es igual á su longitud, que es de doce pulgadas y ocho líneas: la planta del pie trasero es algo mas pequeña, pues tiene once pulgadas y quatro líneas en ámbas dimensiones. Estos pies son á propósito para nadar, pues sus dedos pueden moverse, acercarse unos á otros, y doblarse hácia abaxo: las uñas son algo concavas, como las pezuñas de los demas animales: la planta del pie viene á ser una suela muy dura, separada de los dedos por una especie de canal profunda; y no es horizontal sino un poco obliqua, como si el animal, al caminar, hubiese cargado mas sobre un lado del pie que sobre el otro, por lo qual los tiene todos algo torcidos hácia fuera: lo corto de las pier-
nas y la flexibilidad de sus articulaciones le facilitan el aplicarlas y apretarlas contra el cuerpo, proporcionándole tambien los movimientos necesarios para nadar. Mr. Gordon, ayudado de algunos hombres, hizo rodar fuera del agua, como un tonel, un Hipopótamo

„grande, en un terreno llano, sin que las pier-
„nas sirviesen de mucho obstáculo.

„Aunque los Hipopótamos pasan parte de
„su vida en el agua, no obstante tienen cerra-
„do el *agujero oval*; y el mayor diámetro
„de su corazón, quando el animal ha adquiri-
„do todo su incremento, es de un pie y dos pul-
„gadas.

„Mr. Gordon haciendo abrir muchos Hipopó-
„tamos, así jóvenes como adultos, se aseguró de
„que estos animales no tienen mas de un estó-
„mago, y no rumian, sin embargo de susten-
„tarse solamente de yerba, la qual expelen en
„sus excrementos, en pelotones y mal dige-
„rida.

„He dicho ántes, *continúa Mr. Allamand*,
„que me parecia muy dudoso que los Hi-
„popótamos comiesen pescado; y ahora puedo
„decir que es casi cierto que no le comen, pues
„habiendo hecho abrir en su presencia Mr. Gor-
„don los estómagos de unos treinta Hipopó-
„tamos, solo se encontró yerba en ellos, y
„nunca restó alguno de pescado. También dixe
„que no habia apariencia de que habitasen en
„el mar, exponiendo las razones en que me
„fundaba, y Mr. de Buffon parece haber sido
„del mismo dictámen; pero me han desengaña-
„do las nuevas observaciones del Capitan Gor-
„don, quien mató un Hipopótamo en el des-
„embocadero del rio Gambus, donde el agua
„era salada, y vió algunos en la bahía de San-
„ta Elena, y salir ótros del mar, á dos leguas
„de distancia de todo rio. Con todo, es cons-

»tante que no se alejan mucho de tierra , por
»no permitírsele la necesidad de salir á ella á pa-
»cer. Lo que hacen es ir por la costa del mar
»desde un rio á ótro ; y esto basta para prueba
»de que pueden vivir en el agua salada , justi-
»ficando en algun modo á los que les han dado
»el nombre de *Caballos marinos* , como Kolbe,
»que supone que viven indistintamente en el
»mar y en los rios. Los que habitan en lo inte-
»rior del pais , es verosimil que no van nunca
»al mar ; y si los que están cercanos entran en
»él , no es para alejarse mucho , por la razon
»expuesta , la qual debe obligarlos á preferir los
»rios.

»Quando los Hipopótamos se encuentran en
»el fondo del agua , procuran evitarse , pero en
»tierra les sucede freqüentemente reñir de un modo
»terrible , por lo qual son muy pocos los que
»no tienen rotos algunos dientes , ó algunas ci-
»catrices en el cuerpo , como se ve en las es-
»tampas CLXXIX. Y CLXXX. , pues quando riñen
»se ponen de pie , y en esta situacion se muer-
»den.

»En los parages en que se les inquieta po-
»co , no son tímidos , y quando se les dispara,
»vienen á ver lo que es ; pero quando han
»experimentado el efecto de las armas de fuego,
»huyen de los hombres trotando como los puer-
»cos , y algunas veces galopan , aunque siem-
»pre pesadamente. Con todo , para que un
»hombre pueda seguirlos , es preciso que ca-
»mine muy aprisa. Mr. Gordon acompañó á
»úno cierto espacio ; y sin embargo de que

„camina con mucha ligereza, si la distancia hu-
„biese sido mayor, el Hipopótamo le hubiera
„dexado atrás.

„Tuvo razon Mr. de Buffon en dudar de
„lo que algunos Viageros refieren de las hem-
„bras de los Hipopótamos, relativamente á que
„éstas paren tres ó quatro hijos. Aquel Autor se
„fundó en la analogía para tener este hecho por
„sospechoso, y la observacion ha demostrado
„ser falso. El Capitan Gordon vió abrir mu-
„chas hembras preñadas, y nunca halló mas que
„un solo feto; y habiendo sacado úno de ellos
„del cuerpo de la madre, me le remitió. Este
„feto que estaba casi enteramente formado, te-
„nia de largo tres pies, ocho pulgadas y quatro
„lineas: el cordon umbilical estaba sembrado de
„pequeños glóbulos de color roxo: sus uñas
„estaban blandas y elásticas: se le podian per-
„cibir ya los dientes; y sus ojos tenian casi su
„forma y tamaño. Luego que nace un Hipopó-
„tamo, su instinto le obliga á correr al agua, y
„á veces en ella se pone sobre el lomo de la ma-
„dre.

„La carne del Hipopótamo es muy agrada-
„ble al gusto, y muy sana: sobre todo, el pie
„asado es manjar delicado, igualmente que la
„cola. Quando se hace cocer su lardo, sube á
„la superficie una grasa de que gustan mucho
„los naturales del pais, y que es un remedio
„muy estimado en el Cabo, donde á la verdad
„exâgeran sus virtudes.”

Para fixar nuestras ideas en órden á la mag-
nitud de estos animales, y á la proporcion que

hay entre la del macho y la de la hembra, daré aqui las que Mr. Gordon tomó de dos Hipopotamos, de los mayores que tuvo ocasion de ver; y aunque estas dimensiones difieren de las que se pueden tomar en pieles preparadas, causará admiracion la concordancia que tienen con las dadas por Zerenghi. Yo las he verificado tambien en la piel de un gran Hipopótamo macho que su Alteza Serenísima el Principe de Orange me dió para colocarla en el Gabinete de curiosidades naturales que he formado en la Universidad de Leyden. Esta piel, enviada recientemente del Cabo de Buena Esperanza, llegó entera y bien conservada, y tuve la fortuna de hacerla armar y preparar conforme al dibuxo que me habia remitido Mr. Gordon, de suerte que representa con toda la exáctitud posible la figura del animal vivo.

Dimensiones del Hipopótamo macho.

Pies. Pulg. Lin.

Longitud del cuerpo desde la extremidad del lábio superior hasta el origen de la cola. . . .	13...	3...	6.
Altura del quarto delantero en linea recta.	5...	10...	.
Idem siguiendo su curvatura. . . .	6...	10...	10.
Altura del quarto trasero.	5...	5...	4.
Idem siguiendo su curvatura. . . .	6...	6...	2.
Longitud de la cabeza.	3...	1...	4.
Anchura del pecho en me-			

	<u>Pies.</u>	<u>Pulg.</u>	<u>Lin.</u>
dio de las piernas.	2...	2...	10.
Anchura de las nalgas en medio de los muslos.	2...	5...	9.
Distancia desde la parte mas baxa del vientre hasta la tierra.	2...	5...	6.
Circunferencia del cuerpo medida detras de las espaldas.	12...	2...	5.
Idem delante de las piernas traseras.	11...	3...	4.
Circunferencia del cuello tomada en su medianía.	8...	3...	11.
Idem de las piernas delanteras cerca del pecho.	3...	11...	1.
Idem cerca del <i>tarso</i> ó <i>empeyne</i>	2...	4...	7.
Idem cerca del talon.	2...	2...	3.
Circunferencia de las piernas traseras cerca del cuerpo.	4...	9...	11.
Idem mas arriba de la rodilla.	3...	9...	6.
Longitud de la cola.	1...	6...	1.
Su circunferencia cerca del ano.	1...	10...	2.
<u>Longitud del estuche del pene,</u> segun está pendiente quando el pene se ha retirado á lo interior.		4...	8.
Idem del pene quando está fuera de su estuche, desde su extremidad hasta el cuerpo.	2...	5...	9.
Longitud de los dientes caninos de la mandíbula superior.		3...	1.
Contorno de los mismos cerca de su basa.		5...	10.

Pies. Pulg. Lin.

Longitud de los dientes incisivos	...	2...	4.
de la misma mandíbula.	...	2...	4.
Contorno de estos dientes cerca	...	4...	1.
de su basa.	...	4...	1.
Longitud de los dientes caninos	...	10...	2.
de la mandíbula inferior medi-	...	10...	2.
dos siguiendo su curvatura.	...	10...	2.
Idem de los dientes incisivos.	...	8...	9.
Contorno de los dientes caninos	...	8...	5.
cerca de su basa.	...	8...	5.

Dimensiones de una Hipopótama muerta por el Capitan Gordon, el 22 de Enero de 1778, en el agua salada, cerca del desembocadero del rio Gambus. Para llegar desde el Cabo á la desembocadura de este rio, que entra en el mar, al Levante del Cabo, se emplean cerca de ocho dias y medio, viajando en un carro tirado por bueyes.

Pies. Pulg. Lin.

Longitud del cuerpo, desde la	...	12...	10...	.
extremidad del lábio superior	...	12...	10...	.
hasta el origen de la cola.	...	12...	10...	.
Altura del quarto delantero me-	...	4...	5...	8.
dida en linea recta.	...	4...	5...	8.
Idem siguiendo su curvatura.	...	5...	9...	5.
Idem del quarto trasero en linea	...	5...	9...	5.

	<u>Pies.</u>	<u>Pulg.</u>	<u>Lin.</u>
recta.	4	4	2
Idem siguiendo su curvatura.	5	11	9
Longitud de la cabeza.	2	8	8
Distancia desde la parte mas baxa del vientre hasta el suelo.	1	3	2
Circunferencia del cuerpo detras de las espaldillas.	10	8	
Idem delante de las piernas trase- ras.	11	10	
Idem por el medio del cuerpo.	13	3	

Pies. Pulg. Lin.

Longitud del cuerpo, desde la boca hasta el ano.
 exuimidad del labio superior.
 hasta el origen de la cola.
 Altura del punto delantero del cuerpo.
 dada en linea recta.
 Idem siguiendo su curvatura.
 Idem del punto trasero en linea



Ximeno f.º

FETO DE HIPOPOTAMO.



Ximeno f.

HIPOPÓTAMO JOVEN.



Remerc. f.^o
HIPOPÓTAMO ADULTO.

PLATE III
MUSEUM

PLATE III
MUSEUM



LIBRARY



x.º f.º

ΗΙΠΟΡΌΤΑΜΟ.

1850

1850



1850



J. A. Kneller.

ΗΙΠΟΡΌΤΑΜΑ.

1848

1848



1848

1848

EL ALCE *

Y EL RENO **.

Aunque el Alce (ESTAMPA CLXXXI.) y el Reno (ESTAMPA CLXXXII.) son animales de espe-

* En Castellano *Alce*, *Gran Bestia* ó *Danta*; en lengua Celtica *Elcb*; en Latin, y en Griego moderno *Alce*, ΑΛΧΗ; en Aleman *Hellend* ó *Ellen*; en Polaco *Loss*; en Sueco *Oelg*; en Ingles *Elk*; en Moscovita *Lozzi*; en Noruego *Ælg*; en Chino *Han-ia-ban*, y en Canadiense *Oriñal*.

Alce. Gesnero, *Hist. quadrup.* part. I. fig. pág. 3.

Elan. *Memorias para la Historia de los Animales.* part. I. pág. 179, fig. estampa XXV.

Cervus palmatus. Alce vera et legitima. Magnum animal vulgo. Klein, *de quadrup.* pág. 24.

Cervus cornibus ab imo ad summum palmatis. Alces, el *Alce* ó *Elan*. Brison, *regn. anim.* pág. 93.

Alces. Cervus cornibus acaulibus, palmatis; caruncula gutturali. Linn. *Syst. nat.* edic. X. pág. 66.

** El Reno fué ignorado de los Griegos: en Frances antiguo le llamaban *Rangier* ó *Ranglier*. *Tarandus* en Latin: en Noruego *Reben*: en Lapon *Boetsoi*, segun Federico Hoffberg, *Collection de differents morceaux*, &c. por Mr. de Keralio. París 1763, tom. I. pág. 240: en Aleman *Reenthier*: en Sueco *Rben*: en Ingles *Raindeer*: en Canadiense *Caribou*; y en Latin moderno *Rangifer*. *In partibus magnæ Lapponiæ bestia est de genere cervorum. Rangifer duplici ratione dicta, una quod in capite ferat alta cornua velut quos quercinarum arborum ramos: alia quod instrumenta cornibus pectorique, quibus hiemalia plaustra trahit imposita, Ranha et Locha, patrio sermone vocantur.* Olai magni, *hist. de gent. sept. Antuerpiæ* 1558, pág. 135.

Rangier ó *Ranglier*. Gaston Phebo. *Venerie de Dufouilloux*, fol. 7.

Tarandus. Gesner. *Icon. quadrup.* pág. 57, fig. pág. 58.

cies diferentes, hemos creído deber unirlos, por ser casi imposible escribir la historia del uno sin tomar muchas cosas de la del otro, respecto á que la mayor parte de los Autores antiguos y modernos los han confundido ó indicado con denominaciones equívocas, que pueden aplicarse á ambos animales. Los Griegos no conocían ni el Alce ni el Reno: Aristóteles ¹ no hace de ellos ninguna mención; y entre los Latinos, Julio Cesar fué el primero que usó la voz Alce: Pausanias ², que escribió cerca de cien años después, es

Tarandus. Aldrovand. *de quadrup. bisul.* fig. pág. 857.

Cervus palmatus. Aldrov. *de quadrup. bisul.* fig. pág. 857.

Cervus mirabilis. Jonston. *de quadrup.* fig. pág. 36.

Cervus Rangifer. Ray, *Synops. quadrup.* pág. 88.

Reno. *Historia de Lapponia*, por Schæffer, fig. pág. 302.

Gamo de Groenlandia. Edwards. *Hist. de las aves*, part. I. fig. pág. 51.

Cervus Rangifer. Klein, *de quadrup.* pág. 23, fig. est. I.

Cervus cornuum summatibus omnibus palmatis. *Rangifer*. El Reno. Brisson, *regn. anim.* pág. 92.

Tarandus. *Cervus cornibus ramosis teretibus... Summatibus palmatis*. Linn. *Syst. nat.* edic. X. pág. 67.

Rheno. Linn. *Amœnit. Academ.* pág. 4.

1 *NOTA*. El Hipelaso de Aristóteles no es el Alce, como lo han creído nuestros más sabios Naturalistas. En la *Historia del Axis* hemos examinado lo que son el Hipelaso y el Tragelaso.

2 *Argumento sunt Ætiopici tauri et alces feræ Celticæ, ex quibus mares cornua in superciliis habent, femina caret.* Pausan. *in Eliacis*. *Alce nominata fera species inter cervum et Camelum est; nascitur apud Celtas; explorari investigarique ab hominibus animalium sola non potest, sed obiter aliquando, dum alias venantur feras, hæc etiam incidit. Sagacissimam esse ajunt, et hominis odore per longinquum intervalum percepto, in foveas et profundissimos specus sese abdere. Venatores montem vel campum ad mille stadia circumdant, et contracto subinde ambitu, nisi intra*

tambien el primer Autor Griego en quien se halla este mismo nombre Αλκῆ ; y Plinio ¹, que

illum fera delitescat, non alia ratione eam sapere possunt. Idem in Beoticis.

I Septentrio fert et equorum greges ferorum, sicut asinorum Asia et Africa: præterea alcem, ni proceritas aurium et cervicis distinguat, jumento similem: item notam in Scandinavia insula, nec unquam visam in hoc orbe, multis tamen narratam macblin, haud dissimilem illi sed nullo suffraginum flexu, ideoque non cubantem, sed acclivem arbori in somno, eaque incisa ad insidias, capi, velocitatis memoratæ. Labrum ei superius prægrande: ob id retrograditur in pascendo, ne in priora tendens involvatur. Plin. Hist. Nat. lib. VIII. cap. XV. Mutat colores et Scytarum tarandus. Tarando magnitudo quæ bovi, caput majus cervino, nec absimile; cornua ramosa; ungulæ bifidæ: villus magnitudine ursorum, sed cum libuit sui coloris esse, asini similis est: tergoris tanta duritia ut thoraces ex eo faciant. Metuens latet, ideoque raro capitur. Plin. Hist. Nat. lib. VIII. cap. XXXIV.

NOTA. He creido deber citar juntos estos dos pasages de Plinio, en que con los nombres de *Alce*, *Macblis* y *Tarando*, parece indica tres animales diferentes; pero, por las razones que daré adelante, se verá que los nombres de *Macblis* y de *Alce* deben aplicarse ambos á un mismo animal, esto es al Alce, y que sin embargo de haberse persuadido la mayor parte de los Naturalistas á que el *Tarando* de Plinio era el Alce, es mucho mas verosimil que sea el *Reno* el que quiso designar con este nombre. No obstante, confieso que estas indicaciones de Plinio son tan poco exáctas, y aun tan erradas en algunas cosas, que es harto difícil decidir con seguridad esta quæstion. Los Comentadores de Plinio, aunque muy sabios y eruditos, eran muy poco versados en la Historia Natural, y de aquí nace hallarse en este Autor tantos pasages oscuros y mal interpretados. Lo mismo sucede con los Traductores y Comentadores de Aristóteles; pero, segun se presenten las ocasiones, procurarémos restablecer el verdadero sentido de muchos nombres alterados, y de varios pasages que se hallan corrompidos en estos dos Autores.

era casi contemporaneo de Pausanias , indicó con bastante obscuridad el Alce y el Reno baxo los nombres de *Alce* , *Machlis* et *Tarandus* : de que se deduce que no se puede afirmar que el nombre *Alce* sea propiamente Griego ni Latino, pues mas bien parecé derivado de la lengua Céltica , en la qual el Alce se llamaba *Elch* ó *Elk*. El nombre Latino del Reno es aun mas incierto que el del Alce : y muchos Naturalistas han creido que era el *Machlis* de Plinio , porque este Autor , hablando de los animales del Norte, hace mencion á un mismo tiempo del *Alce* y del *Machlis* , y dice de este último , que es peculiar de la Escandinavia , y que nunca se habia visto en Roma , ni tampoco en toda la extension del Imperio Romano : sin embargo , en los Comentarios de Cesar se halla tambien un pasage ¹ , que casi no se puede aplicar á otro ani-

¹ *Est bos in Hercinia silva, cervi figura, cujus à media fronte inter aures unum cornu existit excelsius, magisque directum his, quæ nobis nota sunt, cornibus: ab ejus summo sicut palmæ ramique latæ diffunduntur. Eadem est fæminæ marisque natura; eadem forma, magnitudoque cornuum.* Jul. Cæsar, *de bello Gallico*, lib. VI.

NOTA. Este pasage es casi terminante; porque en efecto el Reno tiene candiles * hácia adelante que parece forman una cuerna intermedia: su cuerna está dividida en muchas ramas, terminadas con empalmaduras anchas, y la hembra la tiene tambien como el macho, en vez de que las hembras del Alce, el Ciervo, el Gamo y el Corzo no tienen cuernas; y así no puede dudarse que el animal que Cesar indica en este pasage sea el Reno y

* Las voces *candiles*, *dagas*, *empalmadura*, &c. que son comunes á todos los animales que tienen *cuernas*, quedan explicadas en la historia del Ciervo, por lo que seria superfluo repetir aquí su explicacion.

mal que al *Reno*, y que parece probar que este existia entónces en los bosques de Germania; y quince siglos despues de Julio Cesar, Gaston Phebo da indicios de hablar del *Reno* baxo el nombre de *Rangier*, como de animal que en su tiempo existia en nuestros bosques de Francia, pues hace una descripcion bastante buena de este animal ¹, y prescribe el modo de ca-

no el Alce, y mucho menos quando en otro parage de sus Comentarios indica al Alce con este mismo nombre, y habla de él en estos términos: *sunt item in Hercinia silva quæ appellantur Alces: harum est consimilis capris (capreis) figura et varietas pellium: sed magnitudine paulo antecedunt, mutilaque sunt cornibus, et crura sine nodis articulisque habent, neque quietis causa procumbunt: bis sunt arbores pro cubilibus; ad eas se applicant: atque ita paulum modo reclinatæ quietem capiunt: quarum ex vestigiis cum est animadversum à venatoribus qua se recipere consueverint, omnes eo loco aut à radicibus subruunt aut abscindunt arbores tantum ut summa species earum stantium relinquatur: huc cum se consuetudine reclinaverint, infirmas arbores pondere affligunt, atque una ipsæ concidunt.* De bello Gallico, lib. VII. Confieso que este segundo pasage nada tiene de positivo, sino el nombre de *Alce*, y que para aplicarle á este animal es preciso substituir la voz *Capreis* á la de *Capris*, y al mismo tiempo suponer que Cesar no habia visto sino Alces hembras, las cuales en efecto no tienen cuernos: lo demas puede entenderse, porque el Alce tiene las piernas, esto es, las articulaciones muy rígidas; y como los Antiguos estaban persuadidos de que habia animales, como el Elefante, que no podian doblar las piernas, ni echarse, no es de admirar que atribuyesen al Alce esta parte de la fábula del Elefante.

¹ Del *Rangier* ó *Ranglier*, y de su naturaleza. El *Rangier* es un animal semejante al Ciervo, y tiene sus cuernas mayores y articuladas: á veces tiene 80 candiles, y á veces menos, segun su edad: tiene empalmadura ancha como el Ciervo, fuera de los candiles ó dagas de delante,

zarle ; y no pudiendo su descripcion ser aplicada al Alce , ademas de que al mismo tiempo explica el modo de dar caza al Ciervo , al Gamo , al Corzo , á la Cabra montés , al Gamuza , &c. no puede decirse que en el artículo en que trata del *Rangier* , quisiese hablar de ninguno de estos animales , ni que se engañase en la aplicacion del nombre. De estos testimonios positivos

que tambien son empalmadas. Quando le persiguen huye á proporcion de la gordura que tiene en verano ; pero quando ha corrido cierto espacio haciendo rodeos , se acoge á un árbol que le guarde la espalda para que nadie le pueda ofender sino de frente , é inclina la cabeza contra tierra ; y en esta situacion , nadie se atreve á acercarse para cogerle , á causa de las cuernas , que le cubren el cuerpo. Si le acometen por detras , en vez de que los Ciervos hieren con los candiles de abaxo arriba , él hiere con las dagas de arriba abaxo , aunque no tan reciamente como el Ciervo. Estos animales causan mucho miedo á los Alanos y á los Galgos , quando ven su diversa cornamenta. El *Rangier* no es mayor , pero sí mas fornido que el Gamo : quando baxa hácia atrás las cuernas , abultan mas que su cuerpo : paxe como el Ciervo ó el Gamo , y expele su excremento , unas veces medio formado , y otras como boñiga : vive mucho ; y se le dá caza con arcos , lazos , redes , fosos , &c. En su estacion tiene mas gordura que el Ciervo : entra en zelo despues de este animal , como sucede tambien al Gamo ; y el tiempo del preñado es igual al de la Gama.

Modo de coger el *Rangier* ó *Ranglier*. Quando un Montero quiera dar caza á un *Rangier* , debe buscarle atrahillándole con sus Perros , y no permitir que su Sabueso corra por los bosques espesos en que juzgue que puedan estar estos animales , y allí debe tender sus redes y vallas , segun la disposicion del terreno , y llevar sus Sabuesos por el bosque. Como el *Rangier* es animal pesado por sus grandes y altas cuernas , pocos Señores y Monteros le cazan á fuerza , ni con Perros de caza. *Montería de Dufouilloux*. Paris 1614 , fol. 97.

se deduce que en otro tiempo habia Renos en Francia, á lo ménos en los montes elevados, como lo son los Pirineos, en cuyas cercanias vivia Gaston Phebo, como Señor y habitante del Condado de Fox; y que desde aquel tiempo han sido destruidos, como los Ciervos, que ántes eran comunes en aquel pais, y actualmente no existen en Bigorra, en Couserans, ni en las Provincias comarcanas. Es constante que al presente no se hallan Renos sino en los paises mas Septentrionales; pero tambien sabemos que el clima de Francia era en otros tiempos mucho mas húmedo y frio, por la cantidad de bosques y de pantanos, que lo es en el dia. Por una carta del Emperador Juliano se ve qual era en su tiempo la rigidez del frio: la descripcion de los yelos del Sena es perfectamente parecida á la que nuestros Canadienses hacen de los del rio de Quebec: las Galias, baxo la misma latitud que Canadá, eran ha dos mil años, lo que el Canadá es en nuestro tiempo, quiero decir un clima bastante frio para criar los animales que hoy no se hallan sino en las Provincias del Norte.

Comparando las autoridades, y combinando las indicaciones que acabo de citar, me parece resulta que en otro tiempo habia Alces y Renos en los bosques de las Galias y de la Germania, y que los pasages de Cesar no se pueden aplicar sino á estos dos animales. Segun se ha ido desmontando las tierras y desecando los pantanos, se habrá hecho mas benigno el temple del clima; y estos mismos animales, amantes del frio, abandonarían al principio el pais liano, y se retira-

rian á la region de las nieves en los montes elevados, donde todavía subsistian en tiempo de Gaston de Fox; y si no se hallan allí al presente, consistirá en que este mismo temple ha ido adquiriendo siempre mas calor, por la casi total destruccion de los bosques, por la disminucion sucesiva de los montes y de las aguas, por la multiplicacion de los hombres, y por la sucesion de sus labores, y el aumento de su consumo en todo género. Tambien me parece que Plinio tomó de Julio Cesar casi todo lo que escribió de estos dos animales, y que fué el primero que introduxo la confusion de los nombres, pues cita á un mismo tiempo el *Alce* y el *Machlis*, de lo qual debia naturalmente deducirse, que estos dos nombres designaban dos animales diferentes ¹, y no obstante, si se observa lo primero: que nombra simplemente al *Alce*, sin otra indicacion ni descripcion, sin nombrarle mas que una sola vez, y sin decir en ninguna parte ni una palabra más, relativa á este animal: segundo, que solo Plinio ha escrito el nombre *Machlis*, sin que ningun otro Autor Griego ó Latino haya usado de esta voz que parece facticia ², y en cuyo lugar, segun los Co-

¹ *NOTA.* Muchos Naturalistas y aun algunos de los mas sabios, como Ray, creyeron que, hallándose el *Machlis* de Plinio al lado del *Alce* en este Autor, no podia ser otro que el Reno. *Cervus rangifer the reindeer.* Plinio, *Machlis* Ray. *Synops. quadrup.* pág. 88. Por no ser yo de esta opinion, he creido deber exponer menudamente los motivos en que me fundo.

² *NOTA.* Al márgen de este pasage de Plinio se lee *Achlin*, en lugar de *Machlin.* *Fortassis Achlin quod non cubet*, dicen los Comentadores: de que se deduce ser este

mentadores de Plinio , se halla la de *Alce* en muchos manuscritos antiguos ; y tercero , que atribuye al *Machlis* todo lo que Julio Cesar dice del *Alce* ; no se podrá dudar que el pasage de Plinio ha sido alterado , y que estos dos nombres significan un mismo animal , esto es , el Alce. Una vez decidida esta quëstion se dicidiria ótra : siendo el *Machlis* el *Alce* , el *Tarandus* será el Reno : este nombre *Tarandus* , sobre cuya interpretacion han variado tanto los Naturalistas , tampoco se halla en ningun Autor anterior á Plinio : sin embargo , Agricola y Eliot no dudaron aplicarle al Reno , y nosotros somos de la misma opinion , por las razones que hemos expuesto. Finalmente , no debe admirar el silencio de los Griegos en órden á estos dos animales , ni la incertidumbre con que han hablado de ellos los Latinos , pues los climas septentrionales eran absolutamente ignorados de los primeros , y solo conocidos de los segundos por relacion.

El Alce y el Reno únicamente se hallan en los paises del Norte : el Alce de la parte de acá , y el Reno de la de allá del círculo polar , en Europa y en Asia ; pero se les vuelve á hallar en América en menores latitudes , porque el frio es allí mayor que en Europa : el Reno no teme

nombre facticio , y acomodado á la suposicion de que este animal no puede echarse. Ademas de esto , transportando la *l* en la voz *Alce* , quedará *Acle* , que no difiere mucho de *Aeblis* , y así se puede pensar tambien que esta palabra ha sido alterada por los copistas , lo que se comprueba tambien con hallarse *Alcem* , en lugar de *Machlin* en algunos manuscritos antiguos.

el frio más excesivo, se encuentra en Spitzberg¹, y es comun en Groenlandia², y en la Laponia

¹ En todos los contornos de Spitzberg se hallan Renos, pero con especialidad en *Reben-Feld*, parage llamado así por el gran número de Renos que tienen allí su domicilio: tambien hay cantidad de ellos en Foreland, cerca del *Golfo de las Almejas*.... No bien hubimos llegado á aquel pais, en la primavera, quando matamos algunos de estos Renos, que estaban muy flacos; de que se puede colegir que por mas estéril que sea el pais de Spitzberg, y por mas frio que haga allí, estos animales no dexan de pasar el invierno en él, contentándose con lo que pueden hallar. *Coleccion de los Viages del Norte*, tomo II. pág. 113.

² *NOTA.* El Capitan Craycott conduxo de Groenlandia á Lóndres, un macho y una hembra, el año de 1738. Véase la *Hist. de las Aves* de Edwards, pág. 51, donde se hallan la descripcion y la figura de este animal con el nombre de *Gamo de Groenlandia*. Este Gamo de Groenlandia de Edwards, igualmente que el *Corzo de Groenlandia*, ó *Caprea Groenlándica* de que habla Grew, en la descripcion del Gabinete de la Sociedad Real, no son otra cosa que el Reno. Estos Autores, al describir las cuernas de estos animales, ponen ambos como caracter particular el vello de que estaban cubiertas las cuernas de uno y ótro, siendo así que esto es comun al Reno, al Ciervo, al Gamo y á todos los animales que tienen cuernas: mientras estas crecen, están cubiertas de pelo; y como el verano es el tiempo de este incremento, y el único del año en que se puede viajar por la Groenlandia, no es de admirar que las cuernas de estos animales, habiendo sido cogidos en aquella estacion, estuviesen cubiertos de vello; por lo qual este caracter es de ningun valor en las descripciones de los Autores referidos.

En las costas del estrecho de Frobisher hay Ciervos casi del color de nuestros Asnos, y cuyas cuernas son mucho mas anchas y elevadas que las de los nuestros: sus pies tienen de ocho á nueve pulgadas de circunferencia, y son parecidos á los de nuestros Bueyes. *Viage de Roberto Lade*, tom. II. pág. 297.

mas boreal ¹, como tambien en las partes mas septentrionales de Asia ²: el Alce no se acerca tanto al Polo: habita en Noruega ³, en Suecia ⁴, en Polonia ⁵, en Lituania ⁶, en Ru-

NOTA. Parece que Lade copió esto de una antigua relacion, intitulada *Navegacion del Capitan Martin, Ingles, á las regiones del Oeste y del Noroeste.* París 1578, en la qual, á la pág. 17 se dice. "Aunque hay cantidad de Ciervos en las costas de la Bahia de Warwick, cuya piel se parece á la de nuestros Asnos: su cabeza y cornamenta exceden con mucho en su ancho y largo á las de nuestros Ciervos de por acá: sus pies son tan grandes como los de nuestros Bueyes; y puedo asegurar, por haberlos medido, que tienen 9 pulgadas de circunferencia."

¹ En el pais de los Samojedos, y en todo el Septentrion hay cantidad de Renos. *Viage de Oleario*, tom. I. pág. 126. Véase tambien la *Histor. de la Laponia*, por Scheffer. París 1678, pág. 209.

² Los Ostiacos en Siberia, igualmente que los Samojedos, se sirven de Renos, y de Perros para tirar sus rastras. *Nueva Memoria sobre la Rusia Grande*, tom. II. pág. 181. Entre los Tártaros Tunguses se vé gran cantidad de Renos, de Alces, de Osos, &c. *Viage de Gmelin*, tom. II. pág. 206. *Traauccion comunicada por Mr. de l' Isle.*

³ Véase la cazeria de un Alce, hecha en Noruega, por el Señor de la Martiniere, en su viage á los Países Septentrionales. París 1671, pág. 10 y siguientes.

⁴ *Alces habitat in silvis Sueciæ, rarius obuius hodie, quam olim.* Linn. *Flauna Suecica*, pág. 13.

⁵ *Tenent Alces prægrandes albæ Russiæ silvæ, fovent Palatinatus varii, Novogrodensis, Brestianensis, Kiouiensis, Volhginensis circa stepan, Sandomiriensis circa Nisko, Livoniensis in Capitaneatibus quatuor ad Poloniæ regnum pertinentibus, Varmia iis non destituitur.* Rzaczynsky, *auctuarium*, pág. 305.

⁶ El *Loss* de los Lituanos, el *Lozzi* de los Moscovitas, el *Ælg* de los Noruegos, el *Elend* de los Alemanes, y el *Alce* de los Latinos indican un mismo animal, muy diferente del *Reben* de los Noruegos, que es el *Reño*. La Laponia mantiene pocos Alces, los quales por lo

sia¹, y en las Provincias de la Siberia y de la Tartaria², hasta el Norte de la China. En Canadá, y en toda la parte septentrional de América se hallan, el Alce con el nombre de *Oriñal*, y el Reno con el de Caribú. Los Naturalistas que han dudado que el Oriñal³ fuese el Alce y el *Cari-*

comun la vienen de otras partes, y especialmente de Lituania. Los hay en la Finlandia Meridional, en Carelia y en Rusia. *Historia de la Laponia*, por Scheffer, pág. 310.

1 En los contornos de la Ciudad de Irkutsk, hay Alces, Ciervos, &c. *Viage de Gmelin*, tom. II. pág. 165, de la Traducción de Mr. de l' Isle.... Los Alces son muy comunes en el país de los Tártaros Mancheos, y en el de los Solonos. *Idem, ibid.*

2 El animal de Tartaria llamado por los Chinos *Han-ta-han*, nos parece ser el mismo que el Alce. "El *Han-ta-han* (*dicen los Misioneros*) es un animal parecido al Alce: su caza es comun en el país de los Solonos, y el Emperador Kam-hi se divertia en ella algunas veces: hay *Han-ta-hanes* del tamaño de nuestros mayores Bueyes: no se hallan sino en ciertos distritos, sobre todo hácia las montañas de Sevelki, en terrenos pantanosos de que gustan mucho, y donde su cazería es fácil, porque la pesadez de estos animales retarda su fuga." *Historia general de los Viages*, tom. XVI. pág. 602.

3 Los *Alces* ú *Oriñales* ó *Elanes* son comunes en la Provincia de Canadá y muy raros en el País de los Hurones, por quanto estos animales aman los climas mas frios, y se retiran á ellos. Los Hurones llaman *Sondareinta*, y los Caribues *Ausquoi* á estos animales, de los quales nos dieron los Salvages un pie que es cóncavo, tan delgada su pezuña, y hecha de tal modo, que no hay dificultad en creer lo que se refiere de este animal, esto es, que camina sobre la nieve sin hundirse: el Alce es mayor que el Caballo: su pelo ordinariamente cano, á veces leonado, y tan largo como el dedo de la mano: su cabeza, es muy prolongada y tiene dos cuernas como el Ciervo, pero anchas y de la hechura de las del Gamo, y de tres pies y medio de largo: su pie es hendido como el del Ciervo, pero

bú^x el Reno, no habian comparado bastante-

mucho mas ancho: su carne es poca y muy delicada: paca en las praderas, y tambien se mantiene de las ramas tiernas de los árboles; y despues del pescado, es éste el maná mas abundante de los Canadienses. *Viage de Sargardo Theodato*, pág. 308. Hay Alces en la Virginia. *Historia de la Virginia*. Orleans 1707, pág. 213. En la Nueva Inglaterra hay gran número de *Oriñales* ó *Alces*. *Descripcion de la América Septentrional*, por Denys, tomo I. pág. 27. La Isla del Cabo Breton ha sido estimada por la caza del *Oriñal*, porque en otros tiempos habia en ella muchos de estos animales; pero al presente no los hay, porque los Salvages lo han destruído todo. *Idem*, tomo I. pág. 163. El *Oriñal* de la Nueva Francia es tan grande como un Mulo: su cabeza casi igual á la de éste: el cuello mas largo: todo el cuerpo mas descarnado: las piernas largas y muy enjutas: el pie hendido, y la cola muy pequeña: algunos de ellos tienen el pelo cano, ótros roxo y negro, y quando envejecen su pelo es hueco, largo como el dedo, y bueno para hacer colchones y guarnecer sillas de caballo, pues no se aplasta, y con solo sacudirle recobra su elasticidad. El Alce tiene grandes cuernas, chatas y ahorquilladas en figura de una mano, y suele haberlas de una braza de largo, y que pesan 150 libras: se les caen como á los Ciervos. *Idem* tom. II. pág. 321. El *Oriñal* es una especie de Alce que difiere algo de los que se ven en Moscovia: es del tamaño de un Mulo de Auvernia, y de figura semejante, á excepcion del hocico, de la cola, y de unas grandes cuernas chatas, que pesan de 300 á 400 libras, si se dá crédito á algunos Salvages, que aseguran haberlas visto de este peso. Este animal busca ordinariamente las tierras abiertas: el pelo del *Oriñal* es largo y pardo: su piel fuerte y dura, aunque poco gruesa; y su carne es buena de comer, bien que la de la hembra es mas delicada. *Viage de la Hontan*, tom. I. pág. 86.

1 El Caribú es un animal de hocico ancho y orejas largas: como su pie es ancho, camina con facilidad sobre la nieve endurecida, en lo qual difiere del *Oriñal*, que no bien se ha hundido, quando está levantado. *Viage de la Hontan*, tom. I. pág. 90. La Isla de San Juan se halla situada en la gran Bahía de San Lorenzo: no hay *Oriña-*

mente la Naturaleza con los testimonios de los Viageros , pues á haberlo hecho , hubieran conocido que eran los mismos animales , con solo la diferencia de ser mas pequeños que los del Continente antiguo , como sucede á todos los demas animales en el Nuevo Mundo.

Si se quiere tener ideas bastante justas de la figura del Alce y la del Reno , se puede conseguir comparando estos dos animales con el Ciervo : el Alce es mayor , mas abultado y mas alto de piernas : tiene el cuello mas corto , el pelo mas largo , y las cuernas mucho mas anchas y sólidas que el Ciervo : el Reno es mas pequeño y mas rollizo ¹ : tiene las piernas mas cortas

les en esta Isla , pero sí *Caribúes* , que son otra especie de Orifiales , que no tienen las cuernas tan grandes , y su pelo es mas largo y espeso , y casi enteramente blanco: su carne es excelente , y mas blanca que la del Orifial. *Descripcion de la América Septentrional* , por Denys , tomo I. pág. 202. El Caribú es una especie de Ciervo que tiene mucha disposicion y aliento para la carrera. *Viage de Dierville* , pág. 125. El Caribú es un animal poco menos alto que el Orifial , mas parecido al Asno que al Mulo en su figura , y que por lo menos iguala al Ciervo en agilidad. Algunos años ha se apareció uno de ellos en el Cabo de los Diamantes , mas arriba de Quebec. Es muy estimada la lengua de este animal , cuyo verdadero pais parece son los contornos de la Bahía de Hudson. *Historia de la Nueva Francia* , por el Padre Charlevoix , tomo III. pág. 129. La mejor cazería de la América Septentrional es la del Caribú : dura todo el año ; y especialmente en la primavera y en el otoño se ven manadas de 300 y de 400 de estos animales. Los Caribúes se semejan bastante á los Gamos , á excepcion de las cuernas : la primera vez que los marineros los vieron , les tuvieron miedo y huyeron. *Cartas edificantes* , Colec. X. , pág. 322.

¹ Los Ciervos son mas altos que los Renos ; pero tie-

y mas gruesas , y los pies mucho mas anchos: su pelo es muy espeso , y sus cuernas mucho mas anchas , y divididas en gran número de ramas ¹ , terminadas con empalmaduras , en vez de que las del Alce no son para decirlo así , mas que acándiladas y recortadas ; ambos tienen pelos largos debajo del cuello , la cola pequeña y las orejas mas largas que el Ciervo : no caminan á saltos ni brincos como el Corzo y el Ciervo , siendo su

nen el cuerpo mas corto. *Historia de la Laponia* , por J. Scheffer. *París* 1678 , pág. 205.

1 Hay muchos Renos que tienen dos cuernas inclinadas hácia atrás , como se vé ordinariamente en los Ciervos : en medio de estas dos cuernas sale ótra mas pequeña , pero dividida , como las cuernas del Ciervo , en muchos candiles , vuelta hácia delante , la qual , á causa de esta situacion y figura , puede pasar por una tercera cuerna , aunque con mas frecuencia se vé que cada una de las grandes echa de sí una semejante rama : que de este modo tiene otra pequeña cuerna avanzada hácia la frente , con lo qual parece que el animal tiene no tres cuernas , sino quatro ; dos hácia atrás , como el Ciervo , y dos hácia adelante , que son peculiares del Reno. Tambien se ha hallado algunas veces que las cuernas del Reno estaban dispuestas del modo siguiente : dos encorvadas hácia atrás , dos mas pequeñas que subian derechas , y otras dos aun mas pequeñas , inclinadas hácia delante , y todas provistas de candiles , siendo así que el todo no tenia mas que una sola raiz , ya fuesen las que se avanzaban sobre la frente , ó ya las que se dirigian á lo alto , no siendo todas , para decirlo con propiedad , sino vástagos de las grandes cuernas que tiene el Reno encorvadas hácia atrás como los Ciervos. Lo dicho no es muy ordinario : se hallan frecuentemente Renos que tienen tres cuernas ; pero el número de los que tienen quatro , como lo hemos explicado , es todavia mayor ; y esto se debe entender de los machos que tienen cuernas grandes , anchas y muy ramosas , pues las hembras las tienen mas pequeñas y sin tantas ramas. *Idem*. Scheffer , pág 306.

marcha una especie de trote , pero tan veloz y cómodo , que en un mismo espacio de tiempo , casi hacen el mismo camino que el Ciervo y el Corzo , y sin fatigarse tanto , de suerte que pueden continuar el trote un dia ó dos sin parar ¹ : el Reno tiene su domicilio en los montes ² : el Alce no habita sino en las tierras baxas y en los bosques húmedos : ambos andan en manadas , como el Ciervo : ambos pueden domesticarse , y el Reno mucho mas que el Alce : éste , al modo que el Ciervo , en ninguna parte ha perdido su libertad , en vez de que el Reno ha venido á ser doméstico en el mas inculto de los pueblos , pues los Lapones no tienen otro ganado. En aquel clima helado , que no recibe del sol sino rayos obliquos : donde la noche tiene su estacion como tambien el dia : donde la tierra está cubierta de nieve desde principios del Otoño hasta fines de la Primavera ; y donde la zarza , el enebro y el muzgo componen todo el verdor del Verano , ¿ como podia el hombre lisongearse de mantener otros animales ? No pudiendo el Caballo , el Buey , la Oveja ni otro ninguno de nuestros animales útiles hallar allí su subsistencia , ni resistir la rigidez del frio , fué preciso buscar entre los huéspedes del bosque la especie mé-

¹ El Orifal no corre , ni brinca ; pero su trote casi iguala la carrera del Ciervo. Los Salvages aseguran que puede trotar en verano tres dias y tres noches consecutivas sin descansar. *Viage de la Hontan* , tom. I. pág. 85.

² *Rangifer habitat in alpibus Europæ et Asiæ maxime Septentrionalibus , victitat Lichene Rangiferino.... Alces habitat in borealibus Europæ Asiæque populetis.* Linn. *Syst. Nat.* edic. X. pág. 67.

nos salvaje y mas provechosa , y los Lapones hicieron lo que haríamos nosotros mismos si llegásemos á perder nuestros ganados , pues entonces , para suplir aquella falta , nos veríamos obligados á amansar los Ciervos y los Corzos de nuestros bosques , y hacerlos animales domésticos; y estoy persuadido de que lo conseguiríamos , y que en breve sabríamos sacar de ellos tanta utilidad como los Lapones sacan de sus Renos. De este exemplo debemos deducir hasta qué punto ha sido liberal para con nosotros la Naturaleza. Estamos muy distantes de usar de todas las riquezas que nos ofrece , pues su número es incomparablemente mayor de lo que imaginamos. La naturaleza nos ha dado el Caballo , el Buey , la Oveja y todos nuestros demas animales domésticos para servirnos de ellos , alimentarnos y vestirnos ; y no contenta con esto , tiene todavía de reserva otras especies de animales que podrian suplir la falta de aquellas , y que dependeria de nosotros sujetarlas y servirnos de ellas para nuestras necesidades. El hombre no conoce bastante lo que puede la Naturaleza , ni las utilidades que puede sacar de ella ; y léjos de buscarla en las cosas que no conoce , prefiere abusar de las que han llegado á su noticia. Comparando las ventajas que los Lapones sacan del Reno domesticado , con las que nos producen nuestros animales domésticos , hallaremos que este animal vale él solo por dos ó tres de los nuestros. De él se valen los Lapones , como nosotros del Caballo , para tirar de sus carros y rastras : el Reno camina mucho mas ligeramente , ha-

ce con facilidad jornadas de á treinta leguas , y corre tan seguramente sobre la nieve helada como sobre una pradera poblada de menuda yerba: la hembra da leche de mas substancia y mas nutritiva que la de la Vaca: la carne de este animal es muy buen alimento : de su pelo se hacen excelentes forros ; y su piel curtida es un cuero muy suave y durable ; y de este modo se logra en solo el Reno toda la utilidad que nosotros sacamos del Caballo , de la Vaca y de la Oveja.

El modo con que los Lapones crían y conducen estos animales , merece particular atención. Olao ¹ , Scheffer ² y Regnard ³ nos han dado sobre esto relaciones individuales , que creemos deber presentar aquí en extracto , reformando ó suprimiendo los hechos en que aquellos Autores se engañaron. Las cuernas del Reno , mucho mayores , mas extendidas , y divididas en mucho mayor número de ramas que las del Ciervo , dicen estos Autores , es una especie de singularidad monstruosa y admirable : el alimento de este animal , durante el Invierno , es un muzgo blanco que él sabe hallar debaxo de la nieve , rompiéndola con las cuernas , y apartándola con los pies : en el Verano , se mantiene de vástagos y de hojas de árboles mas bien que de yerbas , las

¹ *Hist. de Gentibus Septent. auctore Olao Magno. Antuerpiæ 1558* , pág. 205 y sig.

² *Historia de la Laponia* , traducida del Latin de Juan Scheffer. París 1678 , pág. 205 y sig.

³ *Obras de Regnard*. París 1747 , tom. I. pág. 172 y siguientes.

quales las ramas de sus cuernas , que avanzan hácia delante , no le permiten coger con facilidad : corre por la nieve , y se hunde poco en ella á causa de lo ancho de sus pies. . . “Estos animales son dóciles , y se tienen manadas de ellos, que dan mucha utilidad á sus dueños , pues la leche , la piel , los nervios , los huesos , las pezuñas , las cuernas , el pelo y la carne de estos animales todo es bueno y útil. Los Laponos ricos tienen rebaños de quatrocientos ó quinientos Renos : los pobres tienen diez ó doce : sacanlos á pacer , y despues los vuelven al establo ó bien los encierran en un redil , durante la noche , para libertarlos de los insultos de los lobos ; y si les hacen mudar de clima , mueren en breve. En tiempos antiguos , Stenon , Príncipe de Suecia , envió seis Renos á Federico , Duque de Holstein ; y mas modernamente , en 1533 , Gustavo , Rey de Suecia , hizo llevar á Prusia diez Renos , entre machos y hembras , los quales soltáron en los bosques , pero todos perecieron sin haber producido , ni en el estado de domesticidad , ni en el de libertad.

“Yo deseaba , dice Regnard , traer á Francia algunos Renos vivos , pero me detuvo el saber que muchos lo habian executado infructuosamente ; y el año pasado se conduxéron tres ó quatro á Dantzick , donde muriéron , no pudiendo habituarse á aquel clima , que es demasiado caluroso para ellos.”

De los Renos que hay en Laponia , los unos son montaraces , y los otros domésticos. En la es-

tacion del zelo , se suelta las hembras en los bosques , para que busquen los machos silvestres ; y como estos Renos silvestres son mas robustos y vigorosos que los domésticos , son preferidos para tirar de las rastras los que han nacido de esta mezcla. Estos Renos son ménos dóciles que los ótros , pues no solo rehusan á veces obedecer al que los guia , sino que se vuelven repentinamente contra él , y le acometen á patadas , de suerte que no le queda mas recurso que cubrirse con su rastra hasta que se haya calmado la cólera del animal. Estas rastras son tan ligeras que los que caminan en ellas las manejan con facilidad , y pueden volcarlas y cubrirse con ellas quando les acomoda. Por debaxo están forradas con pieles de Renos jóvenes , vuelto el pelo hácia la nieve , y echado hácia atras , para que la rastra resbale mas fácilmente , y retroceda con alguna dificultad en los parages elevados. El Reno uncido no tiene por collar mas que un pedazo de piel , con su pelo , desde el qual baxa una correa que por debaxo del vientre , y por entre las piernas va á parar á un agujero que hay en la parte anterior de la rastra , donde se ata. El Lapon no usa de mas riendas que de una sola correa , atada á la raiz de la cuerua del animal , la qual echa diversamente por encima del lomo de este , ya á un lado , y ya á otro , segun quiere dirigirle á derecha ó á izquierda. En esta especie de carruage se pueden caminar de quatro á cinco leguas por hora ; pero por lo mismo que este modo de viajar es pronto , es tambien muy incómodo , pues se necesita

estar habituado á él, y trabajar continuamente en mantener la rastra en equilibrio, para evitar que vuelque.

Los Renos tienen en lo exterior muchas cosas en que convienen con los Ciervos; y siendo igual tambien la conformacion de sus partes interiores ¹, resultan de esta conformidad de naturaleza, hábitos análogos y efectos semejantes. El Reno echa todos los años nuevas cuernas, como el Ciervo, y se carga tambien como él de gordura: está en zelo en la misma estacion, esto es, á fines de Septiembre: las hembras, en una y otra especie, están preñadas ocho meses, y no paren mas que un hijo: los machos tienen igualmente un malísimo olor en el tiempo del zelo; y entre las Renas, como entre las Ciervas, hay algunas que no paren ²: los Renos jóvenes tienen tambien, como los Cervatillos, en la primera edad, el pelo de color vario, pues al principio es roxo, mezclado de amarillo, y con la edad viene á ser pardo obscuro casi negro ³: cada hijo sigue á su madre por espacio de dos ó tres años, y hasta la edad de quatro años cumplidos no adquieren estos animales todo su incremento: tambien es esta la edad en que se

¹ Véase Rangifer. *Anatom. Barth.* Act. 1671, n.º 135.

² Entre cien hembras apenas se encuentran diez que no paran; y á estas, á causa de su esterilidad, las llaman Raonas: su carne es muy jugosa en las cercanías del Otoño, como si las hubiesen engordado de propósito. *Scheffer*, pág. 204.

³ El color de su pelo es mas obscuro que el del Ciervo. Los Renos salvages son siempre mas vigorosos, mayores y mas negros que los domésticos. *Regnard*, tom. I. pág. 108.

empieza á enseñarlos , y aplicarlos al trabajo ; y para hacerlos mas dóciles los castran , cuya operacion executan los Lapones con los dientes. Los Renos enteros son fieros y muy dificiles de manejar , y por esta razon no se sirven sino de los castrados , entre los cuales escogen los mas despiertos y ágiles para correr con las rastras , y los mas tardos para acarrear á paso mas lento las provisiones y el bagage. Para cada cinco ó seis hembras solo se conserva un macho entero, y á la edad de un año es quando se executa la castracion. Tambien están sujetos á los gusanos como los Ciervos, á fines de Invierno , á cuya época es tal la cantidad que se les engendra debaxo de la piel , que la tienen entónçes toda hecha una criba : estos agujeros se cierran en el Verano , y por lo mismo solo en el Otoño se hacen cacerías de Renos para tener los forros ó los cueros.

Los rebaños de esta especie de animales exígen mucho cuidado , pues los Renos se extravian fácilmente , y conservan cierta propension á recobrar su libertad natural : es necesario seguirlos y estar alerta con ellos : no se les puede llevar á pastar sino á parages descubiertos, y por poco numeroso que sea el rebaño , son necesarios muchos pastores para guardarlos , contenerlos , llamarlos y correr en busca de los que se alejan : todos están marcados , á fin de poder reconocerlos , pues sucede freqüentemente el extraviarse en los bosques , ó pasarse á otro rebaño ; y finalmente , los Lapones están sin cesar ocupados en estos afanes , lo qual no es extra-

ño, porque consiste en los Renos toda su riqueza, y saben sacar de ellos todas sus comodidades, ó por mejor decir, todo lo necesario para la vida. Ellos se cubren de pies á cabeza de estos forros, que son impenetrables al frio y al agua, consistiendo en ellos todo su vestido de Invierno: en el Verano se sirven de pieles, cuyo pelo se ha caído: saben tambien hilar el mismo pelo, y con él cubren los nervios que sacan del cuerpo del animal, y que les sirven de cuerdas y de hilo: comen la carne del Reno, beben la leche, y hacen de ella quesos muy mantecosos: esta leche purificada y batida, en lugar de manteca, da una especie de sebo; y esta particularidad, junta con la grande extension de las cuernas de este animal, y con la mucha gordura de que está cargado en el tiempo del zelo, son otros tantos indicios de la superabundancia del alimento. Pero la prueba de ser esta superabundancia excesiva, ó por lo ménos mayor que en qualquiera otra especie, es que el Reno es el único animal, cuya hembra tenga cuernas como el macho, y tambien el único, cuyas cuernas caigan y se renueven anualmente, sin embargo de la castracion ¹, pues en los Cier-

¹ *Uterque sexus cornutus est.... Castratus quotannis cornua deponit.* Linn. *Syst. Nat.* edic. X. pág. 67.

NOTA. He afirmado este hecho, sin poner duda en él, fundado en esta sola autoridad de Linneo, porque habiendo viajado por el Norte, y viviendo en Suecia, ha tenido proporcion de informarse bien de todo lo concerniente al Reno. Sin embargo, confieso que esta excepcion debe parecer singular, á vista de que en todos los demas animales de este género, es efecto de la castracion el im-

vos, los Gamos y los Corzos á quienes se ha hecho esta operacion, la cabeza del animal subsiste para siempre en el mismo estado en que se hallaba al momento de la castracion, y así el Reno es, entre todos los animales, el que dá mas á conocer lo superfluo de la materia nutritiva: dependiendo esto, quizá ménos de la naturaleza del animal, que de la calidad del alimento ¹, porque el muzgo blanco, que es su único mantenimiento, sobre todo durante el Invierno, es una especie de planta llamada *empeyne*, cuya sustancia, semejante á la de la seta, ó de la *barba cabruna*, es muy nutritiva, y está mucho mas cargada de moléculas orgánicas, que las yerbas, las hojas ó los vástagos de los árboles ²; y en

pedir la caída y la renovacion de las cuernas: fuera de que puede oponerse á Linneo otra autoridad contraria y positiva. *Castratis Rangiferis Lappones utuntur. Cornua castratorum non decidunt, et cum hirsuta sunt, semper pilis luxuriant.* Hulden Rangifer. Jenæ 1697. Pero Hulden quizá no tuvo mas motivo que la analogia para lo que asegura; y la autoridad de un hábil Naturalista, como Linneo, vale por sí sola mas que el testimonio de muchas personas menos instruidas. El hecho certísimo de que la hembra tiene cuernas como el macho, es otra excepcion que apoya la primera: la costumbre que tienen los Lapones de no cortar los testiculos al Reno, sino solamente torcerlos, comprimiendo con los dientes los vasos que van á ellos, la favorece tambien, porque la accion de los testiculos que parece necesaria para la produccion de las cuernas, no está en este caso enteramente destruida, sino debilitada, y puede muy bien verificarse en el macho á quien se les han torcido, puesto que tiene su efecto aun en las hembras.

¹ Véase lo que he dicho en esta Obra, en la historia del *Cieruo*.

² Es muy digno de nota que, sin embargo de no co-

esto consiste que el Reno tenga mayores cuernas y mas gordura que el Ciervo, y que las hembras y los Renos castrados tampoco carezcan de cuernas. De aquí proviene tambien la grande variedad que se encuentra en el tamaño, figura y número de los candiles y de las ramas de las cuernas de los Renos: los machos á quienes no se ha dado caza ni sujecion, y que se nutren abundantemente y á voluntad de este alimento substancial, tienen unas cuernas de tamaño extraordinario, que se extienden hácia atras casi hasta las ancas, y hácia adelante hasta pasarles del hocico; las cuernas de los castrados son menores, sin embargo de que su tamaño suele exceder al de las cuernas de nuestros Ciervos: finalmente, las de las hembras son todavía mas pequeñas; de suerte que estas cuernas varían, no solo como las de los otros animales por la edad, sino tambien por el sexô y por la mutilacion de los machos; y por consiguiente, son tan diversas unas de ótras, que no es de admirar que los Autores que han intentado describirlas, estén entre sí tan poco acordes.

Otra singularidad, comun al Reno y al Alce, y que no debemos omitir, es que quando es-

mer el Reno en el Invierno, mas que este muzgo y en gran cantidad, engorda mas, y está mas limpio, y cubierto de pelo mas lustroso que quando en el Verano come las mejores yerbas, en cuyo tiempo causa horror el verle. El motivo de que estos animales estén mas sanos y mas gordos en el Otoño y el Invierno, es que de ningun modo pueden sufrir el calor; y de aquí proviene que en el Verano no tienen mas que los nervios, la piel y los huesos. Scheffer, *Hist. de la Laponia*, pág. 206.

tos animales corren ó apresuran sumamente su paso , sus pezuñas ¹ dan á cada movimiento un estallido tan fuerte , que parece que todas las articulaciones de las piernas se desencaxan. Los Lobos , avisados por este ruido , ó por el olor del animal , corren á su encuentro , le cogen y le matan , si son muchos en número , pues el Reno se defiende de un Lobo solo , no con las cuernas , las quales para todo le embarazan mas que le aprovechan , sino con sus pies delanteros , en que tiene mucha fuerza , con los quales hiere al Lobo con bastante violencia para aturdirle ó apartarle de sí , y luego huye con tanta velocidad que no le pueden alcanzar. Otro enemigo mas peligroso para el Reno , aunque ménos frecuente y ménos numeroso , es el *Rosomack* ó *Gloton*: este animal , mas voraz aun , pero mas pesado

¹ *Rangiferum pulices, oestra, tabani ad alpes cogunt, crepitantibus unguis.* Linn. *Syst. Nat.* edic. X. pág. 67. El Reno difiere tambien del Ciervo en tener los pies mas cortos y mucho mas gruesos , y semejantes á los del Búfalo , y su pezuña está dividida en dos , y es casi redonda , como las de las Vacas ó los Toros. De qualquier modo que camine , ya sea que vaya á paso lento ó que corra , las articulaciones de sus piernas hacen un ruido bastante grande , como si cayesen guixarros únos sobre otros ó se partiesen nueces , oyéndose este ruido desde que se divisa el animal. *Scheffer* , pág. 202. *Fragor ac strepitus pedum, unguarumque tantus est in celeri progressu, ac si silices vel nueces collidantur; qualem strepitum articulorum etiam in alce observavi.* Huldén. *Rangifer* , Jenæ 1697. Lo mas notable en el Reno es , que todos sus huesos , y particularmente las articulaciones de los pies suenan como si se revolviesen nueces , y dan estallidos tan fuertes , que se oye á este animal casi desde tan lexos como se le divisa. *Regnard* , tom. 1. pág. 108.

que el Lobo, en vez de perseguir al Reno, se sube á un árbol, y se oculta en él para esperarle al paso; y luego que le ve á distancia proporcionada se arroja sobre su lomo, se ase á él con las uñas ¹, y empezando á morderle la cabeza ó el cuello, no le abandona hasta haberle degollado. La misma guerra, y con el mismo ardid, hace al Alce, que es animal aun mas corpulento y vigoroso que el Reno. Este *Rosomack* ó *Gloton* del Norte es el mismo animal que el *Carcajú* ó *Quincajú* de la América Septentrional, cuyos combates con el Oriñal son famosos; y ya hemos dicho que el Oriñal de Canadá es el mismo animal que el Alce de Europa. Es har-to extraño que el *Gloton* ó *Carcajú*, que no es

¹ Tambien hay un animal de color gris pardo, y del tamaño de un Perro, al qual los Suecos llaman *Fart* y los Latinos *Gulo*, que hace guerra sangrienta á los Renos. Este animal sube á los árboles mas altos para ver y no ser visto, y para sorprender á su enemigo: quando ve pasar un Reno salvage ó doméstico, por debaxo del árbol en que está escondido, se echa sobre él, y alargando sus pies delanteros hasta el cuello, y los traseros hasta la cola se extiende y afirma con tal violencia, que hien-de el Reno por el lomo, é introduce su hocico, que es sumamente afilado, en el animal hasta beberle toda la sangre. La piel del *Fart* es muy fina y hermosa, tanto que la comparan con las cebellinas. *Obras de Regnard*. Amsterd. 1760, tom. I. pág. 117. El Caribú corre por la nieve casi con la misma velocidad que por tierra, porque sus pies, que son muy anchos, le impiden hundirse; y quando habita en lo espeso de un bosque, forma en el Invierno varias sendas, como el Oriñal, y allí le hace la guerra del mismo modo el Carcajú. *Historia de la Academia de las Ciencias*, año de 1713, pág. 14.

NOTA. El *Carcajú*, el *Fart* y el *Gloton* son un mismo animal.

mayor que un Texon, venza y mate á un Alce, cuya estatura excede á la de un Caballo grande, y cuya fuerza es tal, que de una sola patada ¹ puede matar un Lobo; pero el hecho tiene á su favor tantos testigos ² que no admite duda.

¹ *Lupi et unguis et cornibus vel interimuntur vel effugantur ab alce, tanta enim vis est in ictu unguis, ut illico tractum lupum interimat aut fodiat, quod sæpius in canibus robustissimis venatores experiuntur. Olai magni, Hist. de gent. septent. pág. 135.*

² *Quiescentes humi et erecti stantes Onagri maximi a minima quandoque mustela guttur insiliente mordentur, ut sanguine decurrente illico deficient morituri. Adeo insatiabilis est hæc bestiola in cruore sugendo, ut vix similem suæ quantitatis habeat in omnibus creaturis. Olai magni, Hist. de gent. septent. pág. 134.*

NOTA. I. Que Olao acostumbra algunas veces indicar el Alce con la voz *Onager*. II. Que indica mal al Gloton, comparándole con una pequeña Comadreja, pues aquel animal es mas corpulento que el Texon. El Quincajú sube á los árboles, se tiende á lo largo sobre una rama: espera allí algun Oriñal; y si pasa, se arroja sobre su lomo, se le ase al cuello con las garras, le rodea con la cola, y despues le roe el cuello un poco mas abaxo de las orejas hasta que le hace caer; y ya sea que el Oriñal corra ó se revuelque en tierra, el Quincajú nunca suelta la presa. *Descripcion de la América Septentrional*, por Denys, pág. 329. El Carcajú acomete y mata al Oriñal y al Caribú: el Oriñal elige en Invierno un terreno en que haya abundancia de *Anagyris fetida*, porque se alimenta de ella; y quando la tierra está cubierta con 6 ó 7 pies de nieve, practica en aquellos parages varias sendas que no abandona nunca, á menos de ser perseguido por los cazadores: el Carcajú, que ha observado el camino del Oriñal, sube á un árbol inmediato al parage por donde éste debe pasar, y desde él se arroja sobre el lomo del Oriñal y le degüella en un instante: en vano el Oriñal se echa en tierra, ó se estrega contra los árboles, nada es capaz de hacer

El Alce y el Reno son ambos del número de los animales ruminantes : así lo indica su modo de alimentarse , y lo demuestra la inspeccion de sus partes internas ¹ : sin embargo Torneo Scheffer ² , Regnard ³ , Huldén ⁴ , y otros muchos han escrito que no rumia el Reno. Ray ⁵ tuvo justo motivo para decir que esto le parecia increíble ; y efectivamente el Reno ⁶ rumia como el Ciervo , y como todos los demas animales que tienen muchos estómagos. La duracion de la vida del Reno doméstico , no es mas que de 15 á 16 años ⁷ ; pero es de presumir

soltar la presa al Carcajú ; y los cazadores han solido encontrar pedazos de la piel de éste , del ancho de una mano , que habian quedado pegados al árbol , contra el qual el Oriñal se habia estregado. *Hist. de la Academia de las Ciencias* , año de 1707 , pág. 13.

1 Las partes interiores del Alce tenían alguna semejanza con las del Buey , principalmente en lo que toca á los quatro ventrículos , y los intestinos. *Memorias para la Historia de los Animales* , part. I. pág. 184.

2 Tambien es notable en el Reno , el que no rumia , aunque tiene la pezuña hendida. *Scheffer* , pág. 200.

3 Igualmente se observa en los Renos , que , sin embargo de tener la pezuña hendida , no rumian. *Regnard* , tom. I. pág. 109.

4 *Sunt bisulci et cornigeri, attamen non ruminant Rangiferi.* Huldén , *Rangiferi* , &c.

5 *Profecto (inquit Peyerus) mirum videtur , animal illud tam insigniter cornutum ac præterea bisulcum , cervisque specie simillimum , ruminacione destitui , ut dignum censeam argumentum altiore indagine curiosorum , quibus Renones fors subministrat aut principum favor. Hactenus Peyerus: mihi certe non mirum tantum videtur , sed plane incredibile.* Ray , *Synops. quad.* pág. 89.

6 *Rangifer ruminat æque ac aliæ species sui generis.* Linn. *Faun. Suecica* , pág. 14.

7 *Ætas ad tredecim vel ultra quindecim annos non ex-*

que vive mas tiempo el Reno silvestre, porque, tardando este animal quatro años en crecer, debe vivir 28 ó 30 años, viviendo en su estado de naturaleza. Los Lapones cazan los Renos silvestres de diferentes modos, segun las diversas estaciones: se valen de hembras domésticas para atraer los machos silvestres, en el tiempo del zelo ¹: tambien los matan con balas y con flechas, y disparan estas últimas con tal violencia, que no obstante lo muy espeso del pelo y la resistencia del cuero, no necesitan frecuentemente mas que una flecha para matar el animal.

Hemos recogido los hechos concernientes á

cedit in domesticis. Huldem. *Ætas sexdecim annorum.* Linn. *Syst. nat.* edic. X. pág. 67. Los Renos que evitan todos los peligros y que superan todas las dolencias y las incomodidades, rara vez viven mas de 13 años. *Scheffer.* pág. 209.

¹ Los Lapones cazan los Renos con redes, alabardas, flechas y fusiles, y lo executan en el Otoño ó la Primavera. En Otoño, cerca de la festividad de San Mateo, tiempo en que los Renos están en zelo, se trasladan los Lapones á los parages de los bosques en que saben que hay Renas domésticas, y las atan á los árboles: estas hembras llaman á los machos, y quando éstos van á juntarse con ellas, los cazadores los matan con balas ó con flechas. En la Primavera, quando las nieves empiezan á ablandarse, y estos animales se hunden y embarazan en ellas, los Lapones, calzadas sus *raquetas*, los persiguen y alcanzan. Otras veces los persiguen con Perros que les hacen dar en las redes; y finalmente usan de una especie de red, hecha de palos, enlazados unos con otros, á modo de dos grandes ballas campestres, que componen una calle á veces de dos leguas de largo, á fin que perseguidos los Renos, y obligados á entrar en ella, se vean precisados a caer en un gran foso hecho expresamente al fin de la calle. *Scheffer,* pág. 209.

la Historia del Reno con el mayor cuidado, y los hemos presentado con la mayor circunspeccion, por lo mismo que no podiamos asegurarnos de ellos personalmente, ni tener aquí vivo este animal; y habiendo manifestado el sentimiento que esto me causaba, á algunos de mis amigos, Mr. Collinson, Miembro de la Sociedad Real de Londres, sugeto tan recomendable por sus prendas, como por su mérito literario, y con quien tengo amistad ha mas de 20 años, me hizo el favor de enviarme un dibuxo del esqueleto del Reno, y yo he recibido del Canadá un feto de Caribú. Con estas dos piezas, y muchas cuernas de Renos que nos han venido de varias partes, hemos podido verificar las semejanzas generales y las diferencias principales que hay entre el Reno y el Ciervo, como se verá en la descripcion del feto, del esqueleto y de las cuernas de estos animales*.

Por lo relativo al Alce, he visto uno vivo, 15 años ha, y quise hacerle dibuxar; pero como estuvo pocos dias en París, no hubo tiempo para concluir el dibuxo, ni yo tuve mas que el preciso para comprobar la descripcion que los Académicos de las Ciencias de París habian dado de este animal, y asegurarme de que es exácta y conforme á la Naturaleza.

“El Alce, dice el Redactor de las Memorias de la Academia ¹ es notable por lo largo del pelo, la magnitud de las orejas, la peque-

* Véase la descripcion hecha por Mr. Daubenton.

¹ *Memorias para la Historia de los Animales*, parte I. pág. 178 y siguientes.

„ñez de la cola y la forma del ojo , cuyo gran-
„de ángulo es muy hendido , igualmente que
„la boca , que lo es mucho mas que en los Bue-
„yes , los Ciervos y demas animales bisulcos. El
„Alce que disecamos , era casi del tamaño de un
„Ciervo ; y su cuerpo tenia de largo seis pies y
„cinco pulgadas , desde la extremidad del ho-
„cico hasta el origen de la cola , cuya longitud
„era solamente de dos pulgadas y quatro lineas:
„su cabeza no estaba armada de cuernas , por-
„que el animal era hembra : el cuello era corto,
„no teniendo mas de 10 pulgadas y media de
„largo y otras tantas de ancho ; y las orejas 10
„pulgadas y media de largo , y 4 pulgadas y 8
„lineas de ancho. El color del pelo no se di-
„ferenciaba mucho del de la piel del Asno , cu-
„yo gris á veces se acerca al color del pelo de
„Camello. Pero este pelo era muy diferente del
„del Asno , que es mucho mas corto , y del pelo de
„Camello que es mucho mas fino ; pues la lon-
„gitud del pelo del Alce era de tres pulgadas
„y media , y su grueso igual al de la mas re-
„cia crin de Caballo : este grueso iba siempre
„en disminucion hácia la punta , que era muy
„delgada , y tambien hácia la raiz ; pero repen-
„tinamente hácia ésta , formando como la em-
„puñadura de una lanza ; y esta empuñadura te-
„nia diferente color que lo restante del pelo ,
„pues era blanca y diáfana , como las sedas del
„Puerco. Este pelo era largo como el del Oso ,
„pero mas derecho , mas grueso y mas echado ;
„y todo de una misma especie ; y el labio su-
„perior grande , y desprendido de las encías , pe-

ro no tan grande como dice Solino, y como Plinio le ha supuesto en el animal que llama *Machlis*. Estos Autores dicen que el Alce se vé precisado á pastar caminando hácia atrás para impedir que su labio se le introduzca entre los dientes; pero nosotros hemos observado en la diseccion, que la Naturaleza ha evitado de otro modo este inconveniente por medio de lo grande y fuerte de los músculos destinados particularmente para levantar el labio superior; y tambien hemos hallado las articulaciones de la pierna muy apretadas con ligamentos, cuya dureza y grueso puede haber dado motivo á la opinion de que el *Alce* una vez echado, no puede levantarse. Sus pies eran semejantes á los del Ciervo, aunque mucho mas abultados; y fuera de esto nada tenian de extraordinario. Hemos observado que el ángulo grande del ojo era hendido hácia abaxo mucho mas que en los Ciervos, los Gamos y los Corzos, y de un modo particular, pues no era la hendidura segun la direccion de la abertura del ojo, sino que formaba ángulo con la linea que vá de úno de los ángulos del ojo al ótro: la glándula lacrimal inferior tenia una pulgada y nueve lineas de largo, y 8 lineas de ancho. En el cerebro hallamos una parte, cuyo tamaño tenia tambien relacion con el olfato, el qual, segun Pausanias, es mas fino en el Alce que en ningun otro animal; pues los nervios olfatorios, llamados comunmente *apophysas mamillares*, eran sin comparacion mayores que en ningun otro animal de los que

„hemos disecado , teniendo mas de 4 lineas de
 „diámetro. Por lo tocante al pedazo de carne
 „que algunos Autores le suponen en el lomo,
 „y otros baxo la barba , puede decirse que sino
 „se equivocaron ó fueron demasiadamente cré-
 „dulos , estas cosas eran particulares en los Al-
 „ces de que hablan.” En esta parte podemos
 añadir nuestro propio testimonio al de los Aca-
 démicos de las Ciencias ; pues en el Alce que
 vimos vivo , y que era hembra , no observamos
 ningun lobanillo debaxo de la garganta , ni de
 la barba ; y sin embargo , Linneo que debe co-
 nocer los Alces mejor que nosotros , pues habi-
 ta en su pais , hace mencion de este lobanillo
 debaxo de la garganta , y aun le dá por carác-
 ter esencial del Alce : *Alces cervus cornibus aco-*
libus palmatis caruncula gutturali. Syst. Nat.
edic. X. pág. 66. No hay otro modo de concili-
 ar esta asercion de Linneo con nuestra negati-
 va que suponer este lobanillo , ó *carúncula gu-*
tural al Alce macho , al qual no hemos visto,
 y si es así , este Autor no debiera haberla dado
 por caracter esencial en la especie , puesto que
 la hembra no la tiene. Puede tambien darse que
 esta carúncula sea una enfermedad , una espe-
 cie de papera comun entre los Alces , porque
 en las dos figuras que de este animal pone Ges-
 nero ¹ , á la primera , que no tiene cuernas , se
 la vé una gruesa carúncula debaxo del cuello,
 y no la tiene la segunda , que representa un Al-
 ce macho con sus cuernas.

1 Gesner, *Hist. quad.* pág. 1 y 3.

En general, el Alce es animal mucho mayor y mas robusto que el Ciervo y el Reno ¹: su pelo es tan áspero, y tan dura su piel, que apenas puede penetrarla una bala de fusil ²; y sus piernas tan firmes, y de tanto movimiento y tanta fuerza, especialmente en las piernas delanteras, que de una sola patada puede matar un hombre, un Lobo, y aun partir un árbol. Con todo, se le caza casi como nosotros lo practicamos con el Ciervo; esto es, á fuerza de hombres y de Perros. Aseguran que quando es perseguido, suele caer repentinamente ³, sin ha-

¹ El Alce excede mucho al Reno en corpulencia, siendo igual á los Caballos mas altos: ademas, tiene las cuernas mucho mas cortas, y anchas como dos palmas de la mano, y por delante y por los lados tiene un corto número de candiles: sus pies, y especialmente los delanteros, no son redondos, sino largos, y con ellos se defiende vigorosamente, y mata los hombres y los Perros. Tampoco se parece al Reno en la cabeza, que es mas larga, con grandes y abultados labios pendientes. No es tan blanco, como el Reno, sino que por todo su cuerpo domina un amarillo muy obscuro, mezclado de gris ceniciento: quando camina no se oye el ruido de las articulaciones de sus piernas, como sucede con todos los Renos. Finalmente, qualquiera que haya considerado bien uno y otro animal (como me ha sucedido muchas veces) hallará entre ellos tanta diferencia, que es de admirar haya habido personas que los tengan por uno mismo. *Scheffer*, pág. 310.

² *Alces ungula ferit, quinquaginta milliaria de die percurrit, corium globum plumbeum fere eludit.* Linn. *Syst. Nat.* edic. X. pág. 67.

³ Preparada la cazería desde el día anterior, no bien llegamos á tiro de pistola del bosque, quando vimos que un Alce que iba huyendo, cayó repentinamente sin haberle herido, ni oido disparar. Pregunté á mi guia é intérprete la causa, y respondió que era el mal caduco que padecen todos aquellos animales, por lo qual los llaman

berle disparado , ni herido , y de esto han congeturado ser sujeto á la epilepsia ó mal caduco: deduciendo de esta congetura (mal fundada, pues solo el miedo pudiera producir el mismo efecto) una conseqüencia absurda, y es que sus pezuñas debian curar la epilepsia y aún preservar de ella ; y esta preocupacion grosera se ha esparcido tan generalmente , que , aun en el dia , se vé que muchas gentes del pueblo llevan anillos en que hay engastado un pedacito de pezuña de Alce.

El haber muy poca gente en las partes Septentrionales de América , es causa de que se encuentre allí mucho mayor número de toda especie de animales , y particularmente de Alces, que en el Norte de Europa. Los Salvages no ignoran el arte de cogerlos ¹ : los siguen por el

Ellens que significa *miserable*. Y á no ser por este mal que los hace caer , con dificultad se les daria alcance, como lo ví poco despues que el Caballero Noruego hubo muerto este Alce así caido ; pues persiguiendo despues ótro mas de dos horas no le podiamos alcanzar , ni lo hubieramos conseguido , á no haber caido como el primero del mismo mal caduco , despues de haber muerto con los pies delanteros tres de los mejores Perros de este Caballero, quien sentido de esta pérdida, no quiso cazar más. En señal de amistad me dió los pies izquierdos traseros de los Alces que habia muerto , diciéndome que eran excelente remedio para el mal caduco ; á que le respondí con risa que teniendo tanta virtud aquel pie me admiraba de que el animal que le llevaba siempre consigo, no se curase. Confesó que yo tenia razon ; pues habiendo dado aquel remedio á muchas personas afligidas del mismo mal , no se habian curado , y que conocia , como yo , que la supuesta virtud del pie del Alce era un error popular. *Viage de la Martiniere*. París 1671 , pág. 10 y siguientes.

¹ *Descripcion de América* , por Denys , tom. II. pág. 425 y siguientes.

rastro, á veces muchos dias consecutivos; y á fuerza de constancia y de maña, consiguen su intento. La caza de Invierno es singular: "Sirvense, dice Denys, de Raquetas, por cuyo medio se camina sobre la nieve sin hundirse. El Oriñal camina poco, porque se hunde en la nieve, lo qual le fatiga mucho para caminar: no come sino los vástagos recientes de los árboles: donde los Salvages encontraban comidos estos vástagos, hallaban en breve los animales, que por no poder caminar de prisa estaban poco distantes, y facilmente se les acercaban: arrojábanles un dardo, que es una hasta larga, á cuya extremidad hay asegurado un hueso grande y afilado que penetra como una espada: si era muy numerosa la manada de Oriñales, los hacian huir: entonces estos animales se ponian todos cola con cola, formando un círculo de legua y media ó dos leguas, y á veces mayor, y á fuerza de dar vueltas apretaban la nieve de tal modo que no se hundian más: cansado el que está delante, se pone detras de los otros: los Salvages emboscados los esperaban al passo y los herian: habia un Salvge que los perseguia siempre; á cada vuelta quedaba muerto un Alce, pero al fin huía á los bosques." Comparando esta relacion con las que dexamos citadas, se vé que el hombre Salvage y el Oriñal de América son copias fieles, el primero del Lappon, y el segundo del Alce de Europa.

Adicion del Autor á la Historia del Reno.

Diximos en la Historia del Reno que no habiamos podido conseguir este animal vivo, ni bastante bien conservado para hacerle dibuxar: ahora presentamos (EST. CLXXXII.) la figura de una Rena que estaba viva en Chantilly, en los parques de S. A. S. el Príncipe de Condé, á quien el Rey de Suecia le envió con dos machos de la misma especie, de los quales el úno murió en el camino, y el ótro vivió muy poco despues que llegó á Francia. La hembra ha resistido mas tiempo: era del tamaño de una Cierva, pero menos alta de piernas, y el cuerpo mas rehecho: tenia cuernas, como los machos, divididas igualmente en candiles, dirigidos los únos hácia la frente, y los ótros hácia la espalda; pero estas cuernas eran menores que las de los machos. Sus dimensiones, segun la descripcion individual que me entregó Mr. de Seve, son las siguientes:

“La altura del quarto delantero era de tres
”pies y cinco pulgadas, y la del quarto trasero
”de tres pies, cinco pulgadas y nueve lineas: su
”pelo era espeso, y liso como el del Ciervo, te-
”niendo los mas cortos de la parte superior del
”cuerpo, por lo menos 17 pulgadas y media de
”largo. Este pelo era mas largo en el vientre,
”muy corto en las piernas, y muy largo desde
”encima de los menudillos hasta los espolones.

»El color del pelo que cubre el cuerpo es par-
»do roxizo, mas ó menos obscuro en diferentes
»parages, y mezclado ó jaspeado más ó ménos
»de un blanco amarillento: en una parte del
»lomo, en los muslos, en lo alto de la ca-
»beza y en la fachada de ésta, el pelo es mas
»obscuro, sobre todo mas arriba del lagrimal que
»tiene el Reno, igualmente que el Ciervo. El
»contorno del ojo es negro, como tambien el de
»la nariz: el hocico pardo obscuro, y su
»extremidad hasta la nariz de un blanco vivo
»como lo es tambien la extremidad de la man-
»díbula inferior: la oreja, por la parte de afue-
»ra, está cubierta de pelo espeso, blanco, ti-
»rando á leonado y mezclado de pelo pardo, y
»en lo interior guarnecida de grandes pelos blan-
»cos: el cuello y la parte superior del cuerpo
»son de color blanco amarillento, ó leonado muy
»claro, como lo son tambien los pelos largos que
»la caen sobre el pecho en lo baxo del cuello:
»la parte inferior del vientre es blanca, y en los
»costados, mas arriba del vientre, tiene una lista
»ancha y parda como en la Gacela: las piernas
»son muy delgadas para el cuerpo, y su color,
»como tambien el de los muslos, es pardo obs-
»curo en lo exterior, y blanco-puerco en lo in-
»terior, siendo del mismo color la extremidad
»del pelo que cubre los cascos: los pies son hen-
»didos como los del Ciervo: los dos espolones
»delanteros son anchos y delgados; y los dos
»pequeños de atrás, largos, bastante delgados y
»chatos en lo interior, y estos quatro espolones
»son muy negros.»

Pies. Pulg. Lin.

Longitud del cuerpo, desde el origen hasta el ano, en linea superficial.	5... 11... 4.
La misma longitud, medida en linea recta.	5... 4... 2.
Longitud de la cabeza hasta el origen de las cuernas.	1... 3... 2.
Circunferencia del hocico, tomada mas arriba de las ventanas de la nariz.	1... .. .
Abertura de las ventanas. 1... 7.
Contorno de la boca. 8... 11.
Distancia entre los ángulos de la mandíbula inferior. 1... 11.
Idem entre los ángulos de la mandíbula superior. 3... 2.
Distancia entre el ángulo posterior y la oreja. 10... 4.
Idem entre los ángulos anteriores de los ojos. 6... 1.
Circunferencia de la cabeza, tomada debaxo de la parte anterior de las cuernas. 10... 9.
Longitud de las orejas. 4... 9.
Ancho de la basa, medida por su convexidad exterior. 4... 11.
Distancia entre las orejas, tomada entre las basas de estas, siguiendo la curvatura de la cervíz. 5... 4.
Longitud del cuello. 11... 8.
Su circunferencia junto á la cabeza.	2... .. 3.

	<i>Pies.</i>	<i>Pulg.</i>	<i>Lin.</i>
La misma cerca de las espaldillas.	2...	9.
Altura del cuarto delantero.	3...	3...	4.
Idem del cuarto trasero.	3...	4...	10.
Circunferencia del cuerpo detras de las piernas delanteras.	4...	3...	10.
La misma delante de las pier- nas traseras.	4...	6...	10.
Longitud del maslo de la cola.	4...	11.
Circunferencia en su origen.	9...	6.
Longitud del brazo desde el codo hasta la rodilla.	1...	1...	.
Su circunferencia en la parte mas gruesa.	1...	3...	5.
Circunferencia de la rodilla.	6...	3.
Longitud de la caña.	7...	7.
Su circunferencia en la parte mas delgada.	4...	2.
Circunferencia del menudillo.	6...	6.
Longitud de la quartilla.	4...	11.
Circunferencia de esta.	6...	1.
Idem de la corona.	8...	9.
Altura desde la planta del pie hasta la rodilla.	11...	8.
Longitud del muslo desde la rótula hasta el corvejon.	1...	2...	11.
Circunferencia cerca del vientre.	2...	1...	2.
Longitud de la caña desde el corvejon hasta el menudillo.	1...	2...	.
Su circunferencia.	5...	11.
Longitud de los espolones.	4...	1.
Altura de los cascos.	1...	9.

	<u>Pies.</u>	<u>Pulg.</u>	<u>Lin.</u>
Su longitud desde la punta hasta el talon en los pies delanteros.	7...	3.
La misma en los pies traseros.	7...	.
Ancho de los cascos en los pies delanteros.	3...	6.
Idem en los traseros.	4...	.
Circunferencia de los cascos en los pies delanteros.	6...	3.
Idem en los pies traseros.	5...	11.
Longitud de la cuerna , medida en linea recta.	1...	5...	.
Idem desde su origen hasta la rama mas corta y mas ancha...	8...	9.
Circunferencia de la cuerna en su origen.	4...	6.

Pero no se debe juzgar , por la figura que presentamos del Reno , de la extension , ni del grueso de sus cuernas , pues las hay de tal tamaño que llegan desde la cabeza del animal hasta su grupa , y que al mismo tiempo tienen hácia delante candiles de mas de un pie de largo. Las grandes cuernas fósiles encontradas en varios parages , y señaladamente en Irlanda , parece haber pertenecido á la especie del Reno; y Mr. Colinson me ha informado haber visto cuernas fósiles que tenian mas de 11 pies de intervalo entre sus extremidades , con candiles inclinados hácia la faz del animal , como en las cuernas del Reno ¹.

¹ Extracto de Carta escrita por Mr. Colinson á Mr. de

A esta especie, pues, y no á la del Alce, deben atribuirse las cuernas fósiles del animal llamado por los Ingleses *Moosedeer*; pero tambien se debe convenir en que actualmente no existen Renos bastante grandes y vigorosos para llevar cuernas tan gruesas y largas como las que se han encontrado debaxo de tierra en Irlanda y otros parages de Europa, y tambien en la América Septentrional ¹.

Finalmente, yo no conocia mas que una sola especie de Reno, á la qual referí el Caribú de América, y el Gamo de Groenlandia, cuya figura y descripcion ha dado Edwards; y solo de pocos años á esta parte ha llegado á mi noticia que hay dos especies, ó por mejor decir, dos variedades de Renos, la úna mucho mayor que la ótra. El Reno, cuya figura y descripcion damos aquí, es de la especie pequeña, y probablemente el mismo animal que el Gamo de Groenlandia de Edwards.

Algunos Viageros dicen que el Reno es el Gamo del Norte, que vive silvestre en Groenlandia, y que los mayores allí no exceden del tamaño de un novillo de dos años ².

Pontoppidam asegura que los Renos perecen en todos los paises del mundo, á excepcion de los del Norte, y que aun allí es preciso que

Buffon. *Londres 6 de Febrero de 1765.*

¹ En la América Septentrional se suelen encontrar cuernas que han debido pertenecer á animales de tamaño desmedido, y tambien se encuentran ótras semejantes en Irlanda. Estas cuernas son ramosas, &c. *Viage de P. Kalm*, tom. II. pág. 435.

² *Historia general de los Viages*, tom. XIX. pág. 37.

habiten en las montañas; pero añade cosas menos creíbles, diciendo que sus cuernas son móviles de modo que el animal puede doblarlas adelante ó atrás; y que encima de los párpados tiene en la piel una abertura, por la qual vé un poco quando la gran cantidad de nieve le impide abrir los ojos. Este último hecho me parece imaginado á vista de la costumbre que tienen los Lapones de cubrirse los ojos con un pedazo de madera hendida, para evitar la demasiada claridad de la nieve, que los pone ciegos en pocos años, quando no cuidan de disminuir con esta precaucion el reflexo de aquella luz demasiado blanca, que ofende mucho la vista².

Es notable en estos animales el estallido que se oye en todos sus movimientos, sin que para esto sea necesario que caminen, ni corran; pues basta causarles alguna sorpresa ó temor, tocándolos, para percibir el ruido que hacen sus articulaciones. Aseguran que sucede lo mismo al Alce; pero no hemos tenido ocasion de verificarlo.

Adicion del Editor Holandés (el Profesor Allamand) á la Historia del Alce, el Caribú y el Reno.

Mr. de Buffon tuvo justo motivo para creer que el Alce de Europa se hallaba tambien en la

² *Historia general de Noruega*, por Pontoppidam. *Diario estrangero*. Junio de 1756.

América Septentrional, con el nombre de *Oriñal*; pues si hay alguna diferencia entre los animales designados con estos dos nombres, casi no consiste sino en el tamaño, el qual, como nadie ignora, varía mucho segun el clima y los alimentos, ademas de que todavia no está decidido quales de estos animales son los mayores. Mr. de Buffon cree que lo son los de Europa; y es natural creerlo así, puesto que vemos que unos mismos animales son constantemente mas pequeños en el Nuevo Mundo que en el Antiguo. Sin embargo, la mayor parte de los Viajeros nos representan el Oriñal como mayor que nuestro Alce; y Mr. Dudley, que ha remitido una muy buena descripcion de este animal á la Sociedad Real, dice que sus cazadores mataron úno de mas de 11 pies de alto¹; y á la verdad, necesita de semejante estatura para llevar las cuernas enormes con que su cabeza está cargada, y que pesan 150, y aun hasta 300 ó 400 libras, si se dá crédito á Mr. de la Hontan.

El Lord Duque de Richemont, que gusta de recoger, para utilidad pública, quanto puede contribuir á perfeccionar las Artes, y aumentar nuestros conocimientos en la Historia Natural, ha tenido un Oriñal hembra, que el año de 1766 le remitió el General Carleton, Gobernador de Canadá. Esta Oriñala no tenia entonces mas de un año, y vivió nueve ó diez meses en el Parque de Goedvoed; pero algun

¹ Véanse las *Transacciones Filosóficas* para el año de 1721, núm. 368, pág. 165.

tiempo antes que muriese mandó el Lord hacer un dibuxo muy exácto de ella , y se sirvió comunicármele ; y he creido que se gustará de verle colocado aquí (*estampa II. de la edicion de Holanda*), para suplir al que Mr. de Buffon no tuvo tiempo de hacer concluir en París. Como esta hembra era todavía jóven , casi no llegaba á seis pies de altura : su color era pardo obscuro en la parte superior del cuerpo , y mas claro en la inferior.

Tambien he recibido de Canadá la cabeza de un Oriñal hembra , de mas edad. Su longitud , desde la extremidad del hocico hasta las orejas era de dos pies , siete pulgadas y media : su circunferencia tomada cerca de las orejas , de tres pies y una pulgada , y cerca de la boca , de dos pies , una pulgada y ocho lineas : sus orejas tenian de largo diez pulgadas y media ; pero , como esta cabeza estaba seca , se deja conocer que sus dimensiones son menores que en el animal vivo.

Tambien está persuadido Mr. de Buffon á que el Caribú de América es el Reno de Laponia ; y no es posible dexar de rendirse á las razones en que funda su opinion. Yo he dado una estampa del Reno , la qual no se halla en la edicion de París , y es la undécima del tomo XII. que es copia de la publicada por el célebre Pintor y Grabador Redinger , el qual copió el animal por el natural. Aquí he creido deber añadir otra estampa que representa el Caribú de América ¹ , la qual debo tambien al Duque de Ri-

¹ *Estampa III. tom. XV. edic. de Holanda.*

chemont, á quien el animal fué remitido de Canadá, y vivió bastante tiempo en su Parque, empezando solamente á apuntarle las cuernas quando fué dibuxado. Aunque nada puedo decir para la explicacion de esta estampa, me persuado que no disgustará el verla, por ser la única en que el Caribú está bien representado. Es verdad que, comparándola con la del Reno, parecerá á primera vista que hay una diferencia bastante notable entre los dos animales representados en ellas; pero debe advertirse que la falta de las cuernas en el Caribú, muda notablemente su fisonomía. Todavía parecerá mayor la diferencia entre el Caribú y el Reno, si se repara en la *estampa IV.*¹, la qual representa un animal que se vió el año de 1769 en la Feria de Amsterdam. Si se dá crédito á los Marineros que le mostraban, habia sido cogido en el mar del Norte á 76 grados de latitud, y á distancia de cerca de 50 leguas de tierra. El Capitan Bre, de Schiedam, que mandaba un Navío destinado á la pesca de las Ballenas, viendo quatro de estos animales que nadaban en alta mar, destacó su Falúa con algunos hombres que los siguieron á fuerza de remos cerca de 3 horas sin poder alcanzarlos, hasta que al fin cogieron dos jóvenes, de los quales el úno murió antes de llegar á Holanda, y el ótro, cuya figura presento, es el que se enseñaba en Amsterdam. Esta es la historia de la toma de este animal, segun las referian algunos Marineros que aseguran

¹ Tomo XV. edic. de Holanda.

haberla presenciado; bien que me hago cargo de que no será muy fácil creerla; pues la circunstancia de estar nadando estos animales á 50 leguas de distancia de toda tierra es mas que sospechosa. El Capitan Bre, que hubiera podido darme informes mas seguros sobre este asunto, y á quien yo quise pedirlos, habia salido á un nuevo viage, del qual no ha vuelto aun.

Sea lo que fuere de esta historia, lo cierto es que este animal venia de pais muy frio, pues el mas leve calor le incomodaba, y para refrescarle, se le echaban freqüentemente cubos de agua por el cuerpo, sin que el pelo diese muestras de quedar mojado. Por mas que se hizo no se pudo conservarle vivo mucho tiempo, y murió á los quatro meses en Groninga, donde le mostraban por dinero. Decian que era Reno, y efectivamente lo era, y muy parecido al Gamo de Groenlandia, cuya figura nos ha conservado Mr. Edwards, y que Mr. de Buffon ha tenido por Reno. Estos dos animales casi no se diferencian sino solamente en que las cuernas de este Gamo no tienen empalmaduras; pero las variedades observadas por Mr. Daubenton en las cuernas de Reno que hay en el Gabinete del Rey, nos prueban suficientemente que las empalmaduras no son constantes en estos animales, y que los caracteres distintivos que se quisiesen deducir de ellas, serian muy equívocos.

*Descripcion del Reno * (por el Profesor Allamand).*

El Reno que se representa en la *estampa IV.*¹ era macho, y el color de su pelo gris ceniciento en la extremidad superior, y blanco hácia la raiz. Todo su cuerpo estaba cubierto de un vello muy espeso, de donde salian en varios parages algunos pelos ásperos y fuertes, de color pardo en su extremidad superior. La parte inferior de su cuello era notable por los pelos de que estaba cubierta, los cuales eran mucho mas finos que crines, de un hermoso blanco, y de nueve á diez pulgadas de largo. La extremidad de su hocico era negra y velluda. Cada una de las astas de sus cuernas tenia tres candiles: los que salian de la parte inferior se dirigian hácia delante: todos terminaban en punta; y solamente en la extremidad superior de cada asta se veian empalmaduras; pero es verosimil que se hubieran presentado ótras, si el animal hubiese vivido mas tiempo; pues veo por un dibuxo que me remitió Mr. Camper, y que él mismo hizo de este animal, quando ya tenia mas de quatro meses, que las empalmaduras de la extremidad superior de las cuernas se habian ensanchado y empezaban á formar nuevos candiles, y que los representados en nuestra estampa, habian adquirido mas anchura.

Este Reno tenia las piernas mas cortas, pero

* *Hist. Nat.* tom. XV, pág. 52, *edic. de Holanda.*

¹ *Ibid.*

mas gruesas y vigorosas que las del Ciervo. Sus cascos eran tambien mucho mas anchos, y por consiguiente mas á propósito para sostenerle sobre la nieve, y el fin del úno estaba colocado sobre la extremidad del ótro. He aquí las dimensiones de sus principales partes.

	<u>Pies.</u>	<u>Pulg.</u>	<u>Lin.</u>
Longitud del cuerpo, medida en línea recta, desde la extremidad del hocico hasta el origen de la cola.	5...	5...	4.
Altura del quarto delantero. . .	3...	1...	4.
Idem del quarto trasero. . . .	3...	8...	4.
Longitud de la cabeza desde la extremidad del hocico hasta el origen de las cuernas.	8...	9.
Longitud de las cuernas	1...	2...	.
Longitud del candil que está dirigido hácia la frente.	5...	6.
Distancia entre las cuernas.	2...	11.
Distancia entre las ventanas de la naríz.	1...	4.
Distancia de un ojo á ótro.	5...	10.
Longitud del ojo de un ángulo á ótro.	1...	9.
Altura de las piernas traseras hasta el abdomen.	2...	5...	2.
Longitud de la cola	7...	.
Circunferencia del cuerpo, tomada al rededor del vientre. . .	4...	10...	4.

No es este el único Reno que se ha visto

en nuestras Provincias. El Profesor Camper recibió uno que por desgracia no vivió en su casa mas de 24 horas, siendo su pronta muerte una pérdida muy sensible para la Historia Natural; pues si un sugeto tan exácto y penetrante como Mr. Camper hubiese podido observar por algun tiempo este animal, nos hallariamos perfectamente instruidos de todo lo concerniente á él. Con todo, debemos darnos el parabien de que cayese en tan buenas manos, pues este hábil Profesor le ha anatomizado cuidadosamente, y me ha enviado una descripcion muy curiosa, que hará conocer este animal mucho mejor que quanto nos han dicho de él hasta ahora. Me persuado que los curiosos la leerán con gusto, y por lo mismo la traslado aquí copiada literalmente del original.

*Observaciones sobre el Reno hechas
en Groninga por el Profesor
Mr. Camper.*

El Reno que me enviaron de Laponia, por las vias de Dromthem y de Amsterdam, llegó á Groninga el 21 de Junio de 1771, sumamente débil, no solo por la fatiga del viage y el calor del clima, sino tambien á causa de una úlcera entre el segundo estómago y el diafragma, de la qual murió al dia siguiente. Desde que llegó á mi casa, comió con apetito yerbas, pan y otras cosas que le presentaron, y bebió copiosamente; de suerte que no murió

por falta de alimento , así por lo dicho , como porque al abrirle encontré sus estómagos é intestinos llenos de comida. Su muerte fué lenta, y acompañada de convulsiones que á veces eran universales , y á veces únicamente visibles en la cabeza , y sobre todo en los ojos.

Este Reno era macho y de edad de quatro años ; y todos los huesos de su esqueleto presentaban todavía las *epiphisas* , lo que prueba que no habia adquirido todo su incremento , al qual no hubiera llegado hasta los cinco años: deduciéndose de aquí que este animal puede vivir 20 años , á lo menos.

El color del pelo era pardo mezclado de negro , amarillo y blanco : el del vientre , y especialmente el de los costados , era blanco con pintas pardas , como se vé en todos los animales de este género. El de las piernas era de color amarillo obscuro : el de la cabeza tiraba á negro: el de los costados era muy espeso ; y el del cuello y el pecho era tambien muy espeso y muy largo.

El pelo que le cubria el cuerpo era tan fragil , que se rompía transversalmente por poco que se le tirase : su figura , ondeada : su substancia bastante parecida á la medula de los junco de que suelen hacer esteras ; y su parte fragil era blanca. El pelo de la cabeza , de lo baxo del cuello y de las piernas hasta las pezuñas , no tenia esta fragilidad , ántes por el contrario era tan fuerte como el de una Vaca.

La corona de los cascos tenia por todas partes una segunda cubierta de pelo muy largo ; y

entre los dedos de los pies traseros se le notaba una película bastante ancha hecha de la misma piel de que estaba cubierto el cuerpo; pero sembrada de pequeñas glándulas.

A la altura de las coronas de los cascos habia una especie de canal que penetraba hasta la articulacion de la caña con los huesecillos de los dedos: esta canal era del ancho del cañon de una pluma de escribir, y estaba llena de pelos muy largos; pero ni he podido rastrear su uso, ni descubrir otra canal semejante en los pies delanteros.

La figura de este animal diferia mucho de la descrita por los Autores que han hablado de él, y tambien de la que yo dí dos años ha, siendo la causa el que estaba sumamente flaco. Linneo, Edwards y los Autores de la Encyclopedia le pintan todos muy gordo, y por consiguiente mas redondo y mas abultado.

He aquí las dimensiones de sus partes principales, tomadas con el pie de Groninga, que es algo menor que el de París.

Pies. Pulg. Lin.

Longitud de la cabeza desde la extremidad del hocico hasta la nuca.	I...	2...	.
Altura vertical de la cabeza, donde es mas gruesa.	8...	.
Longitud de las orejas.	5...	.
Longitud de las vertebrae del cuello, entre la cabeza y la primer costilla.	I...

	<u>Pies. Pulg. Lin.</u>	
Longitud del cuerpo, desde la espalda hasta la extremidad del <i>Ischion</i>	3...	6... .
Longitud del omoplato.	1...
Idem del hueso del brazo. 11...
Idem de la caña. 9...
Idem de las pezuñas del pie delantero con los cascos. 5...	6. .
Longitud del hueso de la pierna.	1...
Idem de la caña.	1...
Idem de las pezuñas del pie trasero con los cascos. 6...
Altura del cuarto delantero.	3...
Longitud desde la extremidad del hocico hasta el origen de la cola.	5...
Distancia entre el hueso <i>ilion</i> y la rótula.	1...	4... .
Distancia entre la extremidad del <i>Ischion</i> y la rótula.	1...	4... .
Altura de la parte inferior del cuerpo desde tierra.	1...	6... .
Distancia entre el pecho y el pene.	2...
Longitud del espacio que ocupan las costillas en los costados del esqueleto.	1...

Los ojos no se diferencian de los del Gamó ó del Ciervo: su púpila es transversal, y el iris pardo tirando á negro: sus lagrimales, semejantes á los de los Ciervos, están llenos de una materia blanca, resinosa, y mas ó menos transpa-

rente; y hay en ellos dos puntos lacrimales, y dos canales como en el Gamo. El párpado superior tiene pestañas muy largas y negras, y no está agugereado, como lo han supuesto algunos Autores, sino entero. El Obispo Pontoppidan, y, fundado en su autoridad, Haller, no solo han afirmado esta perforacion del párpado, sino que han querido dar la causa de ella, juzgándola necesaria en un país casi siempre cubierto de nieve, cuya blancura hubiera podido, con su resplandor, ofender la vista de estos animales, incapaces de buscar preservativos. Los hombres, formados para poder vivir en todos los climas, precaven, quanto les es posible, la ceguera por medio de velos ó de ciertas pequeñas máquinas agugereadas que debilitan el resplandor de la luz: el Reno, criado para este solo clima, no necesitaba de semejante mecanismo; pero tiene aquella membrana ó párpado interno, que es tan visible en las aves, y que se halla en muchos quadrúpedos, aunque solo es movable en un corto número de ellos. Tampoco esta membrana es agugereada en el Reno; y puede cubrir toda la cornea, hasta el ángulo pequeño del ojo.

Su nariz es muy ancha, como en las Vacas, y el hocico más ó ménos chato, cubierto de pelo largo y cano, que se extiende hasta entrar en las ventanas de la nariz: los labios están igualmente revestidos de pelos, á excepcion de un pequeño borde negrizco, duro y muy poroso: las ventanas de la nariz distan mucho úna de ótra: el labio inferior es delgado, y la boca muy hendida, como en la Oveja.

Tiene ocho dientes incisivos en la mandíbula inferior, pero muy pequeños, y fixados muy floxamente: en la mandíbula superior no los tiene, como sucede en los demas animales ruminantes; pero yo he creído divisar en ella el nacimiento de una especie de gavilanes que todavía no salian de las encías; y en la mandíbula inferior no ví ningun indicio de ellos. Los Caballos los tienen en ambas quixadas; pero es raro encontrarlos en las Yeguas: los Gamos, así machos, como hembras, no los tienen nunca; pero este Verano preparé la cabeza de una Cierva recién nacida, que tenia un gavilan muy grande al lado izquierdo de la mandíbula superior. La Naturaleza varía demasidamente en esta parte para que se pueda determinar nada de constante en ella. El Reno tiene seis muelas en cada lado de las dos mandíbulas, esto es, 24 muelas en todo.

En órden á las cuernas nada tengo que decir, pues no hacian mas que apuntarle, no teniendo todavía la úna mas de una pulgada y la ótra poco mas de pulgada y media de alto: su basa estaba situada entre la orbita y el colodriillo, algo mas cerca de éste. El pelo que las cubria era gris tirando á negro, y contorneado graciosamente; de suerte, que mirando aquellos dos mechones de pelo desde cierta distancia se hubiera creído que eran dos Ratas grandes, puestas sobre la cabeza del animal.

El cuello es corto y algo mas arqueado que el de la Oveja, pero menos que el del Camello. El cuerpo parece robusto, y el lomo es un poco elevado hácia las espaldillas, y bastante

recto en todo lo restante , sin embargo de que las vertebras son algo arqueadas.

La cola es muy pequeña encorvada hácia abaxo , y muy guarnecida de pelo.

Los testículos son muy pequeños , y no se ven fuera del cuerpo : la verga no es grande : el prepucio no tiene pelo , á modo de un ombligo , y es muy arrugado por la parte interior , y por la exterior está cubierto de una costra pedregosa.

Los cascos son grandes , largos y convexôs á lo exterior , pero sus extremidades no estaban colocadas únas sobre ótras , como las del Reno que dibuxé dos años há. Los espolones son tambien muy largos , y los de los pies anteriores tocaban en tierra quando el animal estaba en pie ; pero los de los pies posteriores estaban colocados á mayor altura , y no baxaban tanto : es verdad que los huesos de sus dedos son mas pequeños.

Estos ocho espolones eran huecos , al parecer porque el animal no usaba de ellos.

Los intestinos eran enteramente semejantes á los del Gamo : en ellos no habia vesícula de hiel : los riñones eran lisos y sin division : los pulmones , grandes ; y la trachêa-arteria sumamente ancha.

El corazon era de mediano tamaño , y , como el del Gamo , no contenia sino un solo huesecillo , que sostenia la basa de la válvula semilunar de la aorta , que es opuesta á las otras dos de donde toman su origen las arterias coronarias , y al mismo tiempo daba firmeza á la pa-

red membranosa ó *septo-medio* situado entre los dos ventrículos del corazón, y á la basa de la válvula *triglochina* del ventrículo derecho.

Lo que mas me ha admirado en este animal, es una bolsa membranosa y muy ancha, colocada baxo la piel del cuello, y cuyo origen era entre el hueso *hyoides* y la ternilla *thyroides* por un canal cónico, el qual se iba ensanchando, y al fin se transformaba en una especie de saco membranoso, sostenido por dos músculos oblongos, que nacia en la parte inferior del hueso *hyoides*, precisamente en el parage en que se reunen los cuernos, el hueso graniforme y la basa.

Estos músculos son aplastados, delgados, de media pulgada de ancho, y baxan por los dos lados de la bolsa hasta la mitad del saco, donde las fibras se separan y se pierden en la membrana exterior y musculosa de la bolsa; y ademas levantan y sostienen aquella parte, casi al modo que los *cremasteres* sostienen y elevan el *peritoneo* que hay al rededor de los testículos en los monos y otros animales semejantes.

Esta bolsa se abria en la *laringe*, debaxo de la raiz de la *epiglotis*, por un ancho orificio, por el qual entraba mi dedo sin dificultad.

Quando el animal expela con fuerza el ayre de los pulmones, como le sucede quando mugre, el ayre cae en esta bolsa, la hincha y causa necesariamente un bulto considerable en el parage indicado, resultando de esto necesariamente una alteracion ó mudanza en el sonido; y quando el animal cesa de mugir, los dos músculos

comprimiendo la bolsa hacen salir de ella el ayre.

Veinte años ha demostré una bolsa semejante en muchos Papiones y Monas; y el año pasado tuve ocasion de manifestar á mis oyentes que el *Urang-Utang* tenia dos de estas bolsas, cuya descripcion y figura daré en una Memoria que pienso publicar, sobre la voz del hombre y de muchos animales. No puedo decidir si la hembra del Reno tiene esta bolsa, como el macho: en los Monos sé que la tienen los individuos de ambos sexôs: tampoco hago memoria de haberla hallado en el Gamo; pero estoy seguro de que la Cierva no la tiene.

Otra Adicion del Autor á la Historia del Reno.

A lo que ya hemos dicho en órden al crugido que se oye en todos los movimientos del Reno, añadiremos una observacion que el Marques de Amezaga se ha servido comunicarme. "Pudiera creerse, *dice*, que este ruido ó crugido procedia de las puntas de los cascos que se hiriesen úna contra ótra como unas castañuelas, y pareceria esto tanto mas verosimil, quanto los Renos tienen el casco largo y chato. Yo procuré reconocer de donde provenia este ruido, en los Renos que el Rey de Suecia habia enviado á S. A. S. el Príncipe de Condé; y preguntándolo á los Lapones que los habian conducido, estos tocaron con bastante suavidad uno de los Renos, y oí el ruido sin poder distinguir

„de donde procedia , pues el animal habia sido
 „tocado tan ligeramente , que ni aun habia mu-
 „dado de sitio. A vista de esto , conocí que el
 „crugido no procedia de los cascos ; y tendién-
 „dome en tierra aceché el momento en que el
 „Reno levantase el pie , y luego que hizo este
 „movimiento , oí que la articulacion del pie dió
 „el cruxido que yo habia oido al principio , pe-
 „ro mas fuerte , por haber sido mayor este mo-
 „vimiento : permanecí en la misma situacion pa-
 „ra asegurarme si los pies traseros cruxian como
 „los delanteros : tambien oí el cruxido de la
 „rodilla , aunque mucho menos fuerte que el
 „del pie : el del corvejon casi no se percibe.

„Estos Renos murieron ambos en Chantilly
 „de la misma enfermedad ; esto es , de una in-
 „flamacion en la garganta , desde la lengua hasta
 „los *bronchios* del pulmón , y acaso se les hu-
 „biera podido curar dándoles refrescos , pues es-
 „taban sanos , y aun gruesos hasta el dia en que
 „empezaron á padecer la inflamacion : pacian del
 „modo que las Vacas , y comian ansiosamente
 „el muzgo gris que se pega á los árboles.

„De estas observaciones del Marques de Ame-
 „zaga , se deduce que el cruxido que se perci-
 „be en los Renos , proviene de las articulaciones
 „de los huesos de las piernas ; y es mas que pro-
 „bable que sucede lo mismo en el Alce , y en
 „los demas animales en quienes se oye un ruido
 „semejante.

„En Laponia y en las Provincias Septentrio-
 „nales de Asia , es quizá mayor el número de
 „los Renos domésticos que el de los silvestres ;

Tomo XIII.

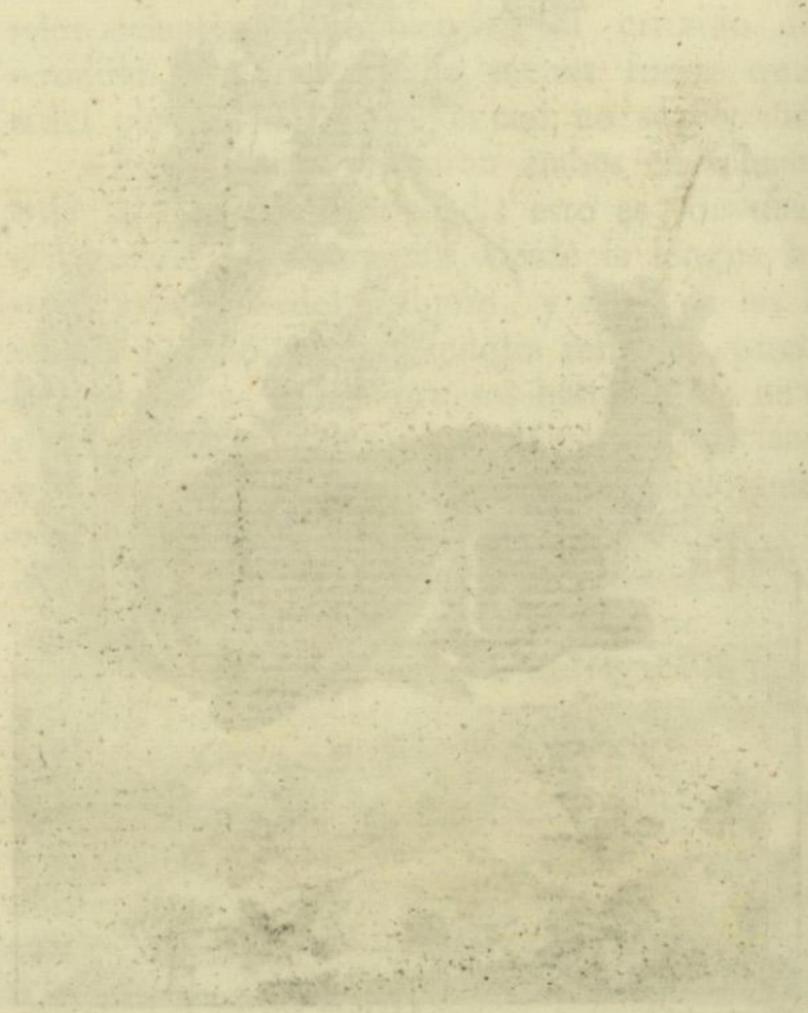
Est. CLXXXI.



Jimeno f. 1.

EL ALZE.

1870
THE
MAY 1870



FRANKLIN

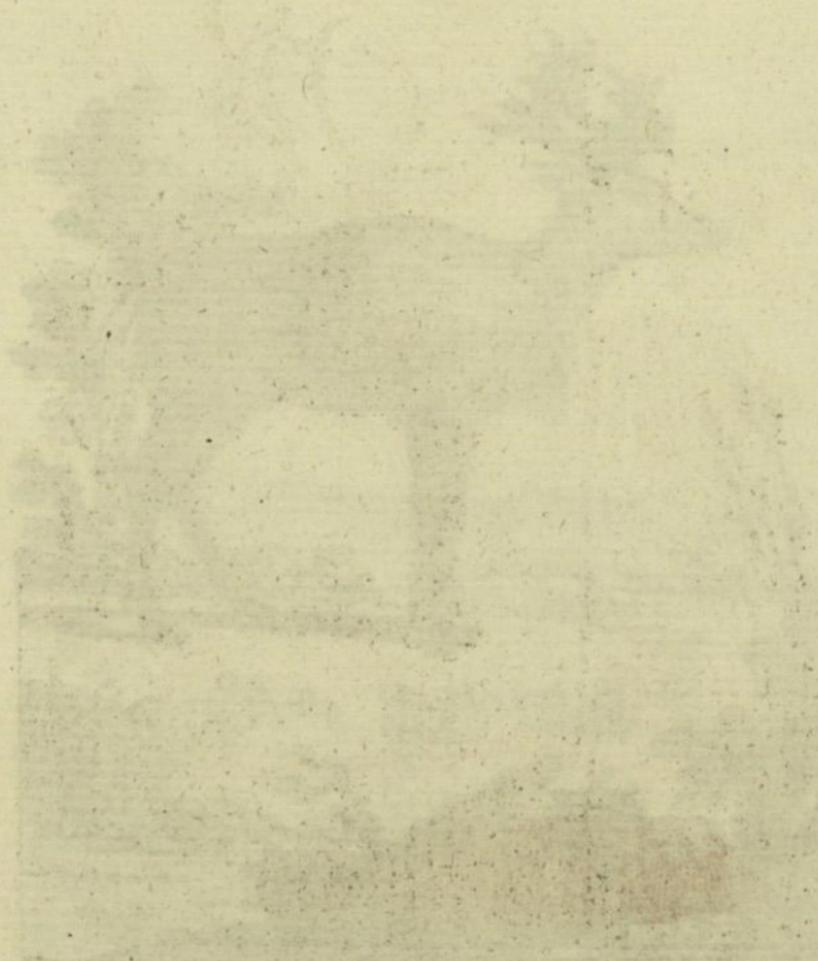


Ximeno f.º

RENO.

1871

1871

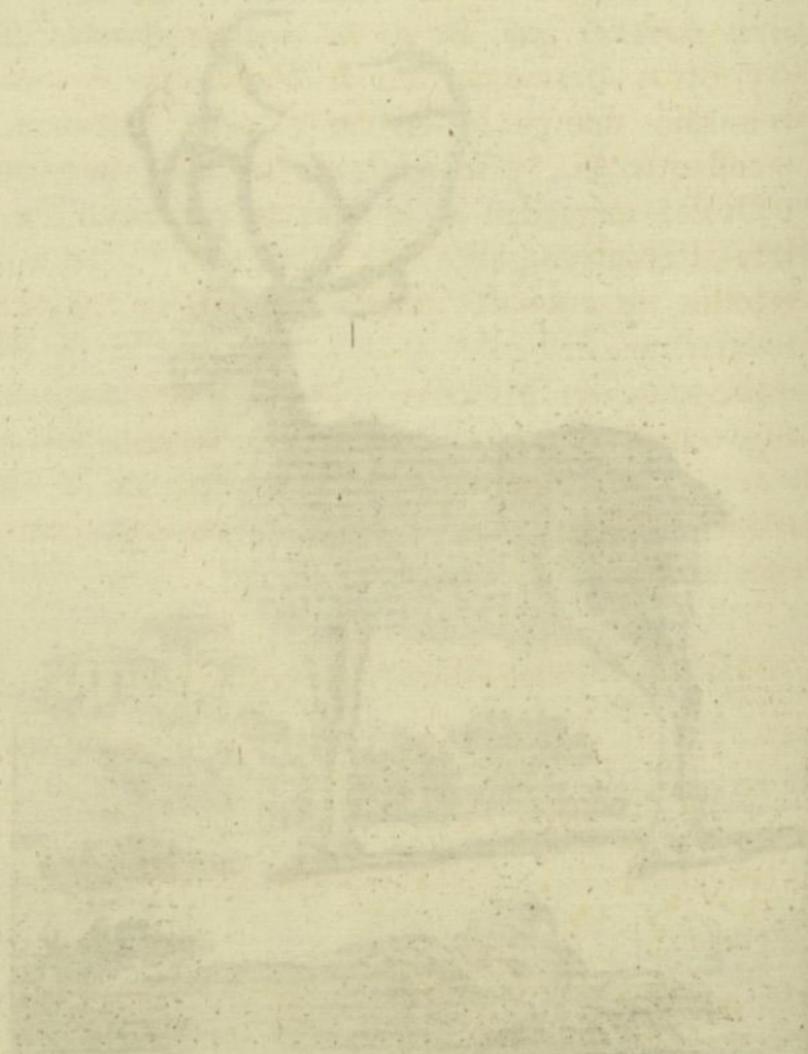


1871



Ximeno f. 6

RENA.



1871

„pero en Groenlandia, aseguran los Viageros que
 „ todos son salvages.

„Estos animales son tímidos y fugitivos, y
 „huelen los hombres de lejos. Los mayores Re-
 „nos de Groenlandia no son mas corpulentos que
 „un Novillo de dos años; y esto me hace con-
 „geturar que son de la especie que Edwards
 „llama *Gamos de Groenlandia*, mas de un ter-
 „cio menores que los de la especie grande: únos
 „y ótros desmogan en la Primavera y casi al
 „mismo tiempo se les cae el pelo: entonces se
 „enflaquecen, y se adelgaza su piel; pero en el
 „Otoño engordan y la piel se engruesa. De es-
 „ta alternativa, dice Mr. Anderson ¹, nace que
 „todos los animales del Norte sufren mejor los
 „extremos del calor y del frio: gordos y bien
 „abrigados en Invierno, y flacos y con poco abri-
 „go en el Verano: en esta última estacion pa-
 „cen la yerba tierna de los valles: en la ótra,
 „buscan debaxo de la nieve el muzgo de las
 „peñas.”

¹ Historia Natural de Groenlandia.

EL SAIGA.

En Ungría, en Polonia, en Tartaria, y en la Siberia Meridional, hay una especie de Cabra montes, llamada por los Rusos *Seigak* ó *Saiga*, la qual, en la figura del cuerpo, y en el pelo, se semeja á la Cabra doméstica; pero en la forma de los cuernos, y en la falta de barba, se acerca mucho á las Gacelas, y parece hace la graduacion entre estos dos géneros de animales, pues los cuernos del Saiga, que son enteramente parecidos á los de la Gacela, tienen la misma forma, los anillos transversales, las estrias longitudinales, &c., y solo difieren de ellos en el color, siendo los cuernos de todas las Gacelas negros y opacos, y por el contrario, los del Saiga blancos y transparentes. Este animal ha sido indicado por Gesnero, con el nombre de *Colus* ¹, y por Gmelin baxo el de Sai-

¹ *Apud Scytas et Sarmatas quadrupes fera est quam Colon (Κολος) appellant, magnitudine inter Cervum et Arietem, albicante corpore; eximie supra bos levitatis ad cursum. Strabo, lib. VII. Sulac (a quo litteris transpositis nomen Colus factum videtur) a'ud Moschobios vulgò nominatur animal simile ovi sylvestri candidæ, sine lanâ; capitur ad pulsum tympanarum dum saltando delassatur. Apud Tartaros (inquit Matthias à Michow) reperitur Snak animal, magnitudine ovis, duabus parvis cornibus præditum, cursu velocissimum, carnes ejus suavissimæ. In desertis campis circa Borysthenem (inquit Sigismundus, Liber Baro in Herberstaim in commentariis rerum Moscoviticarum) Tanaim et Rba est. Ovis sylvestris quam Poloni Solkac, Mosci Seigak appellant, mag-*

ga ¹. Los cuernos que tenemos en el Gabinete

nitidine capreoli, brevioribus tamen pedibus; cornibus in altum porrectis; quibusdam circulis nctatis, ex quibus Mosci mambria cultellorum transparentia faciunt, velocissimi cursus et altissimorum saltuum. Gesner, *bist. quad.* pág. 361 y 362, *ubi vide figuras.*

1 En los contornos de Sempalat hay cantidad de *Saigis* ó *Saigas*, animal muy parecido al Cabron montés, con la diferencia de que sus cuernos en vez de ser arqueados son rectos. En toda la Siberia no se conoce este animal sino en dichos contornos; pues el que llaman *Saiga* en la Provincia de Irkutzk es la Cabra de Almizcle. De esta especie de Cabra se come mucho en estos contornos. Aseguran que el gusto de la carne es semejante á la del Ciervo. *Viage de Gmelin á Kamtschatka*, tom. I. pág. 179. *Traducción sobre la version Rusa, comunicada por Mr. de l' Isle.*

NOTA. Mr. Gmelin ha dado despues una descripción mas extensa, en el tomo V. de las nuevas Memorias de la Academia de San Petersburgo, baxo el nombre de *Ibex imberbis*, aunque sin dar su figura: sin embargo, creemos deber presentar aquí extractada la traducción de dicha descripción para no omitir nada de lo que se sabe en orden á este animal. Su cabeza es de carnero, con la nariz mas elevada: su cuerpo de Ciervo, pero mucho mas pequeño, pues nunca llega á la altura del Corzo: sus orejas derechas, bastante anchas, y terminadas en punta: sus cuernos amarillentos y transparentes, de un pie y dos pulgadas de largo, anillados en la basa, y situados mas arriba de los ojos: en la quixada inferior tiene quatro dientes incisivos, quatro caninos, y cinco molares, cada uno de éstos con dos raices; y en la quixada superior, igual número de dientes incisivos y caninos, y solos quatro molares, cada uno con tres raices: el cuello algo largo: las piernas traseras mas largas que las delanteras: quatro mamilas, dos de cada lado: la cola delgada, de tres pulgadas y media de largo: el pie hendido: el pelo como el del Ciervo, de color pardo amarillento en las partes exteriores del cuerpo, y blanco en las interiores y el vientre. La hembra es mas pequeña que el macho, y no tiene astas. Engendran gusanos debaxo de la piel. Estos animales se jun-

del Rey, fueron remitidos con la denominacion de *cuernos de Cabron de Ungría*, y son de una materia tan limpia y transparente que se sirven de ella como de la concha, y para los mismos usos. En los hábitos naturales, el Saiga es mas parecido á las Gacelas que al Cabron montés y al Gamuza, pues no prefiere las montañas, sino que habita, como las Gacelas, en las colinas y en los llanos, y es como ellas muy saltador y velocísimo en la carrera, y su carne es tambien de mejor gusto que la del Cabron montés ó la de las demas Cabras monteses ó domésticas.

Adicion del Autor á la Historia del Saiga.

Mr. Pallas se persuade á que el Saiga que se halla en Ungría, en Transilvania, en Valaquia y en Grecia, puede tambien exístir en la Isla de Can-

tan en el Otoño y producen uno ó dos hijos en la Primavera: no se mantienen sino de yerbas, y están muy gordos en la estacion de sus amores: el Verano habitan en las llanuras á las márgenes del Irtisch: el Invierno buscan los países mas elevados: hállanse Saigas, no solamente hácia Irtisch, sino tambien en la mayor parte de las tierras que riegan el Borístenes, el Don y el Volga. *Vide novi Commentarii Academiae Petropolitanae*, tom. V. Petropoli, 1760, pág. 345 y 346.

NOTA. II. El Secretario de la Academia de Petersburgo añade á lo que dice aquí Mr. Gmelin, que el Saiga no pasta sino caminando hácia atras. Que los Chinos compran los cuernos de este animal para hacer linternas. Que no se halla sino hasta los 54 grados de latitud; y que por la parte del Oriente, casi no hay Saigas, pasado el rio Oby. *Vide ibid.* pág. 35 y 36.

dia; y cree que se le debe aplicar el *Strepsiceros* de Belon. Yo no soy del mismo dictámen, y he aplicado el *Strepsiceros* de Belon¹ al género de las Ovejas, y no al de las Gacelas.

“*Saigis* ó *Saiga*, dice Gmelin, es un animal muy parecido al Corzo, con la diferencia de que sus cuernos en vez de ser ramosos, son rectos y además permanentes, en lugar de que los del Corzo son anuales. No se conoce este animal sino en algunos parages de Siberia; pues el que llaman Saiga en la Provincia de Irkutzk, es la Cabra de Almizcle. Esta especie de Cabra montés (el Saiga) es bastante comun en ciertas regiones: la carne de este animal se come; y sin embargo, ninguno de los que íbamos en compañía quiso probarla, ya fuese, como es verosimil, por no estar acostumbrados á ella, ó ya por el tédio que ocasiona ver en este animal, aun estando vivo, cantidad de gusanos, entre la piel y la *epidermis*. Estos gusanos de que está llena dicha piel, son blancos y gruesos de cerca de tres cuartos de pulgada de largo, y delgados por ambas extremidades: los mismos gusanos tienen los Alces, los Renos y aun las Ciervas; y estos mismos son los que tienen estas Cabras, diferenciándose únicamente en el grueso. De qualquier modo que sea, á nosotros nos bastó el haber visto los gusanos, para abstenernos de comer la carne, cuyo gusto nos dixeron ser perfectamente

¹ Véase la historia de la Oveja en el tom. VIII. de esta traducción.

„semejante al de la de Ciervo ¹.” Es de advertir que solo en la estacion despues del tiempo de la brama, tienen los Ciervos, los Alces, y probablemente los Saigas, gusanos debaxo de la piel. Véase lo que se ha dicho, en órden á la produccion de estos gusanos, en la historia del Ciervo, *tomo IX. de esta traduccion, pág. 157.*

Mr. Forster me ha escrito que el Saiga se encuentra desde la Moldavia y la Besarabia, hasta el Rio Irtych, en Siberia: que gusta de los desiertos secos y llenos de axenjos, abrótanos y artemisas, que son su principal sustento: que corre con gran velocidad y tiene el olfato muy fino; pero que su vista no es perspicaz, porque tiene sobre los párpados quatro cuerpos pequeños esponjosos, que sirven de defenderle del demasiado reflexo de la luz en aquellos terrenos, cuyo suelo es árido y blanco en Verano, y está en Invierno cubierto de nieve; y que tiene la nariz ancha, y el olfato tan exquisito, que huele al hombre á mas de una legua de distancia, quando este vá de la parte de donde sopla el ayre; por lo qual no se puede conseguir ni aun el acercarse á este animal sino por la parte opuesta al viento. Se ha observado que el Saiga parece reúne en sí quanto es necesario para correr mucho, pues tiene la respiracion mas fácil que qualquiera otro animal, siendo sus pulmones muy grandes, la *trachêa-arteria* muy ancha, y las ventanas de la nariz, como tambien sus *cornetes* muy extensos, de suerte que el labio supe-

¹ Gmelin, *Viage de Siberia.*

rior es mas largo que el inferior, y parece estar colgando; de lo qual depende probablemente el modo con que este animal paze, que es caminando hácia atrás. Por lo comun los Saigas andan en manadas, que aseguran suelen ser de 10000 individuos; pero los Viageros modernos no hacen mención de estos grandes rebaños; y lo mas cierto es que los machos se reunen para defender á sus hijos y sus hembras contra los insultos de las Zorras y los Lobos, y que lo executan formando un círculo al rededor de ellas, y peleando vigorosamente contra estos animales carniceros. A costa de algun cuidado se consigue criar sus hijos y domesticarlos: su voz es semejante al balido de las Ovejas. Las hembras paren por la Primavera: un hijo en cada parto, y rara vez dos. En Invierno se come su carne, y se tiene por excelente; pero es despreciada en Verano, por los gusanos que se crían debaxo de la piel. Estos animales están en zelo en el Otoño, y tienen entonces un olor fuerte de almizcle. Los cuernos del Saiga son transparentes y estimados para diferentes usos, con especialidad de los Chinos, que los compran á precio bastante subido. Algunas veces se encuentran Saigas que tienen tres cuernos, y tambien ótros con solo uno, lo qual se halla confirmado por testimonio de Mr. Pallas; y parece es éste el mismo animal de que habla Rzaczinsky, quando dice: *Aries campestris (Baran poluy) unius cornu instructus spectatur in desertis locis ultra Brachaviam Oczo-koviam usque protensis.*

El Saiga es del tamaño de la Cabra comun:

sus cuernos tienen un pie de largo, y son transparentes y de color amarillento, con arrugas á modo de anillos cerca de la basa, y lisos en la punta: están arqueados hácia la espalda, y sus puntas se aproximan: las orejas son derechas y terminadas en punta roma: la cabeza es arqueada desde la frente hasta el hocico, y mirada de perfil, tiene alguna analogía con la de la Oveja: las ventanas de la nariz son grandes y de figura cilíndrica: tiene ocho dientes incisivos en la mandíbula inferior, poco firmes en sus alveolos, y que por lo mismo caen al menor choque. Los machos tienen cuernos, pero no las hembras: la cola es pequeña, como que no tiene mas de tres pulgadas y media de largo: el pelo de la parte superior y de los lados del cuerpo, de color leonado, y el del vientre blanco; y por todo el espinazo tiene una lista de color pardo.

Saiga es voz Tártara, que significa *Cabra montés*; pero comunmente llaman al macho *Matgatch*, y á la hembra *Saiga*.

LAS GAZELAS. *

En los animales llamados Gazelas hemos reconocido trece especies, ó por lo menos trece variedades muy distintas; y en la incertidumbre de si no son mas que variedades, ó si en efecto serán especies realmente diferentes, nos hemos determinado á presentarlas juntas, dando no obstante á cada una, un nombre particular, el qual, en el primer caso, no será mas que una denominacion precaria, y en el segundo podrá ser nombre propio y específico de la especie. El primero de estos animales, y el único á quien conservaremos el nombre genérico de *Gazela*, es la Gazela comun¹, (EST. CLXXXIV.) que se halla en Siria, en Mesopotania, y en las demas Provincias de Levante, igualmente que en Berbería y en todas las partes Septentrionales de Africa. Los cuernos de esta Gazela tienen cerca de un pie de largo, con anillos enteros en su basa, á los quales siguen luego medios anillos, hasta cerca de

* *Gazela*: en Arabe *Gazal*, nombre genérico que se ha dado á muchos animales de especies diferentes.

1 *Dorcas, Dorcades Libycæ ventre sunt albo, qui color eis ad laparas usque adscendit, ad ventren verò utrinque latera nigris vittis distinguuntur; reliqui corporis color rufus aut flavus est et pedes quidem eis longi sunt, oculi nigri, cornibus caput ornatur et longissimas aures habent. Ælian, de nat. anim. lib. XIV. cap. XIV. Al Gazel ex Africa. Hernand. Hist. Mexic. pág. 893.*

Hircus cornibus teretibus, arcuatis, ab imo ad summum fere annulatis, apice tantummodo levi. Gazella Africana. La Gazela de Africa. Briss. Regn. anim. pág. 69.

la extremidad, que es lisa y aguda, y no solamente están rodeados de anillos, sino tambien surcados longitudinalmente con estrias pequeñas, denotando estos anillos, que por lo comun son 12 ó 13 los años del incremento. Las Gazelas en general, y ésta en particular, son muy parecidas á los Corzos en su figura, en sus hábitos naturales, en la ligereza de los movimientos, en lo grande y vivo de los ojos, &c.; y como el Corzo no existe en los países en que habita la Gazela, se creeria que ésta no es mas que un Corzo degenerado, ó que aquel es una Gazela que ha bastardeado por la influencia del clima, y por efecto del diferente alimento, á no ser que las Gazelas difieren del Corzo en la naturaleza de los cuernos, pues los del Corzo son un especie de madera sólida que cae, y se renueva todos los años, como los del Ciervo, y los de las Gazelas, por el contrario, son huecos y permanentes, como los de la Cabra: ademas, el Corzo no tiene vesícula de hiel, en vez de que las Gazelas tienen esta vesícula, igualmente que las Cabras: las Gazelas tienen, como el Corzo, lagrimales ó huecos delante de cada ojo, y tambien se le parecen en la calidad del pelo, en lo blanco de la parte posterior y en los mechones de pelo que tienen en las piernas; pero estos mechones los tiene el Corzo en las piernas traseras, y las Gazelas, en las delanteras: por consiguiente las Gazelas parece que participan de una y otra especie, y que son animales intermedios entre el Corzo y la Cabra; pero quando se considera que el Corzo se halla

igualmente en los dos Continentes, y que las Cabras por el contrario, no existían en el Nuevo Mundo, ni tampoco las Gazelas, fácilmente se viene en conocimiento de que estas dos especies, las Cabras y las Gazelas se aproximan mas la una á la otra que á la especie del Corzo. Por lo demas, los únicos caractéres que pertenecen exclusivamente á las Gazelas, son los anillos transversales y las estrias longitudinales de las astas: los mechones de pelo en las piernas delanteras: una lista gruesa y bien señalada de pelos negros, pardos ó rojos en la parte inferior de los hijares; y finalmente, tres listas de pelos blancos que se extienden longitudinalmente en la faz interior de la oreja. (*Véase aquí la descripción de esta especie de Gazela, por Fabio Columna **).

* *Algazel ex Africa, animal exoticum.... ex Africa Neapolim missum; magnitudine Capreae, Capreoli dicti, cui toto habitu prima facie simile, nisi quod cornibus nulli magis quam birco similioribus sit praeditum.... Pilo est brevi, levi, flavicante, at in ventre et lateribus candicante sicut in internis femorum et brachiorum, illoque capreolo molliori. Altitudo illius in posterioribus, quae sublimiora sunt anterioribus tibiis, tres spithamas aequat. Corpus obesius, et collum crassius habet: cruribus et tibiis admodum gracile: unguibus bisulcis admodum dissectis, illisque tenuibus, et hircinis oblongioribus, et acutioribus similitudine alces, et nigricantibus. Caudam habet dodrantem fere pilosam, hircinam et à medio usque ad extremum nigrescentem.... Hilaris aspectu facies: oculi magni, nigri, lucidi, laeti: aures longae, magnae, patulae in prospectu elatae, illaque intus canaliculatae quinquefido strigium ordine, nigricante, extumentibus circa illas striis pilosis candicantibus, et linea tenui circumducta.... Cornua pedem romanum longa, retrorsum inclinata, hircina, ex nigro*

La segunda Gazela es un animal que se halla en el Senegal, donde dice Mr. Adanson le llaman *Kevel*: es algo mas pequeño que la Gazela comun, y casi del tamaño de nuestros Corzos pequeños. Tambien difiere de la Gazela en tener los ojos mucho mayores, y en que sus astas, en vez de ser redondas, son aplastadas por los lados, lo qual no es diferencia que provenga del sexô, pues las Gazelas, machos y hembras, las tienen redondas, y el Kevel, ya sea hembra ó macho, las tiene aplastadas, ó por mejor decir, comprimidas. Por lo demas, el Kevel se semeja enteramente á la Gazela, y tiene, como ella, el pelo corto y leonado, las ancas y el vientre blancos, la cola negra, la lista parda en la parte inferior de los hijares, las tres listas blancas en las orejas, los cuernos negros y rodeados de anillos, las estrias longitudinales entre los anillos, &c.; pero el número de estos anillos es mayor en el Kevel que en la Gazela, la qual no tiene ordinariamente mas de 12 ó 13, y el Kevel tiene por lo menos 14, y muchas veces hasta 20 (Véase la figura del Kevel en la EST. CLXXXV.

castaneo colore, cochleatim striata et interno situ ad invicem sinuata, et post dilatationem reflexâ, atque deinde in extremo parum acie resupinata.... Nasus colore magis rufo, sicuti ex oculis parallelo ordine linea nigricans dependet ad os usque, reliquis candicantibus. Nares et labia, os et lingua nigrescunt, quod satis dum ruminabat observavimus: dentibus ovium modo, exiguis et vix conspicuis: vocem edit non absimilem suillæ. Fab. Columnæ, Annat. et Addit. in rerum Med. nov. Hisp. Nardi Ant. Recchi.... Hernand. Hist. Mexic. pág. 893 y 894.

El tercer animal es el que llamaremos *Corina* (EST. CLXXXVI.), del nombre *Korin*, que le dan en el Senegal: es muy parecido á la Gazela, y al Kevel; pero aun mas pequeño que éste, y sus astas mucho mas delgadas, mas cortas y mas lisas que las de la Gazela y del Kevel, siendo los anillos que rodean las de la Corina tan delgados que apenas se perciben. Mr. Adanson, que se sirvió comunicarme la descripcion que habia hecho de este animal, dice que parece tiene algo del Gamuza; pero que es mucho mas pequeño, pues solo tiene dos pies y once pulgadas de largo, y su altura no llega á dos pies: que sus orejas tienen cinco pulgadas y tres lineas de largo, la cola tres pulgadas y media: los cuernos seis pulgadas y media de largo, y solas seis lineas y media de grueso, con dos pulgadas y quatro lineas de distancia de una á otra en su nacimiento, y de seis á siete en su extremidad: que las astas de la Corina tienen, en lugar de anillos, arrugas transversales, anulares, muy juntas en la parte inferior y mucho mas distantes en la superior: que estas arrugas, que sirven de anillos, llegan á cerca de 60: que el pelo es corto, lustroso y espeso, leonado en el lomo y los hijares, blanco en el vientre y en lo interior de los muslos, con la cola negra; y que en esta misma especie de la Corina hay individuos, cuyo cuerpo está poblado de manchas blanquecinas, sembradas sin orden.

Las diferencias que acabamos de indicar entre la Gazela, el Kevel y la Corina, aunque muy visibles, especialmente en la Corina, no

nos parecen esenciales , ni bastantes para que huyamos de hacer de estos animales especies realmente diferentes , pues en todo lo demas son tan parecidos , que al contrario , los juzgamos todos tres de una misma especie , la qual solamente ha padecido mas ó menos variedades , por la influencia del clima y del alimento ; porque el Kevel y la Gazela difieren mucho menos entre sí que de la Corina , cuyas astas , sobre todo , no se semejan á las de los otros dos ; pero todos tres tienen los mismos hábitos naturales , se juntan en manadas , viven en sociedad y se alimentan del mismo modo : todos tres son de índole blanda , y se acostumbran fácilmente á la domesticidad ; y la carne de todos tres es muy agradable al paladar. Por todo lo dicho nos creemos con bastante fundamento para decidir que la Gazela y el Kevel son ciertamente de la misma especie ; y que no sabemos si la Corina es solamente una variedad de esta misma especie , ó si es especie diferente.

En el Gabinete del Rey tenemos , en todo ó en parte , los despojos de estas tres diferentes Gazelas , y ademas una asta que tiene mucha semejanza con las de la Gazela y del Kevel ; pero que es mucho mas gruesa , la qual hizo gravar Aldrovando , *lib. I. de Bisulcis , cap. XXI*, cuyo grueso y longitud parece indican un animal mayor que la Gazela comun , y que juzgamos pertenecer á una Gazela que los Turcos llaman *Tzeiran* y los Persas *Ahu*. Este animal (EST. CLXXXVII.), segun Oleario ¹, tiene alguna semejanza con

¹ Todo el dia habiamos estado viendo grandísimo número

nuestro Gamo, sino que es mas bien roxo que leonado, y que sus astas están echadas sobre el lomo, y no tienen candiles, &c.; y según Gmelin que le designa con el nombre de Dsheren,

ro de Ciervos, de una especie que los Turcos llaman *Tzeiran*, y los Persas *Abu*, los cuales se semejan en cierto modo á nuestros Gamos, con la diferencia de ser mas bien roxos que leonados, y que su cuerna no tiene candiles, es lisa y echada sobre el lomo: estos animales son muy veloces, y no se les halla, según nos han dicho sino en la Provincia de *Mokau* y cerca de *Scamachia*, de *Karaback* y de *Merragé*. Relacion de Oleario, tom. I. pág. 413.

Traxéronme una especie de Corzo, llamado *Uskeren* en el idioma del país, y parecido al Corzo comun, á excepcion de no desmogar nunca, y tener las astas de Cabron montés. Este animal tiene la particularidad de que, según le van creciendo las astas, se aumenta el volumen de la ternilla *tbiroydes*, una de las que componen la laringe, y llamada vulgarmente *nuez* ó bocado de Adan, de suerte que en un animal viejo de esta especie, se advierte una hinchazon considerable debaxo de la garganta. El Dr. Messerschmid pretende que este Corzo tiene absoluta aversion al agua; pero yo nada he podido saber de cierto en la materia, y los habitantes de *Tongus*, por el contrario me han dicho que quando este animal se vé perseguido suele arrojar al agua para libertarse; y el Brigadier *Bucholz*, de *Selenginsck*, me refirió que habia criado uno de estos animales, y domesticádole de tal modo que seguia á nado á un criado suyo, que iba frecuentemente á una Isla del rio *Selinga*; lo que seguramente no hubiera executado si tuviese al agua la aversion natural que se dice. Finalmente, estos Corzos corren con tanta velocidad como los Saigas de las márgenes del *Irtisch*. Viage de Gmelin en *Siberia*, tom. II. pág. 103 y siguientes, traduccion del Aleman, comunicada por el Marques de *Montmirail*.

NOTA. I. Mr. Gmelin ha dado despues, en las Nuevas Memorias de *Petersburgo*, una descripcion mas extensa de este animal, con la denominacion de *Caprea campestris gutturosa*, cuya descripcion creemos deber dar aquí

se parece al Corzo , á excepcion de los cuernos, los quales , como los del Cabron montés son huecos y no se caen nunca. Este Autor añade que segun van tomando incremento los cuernos, se vá engrosando la ternilla *thyroides* hasta formar debaxo de la garganta un bulto considerable , quando el animal es viejo. Segun Koempfer ¹ , el *Ahu* no se diferencia nada del Ciervo

extractada. Este animal se parece al Corzo en su marcha, color , figura y tamaño.... No tiene dientes incisivos en la mandibula superior : el macho difiere de la hembra en tener astas y un bulto considerable debaxo de la garganta: sus astas son algo comprimidas en la basa , anilladas en mucha parte de su longitud , de color negrizco , lisas y enteramente negras en la punta y permanentes, no cayéndose nunca como las del Corzo.... Debaxo de la garganta del macho se vé un bulto de cerca de seis pulgadas de largo y tres y media de ancho , el qual es menor en los animales jóvenes , imperceptible en los que no han cumplido un año , y crece segun van creciendo las astas : este bulto depende de la conformacion de la laringe y del orificio de la Trachea-arteria , que en este animal son de tamaño extraordinario.... La hembra es enteramente parecida á la Corza.... Este animal difiere del *Ibex imberbis* ó *Saiga* , en que el Saiga tiene la nariz hendida y bastante ancha como el Carnero , y esta Gazela la tiene unida y afilada como el Corzo.... Los Mongoles y aun los Rusos, conocen este animal con el nombre de *Dserán* , y llaman á la hembra *Ona* , &c. *Vide nov. Comment. Acad. Petropolitane* , tom. V. pág. 347 y siguientes.

NOTA. II. El Secretario de la Academia de Petersburgo añade á lo que dice aquí Mr. Gmelin , que en los manuscritos de Mersersmid , este animal se halla indicado con los nombres de *Olma* , *Dseren* y *Scharchoeschi* entre los Mongoles. *Vide idem* , pág. 36 y 37.

¹ *Ipsum animal (Ahu) á Cervis nihil habet dissimile præter barbam et cornua non ramosa quibus se caprino generi adsociat , cornua sunt simplicia , atra , rotundis annulis ultra mediam usque longitudinem distincta , levia et*

en quanto á la figura, pero se acerca mas á las Cabras en lo tocante á los cuernos, los cuales son sencillos, negros, anillados hasta mas de la mitad de su longitud, &c. Algunos otros Viageros ¹ han hecho tambien mencion de esta especie de Gazela con los nombres corrompidos de *Geirán* y de *Jeran*, que fácilmente se pueden referir, como tambien el de *Dsheran* al nombre primitivo *Tzeirán*. Esta Gazela es comun en la Tartaria Meridional, en Persia, y en Turquía; y parece se halla tambien en las Indias Orientales ².

A estas quatro primeras especies ó razas de Gazelas debemos añadir otros dos animales que se las semejan en muchas cosas: el primero se llama Koba en el Senegal, donde los Franceses le han nombrado *Gran Vaca parda*; y el segundo, al qual llamaremos Kob, es tam-

quasi ad modulum tornata; in mari quidem surrecta, pedalis longitudinis, in medio levi arcu disjuncta, fastigiis rectis mutuo utcumque imminentibus, in femina verò præparva vel nulla. Kämpfer, amœnitates, pág. 404.

NOTA. Las descripciones que aquí dá Kämpfer del animal Ahu y del animal Pasán, no concuerdan con las figuras; y pudiera muy bien verificarse que su Pasán (figura I.) no fuese el Ahu (figura II.) de suerte que en este pasage nada hay de exácto sino los nombres.

¹ En el camino de Tauris á Kom, vimos una especie de animales silvestres, muy buenos de comer, á los quales llaman los Persas *Geiranes* ó *Gazelas*... *Viage de Gemelli Careri*, tom. II, pág. 63. En los desiertos de Mesopotamia hay una infinidad de Gazelas: los Turcos las llaman *Feren*. *Viage de la Boulloye-P-Gouz*, pág. 247.

² No hay especie de caza que no se halle en los bosques de Germania, especialmente Gamos, Corzos, *Abues*, y Asnos silvestres. *Viage de Mandelslo*, tom. II, pág. 195.

bien un animal del Senegal donde le han llamado los Franceses *pequeña Vaca parda*: las astas del Kob tienen mucha semejanza y analogía con las de la Gazela y del Kevel; pero la forma de la cabeza es diferente: el hocico es mas largo, y no tiene surcos ó lagrimales al lado de los ojos: el Koba es mucho mayor que el Kob: este es del tamaño del Corzo, y aquel iguala en estatura al Ciervo. Por las noticias que nos ha comunicado Mr. Adanson, y que publicamos con reconocimiento, parece que el *Koba* ó *Gran-baca-parda*, segun los Franceses, tiene seis pies y cinco pulgadas de largo, desde la extremidad del hocico hasta el origen de la cola: que la cabeza tiene un pie y cinco pulgadas de largo: las orejas diez pulgadas y media, y los cuernos de 22 á 23 pulgadas, aplastados por los lados, y rodeados de 11 ó 12 anillos, en lugar de que los del *Kob* ó *pequeña Vaca parda* solo tienen ocho ó nueve anillos, y cerca de un pie de largo.

El séptimo animal de esta especie, ó de este género es una Gazela que se halla en el Levante, y aun mas comunmente en Egypto¹ y en Arabia, al qual darémos su nombre Arabe,

¹ *Gazella Indica cornibus rectis, longissimis, nigris, prope caput tantum annulatis: cornua tres prope modum pedes longa, recta, prope imum seu basin tantum circulis seu annulis eminentibus cincta, reliqua parte tota glabra et nigricantia. Animal ipsum ad cervi platycerotis Damæ vulgo dicti, magnitudinem accedit, pilo cinereo, cauda pedem circiter longa, pilis longis innascentibus birta. Hæc D. Tancred. Robinson è pelle animalis suffulta in regie Societatis museo suspensa. Cæterum hujus animalis*

que es *Algacel*. Este animal es de la figura de las demas Gazelas, y, con corta diferencia, del ramaño de un Gamo; pero sus astas son muy largas, bastante delgadas, negras, casi lisas, y poco arqueadas hasta su extremidad en la qual hacen mas corvatura: sus anillos son muy superficiales, excepto en la basa donde tienen mas grueso y profundidad; y el largo de las mismas astas es de tres pies y medio, quando las de la Gazela no tienen comunmente mas de un pie y dos pulgadas de longitud, las del Kevel de 16 á 17 pulgadas, y las de la Corina (que son las mas parecidas á estas) solamente de 7 á 8 pulgadas.

El octavo animal es el que vulgarmente llaman *Gazela de Bezar* ó de Bezoar, llamada por los Orientales Pasán, cuyo nombre la conservaremos. En las Ephemerides de Alemania se vé muy bien representada una asta de esta Gazela¹; y Kämpfer dió la figura de este ani-

cornua pluries vidimus in museis curiosorum. Ray. *Syn. quad.* pág. 79.

NOTA. Nos parece que los Naturalistas han dado á esta especie el nombre de *Gazela Indica* sin ningun fundamento; pues por las relaciones de los Viageros se verá que no se halla sino en Egipto, en Arabia y en el Levante.

Gazellæ quibus Ægyptus abundat. Prosper. Alpin. *Hist. Ægypt.* pág. 232, estampa XIV. fig. 1.

¹ *Missum mihi Hamburgo his diebus fuit ab amico... Schelamero... cornu... capri Bezoardici... Longitudine et facie qua hic depingitur, durum ac rigidum, fibris rectis per longitudinem cornu excurrentibus tanquam collis (nescio an ætatis indicibus) ad medium circiter ubi sensim elanguescunt quasi, aut planiores redduntur exasperatum;*

mal²; pero esta figura dada por Kæmpfer es defectuosa en quanto las astas no son bastante largas, ni bastante rectas; y ademas, no juzgamos exácta su descripcion, porque dice que este animal de Bezoar tiene barba como el Cabron, y no obstante, la figura que presenta no la tiene, lo qual nos parece mas conforme á la verdad, por no tenerla en general las Gazelas, y ser este el principal caracter que las distingue de las Cabras. Esta Gazela es del tamaño de nuestro Macho de Cabrío doméstico, y tiene el pelo, la figura y la agilidad del Ciervo; y de ella hemos visto un craneo con sus astas y otras dos separadas, las que vemos grabadas en Aldrovando, *de quad. Bisulcis*, pág. 765, cap. XXIV. *de Orige*, son muy semejantes á estas. Finalmente, estas dos especies, el *Algazel* y el *Pasán* nos parecen muy próximas una á otra, son tambien de un mismo clima, y se hallan en el Levante, en Egypto, en Persia, en Arabia, &c.; pero el *Algazel* casi no habita sino en paises llanos, y el *Pasán* en las montañas: su carne es tambien muy buena.

intus carum, pendens uncias octo cum duabus drachmis...
Jacobus Bontius (lib. I. *de Med. Indorum*, notis ad cap. XLV.). *Videtur figura Bezoardici cornu mei propius accedere dum ita scribit.* "Capræ istæ non absimiles valde
 „ sunt capris Europæis, nisi quod habeant erecta ac lon-
 „ giora cornua, &c." *De cornu capri Bezoardici. Obsi Jo. Dan. Majoris. Ephemer. Ann. VIII. (1677).*

1 *Kæmpfer amanitates*, pág. 398. Esta especie de animal en que se halla el Bezoar, se llama *Bazán*, y la piedra *Bazar* entre los Persas, donde hay muchas. *Viage de la Compañía de las Indias Holandesas*, tomo II. pág. 121.

La novena Gazela es un animal , que , segun Mr. Adanson , se llama *Nanguer* en el Senegal : tiene quatro pies y una pulgada de largo , y dos pies y once pulgadas de alto : es de la figura y del color del Corzo , leonado en las partes superiores del cuerpo , y blanco en el vientre y ancas , con una mancha de este mismo color en lo baxo del cuello : sus cuernos son permanentes , negros y redondos , y no tienen mas de siete ú ocho pulgadas de largo ; pero con la particularidad de que cerca de la punta están arqueados hácia la frente casi del modo que lo están los del Gamuza hácia la espalda. Estos *Nanguers* son animales muy lindos , y muy fáciles de domesticar. Todos estos caractéres , y principalmente el de las astas arqueadas hácia adelante , me han hecho imaginar que el *Nanguer* pudiera ser el *Dama* ó *Gamo* de los Antiguos. *Cornua rupicapris in dorsum adunca , damis in adversum* , dice Plinio ¹ ; y siendo los *Nanguers* de que acabamos de hablar , los únicos animales que tienen los cuernos arqueados de este modo , puede presumirse muy bien que el *Nanguer* de los Africanos es el *Dama* de los Antiguos , tanto mas que se vé , por otro pasage de Plinio ² , que el *Dama* no se hallaba sino en Africa , y que en fin , de las autoridades de otros muchos Autores Antiguos ³ , consta tambien que este era un animal tímido , apacible , y que no tenia mas

¹ *Hist. Nat.* lib. XI. cap. XXXVII.

² *Sunt et Damæ et Pygarji et Strepsicerotes... Hæc transmarini situs nitunt.* *Hist. Nat.* lib. VIII. cap. LIII.

³ Horacio , Virgilio , Marcial , &c.

recursos que su ligereza. El animal cuya descripción y figura ha dado Cayo, con el nombre de *Dama Plinii*, supuesto que, según testimonio de este Autor, se halla al Norte de la Gran Bretaña y en España, no puede ser el Gammo de Plinio, respecto que el mismo Plinio dice que no se halla sino en Africa ¹. A más de esto el animal designado por Cayo tiene barba de Cabra, y ninguno de los Antiguos ha dicho que el *Dama* la tuviese; y por lo mismo me persuado á que este imaginado *Dama*, descrito por Cayo, no es más que una Cabra, cuyos cuernos, hallándose por casualidad arqueados hácia adelante en las puntas, como los de la Gazela común, le hicieron creer que podía ser el *Dama* de los Antiguos: fuera de que, este carácter de las astas arqueadas hácia la frente, que en efecto es el indicio más seguro del *Dama* de los Antiguos, no está bien señalado si no en el Nanguer de Africa. Finalmente, por las noticias de Mr. Adanson parece que hay tres especies ó variedades de estos Nanguers, que solo difieren entre sí por los colores del pelo; pero que tienen todos las astas más ó menos arqueadas hácia la frente.

¹ *Hæc icon Damæ est quam ex caprarum genere indicat pilus, arancus, figura corporis atque cornua, nisi quod his in adversum adunca, cum cæteris in aversum acta sint. Capræ magnitudine est dama et colore Dorcadis... Est amicus quidam meus, Anglus, qui mihi certa fide retulit in partibus Britannicæ Septentrionalibus eam reperiri sed adventitiam. Vidit is apud nobilem quemdam cui dono dabatur; accepi à quibusdam eam in Hispania nasci. Cælius et Gesner, hist. quad. pág. 306.*

La decima Gazela es un animal muy comun en Berbería y en Mauritania, llamado por los Ingleses *Antilope* ¹, al qual conservaremos este nombre. Es del tamaño de nuestros mayores Corzos; y aunque muy parecido á la Gazela, y al Kevel, difiere de ellos en muchos caractéres, por lo qual se le debe considerar como animal de otra especie. El Antilope tiene los lacrimales mayores que la Gazela; y sus astas, de cerca de 16 pulgadas de largo, casi se tocan en la basa, y en la punta distan úna de ótra 17 ó 18 pulgadas, estando rodeadas de anillos y medios anillos de menos relieve que los de la Gazela y del Kevel; pero lo que caracteriza mas particularmente al Antilope, es la doble inflexión simétrica de sus astas, las quales, si se juntasen, representarian bastante bien la figura de la lira de los Antiguos. El Antilope tiene, como las demas Gazelas, el pelo de color leonado en el lomo, y blanco en el vientre; pero estos dos colores no están separados en la parte inferior de los hijares con lista parda ó negra, como en la Gazela, el Kevel, la Corina, &c. En el Gabinete del Rey solo tenemos el esqueleto de este animal. Su figura se puede ver en las *Memorias*

¹ Antilope: nombre que los Ingleses han dado á este animal, y que hemos adoptado. *Strepsiceros*. Plinii. *Hist. Nat.* lib. VIII. cap. LIII.

Gazela. *Memorias para la Historia de los Animales*, part. I. pág. 95, estampa XI.

Gazella Africana, the *Antilope*. Ray, *Syn. quad.* pág. 79.

Hircus cornibus teretibus, dimidiato annulatis, bis arcuatis.... *Gazella*. La Gazela. Brisson, *regn. animi.* pág. 68.

para la *Historia de los Animales*, parte II. pág. 24, estampa XXIX.

Creo que en los Antílopes, así como en las demas Gazelas, hay razas ó especies; y me fundo: lo primero, en que tenemos en el Gabinete del Rey un cuerno que no se puede atribuir sino á un Antílope mucho mayor que el que acabamos de indicar; y le llamaremos *Lidmeo*, del nombre, que segun el Dr. Schaw¹, dan los Africanos á los Antílopes; y lo segundo, en haber visto en el Gabinete del Marques de Marnis una especie de arma ofensiva, compuesta de dos cuernos agudos, cada uno de un pie y nueve pulgadas de largo, los quales, por su doble inflexión, nos parece haber pertenecido á un Antílope mas pequeño que los demas de su especie: arma que debe ser muy comun en las Indias Orientales; pues los Sacerdotes gentiles²

¹ En los Reynos de Tunes y de Argel, ademas de la Gazela ordinaria, que es allí comunisima, hay otra especie que tiene el mismo color y la misma figura, diferenciándose en ser del tamaño de nuestro Corzo, y en que sus cuernos suelen ser á veces de dos pies de largo: los Africanos llaman á este animal *Lidmeo*; y yo creo que es el *Strepsiceros* ó el *Addax* de los Antiguos. *Viage del Dr. Shaw*, pág. 314.

² Las Gazelas de la India no son enteramente como las de otros países, pues ademas de ser mucho mas valientes, se las distingue á lo exterior por las astas. Las Gazelas ordinarias las tienen grises, y la mitad menos largas que las de la India, que las tienen negrizcas y de mas de un pie y nueve pulgadas de largo: estas astas van serpentiando hasta la punta como un tornillo, y los Faquires y Santones llevan ordinariamente dos que están juntas, sirviéndose de ellas como de un baston de dos puntas. *Relacion del Viage de Thevenot*, tom. III. pág. 111 y 112.

la usan como insignia de dignidad. A este animal llamaremos *Antílope de la India*, por la persuasión en que estamos de que solo es una simple variedad del Antílope de Africa.

Recapitulando todos los animales que hemos designado, hallamos que tenemos ya 12 especies ó variedades distintas en las Gazelas, á saber: I. La *Gazela comun*: II. El *Kevel*: III. La *Corina*: IV. El *Tzeirán*: V. El *Koba* ó *Gran Vaca parda*: VI. El *Kob* ó *Pequeña Vaca parda*: VII. El *Algazel* ó *Gazela de Egipto*: VIII. El *Pasán* ó la supuesta *Gazela de Bezoar*: IX. El *Nanguer* ó *Dama* de los Antiguos: X. El *Antílope*: XI. El *Lidmeo*; y finalmente el *Antílope de la India*. Despues de haberlas comparado cuidadosamente entre sí, creemos: lo I. que la *Gazela comun*, el *Kevel* y la *Corina* no son mas que tres variedades de la misma especie: II. que *Tzeirán*, el *Koba* y el *Kob* son todos tres variedades de otra especie: III. juzgamos que el *Algazel* y el *Pasán* tampoco son mas que dos variedades de la misma especie, y que el nombre de *Gazela de Bezoar* ó *Bezar*, dado al *Pasán*, no es carácter distintivo, porque creemos poder probar que el *Bezoar Oriental* no proviene solamente del *Pasán*, sino de todas las *Gazelas* y *Cabras* que pastan en las montañas de Asia: IV. nos parece que los *Nanguers*, cuyas astas son arqueadas hácia adelante, y que entre sí componen dos ó tres variedades particulares,

NOTA. Las del Gabinete del Marques de Marigny, no tienen anillos, ni espiral, y parece haber sido usadas y pulimentadas de una extremidad á otra.

fueron indicados por los Antiguos con el nombre de *Dama*: V. que los Antílopes, de que hay tres ó quatro variedades, y que difieren de todas las demas Gazelas por la doble inflexión de sus astas, fueron tambien conocidos de los Antiguos, y designados con los nombres de *Strepsiceros*¹ y de *Addax*. Todos estos animales se hallan en Asia y en Africa, que es decir en el Continente Antiquo; y no añadiremos á estas cinco especies principales, que contienen 12 variedades muy distintas, otras dos ó tres especies del Nuevo Mundo, á las quales han dado tambien el nombre vago de *Gazela*, no obstante ser muy diferentes de todas las que acabamos de indicar, porque seria aumentar la confusion, que es ya demasiada en esta parte. En el artículo siguiente daremos la Historia de estos animales de América, baxo sus verdaderos nombres de *Mazame*, *Temamazame*, &c.; y actualmente nos ceñiremos á hablar de los animales de este género, que se hallan en Africa y en Asia, difiriendo para el mismo artículo, por mayor claridad, y con el fin de simplificar los objetos, otros muchos animales del mismo clima de Africa y Asia, que igualmente han sido reputados por Gazelas ó por Cabras, y que sin embargo no son úno, ni ótro, sino, al parecer, unos intermedios entre las dos especies. Estos animales son el *Búbalo* ó *Vaca de Berbería*,

¹ *Erecta autem cornua, rugarumque ambitu contorta, et in leve fastigium exacuta (ut Lyras diceres) strepsiceroti quem Addacem Africa appellat. Plin. Hist. Nat. lib. XI. cap. XXXVII.*

el *Condoma* , el *Guib* , la Cabra de *Grimmia* , &c. , sin contar los Cervatillos , que son muy parecidos á las Cabras ó Gazelas mas pequeñas , y de los quales trataremos tambien en artículo separado.

Ahora se puede conocer quan difícil era clasificar todos estos animales , cuyo número asciende á mas de 30 , á saber , diez Cabras , doce ó trece Gazelas , tres ó quatro Búbalos , y otros tantos Cervatillos y Mazames , todos diferentes entre sí , muchos de ellos absolutamente desconocidos , otros presentados confusamente por los Naturalistas , y todos tomados únos por ótros por los Viageros. Por lo mismo , es esta la tercera vez que escribo su historia , y confieso que en ella el trabajo excede con mucho al producto ; pero en fin , habré hecho lo que era posible hacer con los materiales dados , y con los conocimientos adquiridos , los quales he tenido mas trabajo en juntarlos que en emplearlos.

Comparando las indicaciones que nos dexaron los Antiguos , y las noticias que se hallan en los Autores Modernos , con los conocimientos que hemos adquirido , reconoceremos , en orden á las Gazelas : lo I. que el *Dorcas* de Aristóteles no es la Gazela , sino el Corzo ; y que no obstante , la misma palabra *Dorcas* fué empleada por Eliano , no solo para designar las Cabras monteses en general , sino particularmente la Gazela de *Lybia* ó Gazela comun : II. que el *Strepsiceros* de Plinio ó el *Addax* de los Africanos es el *Antílope* : III. que el *Dama* de Plinio es el *Nanguer* de Africa , y no nuestro Gamo , ni otro

ningun animal de Europa : IV. que el *Prox* de Aristóteles es el mismo que el *Dorcas* de Eliano y el *Platíceros* de los Griegos mas recientes; y que los Latinos han adoptado la voz *Platíceros* para designar el *Gamo* : *animalium quorundam cornua in palmas finxit natura ; digitosque emisit ex iis , unde platycerotas vocant*, dice Plinio : V. que el *Pygargos* de los Griegos es probablemente la *Gazela* de Egipto ó la de Persia , esto es , el *Algazel* ó el *Pasán*. Aristóteles no usó la voz *Pygargos* sino para designar una ave , y esta ave es el *Aguila de cola blanca* ; pero Eliano y Plinio la usaron para designar un cuadrúpedo. Es constante que la etimología de *Pygargos* indica lo primero un animal que tiene las partes posteriores blancas como los *Corzos* ó las *Gazelas* , y lo segundo un animal tímido , pues los Antiguos , imaginando que las nalgas blancas eran indicio de timidéz , atribuyeron el valor é intrepidéz de *Hércules* á que las tenia negras ; pero como casi todos los Autores que hablan del *Pygargus* cuadrúpedo , hacen tambien mencion del *Corzo* , es claro que el nombre *Pygargus* no puede aplicarse sino á alguna especie de *Gazela* diferente de la *Dorcas Libyca* ó *Gazela comun* y del *Strepsiceros* ó *Antílope* , de los quales hablan tambien los mismos Autores. Creemos , pues , que la voz *Pygargus* designa al *Algazel* ó *Gazela* de Egipto , que debia ser conocida de los Griegos , como lo era de los Hebreos ; pues se halla el nombre *Pygargus* en la Version de los Setenta (*Deuteronom. cap. XIV.*) , y se vé que el ani-

mal que designa, está colocado en el número de los animales, cuya carne era pura: de que se deduce que los Indios solian comer el *Pygargus*, esto es, la especie de Gazela mas comun en Egipto y en los países comarcanos.

Rusell ¹ en su Historia Natural del país de Alepo, dice que hay cerca de aquella Ciudad dos suertes de Gazelas, la úna llamada *Gazela de montaña*, que es la mas hermosa, y cuyo pelo sobre el cuello y lomo es de color pardo obscuro, y la ótra llamada *Gazela de llanuras*, la qual no es tan ligera, ni tan bien formada como la primera, y el color de su pelo es pálido: añadiendo que estos animales, corren con tanta velocidad y tanto tiempo, que los mejores podencos rara vez pueden rendirlos sin el socorro de un Halcon: que en el Invierno las Gazelas están flacas, y no obstante, su carne es de buen gusto: que en el Verano está cargada de una grasa parecida á la gordura del Venado: que la carne de las Gazelas que se crían domésticas, no es tan excelente como la de las silvestres, &c. Por este testimonio de Rusell y por el de Hasselquits ² se vé que las

¹ *The nat. hist. of Alep. By Alexand. Rusell. M. D. London, 1756.*

² *Capra (Gazella Africana).*

Cornua erecta, longiuscula, nigricantia.

Magnitudo Gazella communi major; velocior, et magis fera est communi, ut vix nisi à falcone venatico capi queat.

Locus circa Aleppum.

An speciei in oriente communis varietas, vel distincta

species, quod cornua suadere videntur.

Gazelas de Alepo no son las comunes, sino las de Egipto, que tienen las astas derechas, largas y negras, y cuya carne es en efecto excelente. Tambien se vé por las mismas autorida-

Capra, Gazella Africana. Linn. Syst. nat. tabaci fumum amat hoc animal, adeo ut vivum captum venatoris fumantis fistulae absque metu approximaverit, timidum alias praemultis animal, unicum forsitan, praeter hominem, quod odore herbae venenatae et foetentis delectatur.

Venationem Gazellae Africanae omnium velocissimae institunt Arabes cum falcone gentili; vidi egregium hoc spectaculum prope Nazareth in Galilaea. Arabs conscendens equum velocitate insigni falconem supra manum, ut venatorum est, tenebat gazellam supra monticulum animadvertens, avem relaxabat qui linea recta, sagittae instar, advolavit et animal adgrediebatur, ea ratione ut unguis unius pedis in genam, alterius vero in gulam intruderet; oblique supra dorsum animalis alas extendens quarum una versus auriculam alteram directa erat, altera vero versus ischium oppositum. Infestatum animal saltum edidit humana longitudine duplo altiore et illum faciendo ab ave relinquebatur, sed sauciatum animal vigore et velocitate privatum, ab hoste interim infestatur; qui hoc adgressu gulae omnes infligebat unguis et firmiter animal tenebat, quod supra equum insequens venator vivum capiebat, mox vero cultro gulam praescidit, cui falconem apponebat, qui sanguinem ibi coagulatum mercedis instar devoravit, juvenem itidem falconem adhuc tironem gulae applicabat. Hac nempe ratione instruitur et gulam animalis currentis apprehendere assuescit, quod omnino necessarium, si enim in coxam vel alium sese conjiciat locum, non praeda solum sed et praedatore privatur venator; animal enim expergefatum, sed non mortali sauciatum vulnere, citato gradu montium cacumina et loca deserta petit, quo abreptus adgressor semper praedae affixus sequitur et a patrone alienatus tandem perire cogitur. Viage de Federico Hasselquits á Palestina, desde el año de 1749 hasta el de 1752, publicado por Carlos de l' Isle, y de orden de S. M. la Reyna de Suecia, traducido del Sueco al Aleman, impreso en Rostock en 1762.

des que las Gazelas son animales medio domésticos, que los hombres frecuente y antiguamente han hecho familiares, y en los quales, por consiguiente, se han formado muchas variedades ó razas distintas, como en los demas animales domésticos. Estas Gazelas de Alepo son, pues, las mismas que hemos llamado Algazel: se encuentran aun mas comunmente en la Tebaida y en todo el Egipto Superior que en las cercanías de Alepo: se alimentan de yerbas aromáticas y de renuevos de arbustos, especialmente de los del árbol de *Sial*, de ambrosía, de azedera silvestre ¹, &c.: andan ordinariamente en manadas, ó mas bien en familias, esto es, cinco ó seis juntas ²; y su grito es semejante al de las Cabras. No solo se las caza con los Podencos, ayudados del Halcon, sino tambien con la Pantera pequeña ³ que hemos llamado *Onza*. En algu-

¹ *Relacion del Viage de Egipto*, por Mr. Granger. París 1745, pág. 99 y 100.

² En Egipto hay muchas Gazelas: comunmente andan en manadas en las montañas: tienen el pelo y la cola como las Ciervas: sus pies delanteros, que son muy cortos, se parecen á los de los Gamos: su cuello, que no tiene barba, es largo y negro, y sus cuernos, derechos hasta la punta donde son un poco arqueados; y su grito es semejante al de las demas Cabras. *Viages de Pablo Lucas*. Ruan 1719, tom. III. pág. 199.

³ *Venantur non minus et Gazellas quibus Ægyptus abundat, quarum carnes bonitate et gustu, capreolorum carnibus similes existunt. Bisulcum animal est, silvestre, sed quod facile mansuescit, capræ simile, colore igneo ad pallidum inclinante, duplici cornu longo introverso lunæ modo, et nigro; auribus arrectis, ut in cervis, oculis magnis, oblongis, nigris, pulcherrimis. Unde in adagio apud Ægyptios dicitur de pulchris oculis ain el Gazel, id.*

nos parages cazan las Gazelas silvestres con otras

est, oculus gazellæ: collo longo et gracili, cruribus gracilibus atque pedibus bisulcis constat. Pantheræ in desertis locis gazellas venantur, quibus aliquandiu cornibus durissimis, acutisque resistunt, sed victæ eorum præda fiunt. Pili quibus conteguntur, videntur sane similes iis qui in Moschiferis animalibus spectantur: pulcherrimum est animal quod facile hominibus redditur cicur mansuetumque. Prosperi Alpini, *historiæ Ægypti naturalis. Pars I. Lugduni-batavorum, 1735, pág. 232, et 233, fig. tab. XIV.*

NOTA. La figura que pone Próspero Alpino, no dexa duda alguna en que entendió hablar del Algazel ó Gazela de Egipto; y su descripcion nos indica que el Algazel suele, como la Gazela comun y el Kevel, estar sembrado de manchas blancas, como el Gato de Algalia. Creo haber dicho en otra parte que en la India hay cantidad de Gazelas, que son casi de la misma figura que nuestros Gameznos: que estas Gazelas andan ordinariamente en manadas, separadas unas de otras, y que á cada manada, que nunca excede de cinco ó seis individuos, sigue un solo macho, que se distingue por el color. Quando se ha descubierto una manada de estas Gazelas, se procura hacerlas ver al Leopardo, que se lleva encadenado en un carretoncillo. Este animal astuto no echa luego á correr tras las Gazelas, como podria creerse, sino que va rodeando, ocultándose y agachándose para acercarse á ellas y sorprenderlas; y como es capaz de dar cinco ó seis saltos con una velocidad casi increíble, quando le parece que está á tiro, se arroja á ellas, las ahoga, y se sacia de su sangre, hígado y corazon; y si yerra el golpe, como sucede muchas veces, permanece en el mismo sitio, como si conociese lo infructuoso que seria intentar alcanzarlas; pues las Gazelas corren mucho mejor y mas largo tiempo que él. Luego el conductor ó dueño del Leopardo se va acercando poco á poco á éste, halagándole y arrojándole pedazos de carne, y divirtiéndole de este modo, le pone unas antojeras que le cubren los ojos, le encadena, y le vuelve al carreton. Uno de estos Leopardos nos dió, un dia de marcha, una diversion que atemorizó á mucha gente. En medio del Ejército se levantó como diariamente sucede, una manada de Gazelas, las quales

Gazelas domesticadas, en cuyas astas atan muchos lazos de cuerda ¹.

Los Antílopes, especialmente los grandes, son mucho mas comunes en Africa que en la India; y tambien mucho mas vigorosos y fieros que las demas Gazelas, de las cuales es fácil distin-

por casualidad pasaron cerca de dos Leopardos que ordinariamente se llevaban en un carreton: uno de ellos que no tenia puestas las antojeras hizo tan grande esfuerzo que rompió su cadena, y se avalanzó á las Gazelas sin poder coger ninguna; pero como las Gazelas no sabian por donde huir, pues por todas partes las gritaban y perseguian, hubo una que se vió obligada á volver á pasar por cerca del Leopardo, el qual, no obstante los Camellos y los Caballos que tenian embarazado todo el camino, y contra todo lo que se dice comunmente de que este animal no vuelve nunca á la presa que una vez se le ha escapado, se arrojó á ella y la cogió. *Relacion de Thevenot*, tom. III. pág. 112.

¹ Quando no quieren servirse de un Leopardo domesticado para coger las Gazelas, se lleva un macho de Gazela doméstico, al qual atan en las astas una cuerda con muchas vueltas y revueltas, atándole las puntas debaxo del vientre. Luego que se halla una manada de Gazelas, se suelta este macho, que va á juntarse con ellas: el macho de la manada se adelanta para impedirselo; y como la oposicion que le hace es jugando de sus astas, se enreda y embaraza con su competidor, de suerte que el cazador se apodera de él mañosamente y se le lleva; pero el coger las hembras es mas fácil. *Idem, ibid.* Para coger las Gazelas silvestres se emplea la doméstica, del modo siguiente: pónenla muchos lazos pendientes de las astas y de este modo la conducen al campo, á los parages en que se sabe que hay Gazelas monteses: allí la dexan jugar y saltar con las ótras, las cuales llegando á enlazar sus astas unas con ótras, quedan presas en los lazos que están atados á las astas de la doméstica: la silvestre, sintiéndose presa, hace esfuerzos para desatarse, y cae en tierra con la doméstica, y de este modo la cogen los Indios. *Viage de la Boullaye le Gouz*, pág. 247.

guirlos por la doble inflexión de sus astas, y porque no tienen la lista negra ó parda en la parte inferior de los hijares: los Antilopes medianos son del tamaño y color del Gamo, y tienen las astas muy negras ¹, el vientre muy blanco, y las piernas delanteras mas cortas que las traseras: hay gran número de estos animales en los países de Tremecen, Duquela, Tell y Zaara: son muy aseados, y no se echan sino en parages enxutos y limpios: corren con gran velocidad, y son muy desconfiados y vigilantes, de suerte que en los lugares abiertos se detienen mucho tiempo á mirar á todos lados, y lo mismo es divisar un hombre, un Perro, ó qualquier otro enemigo, que huir con todas sus fuerzas: no obstante, junto con esta timidéz natural, tienen cierta especie de valor, pues quando se ven sorprendidos, se detienen y hacen frente á quien les acomete.

Las Gazelas tienen por lo comun los ojos negros, grandes y muy vivos, y al mismo tiempo tan tiernos y halagüeños que sirven de proverbio á los Orientales ², los quales comparan

¹ "Tienen los cuernos muy prietos, y muy agudos en la punta.... En las Provincias de Duquela y Tremecen hay grandes manadas: tienen las barrigas muy blancas, y no se echan sino en parte limpia.... corren mucho.... no se aseguran donde hay montes, y están siempre en las cumbres y lugares rasos; y en viendo venir algun hombre á caballo, ó Perros, huyen con gran ventaja." Marmol, *Descripcion de Africa*, lib. I. cap. XXIII. *Viaje de Shaw*, tom. I. pág. 315 y 316.

² Hacia Alexandria se encuentra gran número de Gazelas, que son una especie de Corzo, cuyos ojos, grandes, vivos y penetrantes, han llegado á pasar por proverbio

los ojos hermosos de una muger á los de la Gazela: generalmente tienen las piernas mas finas y delgadas que el Corzo: el pelo tan corto como el suyo, pero mas suave y lustroso: las piernas delanteras mas largas que las traseras, lo qual las dá, como á la Liebre, mas facilidad para correr cuesta arriba, que cuesta abaxo: su ligereza es igual, por lo menos, á la del Corzo; pero éste mas bien brinca y salta que corre, al contrario de las Gazelas¹, las quales corren uniformemente sin dar saltos, ni brincos: la mayor parte de ellas son leonadas por el lomo, y blancas por el vientre, con una lista parda, que divide estos dos colores en lo inferior de los hijares: su cola es mas ó menos grande, pero siempre guarnecida de pelos bastante largos y negrizcos: sus orejas son derechas, largas, bastante abiertas en el medio, y terminadas en punta: todas tienen el pie hendido, y casi de la figura del de los Carneros; y todas, tanto hembras, como machos, tienen cuernos permanentes, como las Cabras, con la diferencia de que en las hembras son mas cortos y delgados que en los machos.

A lo expuesto se reducen todas las noticias que hemos podido adquirir, relativamente á las

para alabar los ojos de las mugeres. *Descripcion del Egipto*, por Maillet. *La Haya*, 1740, tomo II. pág. 125.

¹ Los *Geirans* ó *Gazelas* tienen el pelo como los Gamos, y corren del mismo modo que los Perros, sin saltar: por la noche vienen á manadas á pacer en las llanuras, y al amanecer se vuelven á las montañas. *Viage de Gemelli Carevi*, tom. II. pág. 64.

NOTA. El *Geirán* es nuestro *Tzeirán* ó *Gacela grande*.

diferentes especies de Gazelas , y casi tambien todos los hechos análogos á su índole y hábitos. Véamos ahora si los Naturalistas han tenido bastante motivo para no atribuir sino á uno solo de estos animales la produccion de la célebre piedra llamada *Bezar* ó *Bezoar Oriental*, y si este animal es en efecto el *Pasán* ó *Pazán* que han designado exclusivamente con el nombre de *Gazela de Bezoar*. Exâminando la descripcion y las figuras de Koempfer ¹ que escribió mucho so-

¹ *Repertus in novenni birco lapillus voti me fecit quodammodo compotem ; dico quodammodo , nam in bestiâ quam comes meus fidebat , intestina , à me ipso diligentissimè perquisita nullum lapidem continebant. Pronior alteri apparebat fortuna , qui à nobis longius remotus feram à se transfosam dum me non expectato dissecaret lapillum reperit elegantissimum tametsi molis perexigua.... Adeptus lapidem , antequam adessem... Koempfer , amœnit. pág. 392. Bezoard orientalis legitimus. Lapis bezoard orientalis verus et pretiosus Persicè Pasabr ex quo nobis vox bezoard enata est.... Patria eius precipua est Persidis provincia Laar.... Feras præterea Chorasmia esse dicitur.... Genitrix , est fera quædam montana caprini generis , quam incolæ Pasen , nostrates capricervam nominant. Animal pilis brevibus ex cinereo rufis vestitur , magnitudine capræ domesticæ , ejusdemque barbatum caput obtinens. Cornua fæminæ nulla sunt vel exigua ; birco longiora et liberalius extensa gerit , annulisque distincta insignioribus quorum numeri annos ætatis referunt : annum undecimum vel duodecimum raro exhibere dicuntur adeoque illum ætatis annum haud excedere. Reliquum corpus à cervina forma colore et agilitate nil differt. Timidissimum et maximè fugitivum est , inhospita asperrimorum montium tesqua incolens et ex solitudine montana in campos rarissime descendens , et quamvis plures regni regiones inhabitet lapides tamen bezoardicos non gignit. Casbini (emporium est regionis Irak) pro coquina nobis capricervam , vel ut rectius dicam , Hircoçervum prægrandem ven-*

bre esta materia, se dudará si es la Gazela co-

debat venator qui à me quæsitus, non audivisse se respondebat bestiam illic lapidem unquam fovisse, quod et civium quotquot percunctatus sum, testimonia confirmabant... Quæ vero partes tametsi capricervas alant promiscuè non omnes tamen herbas ferunt ex quibus depastis lapides generari, atque ii quidem æque nobiles possint, sed solus ex earum numero est mons Baarsi.... Nulla ibi ex prædictis bestiis datur ætate proveccta, quæ lapidem non contineat; cum in cæteris hujus jugi partibus (ductorum verba refero) ex denis in montium distantioribus, ex quinquagenis in cæteris, extra Larensem provinciam ex centenis vix una sit quæ lapide dotetur, eoque, ut plurimum, exigui valoris. In hircis lapides majores et frequentius inveniuntur quam in fæminis. Lapidem ferre judicantur annosi, valde macilenti, colla habentes longiora, qui gregem præire gestiunt.... Bestiæ ut primum perfossæ linguam inspiciunt, quæ si solito deprehendatur asperior de præsentate lapide nihil amplius dubitant. Locus natalis est pylorus sive productior quarti quem vocant ventriculi fundus, cujus ad latus plica quædam sive scrobiculus, mucoso humore oblitus lapillum suggerit: in alia ventriculi classe (prout ruminantibus distinguuntur) quam ultima hac inveniri negabant.... Credunt quos plicarum alveoli non satis amplectuntur elabi pyloro posse, et cum excrementis excerni: quin formatos interdum dissolvi rursus, præsertim longiori animalis inedia. Clar. Jagerus mihi testatus est se dum in regno Golkonda degeret, gazellas vivas recenter captas manu sua perquisivisse, et contracto abdomine lapillos palpasset, in una geminos, in altera quinos vel senos. Has ille bestias pro contemplatione sua alere decreverat, camera hospitii sui inclusas; verum quod ab omni pabulo abstinerent, quasi perire quam saginari captivæ mallet, mactari eas jussit inedia aliquot dierum macentes. Tum vero lapillos, ubi exempturus erat eorum ne vestigium amplius invenit ex quo illos à jejuno viscere vel alio quocumque modo dissolutos credebat.... Disolutionem nullo posse negotio fieri persuadeor si quidem certum est lapides in loco natali viventis bruti dum latent nondum gaudere petrosa quam nobis exhibent duritie sed molliores esse et quodammodo friabiles instar fere vitelli ori fervente

mun ó el Pasan , ó el Algacel el que el Autor ha querido designar como único animal que produce la verdadera *Bezoar oriental*. Si se consulta á los Naturalistas y á los Viageros, nos dan impulsos de creer que las Gazelas , las Cabras monteses , las Cabras domésticas , y aun los Carneros , producen indistintamente esta piedra ¹,

aqua ad duriciem longius excocti. Hoc propter recenter exactus ne improvide frangatur, vel attractus nitorem perdat, ab inventoribus consuevit ore recipi et in eo foveri aliquandiu dum induruerit, mox gossypio involvi et asservari. Asservatio ni primis diebus caute fiat periculum est ne adhuc cum infirmior, importuna contrectatione rumpatur aut labem recipiat. Generationem fieri conjiciunt cum resinosa quedam ex herbis depastis concoctisque substantia ventriculorum latera occupat, quæ, egestis cibis, jejunoque viscere in pylorum confluens, circa arreptum calculum, lanam, paleamve consistat et coaguletur; ex primo circa materiam contentam stamine efformandi lapidis figura pendet, &c. Idem, pág. 398, et seq.

¹ El Rey de Golconda tiene gran provision de excelentes Bezoares: las montañas en que pastan las Cabras que las producen, están á 7 ú 8 jornadas de Bagnaagnur: las Bezoares se venden ordinariamente á 40 escudos la libra, y las largas son las mejores: en algunas Vacas se suelen encontrar Bezoares mayores que las de las Cabras; pero de que no se hace tanto aprecio: las mas estimadas de todas son las que se sacan de una especie de Monas: estas son algo mas raras, pequeñas y oblongas. *Viage de Thevenot*, tom. III. pág. 293. En ninguna parte del mundo hay tan bellas y exquisitas Bezoares como en Persia, donde se sacan de ciertos Cabrones monteses, á cuyo hígado están asidas. *Viage de Feynes*, pág. 44 y 45. Yo debiera colocar en la clase de las drogas medicinales, la Bezoar, piedra tan famosa en la Medicina, y que se forma por películas ó capas como la cebolla: hállase en el cuerpo de los Cabrones y de las Cabras domésticas, en las costas del Golfo Pérsico, en la Provincia de Corasan, que es la antigua Margiana, y es incomparablemente me-

cuya formacion probablemente depende mas del

jor que la del Reyno de Golconda en la India ; pero , con motivo de traer las Cabras tres dias de camino , solo se halló Bezoar en algunas , y aun esto en pedacitos pequeños. Conservamos vivas estas Cabras 15 dias , manteniéndolas con yerba verde comun , y al abrirlas , no se las encontró ninguna Bezoar. Mi designio de enconservarlas el tiempo referido , fué comprobar si era cierto lo que se dice de que hay una yerba particular , la qual , calentando estos animales , produce dicha piedra en sus cuerpos. Los Naturalistas de Persia afirman que quantó mas tiempo paxe este animal en terrenos áridos , y come yerbas secas y cálidas , tiene la Bezoar mas virtud ; y es constante que el Corasan y las costas del Golfo Persico son países naturalmente muy secos y áridos. En el centro de estas piedras se encuentra siempre algunos pedazos de zarcas ó abrojos , ó de alguna otra madera , en cuyo contorno se coagula el humor de que se forma esta piedra ; y es de advertir que en la India son las Cabras las que producen la Bezoar , y que en Persia son los Carneros y los Cabrones ; de lo qual proviene que en Persia es mas estimada la Bezoar del país , como mas caliente y mas digerida , sin hacer caso de la ótra , que se vende quatro veces mas barata. La Bezoar de Persia se vende á 54 libras tornesas ó 216 reales de vellon el *Kurag* , que es un peso de tres granos , *Viage de Chardino* , tom. II. pág. 16. La Bezoar Oriental viene de una Provincia del Reyno de Golconda , hácia la parte del Norte , y se halla en el vientre de las Cabras.... Los Naturales de aquel país , tentando el vientre de la Cabra , conocen el número de Bezoares que tiene , y la venden á proporcion : para conocerlo , ponen las manos baxo el vientre de la Cabra , y agitan su panza por los dos lados , de suerte que todas las Bezoares se juntan en medio de ella , y entonces , tentando , las cuentan puntualmente.... Quanto mayor es la Bezoar , es tanto mas cara , subiendo el precio á proporcion del tamaño , como el diamante ; pues si 5 ó 6 Bezoares pesan una onza , esta onza valdrá desde 15 hasta 18 libras tornesas ; pero si una sola Bezoar pesa una onza , valdrá 100 libras de la misma moneda ; y yo he vendido una de 4 onzas y media en 2000 libras.... Unos Mercaderes , á

temple del clima y de la qualidad de las yerbas , que de la naturaleza y especie del animal; y si se hubiese de creer á Rumphio , Seba , y algunos ótros Autores, la verdadera Bezoar oriental , la que tiene mayor excelencia y virtud, provendria de las Monas , y no de las Gazelas, las Cabras , ni los Carneros ² ; pero esta opinion

quienes yo habia proporcionado que vendiesen hasta la cantidad de 60000 *Rupias* de Bezoares , me traxeron seis Cabras de las que producen la Bezoar , las quales consideré muy de espacio ; y es fuerza confesar que son animales hermosos , muy altos y de un pelo tan fino como la seda.... Dixeronme que una de estas Cabras sólo tenia una Bezoar en el vientre , y que las otras tenian dos, tres ó quatro , lo qual me hicieron ver agitándolas el vientre del modo que he dicho arriba. Estas seis Cabras tenian 17 Bezoares , y la mitad de ótra que era del tamaño de media avellana : lo interior era como un excremento blando de Cabra , pues estas Bezoares crecen entre el excremento que hay en el vientre de la Cabra : algunos me decian que estas Bezoares se pegaban al hígado , ótros sostenian que al corazon , y nunca pude asegurarme de la verdad.... En quanto á la Bezoar procedente de Mona ó Simia , es tal su fuerza , que dos granos de ella equivalen á 6 de la de Cabras ; pero es muy rara , y se halla particularmente en la Isla de Macassár. Esta especie de Bezoar es redonda , al paso que la otra tiene diversas figuras. Como éstas piedras que se cree proceder de las Monas , son mucho mas raras que las ótras , son también mucho mas caras y mas buscadas , y quando se halla una del tamaño de una nuez , valdrá á veces mas de 20 doblones sencillos. *Viage de Tavernier* , tom. IV. pág. 78 y sig.

1 De lapidibus bezoard orientalis. *Nondum certò innotuit, quibusnam in animalibus hi calculi reperiantur; sunt qui statuunt, eos in ventriculo certæ caprarum speciei generari (Raius scilicet, Gesnerus, Tavernier, &c.)... Rumphius in Museo Amboin. refert Indos in risum effundi audientes, quod Europei sibi imaginentur, lapides bezoardicos in ventriculis caprarum sylvestrium generari; at con-*

de Rumphio y de Seba carece de fundamento;

tra ipsos affirmare, quod in Simiis crescant, nescios interrim, quam in specie simiarum, an in Bavianis dictis, an vero in cercopithecis. Attamen id certum esse, quod ex Suvadana et Tambas sitis in insula Borneo, adferantur, ibique à monticolis conquisiti vendantur iis qui littus accolunt; hos vero posteriores asserere, quod in certa Simiarum vel Cercopithecorum specie hi lapides nascentur; addere interim Indos, quod vel ipsi illi monticolæ originem et loca natalia horum lapidum nondum prope explorata habeant. Sciscitatus sum sæpissime ab illis qui lapides istos ex Indiis Orientalibus huc transferunt, quonam de animali et quibus è locis hi proveniant; sed nihil inde certi potui expiscari, neque iis ipsis constabat quidpiam, nisi quod saltem ab aliis acceperant.... Novi esse, qui longiusculos inter et sphericos seu oblongorotundos, atque reniformes, dari quid discriminis statuunt. At imaginarium hoc est. Neque enim ulla ratione intrinsecus differunt, quando confringuntur aut in pulverem teruntur; modo fuerint genuini, nec adulterati, sive demum ex simiis aut capris sylvestribus, aliisve proveniant animalibus.... Gaudent hi lapides nominibus, pro varietate linguarum, variis, Lusitanis. Pedra seu Caliga de Buzio; Sinensibus, Gautsjo; Maleitis, Culiga Kaka; Persis, Pazar, Pazan seu Belsahar; Arabibus, Albazar et Berzuaharth; Lusitanis Indiæ incolis, Pedra-Bugia seu Lapidus simiarum, juxta Kempteri testimonium vocantur.... Credibile est nasci eosdem in stomacho, quum plerumque in centro straminum lignorumve particulae, nuclei, aut lapilli et alia similia, inveniuntur tanquam prima rudimenta circum quæ acris, viscosa materies sese lamellatim applicat, et deinceps crustæ instar magis magisque aucta in lapidem durescit. Pro varietate victus, quo utuntur animalia, ipsæ quoque lamellæ variant, successivè sibi mutuo adpositæ, sensimque grandescentes. Fractu hæc facile separantur et per integrum sæpe statum ita à se mutuo succedunt, ut decorricatum relinquunt lapidem, levi iterum et quasi expolita superficie conspicuum. Lapidus bezoard, illis è locis Indiæ Orientalis venientes, quibus cum Britannis commercium intercedit, pro parte minuti sunt, et rotundi, silicumque quandam speciem in centro gerunt. Alii vero teniores, et

pues hemos visto muchas de las concreciones á que se dá el nombre de Bezoar de Monas, y son todas diferentes de la Bezoar Oriental, la qual seguramente es producto de un animal ruminante, y puede, por su figura y substancia, distinguirse fácilmente de todas las demas Bezoares, como que su color es por lo comun aceytunado, pardo en lo exterior y en lo interior, y el de la Bezoar llamada *Occidental* amarillo claro, mas ó menos deslucido: la substancia de la primera es mas medulosa y tierna, y la de la segunda mas dura, mas seca, y para decirlo así, mas petrificada: fuera de que, como la Bezoar Oriental ha tenido grandísimo consumo en los siglos últimos, habiéndola aplicado, en Europa y en Asia, en todos los casos en que nuestros Médicos se valen actualmente de los cordiales y los contravenenos, debe presumirse por este mismo consumo que ha habido, y que hay en la actualidad, que esta piedra viene de un animal muy comun, ó mas bien, que no es producto de una sola especie de animal, sino de muchos animales, y que se saca igualmente de las Gazelas, de las Cabras y de los Carneros, no obstante que estos animales no pueden producirla sino en ciertos climas del Levante y de la India.

oblongi, intus continent straminula, nucleos dactylorum, semina peponum, et ejusmodi, quibus simplex saltem, aut geminum veri lapidis stratum, satis tenue, circumpositum est. Unde in his ultra dimidiam partem rejiculi datur: et nobis quidem hi videntur veri esse simiarum lapides; utpote maturius ab hisce animantibus per anum excreti, quam ut majorem in molem potuerint excrescere, Seba, vol. II. pág. 130.

En todo lo que se ha escrito sobre este asunto, no hemos hallado ninguna observacion bien hecha, ni una sola razon decisiva; y solamente, por lo que han escrito Monardes, García de Orta, Clusio, Aldrovando, Hernandez, &c., parece que el animal que produce la Bezoar Oriental, no es la Cabra comun y doméstica, sino una especie de Cabra montes, la qual no han caracterizado. Del mismo modo, tampoco podemos deducir del escrito de Koempfer otra cosa sino que el animal de que se saca la Bezoar, es una especie de cabra montes, ó mas bien una especie de Gazela, tambien muy mal descrita; pero por las atestaciones de Thevenot, Chardino y Tavernier, parece que esta piedra no tanto se saca de las Gazelas, quanto de los Carneros y de las Cabras monteses y domésticas: dando mas fuerza á lo que estos Viageros dicen sobre el particular, el hablar del asunto como testigos oculares, y que, aunque no citan las Gazelas, hablando de la Bezoar, no hay apariencia de que se equivocasen tomándolas por Cabras, porque las conocian muy bien, y hacen mencion de ellas en otros parages de sus relaciones¹: por consiguiente, no se puede asegurar, como lo han hecho nuestros Naturalistas modernos, que la Bezoar oriental provenga exclusivamente de cierta especie de Gazela; y confieso que, despues de haber exâminado no solamente los testimonios de los Autores, sino tambien los mismos hechos que pudieran decidir la

¹ *Viage de Tavernier*, tom. II. pág. 26.

qüestion , estoy muy inclinado á creer , que esta piedra proviene igualmente de la mayor parte de los animales ruminantes ; pero lo mas comun, de las Cabras y las Gazelas. Su formacion , como todos saben , es por capas concéntricas ; y muchas veces contienen en el centro alguna materia estraña. Nosotros hemos indagado la naturaleza de estas materias , que sirven de nucleo á la Bezoar oriental , para deducir de este conocimiento la especie del animal que las habia tragado , y hemos hallado que en el centro de dichas piedras se encuentran guijarros pequeños, huesos de ciruelas , de mirabolanos , y de tamarindos , semillas de cassia , y tobre todo briznas de paja y pimpollos de árboles ; de suerte que casi no se puede atribuir esta produccion sino á animales que comen yerbas y tallos.

Creemos , pues , que la Bezar ó Bezoar oriental no proviene de un animal particular sino de muchos animales diferentes ; y no es difícil conciliar con esta opiuión las relaciones de la mayor parte de los Viageros , porque , diciendo cada uno de ellos cosas contrarias , no es probable que con corta diferencia hayan dexado de decir todos la verdad. Los Antiguos , así Griegos como Latinos, no conociéron la Bezoar : Galeno fué el primero que hizo mencion de sus virtudes contra el veneno ; y los Arabes habláron mucho de estas mismas virtudes de la Bezoar ; pero ni los Griegos , ni los Latinos , ni los Arabes indicáron con claridad los animales que la producen. Rabi Moyses , Egypcio , dice solamente que algunos pretenden que esta piedra se forma en el ángulo

de los ojos, y otros en la vesícula de la hiel de los Carneros de Oriente; y es constante que hay Bezoares ó concreciones que se forman en los ángulos de los ojos, y en los lacrimales de los Ciervos y de algunos otros animales; pero estas concreciones son muy diferentes de la Bezoar Oriental, y las concreciones de la vesícula de la hiel son todas de una materia ligera, oleosa é inflamable, que en nada se parece á la substancia de la Bezoar. Andres Laguna, Médico Español, en sus Anotaciones á Dioscórides, dice que la Bezoar Oriental se saca de cierta especie de Cabra montés, en las montañas de Persia. Amato Lusitano repite lo que dice Laguna, y añade que esta Cabra montés es parecida al Ciervo. Monardes, que cita á todos los tres, asegura aun mas positivamente, que esta piedra se saca, en la India, de una Cabra montés, á la qual, *dice*, he creído deber dar el nombre de *Cervi-capra*, porque tiene cosas comunes al Ciervo y á la Cabra, pues es casi del tamaño y de la figura del Ciervo, y tiene, como las Cabras, astas sencillas y muy arqueadas hácia la espalda^r. Garcia de Orta dice, que en el Co-

I “Esta piedra Bezaar tiene muchos nombres, porque
 » los Arabes la llaman *Hager*: los Persas, *Bezzar*: los
 » Indios *Bezar*: los Hebreos, *Belzaar*, &c. Esta piedra
 » se engendra en lo interior de un animal que llaman
 » comunmente Cabra montesa.... En la India mayor, ade-
 » lante del rio Ganges, en ciertas montañas que confinan
 » con la China, se crian unos animales muy semejantes
 » á Ciervos, así en la grandeza como en la ligereza, co-
 » mo en otras cosas que tienen muy conformes á Cier-
 » vos, salvo que tienen otras partes que participán con

rasan y en Persia hay una especie de Cabro-

„Cabras, así en los cuernos que tienen como de Cabra,
 „vuelto atrás, como en la hechura del cuerpo, por do
 „les pusieron nombre de Cabras montesas, lo qual me
 „parece que se debe enmendar y llamarlos *Cervi-Cabras*,
 „por las partes que tienen de entrambos, que es de Cier-
 „vo y de Cabra... Y segun dicen los que de aquellas
 „partes vienen y han visto este animal, de quien se sa-
 „can estas piedras, es del tamaño de un Ciervo, y casi
 „de su hechura: tiene dos cuernos solamente, anchos, con
 „las puntas agudas, vueltos hácia atrás, que caen mu-
 „cho: su pelo es raso, de color ceniciento por la ma-
 „yor parte, y bermejo: de otras colores hay muchos de
 „ellos en aquellas montañas. Los Indios los cazan y ma-
 „tan con armas, lazos y enramadas; y son tan bravos,
 „que matan algunas veces alguno de ellos. Son muy li-
 „geros: saltan mucho: viven en cavernas: andan á ma-
 „nadas: hay machos y hembras: su voz es bramidos: sa-
 „canles las piedras de lo interior de sus entrañas, y de
 „otras partes cavas del cuerpo; y ponen mucha diligen-
 „cia en cazarlos, por lo mucho que les dan los Portu-
 „gueses que allí contratan, por las piedras que les sacan.
 „Escribiendo este tratado fuí á ver un animal, que debe
 „ser este mismo, ó tiene todas las señales que tienen
 „los de aquellas partes (*la India*), el qual yo ví en la
 „Casa del Arcediano de Niebla, que se lo enviaron de
 „muy lejas tierras por la via de Africa, el qual es de
 „esta manera. Es un animal del tamaño de un Ciervo:
 „tiene el rostro, y cabeza y cola de Ciervo: es muy li-
 „gero como Ciervo, el hocico como Ciervo, y asimismo
 „su aspecto. Tiene de Cabra la hechura del cuerpo, por-
 „que parece un gran Cabron: tiene asimismo los pies
 „como Cabron, y dos cuernos vueltos atrás algo caidos
 „con las puntas retorcidas, que parecen ser de Cabron,
 „y todo lo demas es de Ciervo. Tiene una cosa que po-
 „ne admiracion, y es que se echa de una torre abaxo,
 „y cae sobre los cuernos, y no se hace mal, antes re-
 „salta como pelota de viento en el ayre. Come yerbas,
 „legumbres, pan y todo lo que le dan. Es de gran fuer-
 „za, que con una cadena siempre está atado, porque
 „quiebra y roe las cuerdas. Monardes, *tratado de la pie-*

nes ¹, llamada Pasan ², y que en él estómago de estos Cabrones es donde se engendra la Bezoar Oriental, la qual se halla no solamente en Persia, sino tambien en Malaca, y en la Isla de las Vacas, cerca del Cabo Comorin; y que en la gran cantidad de Cabrones que mataban para subsistencia de las tropas, buscaban estas piedras en el estómago de aquellos animales, y ordinariamente las hallaban. Christobal de Acosta ³ repite sobre este asunto

„dra Bezaar.“ Sevilla 1574, pág. 135 y 136.

I Est in Corasone et Persia Hirci quoddam genus, quod Pazan lingua Persica vocant, rufi aut alterius coloris (ego rufum et prægrandem Goæ vidi) mediocri altitudine, in cujus ventriculo fit hic lapis bezar.... Ceterum non solum generatur hic lapis in Persia, sed etiam nonnullis Malacæ locis, et in insula quæ à vaccis nomen sumpsit, haud procul à promontorio Comorim. Nam cum in exercitus annonam mactarentur istic multi prægrandes hirci, in eorum ventriculis magna ex parte hi lapides reperti sunt. Hinc factum est, ut quotquot ab eo tempore in banc insulam appellant, hircos obtruncant, lapidesque ex iis tollant. Verum nulli Persicis bonitate comparari possunt. Dextri autem adeo sunt Mauritani, ut facile, quæ in regione nati sint singuli lapides, discernere et dijudicare possint. Vocatur autem hic lapis Pazar à Pazan, id est hircorum Arabibus, tum Persis et Corasone incolis: nos corrupto nomine Bezar, atque Indi magis corrupti Bazar apellant, quasi dicas lapidem forensem, nam Bazar eorum lingua forum est. Garcias ab Horto, Aromat. Hist. Interprete Carolo Clusio. Rraphelengii 1605, pág. 216.

2 NOTA. Nos parece que Kæmpfer tomó de Monardes y de Garcia de Orta los nombres de *Cervi-capra* ó *Capri-cerva*, y de *Pasán* que dá al animal que produce la Bezoar Oriental.

3 “Criase esta piedra dentro de un cierto receptáculo particular, del buche de un animal casi de figura y parecer de Cabron, tamaño como un grande Carnero, y algo mayor, roxo de color, casi como Venado, ligero

lo que dicen Orta y Monardes , sin añadir nada de nuevo. Finalmente , por no omitir nada de quanto tiene relacion con la historia de esta piedra , observaremos que Koempfer , hombre mas sabio que observador exácto , asegura que , hallándose en la Provincia de Laar , en Persia , fué con los naturales del pais á caza del Cabron Pasán , que produce la Bezoar , la qual casi vió sacar : añadiendo que la verdadera Bezoar Oriental proviene de este animal , y que aunque es cierto que el Cabron *Ahu* , cuya figura pone tambien , produce Bezoares en aquel mismo pais , como el Cabron Pasán , son de calidad muy inferior. Considerando atentamente las figuras que el Autor presenta del *Pasán* , y el *Ahu* , se vendria á creer que la primera figura representa la Gazela comun , mas bien que el verdadero Pasán ; y de su descripcion habria motivo de inferir que su *Pasán* es efectivamente un Cabron , y no una Gazela , pues le atribuye una barba semejante á la de las Cabras ; y en fin , en el nombre de *Ahu* que dá al otro Cabron , como tambien en la segunda figura , se reconoceria al Cabron montés antes que al verdadero *Ahu* , que es nuestro *Tzeirán* ó *Gazela grande*. Lo mas singular es que Koempfer , que parece intenta determinar la especie de este ani-

„y vivo en el sentido , llamado entre los Persas *Pazan*.
 „Halláanse de estos animales en algunas partes de las Indias Orientales , y en la Persia , y en el Corazan y en la Isla de las Vacas , que es allende del Cabo de Comorin , y en algunas partes de Malaca.” Christobal de Acosta , tratado de las Drogas de las Indias Orientales. *Burros* , 1588 , cap. 21 , pág. 154.

mal de la Bezoar Oriental, y asegura que es el Cabron montés, llamado *Pasán*, cita al mismo tiempo un hombre, á quien reputa por muy digno de fé, el qual sin embargo asegura haber palpado las piedras de esta misma Bezoar en el vientre de las Gazelas, en Golconda; de suerte que todo lo que se puede sacar de positivo de lo que ha escrito Koempfer sobre esta materia, se reduce á que hay dos especies de Cabras salvages y monteses, el *Pasán* y el *Ahu*, que producen la Bezoar en Persia, y que en la India se halla tambien esta piedra en las Gazelas. Chardino dice positivamente que la Bezoar Oriental se engendra en los Cabrones y Cabras monteses y domésticas, en las costas del Golfo Pérsico, y en muchas Provincias de la India; pero que en Persia se engendra tambien en los Carneros. Los Viageros Holandeses ¹ dicen igualmente que se produce en el estómago de las Ovejas ó de las Cabras. Tavernier testifica, aun mas positivamente, que son Cabras domésticas, cuyo pe-

¹ En la Isla de Bosner se halla la célebre piedra Bezoar, que es muy preciosa y estimada por su virtud contra el veneno: engendrase en el ventrículo de las Ovejas ó de las Cabras, al rededor de un granito ó pústula que hay en medio del ventrículo, y que se halla en la misma piedra.... Se congetura que la Bezoar que proviene del ventrículo de las Ovejas, y la piedra de hiel de los Puercos se forman por la virtud de algunas yerbas particulares que estos animales comen, respecto no hallarse igualmente en todos los paises de las Indias Orientales, no obstante haber allí por todas partes yerbas de que los animales se mantienen. *Viage de la Compañía de la India Holandesa*, tom. II. pág. 121. Véase tambien el *Viage de Mandelsto*, continuacion de la Relacion de Oleario, tom. II. pág. 364.

lo es tan fino como la seda, y que habiendo comprado 6 de estas Cabras vivas, habia sacado de ellas 17 Bezoares enteras, y un pedacito de ótra como la mitad de una avellana; y luego añade que hay otras Bezoares, que se cree provienen de las Monas, cuyas virtudes son aun mayores que las de la Bezoar de las Cabras, y que tambien se sacan Bezoares de las Vacas, pero de calidad muy inferior, &c. ¿Que se puede inferir de esta variedad de opiniones y testimonios, sino que la Bezoar Oriental, lejos de provenir de una sola especie de animal, se halla, por el contrario, en muchos animales de especies distintas, y señaladamente en las Gazelas y en las Cabras?

En quanto á las Bezoares Occidentales, podemos asegurar que no se engendran en Cabras, ni en Gazelas; pues en los artículos siguientes harémos ver que no hay Cabras, ni Gazelas, ni otro ningun animal que se acerque á este género, en toda la extension del Nuevo Mundo, donde en lugar de Gazelas solo se han hallado Corzos en los bosques de América, y en vez de Cabras y de Carneros monteses, se han hallado en las montañas del Perú y de Chile animales del todo diferentes, á saber los Llamas y los Alpacas de que ya hemos hablado. Los Antiguos Peruvianos no tenian otro ganado; y al paso que estas dos especies se hallaban reducidas, en parte, al estado de domesticidad, subsistian en mucho mayor número en su estado de naturaleza y de libertad en los montes. Los Llamas silvestres se llamaban *Guanacos*, y las Vicu-

ñas *Alpacas*; y ambos, esto es, los Llamas y los Alpacas producen Bezoares, aunque los domésticos mas rara vez que los monteses.

Mr. Daubenton, que ha examinado con mas prolixidad que nadie la naturaleza de las Bezoares, piensa que son compuestas de una materia de la misma naturaleza que la que se pega en forma de tártaro, brillante y coloreado, á los dientes de los animales ruminantes; y en la descripcion que ha hecho de las Bezoares, de que tenemos una coleccion muy numerosa en el Gabinete del Rey, se verá quales son las diferencias esenciales entre las Bezoares Orientales y las Occidentales. Así, pues, las Cabras de la India Oriental, ó las Gazelas de Persia no son los únicos animales que producen las concreciones á que se ha dado el nombre de Bezoares: la Gamuza¹,

¹ En el pais de los Grisonos nos informamos de dos cosas, de que ya habiamos adquirido alguna instruccion en Poschiaro: la una es en orden á las bolas que se encuentran en el estómago de las Gamuzas, las quales son del grueso de una pelota, y á veces un poco mayores, llamadas *Kemskougnel* por los Alemanes, quienes pretenden servirse útilmente de ellas como de la Bezoar, que se engendra del mismo modo en el estómago de ciertas Cabras de la India. *Viage de Italia, &c.*, por Jacob Spon y Jorge Wheler. *Leon* 1678, tom. II. pág. 377. Cerca de Munic, en una Aldea llamada *Lagrem*, y situada al pie de las montañas, nos hizo ver nuestro huesped ciertas bolas pardas del tamaño de un huevo de Gallina ó poco menos, que son una especie de Bezoar, tierna é imperfecta, y que se halla comunmente en aquel pais en el estómago de los *Corzos*, asegurándonos que aquellas bolas tenian grandes virtudes, y que solia venderlas á los estrangeros á 30 libras tornesas cada una. *Viages de los Misioneros*, tom. I. pág. 129.

y quizá el Cabron montés de los Alpes, el Cabron de Guinea ¹, y muchos animales de América ² producen tambien Bezoares; y si abrazamos

¹ En Congo y en Angola, quando los Cabrones monteses empiezan á envejecer, les encuentran en el vientre ciertas piedras parecidas á la Bezoar: las que se hallan en los machos son tenidas por las mejores, y los Negros las ponderan como un específico, experimentado en muchas enfermedades, y con especialidad contra el veneno. *Historia general de los Viages*, por el Abate Prevost, tomo V. pág. 83.

² *Accepimus à peritis venatoribus reperiri lapides bezoard in ovibus illis Peruinis cornuum expertibus, quas Bicuinas vocant (sunt enim alia cornuta Tarucæ vocatæ et aliæ quas dicunt Guanacas) præterea in Teuhtlalmazame quæ caprarum mediocrium paulove majori constant magnitudine.... Deinde in quodam damarum genere, quas Macatlchichiltic aut Temamazame appellant.... Necnon in ibicibus quorum hic redundat copia; ut Hispanos et apud hanc regionem frequentes cervos taceam in quibus quoque est lapidem, de quo præsens est institutus sermo, reperire: Capreas etiam cornuum expertes quas audio passim reperiri apud Peruinis, et ut summatim dicam, vix est cervorum caprearumque genus ullum, in cujus ventriculo aliave interna parte, sua sponte, ex ipsis alimonix excrementis, lapis hic, qui etiam in tauris vaccisque solet offendi, non paulatim concreseat et generetur, multis sensim additis et coherescentibus membranulis quales sunt caprarum. Ideo non nisi vetustissimis et senio pene confectis lapides hi reperiuntur; neque ubique sed certis statisque locis.... Variis hos lapides reperies formis et coloribus; alios nempe candescentes, fuscis alios, alios luteos, quosdam cinereos nigrosque et vitri aut obsidiani lapidis modo micantes. Hos ovi, illos rotunda figura et alios triangula, &c. Nard. Ant. Reechi. Apud Hernand. pág. 325 y 326. Waffer halló en el estómago de una Cabra montés, llamada por los Españoles *Carnero de tierra*, trece Bezoares de diferentes figuras, algunas de las quales se semejaban al Coral, algunas, no obstante que al descubrirlas eran enteramente verdes, tomaron despues un color ceniciento. *Hist. general**

baxo el mismo nombre todas las concreciones de esta naturaleza, que se hallan en los animales, podemos asegurar que la mayor parte de los cuadrúpedos, á excepcion de los carniceros, producen Bezoares, y que tambien se encuentran en los Crocodilos y en las Culebras grandes ¹.

Es necesario, pues, para tener idea clara de estas concreciones, hacer muchas clases de ellas, referirlas á los animales que las producen, y al mismo tiempo reconocer los climas y los alimentos que son mas favorables para esta especie de produccion.

I. Las piedras que se forman en la vexiga y en los riñones del hombre y de los demas animales, deben separarse de la clase de las Bezoares, y designarse con el nombre de *Cálculos*, por ser su substancia enteramente distinta de la de las Bezoares, y estos cálculos se conocen fácilmente por su gravedad, por su olor de orina, y por su composicion, que no es regular, ni en capas delgadas y concéntricas, como en las Bezoares.

II. Las concreciones que suelen encontrarse

de los Viages, por el Abate Prevost, tom. XII. pág. 638.

NOTA. Este *Carnero de tierra* no es Cabra, ni Gazela, sino el Llama del Perú.

¹ Tambien hay allí una concrecion, llamada *piedra de la Culebra de capirote*, porque en efecto la culebra que la produce tiene una especie de capirote en la parte posterior de la cabeza... y debaxo de este capirote se encuentra la concrecion ó piedra dicha, que, por lo menos, es del tamaño de un huevo de Gallina... Estas Culebras no se crían sino en las costas de Melinda; y se pueden adquirir sus piedras por medio de los Marineros y de los Soldados Portugueses que vuelven de Mozambique. *Viage de Tavernier*, tom. IV. pág. 80.

en la vesícula de la hiel y en el hígado del hombre y de los animales, no deben reputarse por Bezoares, y se distinguen fácilmente en su ligereza, en su color y en ser inflamables: á que se añade que no están formadas por capas al rededor de un nucleo, como lo están las Bezoares.

III. Las bolas que se encuentran con frecuencia en el estómago de los animales, especialmente de los ruminantes, no son verdaderas Bezoares. Llámanse estas bolas *Egagrópilas*, y se componen, en lo interior, de pelos que el animal ha tragado lamiéndose, ó de raíces duras que ha comido, y no ha podido digerir; y en lo exterior están ordinariamente bañadas de una substancia viscosa, bastante parecida á la de las Bezoares, de suerte que las *Egagrópilas* nada tienen de Bezoar sino esta capa exterior, y la sola inspeccion basta para distinguir unas de ótras.

IV. Muchas veces se encuentran *Egagrópilas* en los animales de los climas templados, pero nunca Bezoares: nuestros Bueyes y Vacas, las Gamuzas de los Alpes¹ y los Puerco-espines de Italia² no producen sino *Egagrópilas*; y por el contrario, los animales de los países mas calientes, el Elefante, el Rinoceronte, los Cabrones y las Gazelas de Asia y de Africa, el Llama del Perú, &c., producen todos, en vez de *Egagrópilas*, Bezoares sólidas, cuyo tamaño y substancia varian relativamente á la diferencia de los animales y de los climas.

¹ Véase la nota de la pág. 247 de este tomo.

² En un Puerco-espín que nos enviaron de Roma, el año de 1763, encontramos una *Egagrópila*.

V. Las Bezoares en que se han hallado , ó á que se han atribuido mayores virtudes , son las Bezoares orientales , las quales ; como hemos dicho , provienen de las Cabras , de las Gazelas y de los Carneros que habitan en las altas montañas de Asia : las Bezoares de calidad inferior, llamadas *Occidentales* , se engendran en los Llamas y Alpacas que no existen sino en la América Meridional ; y finalmente , las Cabras y las Gazelas de Africa producen tambien Bezoares, aunque no tan buenas como las de Asia.

De todos estos hechos se puede deducir que en general las Bezoares no son mas que un residuo del nutrimento vegetal , el qual no se halla en los animales carniceros , ni se engendra sino en los que se alimentan de plantas : que siendo las yerbas mas vigorosas y activas en las montañas del Asia Meridional que en ningun otro pais del mundo , las Bezoares , que son sus residuos , tienen tambien mas virtud que todas las ótras : que en América , donde el calor es mas templado , las yerbas de las montañas tienen tambien menos fuerza , y las Bezoares que de ellas provienen , son inferiores á las primeras ; y en fin, que en Europa , donde las yerbas son mas débiles , y en todos los llanos de los dos Continentes , donde son toscas y agrestes , no se producen Bezoares , sino solamente *Egagrópilas* que no contienen mas que pelos ó raices , y filamentos tan duros que el animal no ha podido digerirlos.

*Adiciones del Autor á la Historia
de las Gazelas.*

Desde el año de 1764, en que publiqué la Historia Natural de las Gazelas y de las Cabras extranjeras, han reconocido, en Asia y Africa, algunos Viageros Naturalistas nuevas especies en el género de estos animales, y dado figuras enteras de algunos otros, de que yo no habia podido dar sino solamente partes separadas como cabezas, hastas, &c. El Señor Pallás, Doctor en Medicina, de la Universidad de Leyden, publicó en Amsterdam, en el año de 1767, una obra con el nombre de *Miscellanea Zoologica*, y despues dió una segunda edicion, corregida é impresa en Berlin, el mismo año, con el título de *Spicilegia Zoologica*. Ambas obras hemos leído con mucho gusto, porque el Autor manifiesta en ellas no menos discernimiento que conocimientos, y daremos el extracto de sus observaciones.

Por otra parte, los Señores Forster, padre é hijo, que acompañaron al Capitan Cook en su segundo viage, se han servido comunicarme las observaciones que hicieron relativamente á las Cabras del Cabo de Buena-Esperanza, á los Leones marinos, Osos de mar, &c. de que me han dado figuras muy bien dibuxadas. Yo he recibido todas estas instrucciones con reconocimiento; y se verá que dichos sabios Naturalistas han contribuido mucho á ponerme en estado de perfeccionar la Historia de estos animales.

Finalmente , Mr. Allamand , á quien tengo por uno de los mas sabios Naturalistas de Europa , habiéndose encargado de la edicion de mis obras que se hace en Holanda , ha puesto en ella excelentes notas , y muy buenas descripciones de algunos animales que yo no he tenido proporcion de ver. En consecuencia , no puedo dexar de poner aquí todos estos conocimientos que se me han comunicado , y los que yo he adquirido por mí mismo , desde el año de 1764 hasta el de 1780.

El Señor Pallás da á las Gazelas , y á las Cabras monteses el nombre genérico de *Antilopes* , y dice que los Zoologistas que han formado métodos , han errado en juntar el género de las Gazelas con el de las Cabras , del qual está mas distante que del de las Ovejas. En su dictámen , la Naturaleza ha colocado el género de las Gazelas entre el de los Ciervos y el de las Cabras ; y por lo demas , conviene conmigo , en su segunda obra , en que las Gazelas no existen en Europa ni en América , sino solamente en Asia , y con particularidad en Africa , donde las especies son muy numerosas y varias. La Gamuza , dice , es el único animal que pudiera mirarse como una Gazela Europea ; y el Cabron montes parece que forma la graduacion entre las Cabras y ciertas especies de Gazelas. El animal que produce el azmizcle , añade , y los Cervatillos no deben ser colocados con las Gazelas , pero pueden ir juntos , porque ni aquel ni éstos , en ambos sexós , tienen astas , y ambos tienen grandes dientes ó colmillos en la mandíbula superior.

Lo que dexo expuesto , copiando á Mr. Pallás , tiene algunas excepciones , pues hay una especie de Cervatillo cuyo macho tiene cuernos; y el Gamuza que Mr. Pallás quiere sea del género de las Gazelas y no del de las Cabras , se une sin embargo con éstas , pues se le ha visto muchas veces cubrirlas , y aun nos aseguran haber resultado fruto de esta union. El primer hecho es cierto , y basta por sí solo para demostrar que el Gamuza , ademas de ser del mismo género , es de especie muy cercana á la de la Cabra comun.

Ademas de lo dicho , el género de las Cabras y el de las Ovejas , se aproximan tanto , que se les puede hacer producir únos con ótros , de lo qual he dado exemplos , y por consiguiente casi no puede admitirse un género intermedio entre ellos ; así como no puede decirse que las Gazelas , cuyos cuernos son permanentes en todas las especies , se aproximen al género de los Corzos ó al de los Ciervos , cuyas cuernas caen y se renuevan todos los años. No nos detendremos más en esta discusion metódica de Mr. Pallás , y pasaremos á las nuevas observaciones que hemos hecho sobre cada uno de estos animales en particular.

GAZELA-PASÁN.

La figura que presento aquí (EST. CLXXXVIII.) de la Gazela-Pasan, de que he hablado, ha sido dibujada por una piel preparada del mismo animal. Mr. Pallás piensa, como yo, que el Pasán y el Algazel no son más que dos variedades de la misma especie. Yo he dicho que estas dos especies, el Algazel y el Pasan, me parecían muy cercanas una á otra, y que son de los mismos climas; pero que sin embargo el Algazel casi no habita sino en los llanos, y el Pasan en los montes; y por solo esta diferencia de hábitos naturales creí poder hacer de ellos dos especies. También dixé positivamente que me parecía que el Algazel y el Pasan solo eran dos variedades de la misma especie, y he tenido mucha satisfacción al ver que Mr. Pallás es de mi dictámen. Este profesor dice, hablando del Pasan, que Mr. Houttuyn ha dado también de él una figura copiada de las pinturas de Mr. Burmam¹; pero yo no he tenido proporcion de ver sus pinturas, é ignoro si la del Pasan se parece ó no á la que presento aquí.

Los Señores Forster me han escrito que la Gazela-Pasan tiene también los nombres de *Gamuza del Cabo* y *Cabra de Bezoar*, sin embargo de haber en el Oriente otra *Cabra de Bezoar*, de la qual ha dado Mr. Gmelin, el menor, una

¹ Iconem bujus animalis ex Burmaniannis pariter picturis edidit D. Houttuyn tabula supra citata. Fig. 1. *Miscellanea Zoologica*, pág. 8.

descripcion con el nombre de *Pasang*¹, y que es diferente del Pasán: añadiendo que los cuernos de la hembra no son tan grandes como los del macho; que hácia su origen tienen una lista ancha y negra formando semicírculo, que se extiende hasta otra mancha grande del mismo color negro, la qual cubre parte del hozico, cuya extremidad es de color gris: que ademas, hay dos listas negras que parten del hozico y llegan hasta los cuernos, y una lista negra que sigue por todo el lomo hasta el origen de la cola, donde forma una mancha triangular: que tambien tiene una lista negra entre la pierna y el muslo delantero, y una mancha ovalada del mismo color en la rodilla: que los pies traseros están señalados tambien con una membrana negra en la articulacion: que hay una lista negra de pelos largos á lo largo del cuello, y debajo de ella una especie de cerneja que cae sobre el pecho; y finalmente, que el resto del cuerpo es el color gris, á excepcion del vientre, que es blanquecino, como tambien los pies.

Este animal, dice *Mr. Forster*, tiene cerca de quatro pies y medio de alto en el quarto delantero, y sus hastas, hasta tres pies y medio de largo. Estas Gazelas no andan en manadas sino solamente paradas, y me parece que es el mismo animal que el *Parasol* de Congo, de que habla el Padre *Cárlos de Plasencia*².

¹ *Reysen*. III. pág. 493.

² *Viage de Congo*, tom. I. pág. 494.

Adicion al artículo del Pasán por el Profesor Allamand.

Mr de Buffon ha dado á la *Gazela de Bezoar* el nombre de *Pasan*, que es el que le dan los Orientales. El Autor no habia visto mas que el craneo de este animal con sus hastas, de que Mr. Daubenton ha dado una descripcion muy puntual. Estas hastas se encuentran con frecuencia en los Gabinetes de curiosidades naturales ¹, y yo he colocado en el Gabinete de nuestra Universidad dos que me remitieron del Cabo de Buena-Esperanza; pero hasta ahora ha sido poco conocido el animal á quien pertenecen, y aun estoy por decir que ha sido enteramente desconocido, pues dudo mucho que sea el mismo que Koempfer indicó baxo el nombre de Pasán, porque la descripcion que hace de él, no le conviene por varios títulos ², y la figura con que la acom-

¹ Véase *Musæum Wormianum*, pág. 339. *Jacobi Musæum regium Hafniense*, pág. 4. *Grew's musæum regalis societatis*, pág. 24.

² He aqui todo lo que dice del Pasán: *Genitrix (Bezoardici lapidis) est fera quædam montana caprini generis, quam incolæ pasem, nostrates capricervam nominant, destituti voce, quæ utrumque sexum exprimat. Animal pilis brevibus ex cinereo rufis vestitur, magnitudinem capræ domesticæ, ejusdemque barbatum caput obtinens. Cornua femine nulla sunt, vel exigua; cornua longiora et liberalius extensa gerit, annulisque distincta insignioribus, quorum numeri annos ætatis refèrunt, annum undecimum, vel duodecimum raro exhibere dicuntur, adeoque illum ætatis annum baud excedere: reliquum corpus à cervina*

pañá , no obstante ser muy defectuosa , representa seguramente otro animal.

Todos los demas AA. que han hablado de la Gazela de Bezoar , aunque la dan el mismo nombre *Pasán* , están bastante discordes entre sí. Tavernier , que tuvo seis vivas , se contenta con decir que son Cabras muy lindas , muy altas , y de pelo tan fino como la seda ¹. Chardino asegura que la Bezoar se halla en la India en el cuerpo de los Cabrones y Cabras monteses y domésticas , y en Percia , en el de los Carneros ². El Padre Labat ha dado una figura del animal que produce la Bezoar en Africa ³, pero copiada de la que dió Pomet en su *Historia de las Drogas* , que es una Cabra con cuernos , cargados de dos ó tres candiles , esto es , de un animal fabuloso. Clusio ó por mejor decir Garcia de Orta , dice que la Bezoar se halla en el ventrículo de una especie de Cabron ⁴, del qual hizo representar una hasta , que no se parece á la de nuestro Pasán. La figura de este animal dada por Aldrovando , es la del Antilope ⁵, y Klein ha copiado lo que dice de él ⁶. El Autor de la Historia Natural que se publica en idioma Holan-

forma , colore et agilitate nihil differt. Timidissimum et maxime fugitivum est , inhospita asperimorum montium incolens , et ex solitudine montana in campos rarissime descendens. Kœmpferi , Amœnit. Exot. 398.

1 *Viage de Tavernier* , segunda part. pág. 389.

2 *Viage de Chardino* , tom. III. pág. 19.

3 *Nueva Relacion del Africa Occidental* , por el Padre Labat , tom. III. pág. 79.

4 *Clusii besotica* , pág. 216.

5 *Aldrovandus de quadrupedibus bisulcis* , pág. 756.

6 *Jacobi Theodori Klein , quadrupedum dispositio* , p. 19.

des , ha hecho representar el *Algazel* * por el animal que produce la Bezoar.

¿ Que debemos inferir de estas diferentes descripciones , y de otras muchas que se pudieran añadir ? No otra cosa sino que se encuentran Bezoares en varias especies de Cabras ó de Gazelas , de las quales ninguna es bien conocida : así, no sin fundamento he dicho que el animal que voy á describir ha sido desconocido hasta ahora, y que acaso es diferente del Pasán de Koempfer. No obstante en la obra *Deliciae naturæ selectæ* de Knor , hay una figura pasable de este animal, aunque defectuosa en algunas partes ; pero este Autor se engañó seguramente en tenerle por la *Cabra azul* de Kolbe , pues no tiene sus hastas, su color, ni sus pezuñas.

Tambien se debe el conocimiento de este hermoso animal al Dr. Klockmer , quien tuvo oportunidad de comprar una piel de Pasán muy completa , la qual preparó con la perfeccion que acostumbra. La noticia que de ella le dieron, fué que habia sido remitida del Cabo de Buena-Esperanza ; y no lo dudo , pues las diferentes hastas que tenemos aquí , han venido de aquel parage : á que se agrega que probablemente es éste el mismo animal que fué muerto por el Capitan Gordon , cuyo testimonio he citado mas de una vez. Hallándose este Oficial á una distancia bastante grande del Cabo , vió salir de un bosquecillo una hermosísima Cabra , que tenia has-

* *Natuurlyke historie of út voerige beschryving der diereu , Eerste deels , derde Stuk , tab. 24. fig. I.*

tas muy grandes y rectas , y cuya cabeza era estrañamente pintada de colores vivos : disparóla una bala , y habiendo caido del tiro , corrió para exâminarla de cerca ; pero el Hotentote que le acompañaba , le detuvo , diciéndole que aquellos animales eran muy peligrosos , pues acaecia , que no estando mas que heridas , ó habiendo caido solamente del susto , se levantaban de repente , y acometiendo á los que se les acercaban , los atravesaban con sus hastas , que son muy agudas. Para que no le quedase ningun rezelo , la disparó un segundo tiro , con el qual se aseguró de que estaba muerta. Como el Capitan Gordon ha vuelto al Cabo , de donde esperamos nos envíe muchas curiosidades , no puedo hacerle ver la figura de nuestro Pasán , para asegurarme de que es el mismo animal que él vió. La descripcion que voy á dar del Pasán , es sacada de lo que en órden á este animal me ha escrito el Dr. Klockner , y así se puede tener por exâcta.

El tamaño de este animal es algo menor que el del Condoma , y la forma de su cabeza no se parece á la del Ciervo , ni á la del Cabron , sino antes bien se acerca á la del Nanguer de Mr. de Buffon ; pero es muy notable por la estraña mezcla de colores que la adornan : el fondo es de un hermoso blanco : entre las dos hastas tiene una mancha negra que baxa á la frente cosa de dos pulgadas , y que extendiéndose de un lado y ótro hasta la mitad de las hastas , parecería allí quadrada , á nó ser por una pequeña punta que baxa por cada lado de la nariz : otra mancha,

tambien negra, cubre todo el hueso de la nariz, y por los dos lados se junta, con dos faxas del mismo color, que, teniendo su origen en la raiz de los cuernos, atraviesan los ojos, y se dilatan hasta debaxo de la mandibula inferior, donde tienen un color pardo: siendo de advertir que semejantes faxas ó listas negras que pasan por los ojos, son raras en los quadrúpedos, pues no tenemos exemplos de ellas sino en el Texon y el Coati: la extremidad del hocico es de una blancura como de nieve. Bien se dexa entender que este estraño conjunto de colores debe hacer notable impresion; y si se hallase en la Gazela de la Bezoár, los que han hablado de ella no le hubieran olvidado. Tal vez Koemfer quiso insinuarlo quando dixo que para juzgar si estos animales contienen Bezoáres, se observan sus cejas y las manchas de su frente, y que si son muy negras, es buena señal^r.

El pelo corto de que están cubiertos los costados, los muslos y la grupa de este animal, casi no es menos notable por su color gris ceniciento y algo azulado, con una tinta ligera del color roxo de la flor del manzano: su cola es parda casi hasta la extremidad, que es negra: este color pardo se extiende por el lomo, donde forma una faxa bastante ancha, prolongada hasta las espaldillas: allí los pelos son mas largos y están dirigidos á todos lados, en figura de estre-

^r Estas son sus expresiones. *Addebat alius incertæ auctoritatis, etiam supercilia ac lineamenta frontis observanda esse, quæ si insigniter nigricent, præsentiam lapidis confirmare.* Amænit. Exot. pág. 400.

lla, y continuan cubriendo la parte superior del cuello: estos pelos van siendo mas cortos al acercarse á la cabeza, en la qual desaparecen; y estando vueltos hácia adelante forman una especie de crin; la parte inferior de las piernas delanteras es blanca; pero hay en ella una mancha ovalada de color castaño obscuro, casi negra, que empieza mas arriba de los cascos y tiene cerca de seis pulgadas de largo y poco mas de una pulgada de ancho: otra mancha semejante se vé en los pies traseros, aunque algo mas mezclada de pelos blancos, la qual se extiende por toda la faz anterior de la pierna, á modo de una simple linea, de color cada vez mas claro, hasta que se confunde con los pelos que cubren la parte anterior de los muslos, que son de un pardo casi negro, y representan allí una faxa de tres ó quatro dedos de ancho: esta faxa continúa por la parte inferior del cuerpo, la qual separa del vientre, y se extiende hasta las piernas delanteras, cuyo alto rodea, y aun baxa bastante por ellas.

Vese tambien á los dos lados de la grupa, otra mancha grande, y de figura oval, que baxa casi hasta la pierna, y cuyos pelos son de color pardo amarillento, y blancos en la punta: sobre el cuello hay una faxa parda, que baxa hasta las piernas anteriores, donde se advierten algunos restos de pelos largos, de que parece haber estado guarnecida la garganta.

Las orejas se semejan bastante á las del Condoma, siendo su longitud de ocho pulgadas, y su ancho de cinco pulgadas y tres lineas; y en

la extremidad superior están guarnecidas de pelos pardos: las hastas son casi rectas, y solo tienen una ligera curvatura, que apenas se percibe: el color de éstas es negro, y su longitud de dos pies y cinco pulgadas, lo qual hacia creer que no habian llegado aun á toda su altura, pues las que yo he colocado en el Gabinete de nuestra Academia tienen dos pies, ocho pulgadas y ocho lineas, y su circunferencia en la basa es de 7 pulgadas. Estas hastas están representadas exâctamente en la figura que ha dado de ellas Mr. de Buffon; y nada se puede añadir á la descripcion que Mr. Daubenton ha hecho de las mismas hastas, las quales están rodeadas de anillos obliquos hasta la mitad de su longitud, y lo restante es liso, y termina en punta muy aguda.

Las pezuñas ofrecen una particularidad que no debemos omitir, y es que la parte inferior de cada casco tiene la figura de un triángulo isosceles, muy prolongado, en vez de que en los demas animales bisulcos forma un triángulo casi equilátero. Esta configuracion da al pie del Pasán mayor basa, y por consiguiente mayor firmeza. Mas arriba del talón tiene dos espolones negros muy agudos, de una pulgada y ocho lineas de largo. El aspecto de este animal es muy gracioso; y ya sea que se le coloque en la clase de las Gazelas, á la qual parece pertenecer, puesto que no tiene barba, ó ya se cuente entre las Cabras, es seguramente una especie muy distinguida por su color, sus manchas y sus hastas. Su cuello es mas corto que el de la mayor parte de los animales de este género; pero esto no

perjudica en nada á su belleza. La forma de sus pezuñas da indicios de que habita en los montes; y debe ser en parages bastante retirados del Cabo, porque hasta ahora nadie le ha conocido sino los Hotentotes.

Sus dimensiones son las siguientes:

Pies. Pulg. Lin.

Longitud del cuerpo desde la extremidad del hocico hasta el origen de la cola.	5...	9...	.
Altura del quarto delantero.	3...	8...	4.
Idem del quarto trasero.	3...	7...	2.
Longitud de la cabeza desde el hocico hasta las hastas.	8...	11.
Longitud de las orejas.	4...	10.
Ancho de las orejas en su medio.	8...	2.
Longitud de las hastas, tomada siguiendo su curvatura que es poco perceptible.	2...	6...	.
Circunferencia de las hastas en su basa.	7...	9.
Distancia entre sus basas.	10.
Distancia entre sus puntas.	10...	3.
Largo de la cola.	1...	4...	1.
Id. de los pelos mas largos de ésta.	10...	6.
Id. de los pelos que forman la crin.	3...	1.
Longitud de los cascós.	5...	5.
Su circunferencia.	8...	11.
Grueso de la piel, tanto del pecho como de los costados.	3.

GAZELA ANTILOPE.

Mr. Pallas observa con mucha razon, que, especialmente en el género de las Cabras monteses y de las Gazelas, hay animales, cuyos nombres, dados por los Antiguos, subsistirán perpetuamente equivocados. El de *Cervi-capra*, que he dicho es el *Strepsiceros* de los Griegos ó el *Adax* de los Africanos, debe aplicarse, segun Mr. Pallas, á la Gazela que yo he nombrado *Antilope*. Este Autor dice (y es muy cierto) que Aldrovando fué el primero que dió una figura exácta de las hastas ¹, y yo he dado no solamente la de las hastas, sino tambien la de todo el esqueleto de este animal. Entonces creia yo que el *Antilope* era uno de los cinco animales que los Académicos de las Ciencias habian disecado baxo el nombre de Gazela; pero ahora me lo hacen dudar las razones que alega Mr. Pallas. Igualmente habia creido que él hasta presentada ó figurada en la *Est. CLXXXIX. fig. I.* podia pertenecer á una especie diferente de nuestro *Antilope*; pero el mismo Mr. Pallas se ha asegurado de que pertenece á esta especie; y de que la única diferencia es que dicha hasta pertenece al animal adulto, y las ótras mas pequeñas al mismo animal jóven.

He dicho que habia apariencias de que la especie del *Antilope* consta de razas diferentes, é

1 Aldrov. de quadrup. bisul. pág. 256.

insinuado que ésta se halla no solamente en Asia, sino tambien en Africa, y con especialidad en Berbería, donde la dan el nombre de *Lidmeo*. Lo mismo dice M. Pallas, quien á muchos hechos históricos que refiere, añade una buena descripcion de este animal, cuyo extracto creemos deber poner aquí.

“Yo he tenido proporcion, *dice*, de exâmi-
 „nar y describir menudamente estos animales, que,
 „de 10 años á esta parte existen en la Casa de
 „Fieras del Príncipe de Orange, y que traidos
 „de Bengala el año de 1755 ó de 1756, no
 „solo han vivido, sino tambien procreado en el
 „clima de Holanda, y teniéndolos mezclados con
 „los Axís ó Gamos manchados, viven con ellos
 „en paz, y únos y ótros crian igualmente sus
 „hijos.

„El primer macho era ya viejo quando lle-
 „gó, y la hembra adulta: este macho murió en
 „1766; pero la hembra le sobrevivió, y aun-
 „que tenia ya mas de 10 años de edad, habia
 „parido el año anterior de 1765: el macho, que
 „era muy montaraz, nunca se domesticó; y al
 „contrario, la hembra es muy familiar, y fa-
 „cilmente se la hace acercar y seguir á qual-
 „quiera presentándola pan: levántase, como los
 „Axís, sobre los pies traseros para alcanzarle,
 „quando se le presentan á mucha altura, y sin
 „embargo, quando la atormentan, se enfada pron-
 „to, y aun da topetadas como los Carneros: en-
 „tonces se vé estremecer su piel y su pelo: los
 „jóvenes, á imitacion del padre, son salvages y
 „huyen quando alguno quiere acercarseles: an-

„dan en manadas, caminando al principio con
„lentitud, despues á saltos pequeños, y quando
„precipitan su fuga dan saltos y brincos que so-
„lo se pueden comparar con los del Ciervo ó
„del Gamuza. Yo no he oido nunca su voz; pe-
„ro los guardas aseguran que en el tiempo del
„zelo tienen los machos una especie de relincho.
„Mantiéneseles del mismo modo que á los de-
„mas animales ruminantes, y se acomodan bas-
„tante bien á nuestros Inviernos: gustan de la
„limpieza, y toda la manada elige un terreno en
„que expele sus excrementos: el tiempo del ca-
„lor de las hembras no es fixo, y á veces es-
„tán llenas á los dos meses de haber parido: los
„machos usan de ellas en todas las estaciones, y
„solo se abstienen quando las ven preñadas: el
„zelo dura poquísimo tiempo: la hembra está
„preñada cerca de nueve meses: no produce mas
„que un hijo, el qual cria sin negarse á dar de
„mamar á ótros; y los hijos permanecen echados
„por espacio de 8 dias, contados desde su naci-
„miento, despues de lo qual acompañan á sus
„madres: las hembras jóvenes siguen á sus ma-
„dres quando éstas se separan de la manada. Es-
„tos animales tardan tres años en crecer, y casi
„al cabo de ellos es quando los machos se ha-
„llan en estado de engendrar; pero las hembras
„están en sazón mas temprano, y pueden pro-
„ducir á los dos años de edad. En los 6 meses
„primeros hay poca diferencia entre los machos
„y las hembras; pero despues se distinguen és-
„tas facilmente por una lista blanca que tienen
„en los costados, cerca del lomo, y por un ca-

»racter aun menos equívoco , el qual consiste en
»que las hembras en ninguna edad tienen hastas,
»al paso que en los machos se pueden percibir
»los rudimentos de ellas desde la edad de 7 me-
»ses , y estas hastas forman dos vueltas de espiral,
»con 10 ó 12 arrugas á los 3 años , á cuya épo-
»ca empiezan á desvanecerse las listas blancas de
»los costados y de la cabeza , á obscurecerse el
»color de las espaldillas y del lomo , y á adqui-
»rir un color amarillento la parte superior del
»cuello , tomando una tintura mas fuerte todos
»estos colores, segun el animal va creciendo en
»edad. Las hastas crecen con mucha lentitud. Es-
»tos animales tienen, sobre todo despues de muer-
»tos, un ligero olor que no es desagradable,
»igual al que exhalan los Ciervos y los Gamos
»quando han muerto. Finalmente, este animal
»se aproxima á la especie que Mr. de Buffon ha
»llamado *Gazela* , por el color negrizco de los
»lados del cuello y de los costados , por los me-
»chones de pelo debaxo de las rodillas , y por las
»piernas delanteras ; y tambien se aproxima al
»Tzeirán y á la *Grimmia* de Mr. de Buffon en
»quanto las hembras de estas tres especies no
»tienen astas ; pero difiere en general de todas
»las demas *Gazelas* en que no hay ninguna especie
»en que el macho y la hembra , llegando á adul-
»tos, sean de colores tan diferentes como en ésta.”

Mr. Pallas dá al mismo tiempo las figuras del macho y de la hembra en dos estampas separadas que me han parecido muy buenas , por lo qual las he hecho copiar , y las presento en las estampas CLXXXIX. y CLXXXX. Falta todavía

exponer algunas observaciones de Mr. Pallas sobre las partes exteriores de este animal, y las daré tambien aquí extractadas.

“Este animal es con corta diferencia de la
”misma figura de nuestro Gamo de Europa,
”aunque difiere de él en la forma de la cabeza,
”y le cede en la magnitud: las ventanas de su
”naríz son muy abiertas, y la columna que las
”separa es gruesa, desnuda y negrizca. Los pe-
”los de la barba son blancos, y el contorno de
”la boca pardo obscuro: la lengua es plana y
”redondeada: de los 8 dientes delanteros que
”tiene, los de enmedio son muy anchos y cor-
”tantes, y los de los lados mas agudos. Los ojos
”tienen en su contorno un círculo blanco, y el
”iris es pardo amarillento: mas abaxo de los ojos
”hay una lista blanca, á cuyo principio están
”las ventanas de la naríz: las orejas son bastante
”grandes, desnudas en lo interior, guarnecidas
”de pelos blancos, y cubiertas en lo exterior de
”pelo del mismo color que el de la cabeza. Las
”piernas son largas y delgadas, y las traseras al-
”go mas altas que las delanteras: las pezuñas son
”negras, puntiagudas y bastante juntas úna con
”ótra: la cola es aplastada y desnuda por de-
”baxo hácia su origen: la verga del macho está
”aplicada longitudinalmente al vientre: el escro-
”to tan apretado entre los muslos que úno
”de los testículos se halla delante y ótro detras:
”el pelo es muy fuerte y áspero sobre el cue-
”llo, y al principio del lomo; y en el vientre,
”en lo interior de los muslos y de las piernas, y en
”la extremidad de la cola blanco como la nieve.”

GAZELA TZEIRAN.

Mr. Pallas observa con mucha razon que Houuttuyn y Linneo erraron en nombrar *Cervicapra* á esta Gazela, y mucho mas citando al mismo tiempo las figuras del *Cervicapra* de Dordard y de Jonston, las quales son muy diferentes de las de nuestro Tzeirán; pero Mr. Pallas debiera tambien haber adoptado el nombre Tzeirán que tiene esta Gazela en su país nativo, y no sabemos porque ha preferido darla el de *Pigargus*. Este Autor ha juzgado por el tamaño de las pieles que este animal es mayor que el Gamo: la descripcion que dá añade muy poco á lo que hemos dicho de él; y la significacion de la voz *Pigargus* no puede distinguir esta Gazela del Corzo, ni tampoco de algunas otras Gazelas que tienen una gran mancha blanca debaxo de la cola.

Los Señores Forster padre y hijo me han suministrado, en órden á este animal, las noticias siguientes. "Hasta ahora se duda, dicen, si hay
"Tzeiranes en Africa, y parece que estos anima-
"les prefieren lo interior de Asia. Se hallan Tzei-
"ranes en Turquía, en Persia, en Siberia, en
"las cercanías del Lago Baikal, en Dauria y en
"la China. Mr. Pallas describe una cazería con
"arco y flechas muy pesadas que gran número de
"cazadores arrojan á un mismo tiempo contra es-
"tos animales, que andan en manadas. Aunque
"atraviesan el agua á nado voluntariamente para

„ir á buscar su alimento á la otra parte de un rio,
 „no se arrojan á ella quando son perseguidos y
 „acosados por los Perros y los hombres, ni tam-
 „poco huyen á los bosques cercanos, sino que
 „prefieren esperar á sus enemigos. Las hembras
 „entran en calor á fines del Otoño, y paren en
 „el mes de Junio. Los machos tienen en el vien-
 „tre, cerca del prepucio, una bolsa de figura oval,
 „bastante grande, en la qual hay un orificio
 „particular: estas bolsas se semejan á la del Al-
 „mizcle; pero están vacías, y si acaso se depo-
 „sita en ellas alguna materia, por secrecion, so-
 „lo es en el tiempo del zelo. Tambien son los
 „machos los que tienen en la laringe bultos que
 „crecen á medida del incremento de las hastas.
 „A veces se cogen hijuelos de Tzeirán, los qua-
 „les se domestican de tal modo que se les dexa
 „ir á pacer al campo, y vuelven regularmente
 „por la tarde al establo; y quando se han fa-
 „miliarizado con sus dueños, les toman cariño: en
 „su estado de libertad andan en manadas, y es-
 „tos Tzeiranes silvestres suelen mezclarse con
 „los Bueyes y los Terneros, y con otros anima-
 „les domésticos, pero huyen quando ven hom-
 „bres: son del tamaño del Corzo y del mismo
 „color que éste, aunque tiene mas de roxo que
 „de leonado: las hastas son negras y de un pie
 „y dos pulgadas de largo, con arrugas á modo
 „de anillos en la parte inferior, y arqueadas há-
 „cia atrás: la hembra no tiene hastas.”

A estas noticias de los Señores Forster, debo
 añadir la descripción y la figura (EST. CLXXXVII.)
 del Tzeirán que el Profesor Allamand ha publi-

cado en la edicion Holandesa de mis obras sobre la Historia Natural en el tomo IV. pág. 151 y siguientes.

“Se ha visto, dice este sabio Naturalista, en el artículo en que hablé del Pasán, mi duda de si el animal á quien di este nombre, es el mismo á quien le dán en el Oriente; y no obstante se le he conservado, porque verosimilmente es el mismo animal que el Pasán de Mr. de Buffon. La misma razon me ha obligado á nombrar Tzeirán el mismo animal que he representado en la estampa LXIII. del tomo IV. de Suplementos de esta edicion. Por una feliz casualidad, de aquellas que no acaecen sino á los sugetos dignos de ser favorecidos de la fortuna, el Doctor Klockner descubrió en la tienda de un Mercader los despojos de un Tzeirán, cuyas hastas son de la misma especie que la que Mr. de Buffon encontró en el Real Gabinete ¹, y que juzgó pertenecer á la Gazela que los Turcos llaman *Tzeyrán*, y los Persas *Ahu*, fundado en la semejanza que dicha hasta tenia con las que Koempfer ha dado á su Tzeirán en la figura que hizo gravar del mismo animal; pero esta figura es tan defectuosa que casi no se puede formar ninguna idea del animal que debe representar; fuera de que, como lo observa Mr. de Buffon, no concuerda con la descripcion que Koempfer ha dado de él ², y aun en la estampa se vé

¹ Véase la estampa CLXXXIX. de este tomo, fig. 1.

² *Koempferi amenitates exoticæ*, pág. 404.

„el nombre de *Ahu* baxo la figura del animal
 „que en el texto se llama Pasán, y el de Pasán
 „baxo la figura del Tzeirán. Si el Tzeirán de
 „este Autor es, como parece lo supone Mr. de
 „Buffon, el mismo animal que Mr. Gmelin ha
 „descrito en sus Viages de Siberia, al qual ha
 „llamado *Dsheran*, y cuya figura ha dado en
 „las Nuevas Actas de la Academia de San Pe-
 „tersburgo ¹ con el nombre de *Caprea Campes-*
 „*tris Gutturosa*, es mas dudoso todavía que la
 „hasta encontrada en el Gabinete del Rey le per-
 „tenezca, pues no tiene ninguna semejanza con
 „las del *Dsheran* de Mr. Gmelin, si es que
 „merece alguna confianza la figura que ha dado
 „de este animal, la qual le representa con hastas
 „cortas de Gazela, siendo así que en el texto
 „se dice que son semejantes á las del Cabron
 „montés.

„Mr. Pallas nombra al Tzeirán *Antilope Py-*
 „*gargus* ², y le dá hastas semejantes á las que Mr.
 „de Buffon le supone, pues se remite á la figura
 „que ha publicado del Tzeirán; y sin embargo,
 „en la descripcion que de él ha hecho, dice
 „que sus hastas son arqueadas en forma de Lira,
 „y proporcionalmente mas pequeñas que las de
 „la Gazela. Lo cierto es que basta echar la vis-
 „ta sobre la figura que cita, para convencerse
 „de que representa una hasta muy distinta de las
 „que describe.

„No me atrevo á decidir si el animal de

¹ Gmelin, *Nuevas Actas de la Academia de San Pe-*
tersburgo, tom. V. pág. 347, est. IX.

² *Spicilegia Zoologica. Fascicul. I. pág. 10.*

„que voy á hablar es el verdadero Tzeirán de
„Koempfer ó nó; pero para conservarle este
„nombre me basta que sus cuernos sean pareci-
„dos á los que Mr. de Buffon le atribuye, lo
„que no se dudará si se compara el cuerno,
„aunque truncado, representado por Mr. Dau-
„benton en sus descripciones, con los que tie-
„ne nuestro Tzeirán, los cuales son anillados
„del mismo modo, y algunos de sus anillos se
„separan á modo de horquilla: su curvatura es
„tambien semejante, y en su grueso y longitud
„parece no hay diferencia notable, como se ve-
„rá comparando las dimensiones que daremos de
„estas hastas con las que ha dado Mr. Dauben-
„ton. No puedo decir lo mismo del cuerno
„gravado en la obra de Aldrovando, *lib. I. de*
„*bisulcis*, *pág. 757*, porque los anillos de éste,
„como tambien su longitud, su grueso y cur-
„vatura, me parecen diferentes: sin embargo, no
„ha dexado de tener motivo Mr. de Buffon pa-
„ra creer que es el mismo cuerno que atribu-
„ye al Tzeirán. Koempfer coloca este animal en-
„tre los que producen bezares; y Aldrovando ha
„hecho representar el referido cuerno en el ca-
„pítulo en que trata de estos animales.

„Ya he dicho que se debe al Dr. Klockner
„el descubrimiento de nuestro Tzeirán, y aho-
„ra añadido que se le debe tambien la descripcion
„que voy á hacer de este animal, cuya piel
„preparó el mismo Doctor con mucha diligencia,
„de suerte que en él dia es uno de los princi-
„pales ornamentos del rico Gabinete de Histo-
„ria Natural, que el difunto J. C. Silvio Van-

»Lennep , Consejero y Regidor de la Ciudad
»de Harlem , legó en su testamento á la Socie-
»dad Holandesa de las Ciencias , establecida en
»la misma Ciudad. El sugeto á quien compró
»esta piel no pudo decirle de que parage habia
»venido ; pero el modo con que venia enca-
»xonada , y algunas otras circunstancias , le hicie-
»ron juzgar que habia sido remitida del Cabo.

»Este animal es del tamaño y de la figura
»de un Ciervo , pero su frente es mas resaltada:
»su color es de un gris blanquecino , con algu-
»nos pelos negrizcos : el vientre enteramente blan-
»co : la cabeza de un gris mas obscuro , y entre
»los ojos tiene dos manchas de color blanco pá-
»lido , que baxan estrechándose casi hasta los án-
»gulos de la boca. Sus cuernos forman un arco de
»círculo ; pero cuya curvatura es mayor que la
»del cuerno representado en la descripción de
»Mr. Daubenton : estos cuernos son negros y
»huecos , rodeados hasta las tres quartas partes
»de su longitud , de anillos circulares , mas ele-
»vados por el lado interior que del opuesto ; y
»lo restante de los cuernos es muy liso , y se
»termina en puntas muy agudas.

»Las orejas son muy puntiagudas , y de lon-
»gitud notable á proporcion de la cabeza.

»El cuello es parecido al del Ciervo , aun-
»que algo mas delgado ; y los pelos que le cu-
»bren , tanto por la parte superior como por la
»inferior están colocados estrañamente , pues una
»mitad se dirige hácia abaxo , y ótra hácia arri-
»ba. Igual colocacion se advierte en el lomo:
»en la parte anterior , los pelos se dirigen hácia

»la cabeza, y en la posterior hácia la cola: es-
 »tos pelos están colocados en direcciones contra-
 »rias, y son de color mas obscuro: á los lados
 »del cuello tienen dos manchones del tamaño de
 »un peso duro, en que los pelos están dispuestos
 »en remolinos y partes que salen de un centro,
 »como otros tantos radios dirigidos algo obliquä-
 »mente hácia la circunferencia de un círculo.

»La cola es mas larga de lo que acostumbran
 »tenerla la mayor parte de los animales de este
 »género, y se termina en un mechon de pe-
 »lo.

»Las piernas son parecidas á las del Ciervo,
 »pero no tienen mechones de pelo en las rodi-
 »llas: las delanteras son un poco mas cortas que
 »las traseras; y en lugar de espolones mas arriba de
 »los talones, solo hay un simple boton.

»En general, este animal se acerca mas á la
 »raza de los Cabrones que á qualquiera otra es-
 »pecie; y si es el Tzeirán de Koempfer, su
 »hembra carece de cuernos, ó los tiene muy
 »pequeños. Las dimensiones tomadas por Klock-
 »ner nos darán ideas mas justas de la magnitud
 »de este animal."

Pies. Pulg. Lin.

Longitud del cuerpo medida por encima del lomo, desde la extremidad del hozico hasta la cola.	6...	10...	5.
Altura del cuarto delantero. . .	4...	1...	10.
Id. del cuarto trasero.	4...	2...	11.
Longitud de la cabeza, desde el			

	<u>Pies. Pulg. Lin.</u>		
principio de la nariz hasta los cuernos.	10...	6.
Id. de la cabeza hasta las orejas.	1...	4...	4.
Longitud de las orejas.	9...	4.
Longitud de los cuernos, tomada siguiendo su curvatura.	2...	6...	6.
Contorno de los mismos cerca de la cabeza.	7...	8.
Circunferencia del cuerpo detras de las piernas delanteras.	4...	8...	6.
Circunferencia del medio del cuerpo.	4...	10...	11.
Id. delante de las piernas traseras.	4...	11...	11.
Altura de las piernas delanteras, desde la planta del pie hasta el pecho.	2...	3...	7.
Altura de las piernas traseras.	2...	7...	6.
Longitud de la cola.	11...	.
Id. del mechon de pelos en que se termina la cola.	3...	9.

GRIMIO.

Este animal no es conocido de los Naturalistas sino baxo el nombre de *Cabra de Grim* ¹ ó *Grimio*; é ignorando nosotros el que tiene en su pais nativo, hemos creído deber adoptar esta denominacion precaria. En las efemérides de Alemania se vé la figura de este animal ², la qual ha sido copiada en la Coleccion Academica ³. El Doctor Herman Grim fué el único que se nos anticipó á hablar del Grimio, y lo que dixo de este animal, fué copiado por Ray, y despues por todos los que han escrito sobre la Nomenclatura de los animales. Aunque la decripcion hecha por el Doctor Grim es defectuosa ⁴, designa sin embargo dos caracteres tan notables, que

¹ *Capra sylvestris Africana Grimmii*. Ray. *Syn. anim.* pág. 80.

Tragulus in medio capite fasciculum pilosum erectum gerens... *tragulus Africanus*. Cervatillo de Africa. Brisson *regn. anim.* pág. 97.

Grimmia capra capite fasciculo tophoso, cavitate infra oculos. Linn. *Syst. Nat.* edic. X. pág. 70.

² *Ephem. Nat. Cur.* an. 14, obs. 57.

³ *Collect. Academ.* tomo III. est. XXVI.

⁴ Sobre una especie de Cabra montés de Africa: por el Doctor Herman Nicolas Grim. En una habitacion, cerca del Cabo de Buena Esperanza, vi una especie de Cabra montés muy estraña: su color es ceniciento, algo obscuro: en lo alto de la cabeza tiene un mechon de pelos altos y derechos, y entre cada ventana de la nariz y los ojos una cavidad en que se congrega una porcion de humor amarillento, craso y viscoso, que se endurece y llega á ser negro con el tiempo, y cuyo olor participa del que

no creemos engañarnos presentando aquí como cabeza de Grimio, la de un animal del Senegal, que nos regaló Mr. Adanson. El primero de estos caracteres es una gran cavidad debaxo de cada ojo, la qual forma á los lados de la nariz un hundimiento tan considerable en la mandíbula superior, que solo dexa una lámina muy delgada de hueso contra el caballete de la nariz. El segundo caracter es un mechon de pelo en lo alto de la cabeza, muy espeso y derecho. Estos dos caracteres son suficientes para distinguir de todas las demas Cabras ó Gazelas el Grimio, el qual se parece no obstante á únas y ótras, no solo en la forma del cuerpo, sino tambien en los cuernos, que forman anillos hácia la basa, con estrias longitudinales, como los de las Gazelas, y al mismo tiempo se dirigen horizontalmente hácia atras, y son muy cortos, como los de la Cabra pequeña de Africa, de que hemos hablado. Finalmente siendo este animal mas pequeño que las Cabras, las Gazelas, &c. y sus cuernos muy cortos, nos parece que viene á ser una especie intermedia entre las Cabras y los Cervatillos.

exhalan el *Castoreum*, y el Almizcle. Quando se saca esta materia se acumula ótra de nuevo, la qual igualmente se endurece al ayre; y me aseguré bien de que estas cavidades no tenian ninguna comunicacion con los ojos, y de que el humor craso que contenian era diferente del que acude al ángulo mayor de los ojos de los Ciervos y de algunos otros animales; persuadiéndome al mismo tiempo que esta materia tendrá sin duda sus propiedades y virtudes, que deben ser muy distintas de las que se atribuyen á las lágrimas del Ciervo. *Ephemer. de los Curiosos de la Naturaleza*, decada II. año 4. 1686, observ. 57. *Colec. Academ. Dijon 1755*, tom. III. pág. 696, est. XXVI.

Hay apariencias de que en la especie del Grimio, solo el macho tiene cuernos, pues el individuo cuya descripción y figura publicó el Doctor Grim, no los tenía, y la cabeza que nos dió Mr. Adanson, tiene, por el contrario, dos cuernecillos que, aunque muy pequeños, y ocultos entre el pelo, son sin embargo bastante visibles para no ocultarse al dibuxante, y mucho menos al observador. Además de esto, en la Historia de los Cervatillos se verá que en el de Guinea, solo el macho tiene cuernos; y esto nos ha hecho presumir que sucede lo mismo en la especie del Grimio, la qual por todos títulos se acerca mas al Cervatillo, que á ninguno otro animal.

Adicion del Autor á la Historia del Grimio.

A los hechos históricos que habíamos podido recoger en orden á este animal, solo habíamos añadido la figura de dos cabezas de individuos de su especie, la úna descarnada enteramente, y la ótra cubierta de su piel en la mayor parte. Los Señores Vosmaer y Pallás han dado despues descripciones de este pulido animal, con una buena figura que hemos hecho copiar, y presentamos aquí (EST.CLXXXI.)**. Debemos observar que las cabezas del Grimio que están en el Gabinete del Rey tienen los cuernos un poco encorvados hácia adelante en sus extremidades, en

** Por lo mismo se han omitido las cabezas que cita el Autor, el qual las publicó por carecer entónces de la figura entera del Grimio.

vez de que los cuernos del Grimio de Mrs. de Vosmaer y Pallás están un poco vueltos hácia atras en su longitud. Las orejas del Grimio del Gabinete del Rey son redondas en sus extremidades , y las de la figura dada por Pallás y Vosmaer , rematan en punta. ¿ Será por ventura variedad de naturaleza , ó falta de correccion en el dibuxo ? Esto es lo que no podemos asegurar. El Grimio de Vosmaer tiene la punta de la nariz negra , y desde ella una raya del mismo color que sube por la faz del animal , y se termina en el mechon de pelo que tiene en lo alto de la frente : la cabeza que hay en el Gabinete del Rey no tiene esta raya negra ; pero estas pequeñas diferencias no impiden que sea el mismo animal , y vamos á dar aquí un extracto de la descripcion que de él hace Vosmaer.

Este Autor da al Grimio el nombre de Cabron Doncel de Guinea , al parecer por la gentileza y elegancia de su figura , pero el nombre no altera las cosas ; y nosotros le conservaremos el de *Grimio* ó *Cabra de Grim* , por ser éste el nombre con que le conocen todos los Naturalistas.

“ Este animal era macho , dice Mr. Vosmaer ,
” y de los más lindos y donosos que se pueden
” ver : fué enviado de Guinea á Holanda con
” otros trece de la misma especie , y de ambos
” sexôs , de los quales murieron doce en el via-
” ge , incluidas en este número todas las hembras ,
” de suerte que solo quedaron vivos dos machos
” que se pusieron en el Parque del Príncipe de
” Orange , donde el uno de ellos murió en breve
” durante el invierno de 1774. Segun informes,

„las hembras de esta especie no tienen cuernos:
 „estos animales son muy tímidos , y el ruido,
 „y sobre todo los truenos , les causa grande es-
 „panto. Quando los sorprenden , manifiestan su
 „miedo resoplando por la nariz súbitamente y
 „con fuerza. El que vive aun en el Parque del
 „Príncipe de Orange (en 1766) , era á los prin-
 „cipios montaraz , pero con el tiempo se ha do-
 „mesticado bastante : quando se le llama por su
 „nombre *Tetje* , oye con atencion ; y acercán-
 „dosele suavemente con un pedazo de pan , se
 „dexa sin repugnancia rascar el cuello y la ca-
 „beza. Es tan amante de la limpieza que no
 „puede sufrir nunca la menor inmundicia en su
 „cuerpo , estregándose freqüentemente para este
 „efecto con uno de sus pies traseros , lo qual
 „le ha hecho dar aquí el nombre de *Tetje* de-
 „rivado de *Tettij* , que quiere decir *limpio* ó
 „*aseado* ; sin embargo , si se le estrega algun
 „tiempo el cuerpo , se pega á la mano un pol-
 „vo blanco como el que sueltan los Caballos
 „quando los almohazan. Este animal es sumamen-
 „te ágil , y quando está en reposo tiene freqüen-
 „tamente una de sus manos levantada y arquea-
 „da , lo qual le da un ayre muy agradable : man-
 „tiénesele con pan de centeno y chirivias , y tam-
 „bien come con gusto criadillas de tierra : ru-
 „mia , y arroja sus excrementos en forma de pelotas
 „pequeñas , pero de bastante volumen , relativa-
 „mente á su tamaño.”

El Doctor Hermam Grim ha dicho que el hu-
 mor amarillento , craso y viscoso que fluye en las
 concavidades que tiene este animal mas abaxo de

los ojos exála un olor que participa del castoreo y del almizcle. Mr. Vosmaer observa, que en el animal vivo que describe, no pudo descubrir el mas leve olor en dicha materia viscosa, y advierte, con razon, que la figura dada por Grim es defectuosa en todas sus partes, representando en la parte anterior de la cabeza un mechón de pelo que no tiene, y poniendo cuernos al animal que era hembra: "en vez de que el nuestro, dice Vosmaer, que es macho, los tiene bastante crecidos á proporcion de su tamaño, y en lugar de aquel mechón alto y derecho de pelo, solo tiene entre los cuernos un moño pequeño de pelos que se elevan algo en punta. Este Grimio es con corta diferencia del tamaño de un Cabrito de dos meses" (aunque probablemente en edad de tres ó quatro años; y creo deber advertir esto, porque fué enviado ántes del invierno de 1764, y Mr. Vosmaer publicó su descripcion en 1767) "tiene las piernas muy delgadas y proporcionadas á su cuerpo: la cabeza hermosa, y bastante parecida á la de un Corzo: los ojos fogosos y vivos: la nariz negra y sin pelo, pero siempre húmeda: las ventanas de ella en forma de media luna prolongada: los contornos del hozico, negros: el labio superior, sin estar hendido, parece dividido en dos lóbulos: tiene poco pelo en la barbilla, pero mas arriba hay por cada lado una especie de bigote pequeño, y debaxo de la garganta una pera guarnecida de pelo" (lo qual aproximá tambien á este animal al género de las Cabras, en las que es muy comun te-

ner debaxo de la garganta una especie de pera guarnecida de pelo).

“La lengua es mas bien redonda que oblonga ó puntiaguda . . . los cuernos negros , surcados delicadamente en toda su longitud , de cerca de tres pulgadas y media de largo , derechos sin ninguna curvatura , y terminados en punta bastante aguda. En su basa tienen casi tres quartos de pulgada de grueso , y están adornados de tres anillos que se elevan un poco hácia atrás.

“Los pelos de la frente son algo mas derechos que los demas , de color gris , ásperos y herizados en el origen de los cuernos , entre los cuales se encrespan y enderezan más , formando una especie de moño negro y puntiagudo, desde el qual baxa por medio de la frente una lista del mismo color que va á perderse en la nariz.

“Las orejas son grandes y tienen por la parte exterior tres hoyos, ó concavidades, que se dirigen de alto á baxo. En lo mas alto de ellas, por la parte interior , estan guarnecidas de un pelo liso y blanquecino , y lo demas está desnudo y es de color negrizco. Los ojos son bastante grandes y de color pardo obscuro. El pelo de los párpados es negro y largo , y muy poblado en los párpados superiores. Encima de los ojos se ven tambien algunos pelos largos y dispersos.

“Por ambos lados, entre los ojos y la nariz, se advierte la propiedad notable y singular que desde luego hace conocer este animal , y de

» la qual hemos hablado. Esta parte es menos ele-
» vada , desnuda y negra , y en su medio se vé
» una concavidad , al parecer callosa y siempre
» húmeda , de la qual fluye , aunque en corta
» cantidad , un humor viscoso , glutinoso y go-
» moso que con el tiempo se endurece y adquiere
» un color negro. El animal parece que se des-
» embaraza de tiempo en tiempo de esta mate-
» ria excrementicia , pues se suele encontrar ne-
» gra y endurecida en los palos de su jáu-
» la , como si se hubiese limpiado en ellos. En
» quanto al olor , de que hablan Grim y sus copis-
» tas , nunca he podido descubrirle.

» El cuello que es medianamente largo , está
» cubierto, por debaxo , de un pelo bastante áspero
» y gris amarillento como el de la cabeza , pero
» blanco en la garganta , y en lo baxo de la parte
» superior del cuello.

» El pelo del cuerpo es negro y tieso , aun-
» que suave al tacto: el de las partes anteriores , de
» hermoso gris claro : mas atrás , de un pardo
» muy claro ; y mas abaxo enteramente blanco.

» Las piernas son muy delgadas , negrizcas en
» la parte inferior cerca de las pezuñas : las pier-
» nas delanteras , por delante y hasta cerca de la
» rodilla están adornadas de una raya negra : no
» tienen espolones con uñas , pero en su lugar
» se ven unas pequeñas excrescencias. Los pies son
» hendidos , con hermosos cascos negros , puntia-
» gudos y lisos.

» La cola es muy corta y blanca , y por enci-
» ma tiene una lista negra. En quanto á las par-
» tes naturales , estas son fuertes , y consisten en

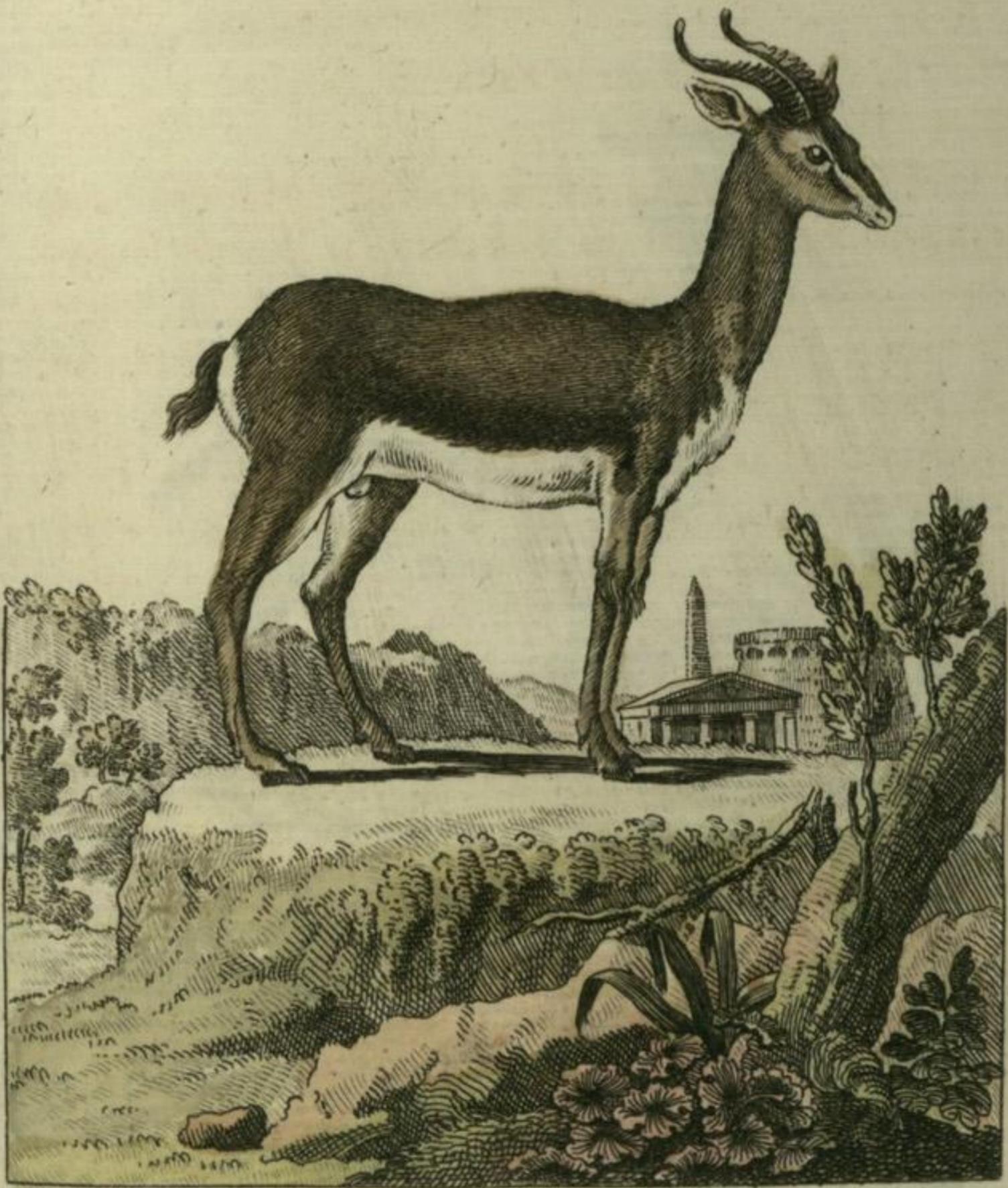
»un grande escroto negro pendiente entre los muslos, y acompañado de un largo prepucio.

Mr. Allamand ha dado la misma figura del Grimio en sus adiciones á mi obra, pero nada ha añadido á lo que de él han dicho Pallás y Vosmaer.

Otra adición del Autor á la Historia del Grimio.

A lo que llevo dicho de este animal, debo añadir las siguientes observaciones hechas por los Señores Forster:

El Doctor Grim, *dicen*, fué el primero que describió este animal en el Cabo de Buena-Esperanza; pero como no vió allí mas que la hembra, creyó Linneo que pertenecia al Cervatillo de Almizcle. El Conde de Buffon ha sido el primero que ha colocado el Grimio entre las Gazelas; y despues de él, Mr. Pallás, habiendo examinado un macho de esta especie en el Parque del Principe de Orange, ha dado de él una muy bella y exácta descripcion, con mucho sentimiento de Mr. Vosmaer, Director de dicho Parque, el qual se quejó amargamente de que Mr. Pallás hubiese sido el primero en dar al público un conocimiento exácto de este animal, no obstante que el mismo Vosmaer no era capaz de corregir la descripcion del sabio Pallás, que es un excelente Zoologo. Hallándome en el Cabo de Buena-Esperanza, adquirí una hasta que me dixeron ser de Cabra *Buza* ó *Zambullidora* (*chevre plon-*



Nimeno f.

GACELA.

Este animal se cria en las montañas de la Sierra de Guadalupe y de la Sierra de Guadalupe y de la Sierra de Guadalupe.

Se cria en las montañas de la Sierra de Guadalupe y de la Sierra de Guadalupe y de la Sierra de Guadalupe.

Se cria en las montañas de la Sierra de Guadalupe y de la Sierra de Guadalupe y de la Sierra de Guadalupe.

Circa de la Sierra de Guadalupe y de la Sierra de Guadalupe y de la Sierra de Guadalupe.

Este animal se cria en las montañas de la Sierra de Guadalupe y de la Sierra de Guadalupe y de la Sierra de Guadalupe.

Se cria en las montañas de la Sierra de Guadalupe y de la Sierra de Guadalupe y de la Sierra de Guadalupe.

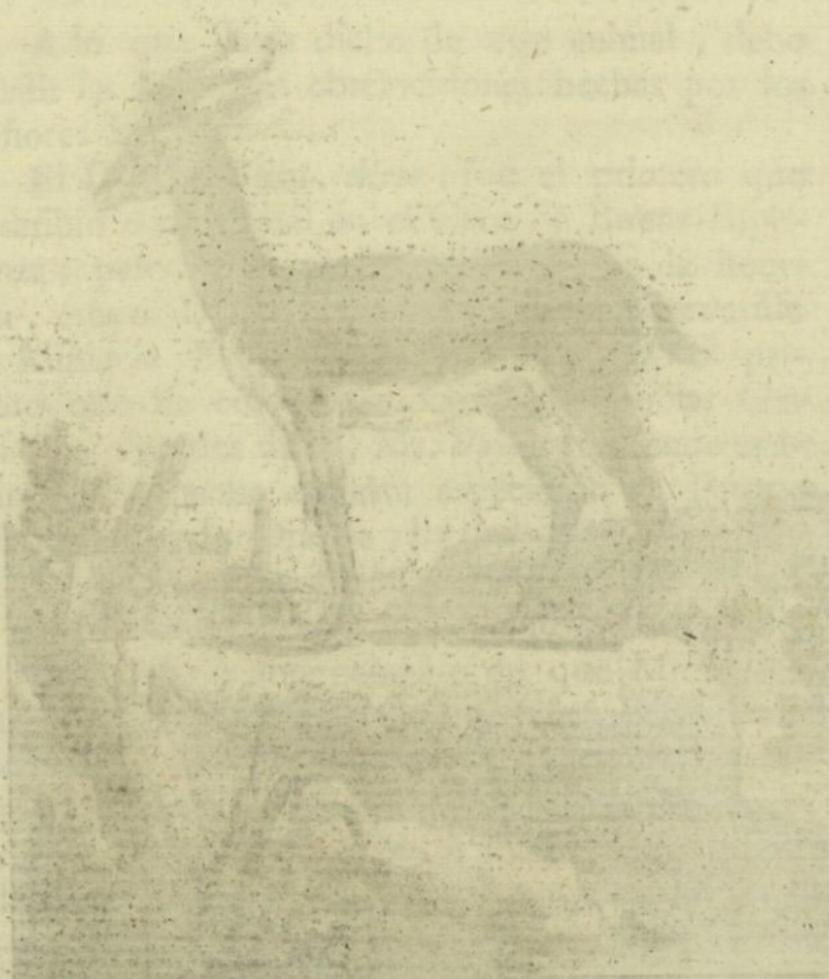
Se cria en las montañas de la Sierra de Guadalupe y de la Sierra de Guadalupe y de la Sierra de Guadalupe.

Se cria en las montañas de la Sierra de Guadalupe y de la Sierra de Guadalupe y de la Sierra de Guadalupe.

Se cria en las montañas de la Sierra de Guadalupe y de la Sierra de Guadalupe y de la Sierra de Guadalupe.

Se cria en las montañas de la Sierra de Guadalupe y de la Sierra de Guadalupe y de la Sierra de Guadalupe.

Se cria en las montañas de la Sierra de Guadalupe y de la Sierra de Guadalupe y de la Sierra de Guadalupe.



CACIUA



Nimmo f.

KEVEL.



Número 1.

CORINA.

1847

1847

1847

1847



1847



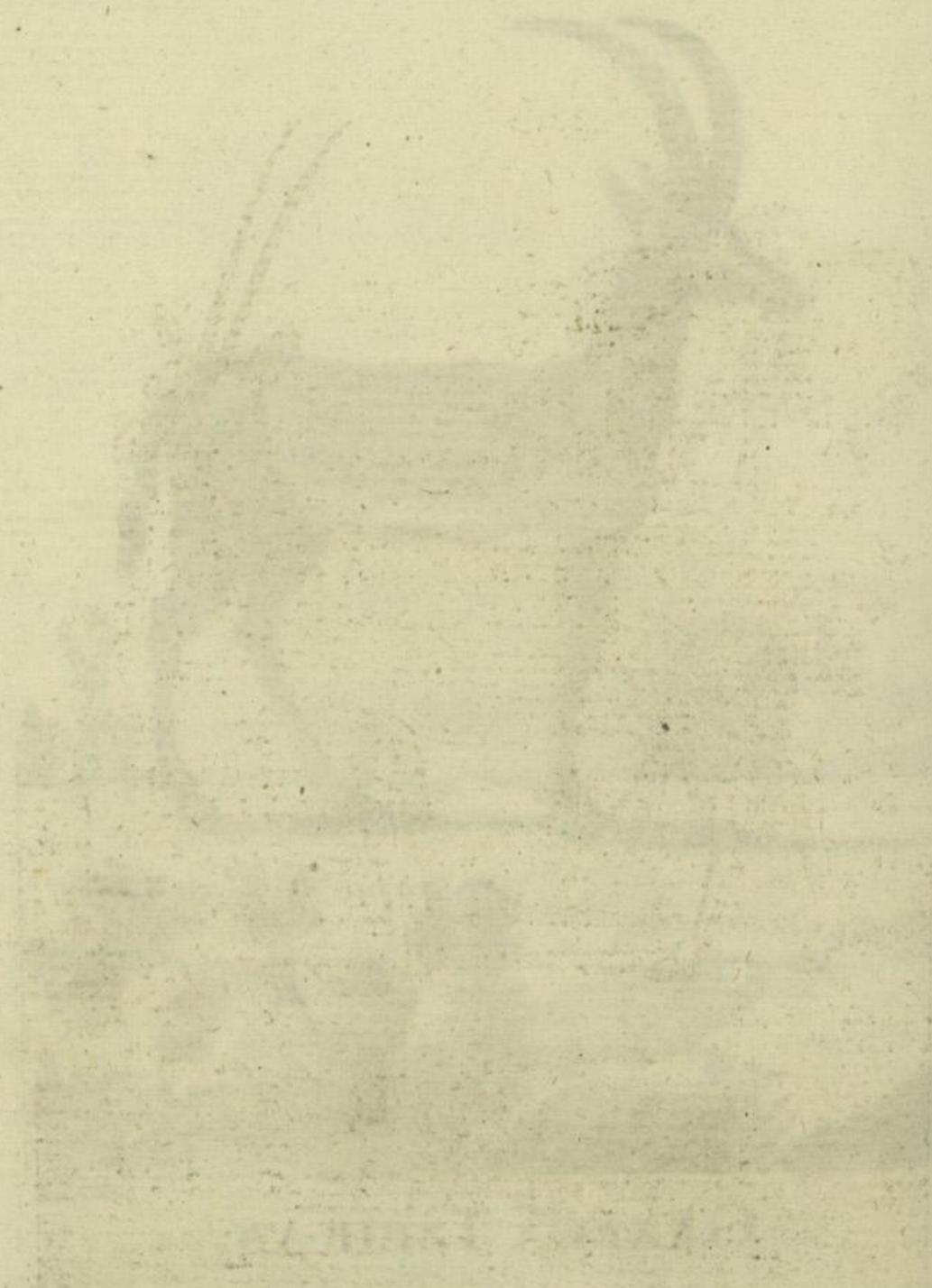
GAZELA TZEIRÁN.

J. A. S. S.

1877

1877

1877



1877



Jimeno f.
GACELA PASÁN.

PLATE III

PLATE III

PLATE III

PLATE III



GACIA PASA



Fig. 1.



ANTILOPE MACHO.

J. Ferris

Tomo XIII.

Est. CLXXX.



ANTÍLOPE HEMBRA.

J. Amisio



J. Scamio.

GRIMIO.

PLATE III

PLATE III



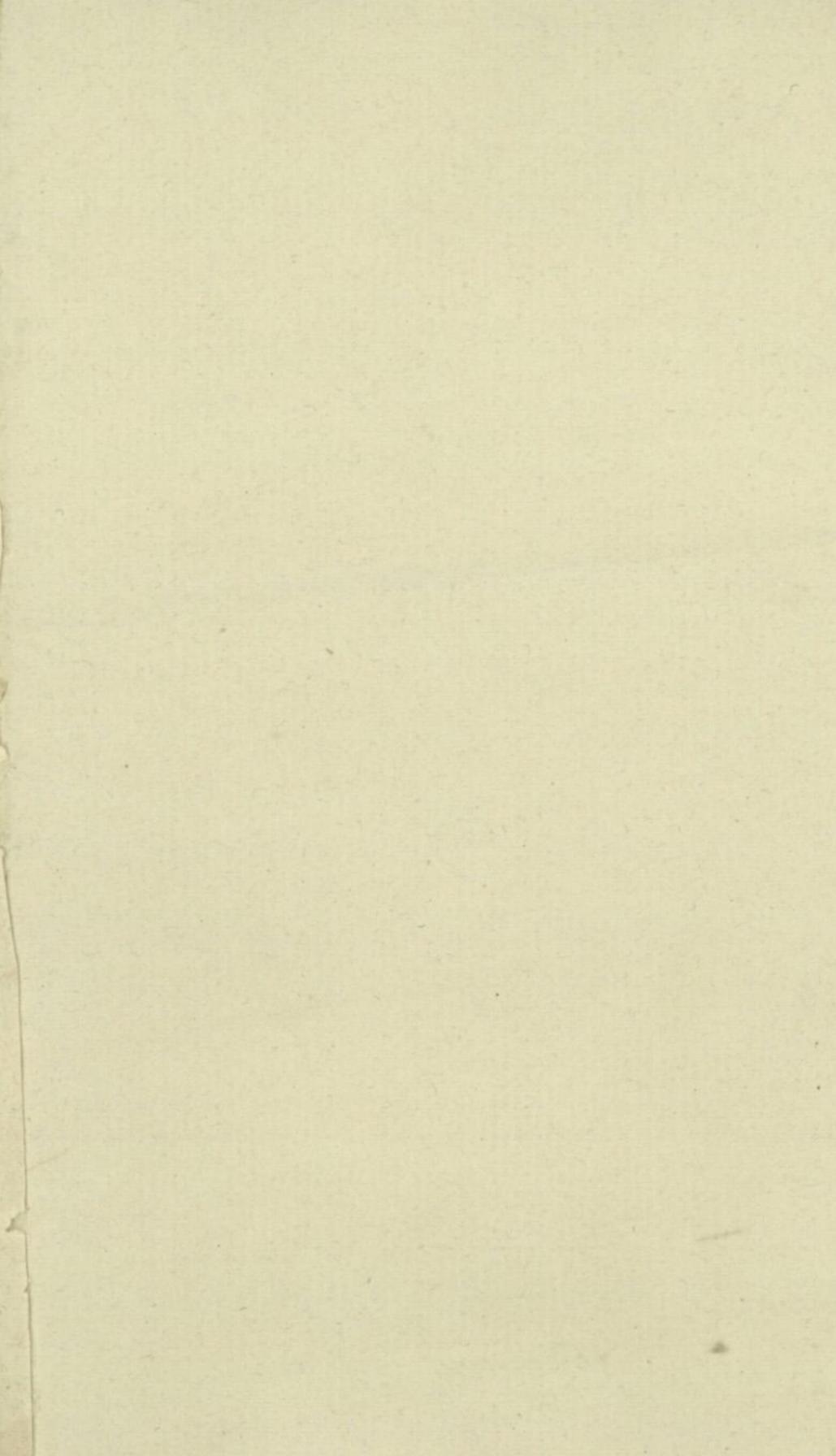
17

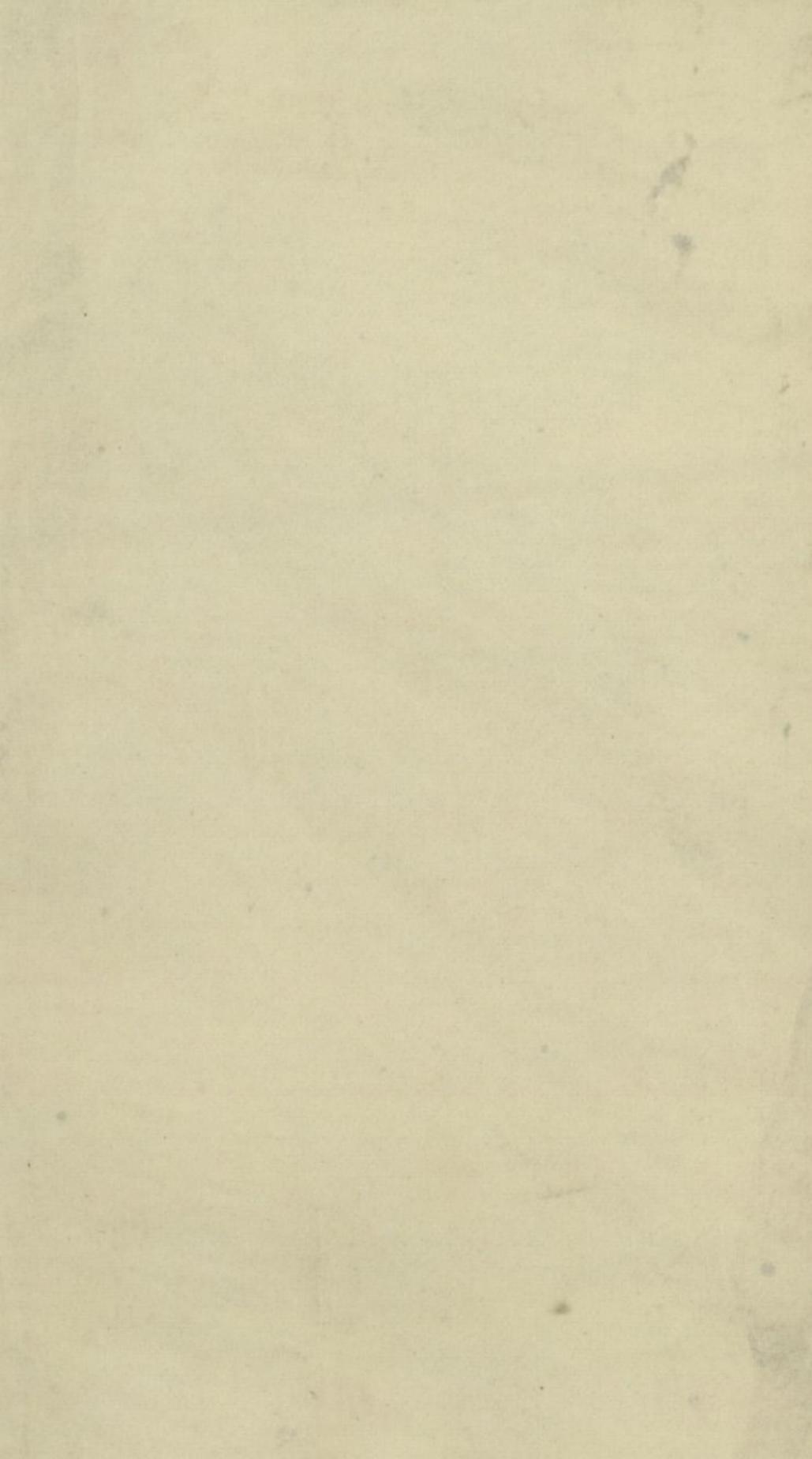
GRAND

geante); y supe que la daban este nombre porque siempre se mantenía entre los matorrales y malezas, y quando percibía un hombre, daba un salto para descubrir su posición y sus movimientos, despues de lo qual volvía á zambullirse entre los matorrales, huía por medio de ellos, y de tiempo en tiempo saltaba para reconocer si la perseguían. Mr. Pallás tenía noticia de esta Cabra Zambullidora, por haberla hallado en Kolbe; pero no sabía que este animal era el Grimio. Yo le llamo en latin *Capra nictitans*. Me dixeron que en esta especie, la hembra carece de cuernos, pero que tiene, como el macho, un mechón pequeño de pelo en lo alto de la frente: los cuernos son de quatro pulgadas y ocho líneas de largo, derechos, negros, arrugados con quatro ó cinco anillos de poco relieve, y me han parecido algo comprimidos con una estria sin arrugas en la parte posterior: lo demas hasta la punta es liso. Tambien me han asegurado que este Grimio no excede nunca del tamaño de un Gamezno.

FIN DEL TOMO DECIMO TERCIO.

(y supé que la daba este hombre por
 que siempre se mantenía entre los naturales y
 cuando percibía un hombre, daba un
 para descubrir su posición y sus movimientos,
 de lo cual volvía á xambullarse entre los
 , para por medio de ellos, y de tiempo
 para reconocer si la perseguían.
 Pallas tomó noticia de esta Capra Xambullí.
 por haberla hallado en Kofes pero no sa-
 que este animal era el Gimnio. Yo le llamo en
 Capra wistana. Me dijeron que en esta
 especie, la hembra carece de cuernos, pero que
 como el macho, un mechón pequeño de
 en lo alto de la frente: los cuernos son de
 pulgadas y ocho líneas de largo, derechos,
 á cuatro ó cinco anillos de poco
 , y me han parecido algo comprimidos con
 en esta sin aristas en la parte posterior: lo
 hasta la punta es liso. También me han ase-
 que este Gimnio no excede nunca del
 de un Gimnio.







ACION UNIVERSITARIA SAN PABLO CEU



7061232

